

Ayuntamiento de Madrid

M 0
228



Appointment in Madrid

36

2009/000 21

L
E
A
CON

Don Fra
Marque
beitran
que

FENIX

DE LOS INGENIOS, 17003

QUE RENACE

DE LAS PLAYSIBLES CENIZAS,

DEL CERTAMEN,

QUE SE DEDICO

A LA VENERABILISSIMA IMAGEN

DE N. S. DE LA SOLEDAD.

EN LA CELEBRE TRANSLACION

A SV SVMPTVOSA CAPILLA,

CON VN EPITOME DE SV SAGRADA HISTORIA,

BYELA EN ALAS DE LA FAMA; f²

A DILIGENCIAS

DE EL LICENCIADO DON TOMAS DE OÑA,

Abogado en los Reales Consejos,

A LA PROTECCION

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

Don Francisco Fernandez de la Cueva, Duque de Alburquerque, Marques de Cuellar,
Marques de Cadereyta, Conde de Ledesma, y de Huelma señor de las villas de Mon-
beitian, y la Codoñera; Gentil hombre de la Camara de su Magestad, Capitan General
que fue de la Cavalleria de Flandes, y Cataluña, y Virrey de Mexico, Capitan
General de las Galeras, y Armada Real de
España, &c.

CON PRIVILEGIO,

En Madrid, Por Diego Diaz de la Carrera, Año 1664.





FEELIX

DE LOS INDIANOS

QUE REMANOS

DE LAS AYUNTAMIENTOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

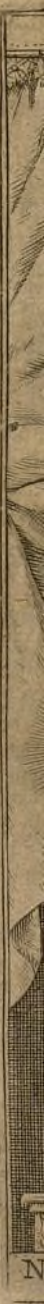
DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS

DE LOS INDIANOS





NUESTRA SEÑORA DELA SOLEDADDELA VICTORIA DEMADRID.

P. de Villafraanca sculpfit Martin. 1657.

EXC. SEÑOR.



A devocion de nneſtra Señora de la So-
ledad, mas de voluntaria, que de con-
ducida, ſe dirige a las manos de ſu cen-
tro. El contacto de ſu piedad quitò la
eleccion a mi eleccion; pero con tanto
acierto, que le eſtime por libertad la
falta del aluedrio. No fundo el merito
en la deliberacion de Mæcenæ, ſino en mirar como volun-
tario lo preciso. Presento a V. E. el fragrante compendio
de tanta flor ingenioſa, embidioſo de que a mi cuidado no
le cueſte mas que el hilo del ramillero; y conſiado de que en
ſus manos ſe preferuarà ſu fragrancia de la ephimera del
odio, y del cierço de la emulacion. Diuirta V. E. en ſu lec-
cion la fatiga Militar de Marte, regida del tridente de
Neptuno, con la dulce delicia de Minerva, que no diſfuen-
del belicoſo eſtruendo de las armas, la apacible armonia de
las letras. Logre eſta breue intermiſſion ocioſa, la oficioſa
tarea del gouierno maritimo, y terreſtre, que ha oprimido
los Atlantes ombros de Padre de la Patria, a fuer de Agui-
la heroyca, que haze en los ſuyos ligero el peso con el cari-
ño; ſiya no es, que haze en aliuio del aſan, que comunica a
todos el deſcanſo, adequando la idea de vn Principe perfe-
cto: *Omniũ ſomnos Principis vigilia defen-*
dit, omniũ otium illius labor, omniũ deli-
tias illius induſtria, omniũ vacantium illius

Senec in
conſolat.
ad Polib.
cap. 26.

occupatio. Empeños son, en que ponen a V.E. los hereditarios blasones de su grandeza, las naturales prendas de su persona. Ponderar estas, y encarecer aquellos, fuera ofender su noticia con mi memoria. Cesse, pues, el buelo de mi pluma, y fano de auer llegado a sus pies con la oferta, y a sus manos con el dòn, sin que presumpciones de Icaro, malogren rendimientos a sus alas. Guarde Dios a V.E. en su mayor grandeza, para lustre de esta Monarquia.

B.L.P.D.V.E.

El Licenc. D. Tomàs de Oña.

PA

PARECER DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fr. Miguel de Cardenas, Predicador de su
Magestad, y Calificador de la General In-
quisicion.

A Y sucesos en nuestro tiempo en la Iglesia, que casi fueron profetizados en otros semejantes en superior siglo, enteramente en el hecho, y el escrito. Entre las confusiones Militares de Flandes salió victoriosa vna Imagen de Maria Señora nuestra, ella, y el lugar donde estava: Dedicòsele Ara: hizose Congregacion en su nombre, y el libro elegante, que describe todo esto, tiene por titulo: *Phenix Tkenensis, è cineribus reddiuiuus*. En todo es simil el escrito que se me ha remitido, por la inscripcion, por la elegancia, y por el assumpto. Ave Oriental llamó Isaias a mi Señora; y a Tertuliano le pareció, que no otra, que el Fenix, *Illum dico alirem Orientis de singularitate famosum*. Y siendo esta Ave, sobre purissima, vnica, hermosissima, solitaria en las soledades del Oriente (conforme a S. Clemente Romano:) *Orientalis habitat solitudines*: Sè vè claramente conformes el titulo del libro, la materia, y la Santa Imagen: *Ventrem vellicat præ dolore*, dixo de este pajarero Pierio: Pica en sus entrañas del dolor de verse sola; que es el mayor retrato, que de esta Santa Imagen hizo el Autor de

la naturaleza: Misterios de la creacion, para facilitar en lo humano, el credito de lo Diuino. Dos vezes se viò en Roma trasladada a ella de Oriente este Ave rarissima: Vna, en tiempo de Octaviano, quando Maria fue Madre: Otra, en tiempo de Claudio, poco despues de la muerte de Christo (conforme a Genebrardo) porque en las partes del Ocaso, y en la Ciudad, que avia de ser Cabeça de la Iglesia, declarasse su singularidad, y pureza a Maria Pura, a Maria Madre, y a Maria Sola. El Emperador Antonino Helio gavalò, prometì en vn augusto banquete, dar en otro combite por plato al Fenix: No cumplì la palabra, porque en este libro se cumpliesse. Demàs, que la belleza de sus plumas, con la variedad de colores, hermosos, y consonantes, afiança desde la primera linea a la vltima todo el libro, la elegancia, y erudicion del Autor, como la suavidad del Ramillete de flores recogidas, escogidas, emulacion gloriosa del mejor jardin de la antigüedad, en qualquier idioma. Otrosi, que los aromas que para su translacion, el Fenix passa del Libano a Egipto, no los pudo escoger, en quinientos años de vida, en todo Oriente, mas preciosos, que los que el Autor nos presenta, en la translacion del Fenix de nuestra Imagen en su libro, consono a la Fè, conforme a las costumbres, dulce al entendimiento,

fuauel oido: Y por todo, y mas por la deu-
cion, digno de estamparse: Asi lo siento. En el
Carmen de Madrid, Noviembre 16. de 1662.

Fr. Miguel de Cardenas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Garcia de Velasco,
Vicario de esta villa de Madrid, y su par-
tido. &c. Por la presente, por lo que a Nos to-
ca, damos licencia para que se pueda imprimir,
y vender vn libro intitulado *Fenix de los Ingenios*,
por el Licenciado D. Tomàs de Oña, Abogado
de los Reales Consejos, atento a que de la cen-
sura del Padre Fr. Miguel de Cardenas, Predica-
dor de su Magestad, a quien lo remitimos, con-
sta no contiene cosa contra N. Santa Fè Cato-
lica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a
veinte y dos de Noviembre de 1662.

D. Garcia de Velasco.

Por su mandado

Iuan Baptista Saenz Bravo.

CEN.

CENSVRA DEL DOCTOR DON LO-
renço Matheu y Sanz, Cavallero del Orden de Montesa, del
Consejo de su Magestad, y Alcalde de su Ca-
sa, y Corte.

M. P. S.

DE orden de V.A. he visto el *Fenix de los In-
genios*, que saca a luz el Licenciado Don
Tomàs de Oña, Abogado de los Reales Conse-
jos; y aunque el assumpto principal fue dar a
la Estampa el Certamen Poetico que se con-
grò a la translacion de la devotissima Imagen
de nuestra Señora de la Soledad a su nueva Ca-
pilla: Con ser la Poesia que contiene grande,
aguda, devota, y docta, a todas luzes, lo es mas,
en mi dictamen, el Epitome que Don Tomàs
introduce en prosa de la historia, y milagros de
esta Celestial Señora, en que discurre con acier-
to, juyzio, y agudeza, siendo la erudicion admi-
rable en Divinas, y Humanas letras: La elegan-
cia, asì natural, como artificiosa, tan castiça-
mente Española, que ni ay voz que disuene, o
desconozca su origen, ni razon que pueda ex-
plicarse con mejores razones: y la eleccion de
los puntos que toca tan atenta al Sacro sugeto
de la Imagen, que descubre la veneracion, y
afecto con que escribe. Todo esto le haze mere-

cc-

cedor , no solo de la licencia que pide , sino de
mayores empleos, en que V.A. siendo servido,
puede justissimamente ocuparle. Este es mi sen
tir, Madrid, y Noviembre 30. de 1662..

*Doctor Don Lorenzo
Matheu y Sanz.*

SVMA DEL PRIVILEGIO..

Tiene priuilegio del Rey nuestro señor el
Licenciado Don Tomàs de Oña, Aboga
do de los Reales Consejos , por tiempo de diez
años, para poder imprimir este libro intitulado
Fenix de los Ingenios, sin que otra ninguna perso
na lo pueda imprimir sin su licencia , so las pe
nas en el contenidas , como consta de su origi
nal, firmado del Rey nuestro señor , y de Don
Iuan de Subiça su Secretario, despachado en el
oficio de Miguel Fernandez de Noriega, Escri
uano de Camara de su Magestad , en Madrid a
treinta dias del mes de Diziembre de 1662.
años.

FEE DE ERRATAS.

- Fol. 11. lin. 17. prescencia, lee presencia, fol.
32. B. lin. 21. Magnstuoso, lee Magestuoso, fol.
32. B. lin. 22. Srñora, lee Señora.

Este libro intitulado *Fenix de los Ingenios*, que contenia el milagroso origen de nuestra Señora de la Soledad, y epitome de la historia de su Sagrada Imagen, &c. Con estas erratas corresponde, y està impresso conforme a su original. Madrid 30. de Março de 1664.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo este libro intitulado *Fenix de los Ingenios* a cinco maravedis cada pliego, el qual tiene quarenta y seis pliegos, con principios, que al dicho precio monta ducientos y treinta maravedis, al qual dicho precio mandaron se venda, y no a mas, como consta de la fee que della dio Miguel Fernandez de Noriega, Escriuano de Camara de su Magestad, en Madrid a 1. de Abril de 1664. años.

A QUIEN LEYERE.

ES tan desinteresada la devociõ con que hã servido a nuestra Señora los Ingenios Cor tesanos, que cedieran el aplauso de la Prensa, si no se interpusieran dos motivos: La mayor gloria de esta Imagen; y el ansia con que la esperan tantos devotos ausentes, como tiene en la redondèz del Orbe, que no pudieron asistir a su celebridad, a quienes no es justo priuar de su participaciõ. Al impulso de estas causas se ha resuelto la impressiõ de este Certamen, enmendando lo remisso del consejo con la celeridad de su execucion; que vno, y otro son efectos (en sentir de Marco Tulio) de vna madura prudencia. Siempre estuvo mal hallado el deseo con la dilacion: *Omnia longa solent cunctis fastidia ferre*; pero con el tormento de la esperança se compensa el gozo de la possessiõ. Así dezia Textor: *Vsu nonnunquam accidit, & nimia cunctatio, & mora præstandi, quando ante promissum est, gratiam imminuat, nisi quod spectatur tedium spectationis largo sænore compenset*: Y aun a vezes es circunstancia el deseo, para hazer mas estimable la fruiciõ, en sentenciã de Seneca.

*In præf.
ad Epi-
rect.*

Bien, que este libro, por la variedad de ingenios que le ilustran, no necesita de hazerse desear, para hazerse aplaudir, sino es que el labrar-

Mar.
lib. 7. ep.
22.

brarle yo, le desdore: Mas no es culpa de la flor,
la villania de la mano que la infecta, ni que
logrando dulces frutos, la abeja que la liba, la
convierta en veneno el aspid que la infama;
yo espero en el objeto a quien este culto se di-
rige, que no ha de deslucir mi desacierto pri-
mores tan floridos, quando se intenta no ajar-
los, sino componerlos. Demàs, de que quando
sin lunar huuo perfecta hermosura? *Nec grata est
facies cui gela sinus abest.* La de esta justa Poetica
es tan soberana, como justamente aplaudida el
dia de su celebracion con publicas aclamacio-
nes, con que ya no desmentirà el eco el sonido
de la voz. De la variedad de ingenios que han
escrito, a ninguno pondero en particular, por-
que a vista de sus obras, es ociosa mi alabança;
y porque alabança particular, quando es igual
el merito en lo comun, es agravio, y no lisonja:
Siquidem tam vni favendum est, vt alteri fide iniuria,
como dixo el Iurisc. Paulo *in l. impuberi, ff. de adm.
tut. & qui velit ingenio cedere rarus erit.* La diversi-
dad de assumptos, y de escritos es vn ameno va-
lle, donde hallarà el docto, deleyte, el agudo
admiracion, el serio gravedad, el yocoso ale-
gria, el heroyco magestad, y el lyrico caden-
cia. Parece que cifró Seneca este concepto en
estas palabras: *In vno eodemque prato besquerit her-
bam, canis leporem, & spineta lacertum.* Mas que mu-
cho,

Ep. 45.

cho, si todos son efectos de aquella soberana
Minerba, deposito de la sabiduria de Iupiter
mas Soberano, que quando le llora ausente en
la Soledad, siente mas, al passo que mas discu-
rre; que si el Filosofo define por la passion al
entendimiento, *intelligere est quoddam pati*, Ella so-
lo entendió mucho, pues supo padecer tanto.
Sumptuoso Palacio le ha edificado a esta Sabi-
duria: *Sapientia edificavit sibi domum*. Academica
palestra de los ingenios, aves canoras, que ha-
ziendo pico de las plumas, Aurora la publican,
porque vn Sol muerto llora; y Alva, porque
promete vn Sol resucitado. Y si a fuer de Au-
roras debe influir propicia, *Aurora gratissima mu-
sis*: Como influirá a fuer de Aurora, y intere-
sada? Como? Como verás adelante. Vale.



EPILOGO

DE LA HISTORIA

DE ESTA SANTA IMAGEN.



SI para mejor inteligencia de los assumptos, como por lisongear el gusto de los devotos con el recuerdo de tan milagrosa historia, me ha parecido necessario ceñir a breve resumen la difusion con que otros la han escrito, y ministrar como noticias previas, maravillas tan portentosas, para lograr a vn tiempo mismo piedad, y entretenimiento.

§. I.

Año de 1559. vino a España la Serenissima Señora D. Isabel de Balois, llamada de la Paz, por aver sido la Oliva que la anunció universal entre todos los Principes Christianos (que hasta entonces se anegavan en vn diluvio de disensiones) hija de Enrico Segundo de Francia, y

Ayuntamiento de Madrid

de

*Illescas
hist. Pá-
rif. 2. p.*

de Madama Catalina de Medicis , hija de Lorenzo de Medicis , Duque de Florencia , a celebrar matrimonio con la Prudente, y Catolica Magestad de Felipe Segundo : y con la devocion propria , y heredada , que siempre tuvo al glorioso Patriarca San Francisco de Paula (por cuya intercession avia dado Dios a sus padres dilatada sucefsion, y grandes progressos a su Corona , la qual honró con su Venerable presençia en tiempo del Christianissimo Rey de Francia Luis XI.) luego que llegó a España a la Imperial ciudad de Toledo, Corte de su Magestad Catolica, continuando los beneficios hechos a esta sagrada Religion, hizo grandes limosnas al Convento fundado en aquella ciudad, ayudando mucho su piedad D. Maria de la Cueva, Condesa de Vreña, su Camarera mayor, viuda de D. Iuan Tellez Giró, Camarero que fue del Invictissimo Emperador Carlos V. de quien descienden los Excelentissimos Duques de Alburquerque, y de Ossuna, que vnos, y otros , assi en la devocion de esta Santa Imagen, como del Santo Patriarca, han mostrado ser hereditario en el vinculo de su nobilissima sangre el exercicio de su piedad.

Aviendose trasladado la Corte año de 1561. a esta Coronada villa, se tratò de edificar el Convento de nuestra Señora de la Vitoria , a cuya dedicacion asistieron el Serenissimo Príncipe D.

Carlos, y los Grandes, y Titulos de la Corte: y vno de los primeros Fundadores, Religiosos de dicho Convento, fue el Venerable Padre Fr. Diego de Balbuena, Varon de exemplar virtud, y de mucha aceptacion con los Catolicos Reyes, à quienes de continuo comunicava, por ser Confessor de la Condesa de Vreña, y exercer el mismo ministerio con su Magestad de la Reyna en diversas ocasiones: el qual a su devocion visitò los Lugares Santos de Ierusalén: Y avièdo buuelto a España, deseosa su Magestad de remunerar su afecto, le ofreciò con muchas instancias todo lo que le pidiese para conveniencia de su persona, y Religion, de cuyas ofertas no se valian su modestia, y desinterès; mas otro Religioso su compañero, llamado Fray Simon Ruiz, aviendo ido con èl vn dia a Palacio, y reconociendo la merced que la Reyna le hazia, estrañò mucho su cortedad; y aviendo reparado en vna Imagen de Pincel en vn quadro grande, que tenia su Magestad en Palacio (primorosa representacion de la Soledad de nuestra Señora) le arrebatò la atencion del espiritu, y de los ojos, por acompañar a su devocion perfectissimo conocimiento de la Pintura: Y pareciendole buena ocasion para empeñar el valimiento del Padre Balbuena, le instò a que para gloria de su Convento, se empeñasse en pedir a su Magestad Ioya tan estimable; y as-

Historia de nuestra Señora

lntiendo a su dictamen, se resolvió a pedir la por medio de la Condesa, la qual le representò la mortificacion que su Magestad tendria en privarse de ella, por ser Imagen de su cordial devocion, que avia traído de Francia, en quien tenia todo su cariño, y estimacion, por tener la Pintura rasgos de Divinidad: Y por esta causa le disuadiò la Condesa deste intento, y resolvieron de comun acuerdo, que se hiziesse a su imitacion vna copia de bulto, y escultura, para colocarla en la Iglesia del Convento, el qual aprobò esta determinacion, con que suplicaron a su Magestad les hiziesse esta merced, y se la otorgò con entrañable afecto, mandando a Don Fadrique de Portugal su Cavallerizo mayor, que buscasse el mas primoroso Artifice de aquellas edades: Y en execucion de este precepto, teniendo noticia de lo que celebrava la fama a Gaspar Becerra, Escultor de su Magestad, embidia de Elisipo, de Policleto, de Miro, de Arcefilas, de Theodoro, de Teladio, y los demás Artifices que celebra la antigüedad, Dignissimo Discipulo de Micael Angel, pasmo del Orbe, y gloria de Italia, a quien heredò los primores del Arte con naturaleza, le llamò de parte de la Reyna, y se le encargò esta celebre empresa, fiando a la valentia de su destreza, y virtud de sus costumbres, el desempeño de ella, la qual aceptò afectuosamente, así por obe-

decer a su Magestad, como por la gran devocion que tuvo con San Francisco de Paula, desde que estuvo en Calabria, deseando por estos dos motivos con dobladas ansias el acierto.

Aviendo, pues, llevado el Quadro desde el Real Oratorio al Taller del Artifice, començo a idear primores de su Arte en su imaginacion, y a executar en la practica maravillas de la idea; mas vno, y otro en vano, porque ni el discurso se explicava por la mano, ni la mano acertava con el discurso: Embaraçava la eleccion la variedad de formas que se introducian a la imaginativa, teniendo en suspension misteriosa timido el intento, y torpe la execucion. Diferiase la obra con assombro de los que la esperavan, suspēfos con la estrañeza, sin saber a que atribuir la dilacion; pues por parte de la solitud estaban los deseos de la Reyna, las asistencias de D. Fadrique, las instancias del Convento, las ansias de la devocion, y la devocion de quien lo executava: por la facilidad del Escultor en su Arte, la propititud de sus aciertos, pues en otras grandes obras suyas se avia experimentado primor, y celeridad. Passò vn año, y al fin del, porque su Magestad no atribuyesse a descuido, lo que era impossibilidad, le llevó la Escultura de vn rostro que avia sacado, aunque proporcionado a las reglas del Arte, no a la satisfacion del Escultor:

Historia de nuestra Señora

Miròle la Reyna atentamente , y aun le agradò menos que al Artifice, a quien encargò repitiesse la obra, pensandola con mas acierto , y con menos dilacion. Bolviò segunda vez a ingeniarfe en el logro de su empresa , aplicando diligente el cuidado, y el teson , y fue el efecto de esta Artificiosa obra mas breve que el primero, pero igualmente frustrado, porque facò otro nuevo rostro muy a su satisfacion, y a la de los Religiosos, que con los anhelos de la esperança se anticipavan la possession: Y sin embargo (ò por particular providencia Soberana, ò por estremado conocimieto de la Reyna) no se contentò con la Escultura, y le dixo, que mirasse, si podia facar otra mas perfecta, que las dos , porque sino se atrevia , encomendaria a otro cuidado esta diligencia; causando en èl la proposicion, confusion, y melancolia, porque no sabia a quien atribuir el defecto , si à la imaginacion de la Reyna, ò a imperfecciõ real de la Escultura, a quien asistia la aprobacion de los demàs de su Arte.

Vacilando, pues, imaginativo en el desabrimiento de su Magestad, y poca fortuna suya , se resolviò a elegir medios Divinos, por ver tan ineficaces a los Humanos: y revelando su affliccion a los Religiosos , les pidiò con encarecimiento suplicasen muy de veras a la Magestad de nuestro Señor en oraciones , y sacrificios repetidos,

ilustrasse su entendimiento para el acierto, pues avia de ceder en servicio, y gloria de su Santissima Madre: Afsi se lo prometieron, y executarõ, ofreciendo muchas Missas, Oraciones, limosnas, ayunos, y sacrificios por este intento: Mas O gran Dios, quan inscrutables son tus juyzios! Que maravillosa tu sabiduria! Que falible la humana sin su afsistencia! Que cariñosos tus sagrados afectos en el decoro de tu Madre Virgen! Pues con Divina emulacion gloriosa reservas para trofeo de tu Omnipotencia, lo que deniegas al mas desvanecido saber de los humanos, ò para que se conozca tu fineza, ò para que los hombres conozcan, que no ay perfeccion de humana industria, sin concurso de Divina Sabiduria: *Omne bonum, & Iacob. 1.*
perfectum desursum est descendens a Patre luminum.

Afsi lo dixo en este caso la experiencia, pues confiado el Escultor en tan Divinos medios, se assegurò en el conflicto que le sobresaltava, serenando las inquietudes de su animo, con la humilde esperanza de su deseo, puesta en la providencia de nuestro Dios, siempre propicia a quien humilde la invoca: y afiançando mas su confiança en el piadoso intento a que anhelava reverente (que como causa de Maria era tan propria de Dios) y congeturando devoto, que no negaria influxos de perfeccion al traslado, quien hizo tan perfecto el prototipo: Humilde, confiado,

do, y discursivo, vna noche de Invierno, anticipando al piadoso afan de su cuidado, la pension natural de los sentidos, en medio de vn profundo sueño le sobrevino vn vehementissimo deseo del acierto de la Imagen, conmoviendo su fantasia las especies que avia depositado despierto en el sentido comun. En este, pues, parentesis misterioso de la vida estava, quando vnas apacibles voces (cuyo dueño no pudo comprehender en su conocimiento) hirieron como a otro Ioseph sus oidos con estas palabras: *Despierta, levantate, llega al lugar del fuego, y en él verás encendido vn grueso tronco: Apagale, y preparale, que del sacarás perfecta la Imagen que deseas.* Despertò turbado, y despavorido. Levantòse intrepido, y diligente a averiguar la causa de su desvelo, y conociòla, hallando encendido al fuego el feliz Tronco. Quitòle de las llamas, apagandole con agua material, ù de sus ojos, trasladando al pecho el fuego que apagava con la mano: Y venerando el caso por milagroso, mirò el leño atentamente, y le pareciò admirable materia de su intento: Labròle diligente, conducida su mano de superior influxo, y a breve espacio executò la mas primorosa maravilla, que en honra de su Original venera la Christianidad. Recobròse su aliento, y dando a Dios gracias infinitas, diò a D. Fadrique, y al Convento noticia del suceso: Llevaron la Santa Imagen a

presencia de la Reyna, que piadosa, y enternecida, aprobando sus primores, venerò en ella su dechado, congratulandose de aver sido medio del mayor aumento que se prometia en su devocion. Perdonò al Artifice la tardança por el acierto, a quien tambien encargò la encarnacion de la Imagen, por competir su primor en la pintura con el de su principal profefsion: Acetòlo, por no malograr tan bien logrado trabajo. Consumò la obra perfectissimamente (como oy se conoce) dexando suspensos, y maravillados a todos los Artifices de aquel siglo, contenta a su Magestad de la Reyna, y gozossimos a los Religiosos por tan superior Prenda. Confiriose el traje mas decente de su adorno, y atendiendo al doloroso passo de su representacion, y al estado en que se hallava entonces nuestra Señora, se resolviò, a devocion de la Condesa de Vreña, que lo propuso, que fuesse de viudèz el ropage, ofreciendole su Excelencia el primero con que fue vestida, y adornada con suma veneracion. Tratòse de bendecirla, y colocarla: y señalado para este efecto el dia de la Natividad de nuestra Señora, (adornada la Iglesia con muchos primores, y riquezas) concurrieron su Magestad de la Reyna, y Serenissima señora Princesa de Portugal, la Condesa de Vreña, y demàs señoras Damas de la Reyna, conmoviendose al exemplar de su devocion

Historia de nuestra Señora

cion toda la Corte enteramente, con que fue muy festiva la celebridad: Afsistió en ella, y celebrò la bendicion de la Santa Imagen el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fray Bernardino de Fresneda, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, Obispo (a la façon) de Cuenca: y acabada la solemnidad, y colocado el simulacro Sacrosanto, con aparato, y decencia Real, bolvió su Magestad a Palacio, con increíble gozo de aver visto consumado el logro de sus intentos.

Hizo tanto ruido en la Corte esta novedad milagrosa, que era la comun materia de todas las conversaciones, por ser tan numerosos los concursos, que frequentavan las visitas de la Santa Imagen, siendo los primeros muchos señores Grandes, Titulos, y Cavalleros, a cuyo exemplar se movian los demás a tan sagrada devoció, la qual no solo no se ha entibiado (como suele suceder en las demás novedades Cortesanas, aunque sean de objetos Soberanos) sino que añadiendo a la duracion el aumento, ha crecido sin intermissió, hasta el termino possible de no exempcionarse persona en esta Corte, en estos Reynos, en las Provincias mas remotas de la Christiandad, de la jurisdiccion de su obsequio, tributandola los presentes afsistencias; y los ausentes muy presentes adornos para su mas decente veneracion. Pero que mucho! si como antes de fabricada mil-

la-

la grofa, despues de venerada liberal, se ha reconocido ser el mas comun instrumento por donde ha comunicado nuestra Señora los mas portentosos favores a sus devotos, que ha experimentado la naturaleza.

§. II.

En que se refieren algunos particulares milagros.

Diganlo tantos, tã repetidos milagros, que por muchos, por estraños, ni se por donde comience su narracion, ni por donde acabe su encarecimiento: *Inopem me abundantia fecit*; pero aunque sea tanta su copia, que es casi infinita, y necesitava de muy extenso volumen para comprehenderlos, referirè (como por muestra de los demàs) algunos que pueden conducir a mi principal intento, y consuelo comun de los devotos.

Y para hablar con el fundamento que requiere tan sagrada materia, es necessario presuponer algunas proposiciones, que pueden conducir a su mas segura inteligencia: La primera es, que Dios nuestro Señor, primera causa de todas las cosas, Autor de todas las obras de gracia, y naturaleza, aunque reservò en si algunas, sin comunicarlàs a sus criaturas, como es la infusion de las virtudes, y dones gratuitos, y vitalidad de

to=

Historia de nuestra Señora

todas las cosas, segun el ministerio para que fueron criadas; sin embargo, asì como para la vida del alma racional, que es la gracia de los Sacramentos, constituyò Ministros que la dispensasen, como instrumentos de sus misericordias; asì en las demàs cosas materiales (aunque ninguna criatura tiene propria virtud para producir, ni vivificar el mas leve viviente vegetable, sensible, ni racional) les diò tambien virtud a los Astros, elementos, y demàs causas segundas, para que cò su influencia la materia de que han de producir sus efectos se constituya en su vltima disposiciòn, como en los brutos, que de la potencia de su materia se produce el alma, en que consiste su forma vital, y en los racionales, que en alguna opinion primero gozan de dos formas para su recta disposicion, que son vegetable, y sensible, con que despues se introduce la tercera, y principalissima forma, que es el alma racional, que inmediatamente cria la Omnipotencia, tan independiente de su materia, que puede subsistir sin ella, bien que con orden a la vnion.

La segunda, que regularmente obran las causas segundas sus naturales efectos, sino que por accidental alteracion de la causa resulte algun efecto monstruoso, que si es disforme, se llama monstruo; y si perfecto, milagro de la naturaleza; de que ay muchos exemplos en los historiad-

dores naturales, como son, Plinio, Solino, Berco-
rio, y otros muchos; estos, sin embargo, no son
propriamente milagros, como ni lo son las dia-
bolicas apariencias del Arte Maxica; porq̃ aun-
que admiran a los ignorantes (como los Magos
de Faraon a los Egypcios) no provienen de supe-
riores, y divinos principios, que es en lo que con-
siste la essencia de verdaderos milagros, como
los que obrò maravilloso Moyfes para confun-
dir los Magos, como con latitud, y solida doctri-
na fundan el Padre Martin del Rio en sus disqui-
siciones Maxicas, Torreblanca, Suarez, Nierem-
berg, y otros Doctores.

La tercera, que las causas segundas natura-
les tienen por comunicacion divina algunos pro-
prios efectos, como son, calidad, y sequedad el
fuego: frialdad, y humedad el agua; de suerte,
que teniendo aquel propinquas materias com-
bustibles, y esta otras capaces de humedecerse,
ni vno dexarà de quemarlas, ni otro de humede-
cerlas, surtiendo en ellas sus efectos, sino q̃ Dios
quiera suspender su actividad, que entonces se
llamarà milagro de su Omnipotencia.

La quarta, que asì como su Divina Mage-
stad puede inmediatamente obrar por si estas ma-
ravillas, puede tambien mediatamente execu-
tarlas, tomando por instrumento las criaturas
racionales, ò irracionales, vegetables, ò insensi-
bles.

Historia de nuestra Señora

bles, como son, Angeles, Hombres, Brutos, Plantas, è Imagenes, que no obran con propria virtud, sino con la gracia actual, ò habitual que se les comunica; si bien obran con diferencia, porque los Santos obrando con propria fee, mueve la voluntad Divina para el milagro, aunque se exercite en vn hombre pecador (que como esta es gracia gratis data, no necesita para su operacion de la justificante) y las Imagenes como no son capaces aun de esta gracia, se ha de reducir su virtud (si assi se puede llamar) a la gracia de quien representan, pues no ay otra especie a que se reduzgan: y assi, si son Imagenes de Dios nuestro Señor, creemos que obra su Omnipotencia el milagro en ellas: y si de la Virgen nuestra Señora, ò de los Santos, que su invocacion, y oraciones, y la intervencion de su Magestad Divina, ò de los Santos, *Mirabilis Dominus in Sanctis eius*, alcançò de Dios el milagro. A que se añade la consideracion del alto secreto de la Sabiduria de Dios, que para sus inscrutables fines se sirve de que vnas Imagenes lean milagrosas, y otras carezcan de esta virtud: y lo mismo ha procedido en algunos santos, que siendo perfectissimos, no han tenido el vso de esta gracia; y otros por tenerla, han hecho portentos maravillosos.

Y finalmente supongo, que la Santissima Imagen de nuestra Señora de la Soledad ha go-

za

zado de la grandeza de este milagroso privilegio. La razon porquè mas, que otras muchas Imagenes, essa se reserva al Arcano de la Divina Sabiduria: *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit in caelo, & in terra, in mari, & in omnibus abyssis*; y Dios sabe la causa, esta es oculta, quãto manifesta su misericordia.

Con estas advertencias entrarè, pues, en la concisa relacion de algunas de sus superiores maravillas, y ferà la primera la prerogativa de inmunidad, que ha gozado su Divina presència, no permitiendo, que en el distrito de su sagrado centro se ayan atrevido, ni aun las casualidades de desgracia. Y no es poco ponderable este milagroso privilegio, suponiendo, que el parage de su Divina Casa està en medio de los concursos mas numerosos de la Corte, en la Puerta del Sol, no sin misterio, pues es el mismo centro su atributo, *Ianua cali*, lugar comunmente frequentado de los que tienen en ocio Cortesano suspendidos los brios Militares de la juventud popular, de coches, cavallos, y concursos, todas ocasiones de deldichas, y desastres; y sin embargo, por ser su Sagrada presència privilegiado Laurel del rayo de las desgracias, ha observado la devocion, y la curiosidad la essempcion maravillosa de no aver sucedido a su presència infortunio: tanto, que sucediendo en muchas ocasiones

estari

Historia de nuestra Señora

estar poblada de gente la Lonja de su Templo, y caer por el impulso del buelo de la campana mayor de la torre la lengua della (que es de crecida magnitud) siendo al parecer preciso, que cayendo entre tanta copia de personas, ofendiesse a alguna; se ha experimentado siempre lo contrario; y tal vez ha caido entre dos niños de los que suelen tener las mugeres pobres, que alli piden limosna, sin averles hecho ofensa, ni lesion alguna. Sin numero son las pesadumbres que se han fomentado en aquel parage, rezelandose dellas fines desgraciados, y no han resultado heridas, ni muertes, pudiendo suceder muchas.

Sea prueba de esta maravilla la que obrò nuestra Señora con Don Pedro Pacheco, Marquès de Castrofuerte, cuyas casas estàn contiguas al Convento, que saliendo dellas en vn coche àzia el Prado, en compaña del Conde de Morata, vn hombre, que con intento de matar al Conde le seguia, reparò en el lugar de su asfiento, el qual por providencia de Dios mudò en el Prado, de fuerte, que bolviendo despues de anohecido junto al Convento, donde esperaba el hombre enfrente de la Capilla de nuestra Señora de la Soledad, para que las luzes le diessen alguna para execucion de su mal intento, viendo llegar el coche sacò la espada, y con increíble violencia la metiò por la puerta del estribo, corref-

respondiente a la parte donde antes avia notado ir el Conde, y dio con el impulso de su cólera una estocada tan fuerte en el pecho de D. Pedro, que se juzgó muerto: Apeñóse el Conde con velocidad tras el agresor, que entró en la Capilla; y aunque fue en su seguimiento, ò por el embarazo de la gente, ò por la ceguedad del fusto, salió el hombre por la mesma puerta que avia entrado, librandose, sin ser visto, de aquel riesgo, y dexando al mesmo umbral la espada con que avia perpetrado aquel insulto, si bien despues de algunos dias fue preso, y castigado con las penas que condignamente correspondian a la gravedad de su delito: El portento estuvo, en que llegando a reconocer si estava herido el Marqués, se hallò, que el golpe de la agresiion se avia executado en vn viril de vn Agnus que llevaba en el pecho, de breve circuito, cuya vidriera quebrò la punta de la espada, la qual se hallò circumflexa de la violencia del golpe, sin que huviesse en la persona del Marqués herida, ni lesion, como lo vieron, y reconocieron innumerables personas, que convocò el prodigio; y con suma piedad acompañaron la devocion del Marqués, dando innumerables gracias a la Santissima Imagen por tan singular beneficio.

No es menor apoyo de la proposicion de esta prerogativa el notorio suceso de vn niño,

B

hijo

Historia de nuestra Señora

hijo de vna pobre muger, que estando entretenido en la calle enfrente de la Santa Imagen, pasó vn carro tan intrepidamente, que sus mulas le atropellaron, y pasó vna rueda por encim ade su cabeça, y cuerpo: Su madre (que estava a la vista de tan lamentable suceso) lastimada del dolor, prorumpió invocando el auxilio de esta Soberana Imagen; y quando pensò llorarle cadaver, la consolò vivo, y sin lesion, ni herida.

Tan extraño como celebrado fue el caso que sucedió a Fray Diego Garcia, Religioso de los Minimós, y Sacristan de la Capilla de nuestra Señora, año de 1609. que atizando vn dia las lámparas, rindió tanto la mayor, que su contrapesa de plomo, que constava de mas de catorce libras de este metal, tocando en lo alto de la Bobeda se desprendió de la cuerda, y cayò perpendicularmente sobre la cabeça del Religioso, y de alli descendió al brazo, sonando perceptiblemente la fractura de los huesos, como el chasquido, que suena al quebrantarse vna caña; y cayendo vltimamente en el suelo, rompió algunos ladrillos, y quando se temia vn grave estrago en su vida, se hallò, que el focorro de la Santa Imagen, a quien avia invocado fervoroso, le redimiò de aquel peligro, sin que ninguno de los golpes le huviesse sido nocibo; por lo qual, agradecido, y humilde la sirvió el resto de su vida liberal, y le quedò el brazo sano.

Per-

Perdoneme la modestia de vn gran Principe, que con callar su nombre, no desobliga su silencio, y cumpla con mi devocion: El suceso desempeñará mi licencia, y la notoriedad suplirá la falta de explicacion. Vn gran Señor, y Superior Ministro, cordialissimo devoto de esta Soberana Señora, se hallava pocos años ha governando vna de las Provincias remotas de esta Corona; y porque la distancia del lugar no le privasse totalmente de el empleo que en esta Corte tenia su devocion, gastando algunas horas en oracion en la Capilla de nuestra Señora, edificò contiguo a su Palacio vn Templo, que fòstituye aquel sagrado lugar, donde colocò vna devota Imagen de esta Imagen; y vn dia que baxò a hazer oracion, como acostumbra, por vna puerta secreta, que correspondia de su Palacio al Templo, estando en el fin el acompañamiento de su familia (que los exercicios de virtud, quando con menos testigos, estan mas acreditados) ocupado en rendir fervorosos afectos a esta Divina Señora, proximo al Altar de su Imagen, sucediò, que hallandose a la façon en el Templo vn hombre vulgar, sin mas motivo, que dexar memoria a la posteridad de vna traicion sacrilega de vn crimen execrable (que ay hombres, que compran a precio de ser facinorosos el premio de ser memorables) desnudando vn vil pu-

ñal, instrumento de su vil alevosía, acometiò intrepidamente a la incauta persona de este Principe, y sin que pudiesse acudir a su defensa le dio infinito numero de heridas en el cuerpo, de que se juzgò difunto; y acudiendo a su voz algunos criados, vnos se ocuparon en subirle a su Palacio, y ocurrir al remedio de sus heridas, y otros en la prision del delinquente, a quien no quitaron instantaneamente la vida a manos de su colera, y su razon, porque en publico suplicio pagasse cõ exquisitos castigos delito tan exquisito. Llegando, pues, a reconocer las heridas, que segun los orificios que manifestavan las vestiduras, daban señales de fatal estrago, se hallò (O maravillosa providencia de Dios! O misericordiosa clemencia de Maria!) que ninguna de las heridas avia penetrado el cutis, si bien para evidencia del milagro en cada parte del cuerpo donde executò golpe el aleve impulso, quedaron en roxas menudas señales, vestigios de la agresion, mudos testigos de aquel portento: Admirados todos del suceso, enternecidos los coraçones con la piedad del milagro, y juntamente irritados con el delinquente, trataron de executar su castigo, sin embargo de que el Principe, ya como principal ofendido, ya como Lugarteniente de la Magestad Catolica, le indultava piadoso (que en los pechos heroycos, es el perdon de vna injuria,

Chrif-

Christiana Politica de vengança:) y no fue de poca estrañeza, que en el judicial processo, que se fulminò por este crimen, no dio mas razon el reo para perpetrarle, que el intento de lograr memoria de su atrocidad en las futuras edades; segundo Herostrato, que sin mas motivo fue incendiario en Epheso del magnifico Templo de Diana, por cuya causa pagò, aunque no condignamente, con vna infame vida, el aleve intento de quitar vida tan noble.

Todos estos son prodigios, que testifican la inmunidad sagrada de la presencia milagrosa de esta Santa Imagen, y son tantos los que suceden cada dia de esta calidad, que fuera otro milagro numerarlos; pero cumpliendo con mi instituto, referirè otros muy particulares, que ha obrado su Divina Presencia. Dos refiere el R. P. Fr. Antonio de Ares, Coronista de esta Santa Imagen, y los testifica: Vno fue, que llegando a su Capilla vna muger viuda, que adolecia de vn peligroso humor en los ojos, que se le avia aumentado con los remedios de la medicina, acudiò a buscar sobrenatural remedio, movida dela fama de los milagros de esta Señora, y al mismo instante que se arrodillò, y puso los ojos en ella, aun antes de intimar la suplica, consiguiò el despacho, porque instantaneamente se le serenarò los ojos, sin quedar en ellos el mas leve indicio de su dolencia.

Historia de nuestra Señora

Otro dia llegò otra viuda al Convento, y comunicò al mesmo Religioso el desconuelo cõ que venia, por dexar en su casa agonizando vna nieta, à quien en lo vigoroso de su lozania avia sobreenido vn accidente mortal, y que venia resuelta a no bolver a su casa, sin tener nueva, ù de su muerte, ù de su mejoría, y pidiòle, que sino avia dicho Missa, la dixesse en el Altar de nuestra Señora por la enferma, que en este vltimo remedio tenia vinculada la fee de su confiança. Dixo la Missa por esta intencion, y la muger la oyò cõ gran devocion, pidiendo instantemente a nuestra Señora el alivio de su pena; y al acabar la Missa la traxeron nueva de tan repentina mejoría de su nieta, que los Medicos la atribuyeron a milagro.

Vn muchacho de doze años, hijo de vn Albañil, que trabajava en la obra del Claustro del Convento de la Vitoria, estando ministrando por vna Polea desde el suelo ladrillos a su padre, que estava sobre vn andamio, puso quatro, ò cinco juntos en el laço, y al quitarlos el padre, desgraciadamente se le cayeron atados, y dieron perpendicularmente al niño en el cerebro, de manera que le derribaron: Acudiò el lastimado padre al afsilo de la invocacion de la Santa Imagen, y quando juzgò hallar muerto, ò mal herido à su hijo, le hallò sano, y contento, y que en

presencia de algunos Religiosos, y Seculares, que concurrieron al suceso, dezia, que nuestra Señora de la Soledad le avia librado, por aver tomado aquella mañana vna estampa de papel en su Capilla, que traia consigo, y mostrò a los circunstantes, y se le hallò en el cerebro, y lugar del golpe vna leve señal del.

Vna señora, llamada Doña Ana de Morales, que vivia en la calle del Principe, enfrente del Seminario de los Clerigos Ingleses, que llaman el Colegio de San Iorge, teniendo a vn hijo suyo a los fines de la vida vna peligrosa enfermedad, pidió en el Convento vna toca de nuestra Señora, fiando en esta diligencia la mejoría del enfermo; y sucediòle muy conforme a su fee, porque al devoto contacto de la toca cobró repentina salud; y no queriendo privarse de esta prenda, para afsilo de semejantes necesidades, sucediò averse encendido en el Colegio de San Iorge vn horroroso fuego, que amenaçava fatal estrago a todos los vezinos edificios, sin que bastassen a apagarle humanas diligencias, tomó con fee esta señora la toca, y passando por la puerta de su casa vn Sacerdote, se la entregò, diziendo ser de nuestra Señora de la Soledad, que la arrojassee en medio del incendio, porque esperaba en Dios, que avia de ser instrumento de foflegarle; y fue así, porque al instante que el Sacerdote la

arrojó à las llamas, subitamente se apagaron a su virtud imperiosa, con que todos aclamaron como notorio el portento; y quando juzgarõ, que aquella Reliquia se huviera reducido a pavesas, la hallaron el dia siguiente intacta entre las ruinas del incendio, y por particular disposicion bolvió a poder de D. Ana de Morales, aunque la desearon mucho los del Colegio, para insignia de tan felice trofeo. Son quotidianas las maravillas que ha obrado, y obra nuestro Señor por medio de las tocas, mantos, y otras Reliquias de esta Santa Imagen, de que ay dentro, y fuera de la Corte continuas experiencias.

En 25. de Mayo del año de 1613. estando moribunda D. Juana Tenorio de vn recio parto, salió del peligro por invocacion de esta Santa Imagen, pariendo vn hijo doblado el cuerpo, y muerto, y ofreciendosele a nuestra Señora, se le refucitó luego. Lo mismo sucedió a Luisa Delgada el año de 1616.

En 20. de junio del mismo año vino a su Capilla tullida de las piernas Mencia de Escobar, y peligrosamente atravesado vn huesso en la garganta, è instantaneamente arrojò el huesso, y cobró salud en las piernas, dexando las muletas para memoria del milagro.

En 6. de Abril del año de 1615. murió de garrotillo vna hija de Domingo Negron, y Fran

cisca

cisca de Castro, y encomendandola sus padres à
nuestra Señora, refucitó el mismo dia.

En 1. de Octubre de 1617. quatro hom-
bres dieron innumerables puñaladas à Francis-
co Fernandez, vezino de Guadalaxara, dexando-
le por muerto; encomendòse a nuestra Señora de
la Soledad aquella noche, y el dia siguiente se ha-
llò sano, y sin señal de las heridas.

Don Gonçalo de Guzman tenia vn niño
de dos años y medio, que estando el dia diez de
Diziembre de 1617. gozando el Sol en vna buar-
da del tejado de su casa con otros dos niños sus
hermanos, por vna travesura resvalò, y fue a
caer, y encomendandole a nuestra Señora de la
Soledad, se abalançò vno de sus hermanos, y al
tiempo que caia le asió de la falda del baquero,
y quedò asido del pendiente de vn pie en el ala
del texado, y de esta fuerte estuvieron hasta que
llegò gente a socorrerlos.

En 6. de Mayo del año de 1624. saliendo
Esteuan Martinez, y vn hijo suyo, de edad de nue-
ve años, naturales de Budia, del castillo de Gar-
ci Muñoz, yendo en compañía de dos soldados
amigos suyos, estos por quitarle veinte ducados
que llevaba le arrojaron en el suelo, y quitaron
las armas, y le dieron setenta y dos heridas mor-
tales; encomendòse à nuestra Señora de la Sole-
dad, de quien era muy devoto, y cuya Imagen
traia

Historia de nuestra Señora

traia en el pecho, y sanò de ellas milagrosamente: Fue muy de notar, que la herida que le dierò sobre el sagrado Retrato, no le llegó à herir, ni ofender el cuerpo; y los agresores, por particular providencia, y para certificacion de este milagro, aunque anduvieron tres dias continuos despues de su delito para alexarse del lugar dõde le cometieron, no pudieron andar mas de legua y media, con que fueron presos por delaciõ del feliz herido. Su hijo, à quien por la innocencia de su edad fue muy contingente se le revelàse la invisible defensa Celestial, refiriò, que en aquella ocasion avia visto vna persona, que defendia la vida de su padre, y que los soldados caminando en su huida fueron rodeando siẽpre aquel lugar, sin saber donde estavan. El mismo Estevan Martinez estuvo en esta Corte, viniendo a dar gracias a nuestra Señora, y traia calva toda la cabeza de las heridas, y entrò publicando a voces el milagro por las calles, y el Conde de Benavente le llevò a Palacio, para que su Magestad le viesse, y alabassen todos a Dios por tan singular maravilla.

Tambien a los mares se alarga la jurisdiccion milagrosa de esta Señora: Navegando la buelta de Genova el Padre Fray Iuan de Guadalupe, Provincial de la Sagrada Religion de los Minimos en la Provincia de Castilla, que venia
del

del Capitulo General en compañía de otros Religiosos , se vieron ellos , y todos los demás , que venian en su galera , casi sumergidos , hundida la gavia por la popa , y invocando con toda devocion a nuestra Señora de la Soledad , Fray Andres Ribero , compañero del Provincial , sacò vna estampa de papel de esta Señora , y la prendieron con vn alfiler en la popa , y luego al punto se ferenò el mar , y cesò la tormenta.

En 24. de Abril del año de 1632. Francisco Lopez , y Iuan Fernandez , niños , el vno de quinze meses , y el otro de diez años , en la calle de S. Anton , cayeron en vn poço sin brocal , que tenia catorce estados de hondura , y estuvieron alli seis dias , hasta que con el desconuelo de su perdida fueron sus padres a la Capilla de nuestra Señora , donde hizieron oracion devotamente ; y bolviendo a su casa vno de los niños diò voces , y acudieron sus padres , y los sacaron buenos , y sanos.

En 7. de Agosto del año de 1633. estava Francisco de Alvarado , criado del señor Don Iuan de Solorzano , del Consejo de su Magestad en el Real de Castilla , y de las Indias , a las nueve de la noche sentado junto a vna fuente del patio de la casa de su amo , y viendo entrar en el zaguan a vn hombre emboçado , se levantò a preguntar quien era , y bolviendo a repetir dos

ve-

Historia de nuestra Señora

viendo de estrecha materia a su voracidad. Començò por las puertas, registrò las bobedas mas profundas; elevòse a los quartos mas sublimes, obrando con mas actividad àzia su centro, sin q̃ la vigorosa materia de tan nuevo edificio resistieffe, ni retardasse el impetu furioso de las llamas. Asustados los habitantes del lugar infausto, despertaron al alboroto, y al peligro, poblando la Region aèrea de alaridos, llegavan hasta el cielo, a pesar de los horrores del fuego, y los esforbos del humo, reservava el cielo a mas eficaz ruego el oido, sorda desentendia las voces la dura solidèz de sus celestes bronces: Crecia al passo de la llama el desconuelo: Ignorava la piedad el camino a su exercicio: Huia el padre, sin saber del hijo; sin poder locorrer a la muger el marido; desnudos vnos, otros descompuestos, todos aturridos, y buscando las puertas a la fuga, las hallavan ocupadas del incendio: Escalavan de vna en otra casa los valcones, para robar al fuego la possession tirana de sus vidas: Todo era horror, todo desorden, todo confusion, todo clamores, segunda Troya, Baratro segundo, *Vbi nullus ordo, vbi sempiternus horror inhabitat*. Talava ya el elemento furiosamente por los dos extremos, y espaldas de la plaza, con que se temia la fatal ruina de las contiguas calles, sin hallar consejo para el prompto remedio: Resolviòse por los se-

ñores Alcaldes, Corregidor, y demás Ministros, que se disparasse vn tiro de Artilleria para derribar el passadizo, que corresponde a la calle Imperial, y escusar que passasse el incendio a las casas de mercaderes, y officios de Provincia, porque este seria grandissimo mal, si sucediera, por consistir en aquellos papeles los derechos de tantas haziendas (que son tan fragiles los bienes de esta vida, que consiste en vn papel su resguardo.) Hallòse inconveniente en el tiro, y aunque no se consideravan pequeños en ferrar las cabeças de las vigas, en que se sustentava la inmensa pesadumbre del passadizo, eligieron esse medio, y se demoliò aquella parte de edificio.

Para lo restante parecia, que faltavan humanos remedios, y assi se recurrió a los Divinos, con la presteza, y celeridad que pedia el riesgo: Llevòse a la plaza, con la mayor veneracion que dio el tiempo lugar, el Santissimo Sacramento de tres Parroquias vezinas, y todas las Reliquias mas devotas de las Iglesias, y Conventos, y en particular el cuerpo del Glorioso, y Bienaventurado Patron, y honra de Madrid, San Isidro, y casi todas las Imagenes de singular devocion de la Corte, cuyo Catalogo saliò en varias relaciones impressas de este suceso; y en particular saliò en publico, y rodeò la plaza la Venerabilissima Imagen de nuestra Señora de Atocha, devoti-

tisi-

Historia de nuestra Señora

tísimo Simulacro de suma veneracion, de perfectísima hermosura; de grande antigüedad, de prodigiosos milagros: Remito a sus devotos a la historia del Licenciado Geronimo de Quintana su Coronista, y a los Historiadores que en nuestros tiempos han dado a la estampa las grandezas de esta Coronada Villa, donde hallarán la curiosidad, y la devocion en que faciar su deseo: En acabando de rodear la plaza la privò de su Divina presencia, llevandola sin parar al Convento Real de las Descalças, donde estuvo quatro dias.

Saliò por vltimo refugio nuestra Sagrada Imagé, a cuya presencia estava reservado aquel trofeo; y aunque la brevedad del lance inopinado no dio lugar a muy decentes prevenciones: pareciò el acaño providencia, porque aviendola sacado de su centro con muy pocas luzes, y corto acompañamiento, como divino Iman atractivo se llevaba tras sí la gente que encontrava, despoblando las cercanas cererías para acompañarla; y no bien supo la multitud lastimada, que ocupava la plaza su venida, quando salieron ansiosos, y desalados a recibirla con tales llantos, con tan dolorosas exclamaciones, que quebrantavan los coraçones por los oidos. Resultaron de aqui dos efectos: El vno, averse despejado la plaza, para entrar la Santa Imagen con menos embaraço: y el otro que su entrada fue de mas
acla-

aclamacion, y autoridad, que las de todas las demás Imagenes Santas; porque en esta Señora vinculava con singularidad la esperanza comun el remedio de tanta calamidad. Dio buelta en procesion a la plaza, y como de proposito estuvo prevenido el mas autorizado lugar para su mansion, y mas a proposito para el cumplimiento del comun deseo: Colocaronla junto a la Panaderia, debaxo del valcon donde ven las fiestas sus Magestades, enfrente de lo mas furioso, y ardiente del incendio.

Esta plaza ha sido vno de los celebres Teatros, donde asì en lo Divino, como en lo Humano se han representado los mas alegres, y los mas horrorosos espectaculos; y este dia pareció vn vivo exemplar del juyzio vniversal, que esperamos, por lo mucho que hubo en ella de Celestial, siendo poblacion de Imagenes, y Reliquias, Altares, y Sacrificios: y por lo malo, de robos, de hurtos, y de infernales furias, que (segun se creia) incitavan el fuego, y estorbavan los arbitrios del remedio: Vno dellos fue, entre otros muchos, el de vn hombre, que estando junto a la Santa Imagen dixo; que si desde aquella parte disparasse vn tiro de Artilleria, derribaria todo el maderage que estava ardiendo, y apagaria el fuego de abaxo, ahogandole con la tierra de los tabiques, con que se descubriria la parte que mas damnifi-

Historia de nuestra Señora

cava el fuego, y se pudiera remediar algo: A cuyo tiempo vna muger le respondió: Buen tiro tenemos afeestado en nuestra Señora dela Soledad. O maravillosa providencia Soberana! Apenas huvo pronunciado la muger estas palabras, quando a vista de todos los que alli estavan, repentinamente se desplomò toda aquella maquina de seis, ò siete altos de viviendas, por la misma parte que tanto se deseava, de que resultò el total remedio, porque no solo se logrà lo que se imaginava, sino que totalmente se apagò el incendio, sin proseguir adelante, que es lo que se reputò por el principal milagro de esta Señora: si bien procedieron del otros muy patentes, que incluyeron maravillas sin numero; y fue el primero, que con la tierra de aquella densa polvareda, de la ruina que se inclinò a la parte de la plaza, que si huviera declinado a las espaldas por el hueco de las carnicerías, pudiera aver desolado muchas casas, y participado à otras calles el incendio, y con el humo de tantas vigas mal apagadas, y de diversidad de especies combustibles, como son pez, açufre, y otras drogas, y materiales de que abundavan las tiendas baxas, y sotanos, se levantò vna nube tan opaca, y densa, que obscureciò el Sol, tiñendo de palidèz los rostros, impidiendo el conocimiento de las personas, que estavan aquel rato en palpables tinieblas. Dirigiò
fe

se al principio esta nube àzia el lugar donde estava la Sagrada Imagé , como si los instigadores infernales de la llama pudieran vengarse con esto de la causa de su fuga , y causò tan pavoroso desfiento en muchos de los que acompañavan la Santa Imagen, que desfampararon aquel sitio: Pero fue raro portento, que à cosa de seis passos antes del lugar donde estavan los Religiosos acompañandola, y dandola gracias por el beneficio referido, se detuvo, contra todo curso natural , la nube de polvo, y humo; y haziendo termino à su curso en forma de pared, se fue elevando, y desvaneciendo, sin passar adelante, quedando tã limpios , y desahogados los circunstantes de aquel lugar, como si estuvieran muy remotos, y distantes de semejantes horrores: y asì se publicò por publico, y nuevo milagro; porque segun buena Filosofia, el polvo mezclado con el humo, naturalmente no podia pàrar donde parò , ni dexar de estenderse por aquella parte , como se estendiò por las demàs de la plaza.

El segundo (que tambien es comprobacion del privilegio de la presençia de esta misteriosa Imagen) fue, que aviendo caido de las casas algunos Religiosos de todas Ordenes , y Seglares que los ayudavan, viniendo al suelo desde el tercero, y quarto alto de la plaza, ninguno padeciò lesion, ni daño: y fue muy digno de admiracion,

porque caian muchos en medio de las llamas, y maderos, donde parecia inexcusable su ofensa; y parece, que alguna virtud superior a todo humano poder los librava, y favorecia.

Bastantemente se confirmò esta maravilla con el suceso de Iuan de Quintana, vezino de esta Corte, que estando à la façon en el vltimo alto de vna de las casas del incendio, en compaña de vn Religioso Capuchino, que estava descolgando vna pintura de nuestra Señora de la Soledad, se hundì, y desplomò toda la fabrica de abaxo, y quedandose el Religioso con la Imagen en las manos, y assiendose Iuan de Quintana de su habito Serafico, le dixo: *Animo Padre, que nuestra Señora de la Soledad va con nosotros*, y encomendandose a ella cayeron en lo mas ardiente del incèdio, y los dos salieron illesos, por cuyo beneficio fueron en compaña de toda la Comunidad de los Religiosos Capuchinos (que avia acudido à aquella publica necesidad con el zelo que acostumbra en semejantes ocasiones) y delante de la Soberana Imagen cantaron con mucha devocion vna Letania, y vna Salve en hazimientò de gracias: y Iuan de Quintana, assi en aquel lugar, como despues ocho dias continuos, a la puerta de su Capilla publicò este milagro; y por el, y los demàs que obrò aquel dia su Divina presençia, con grandes muestras de devocion rendiã todos

comünmente infinitos agradecimientos; y fue tan afectuosa la conmocion popular en cariño de esta Santa Imagen, que queriendola bolver a su Casa los Religiosos, por aver ya llevado todos los demàs las otras Imagenes, y Reliquias sin estorbo, ni contradicion, sucediò muy diferentemente con nuestra Señora de la Soledad, porque intentando llevarla, y comenzando à andar la procesion, formada para este efecto, se sintiò el pueblo de manera, que dezian todos à voces: *No la lleven, no la lleven, buelvanla a su Altar;* y fue tanto lo que insistieron en esto, que huvieron de bolver à colocarla en el lugar que antes avia ocupado, donde estuvo toda la tarde con la decencia possible, asistida de muchos Religiosos, y Seglares, que oravan en su presencia, no cessando de tocar Rosarios, y Medallas à este Divino Simulacro: y vltimamente despues de anochecido, con grande sequito, y devoto acompañamiento bolviò en procesion solemne à su Capilla, saliendo à recibirla la Comunidad del Insigne Convento de San Felipe, de la Sagrada Orden de San Agustin, acompañandola devotamente hasta su Casa.

En el milagroso, y nuevo suceso de la felicidad que logro España en el conflicto de la perdida infausta del Serenissimo Principe Don Felipe Prospero, permutandola con el nacimiento de nuestro Principe Don Carlos (que Dios guarde,

de, para consuelo de esta Monarquía) no sería poca parte la que tuvo esta Divina Imagen, que à devocion de sus Magestades se llevó en solemne procesion al Convento Real dela Encarnacion, donde estuvo asistida, y venerada de innumerables, y devotos concursos, hasta que conseguida nuestra dicha, bolvió en procesion general a su Casa por las calles mas publicas de esta Corte, acompañada de todas las Religiones, y casi de todos los Grandes, Titulos, y Cavalleros, que la acompañaron con luzes en las manos, y con tanto concurso de la demás gente popular, que se despoblavan las casas; de fuerte, que saliendo del Real Convento de la Encarnacion antes de las tres de la tarde, llegó a su Capilla dos horas despues de anochecido, sin que las calles que honraba su presençia echassen menos el dia con sus luzes. Celestiales, y las materiales, de que abundavan ventanas, valcones, y luminarias.

§. III.

En que se pondera la perfeccion de esta Santa Imagen.

Sobre los atributos de milagrosa, que convienen a esta Santa Imagen, tiene, a mi ver, otra singular excelencia preeminente, de donde sin duda le provienen los efectos de sus maravillas, que:

que es la similitud que tiene con el prototipo a que representa, pues en la esfera de Imagen, la mayor perfeccion, es la mayor imitacion de su Original. Refiere Quinto Curcio de Alexandro Magno, que tenia mandado, debaxo de graves penas, que ningun Pintor, sino es el famoso Apelles, se atreviese à retratarle, porque solo del fiava la propiedad de su Imagen; y lo que en este Principe fue vanidad de Gentil, pudiera ser en los Christianos decoroso respecto, no fiando la fabrica de Imagenes sagradas, sino de los mas primorosos Artifices. En esta, pues, de nuestra Señora de la Soledad, o por primor de su Artifice, o por providencia Divina, que es lo mas cierto, concurre esta excelente propiedad de parecida tan al vivo a su Original, que entre todas las demás le representa con singularissima imitacion, cuya prueba resultará infalible, si atendemos a la hermosura perfectissima con que los Santos, vnos por revelacion, y otros por visual conocimiento describen a su Original la Reyna gloriosissima de los Cielos Maria Señora nuestra.

Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te, Cap 26
dize el Espiritu Santo en el 3. de los Cantares, y Cantica
discurre Ducardo de Santo Victore, q̃ esta hermosura no solo es la Espiritual del Alma, sino también la corporal de esta Señora; y este es el común

Historia de nuestra Señora

fentir de los Santos Doctores, y lo acreditò el Angel en su Salutacion: *Benedicta tu in mulieribus*, anteponiendo su perfeccion a todo el resto delas criaturas. San Dionisio Arcopagita, que fue testigo de esta verdad, viendo el admirable resplá- dor de su hermosíssimo rostro, confesò admira- do, que a no averle enseñado la Fè por San Pa- blo su Maestro, que no avia mas que vn solo Dios, la adorara por Dios: Hablò como Filoso- fo, pues en sentencia de Aristoteles, la hermosu- ra adequadamente perfecta, solo se halla en su Criador, y dize, que para ser tal, debia constar de vna oculta qualidad, que junto con aficionar, inclinasse a respetosa veneracion, con vislum- bres de Divinidad: lo qual no puede suceder por curso comun de naturaleza, sino por concurso del singular dòn de Dios, con que se acredita la perfecta hermosura: *Pulchritudo donum Dei est*, dixo la Hermosa boca, Chrysostomo; y bien fue dòn de Dios su particular hermosura, pues reverbe- rando la de su Alma sagrada en quien no hubo imperfeccion de mancha actual, ni original en el Cristal de su Santíssimo Cuerpo, fue natural, y sobrenatural hermosura, lman de los coraço- nes, que tan vnidos mandava los afectos, y los respetos, que como dixo San Ambrosio: Ninguno à su presençia venerable tuvo jamás impuro pensamiento, porque la Virginal modestia de

fus

fus ojos motivava honestidad, inducia devociõ,
y provocava à virtud: Afsi la llamò su Esposo,
Pulcherrima mulierum; porque solo en su perfecciõ Cant. 5.
v. 2.
se verificaron los preceptos de perfecta hermo-
sura..

Pero que mucho, si por Divina, natural, y
prevenida participacion se le comunicò la her-
mosura de su Hijo, que se enfayò en ella, como
en perfecto Teatro de su humana naturaleza:
Afsi lo dize Santa Brigida al cap. 50. lib. 4. de sus
Revelaciones, afirmando la suma similitud que
tuvo la perfeccion Corporal, y Espiritual de es-
ta Señora con la de su Hijo Santissimo: y siendo,
como fue, *Speciosus forma præ filiis hominum*; con cu- Ps. 42.
yas palabras significaron su belleza los Etnicos,
y Gentiles, que quisieron describirla, como se co-
noce de las dos cartas, escritas, vna por Põcio Pi-
lato à Tiberio Cesar, y otra de Pluvio Lentulo
al Senado Romano, de que hazen mencion Nice-
foro Calixto, Eusebio Cefariense, y Bartolomè
Casaneo in *Cathalog. glor. mund.* Afsi, pues, no es mu-
cho, que al passo de los primores de su dechado,
fuesse primorosa la copia en quien se substitu-
yò, mediante el estrecho laço de naturaleza, *Caro*
Christi, caro Mariæ est, dixo San Agustín: y afsi, en
buena Filosofia, cada qual engendra su semejan-
te, Por la hermosura del Hijo se ha de congetu-
rar la perfeccion de la Madre. De este principio

laa

S. Anto la coligen San Antonino de Florencia, y el Padre
nin. to. Francisco Suarez, que dicen aver sido tan templa
41. p. do el temperamento de los humores de aquel
Teolog. cuerpo Virginal, que jamás adelesciò de enfer-
r. 13. c. medad alguna, y que de la misma causa natural
10. 52. provino la excelencia de su hermosa perfecciò:
Suar. in Esta fue la causa de los devotos afectos, que con-
3. p. D. tiene vna carta escrita por San Ignacio Martir a
Tho. q. San Iuan Evangelista, que refiere el Padre Chris-
54. art. toval de Castro *in fin. hist.* Deipar. y otra de San
4. disp. Dionisio, escrita al Apostol San Pablo su Maest-
47. /e- tro, referida por el Padre Cartagena, *lib. 2. hom.*
cito 4. 3. testigos felicissimos ambos de la maravillosa
 presencia de aquel Celestial prodigio, y cariño-
 sas mariposas de aquella Sacratissima Antor-
 cha, por cuyas luzes anhelavan ausentes; y pre-
 sentes temian ausentarse de sus resplandores, por
 que visiblemente se manifestavan en su Divino
 Rostro, como dize Dionis. Cartuj. *lib. 1. sent. dist.*
 16. q. 2. en la misma forma que brillavan en el Sa-
 cratissimo Rostro de Christo nuestro Señor, y su
 Precioso Hijo, no solo en la ocasion de la Trans-
 figuracion, y despues de su Resurreccion, sino en
 lo restante de su admirable vida: Afsi lo vieron
 algunos Gentiles, y en particular aquel que fue
 Embaxador del Rey de Edessa a Agabaro, de
 quien dize Niceforo, que no pudo retratar su
 Sagrado Rostro el Pintor que embiò para este
 efe-

efecto, porque despedia tan resplandecientes rayos, que le deslumbravan; y no falta quien afirmo, que por la misma causa la noche de su Pas- sion le cubrieron el Rostro con vn velo los sacri- legos que le escarnecian. De este, pues, resplande- ciente adorno participò aquella Divina Señora, como fiel trasumpto de la hermosura de Dios Hóbre, con q̄ despues dela de Dios, su vista era el mayor deleyte de la vida, como medita San An- selmo.

Que buen gusto tuvieron aquellos dos de- *Refert*
votos suyos, que el vno fue vn Clerigo de Paris, *Discip.*
que deseando mucho ver a esta Señora, quando *li. 6. ser.*
ya lo debian de aver merecido sus obras, y ora- *exemp.*
ciones, se le apareció vn Angel, que de parte de *78. 79.*
la Virgen le dixo, que su Divina Magestad se dig-
nava de premiar su devocion con su vista; pero
que advirtiese, que avia de perder la corporal
en viendola, y él aceptò la condicion, teniendo à
felicidad el cegar por esta causa; y discurrendo
despues en que si cegava, quedaria inutil para el
exercicio de escribir libros, con que se sustenta-
va, resolvió el cubrir el vn ojo con la mano en la
ocasion de la Aparicion, y mirarla con el otro:
Sucedìò asì, pero causòle tanta alegria su admi-
rable presencia, que quiso mirarla con ambos
ojos, aunque los perdiessè; y quitando el obice-
de la mano, al punto desapareció la vision, de que
que-

Historia de nuestra Señora

queddò con tanto desconsuelo, que bolviò a aparecersele el Angel, y prometerle segunda vez, en premio de su devocion, la visita de aquella Señora, y consiguiò el verla con ambos ojos, y restituirse a la vista corporal.

El segundo fue vn devoto mancebo, que vivia con iguales anhelos, suplicando continuamente à esta Señora le concediesse en esta vida el favor Divino de su vista, y vn dia se le apareciò, diziendo: Es assi, que desees ver mi perfeccion? Y èl respondiò: O Reyna de los Cielos, aunque indigno, lo deseo de todo mi coraçon! Entoncez, quitando el Velo de invisible à su Rostro Celestial, le dixo: Mira la hermosura de que me adornò mi Hijo: Entoncez viendola el devoto mancebo, la dixo: No me priveis, Señora, de vuestra vista, que serà dexarme en triste desconsuelo: Y respondio la Virgen: Para que tal no te suceda, conviene la separacion de tu alma, y de tu cuerpo, con que ni mi hermosura, ni la de mi Hijo perderàs jamàs de vista: y assintiendo el mancebo, mereciò ser transportada su alma por ministerio de Angeles à las Celestes cumbres.

De todo lo referido se convence la admirable perfeccion del todo de aquel Virginal Cuerpo Sagrado, y consiguientemente la perfeccion de qualquiera de sus partes, consideradas separadamente, porque de otra suerte no resultàra el

to.

todo, adequadamente perfecto; pues para ser qualquiera cosa buena, no se ha de mezclar en ella defecto alguno, *Bonum ex integra causa, malum ex quocumque defectu procedit, & perfectum est illud cui nihil deest.* Así dixo el Filosofo, lib. 3. *Physic.* pero sin embargo de ser ilativa, y como por consequēcia la hermosura de las partes, supuesta la perfeccion del todo, por devota curiosidad, y para exemplificar despues las señas de este Divino dechado en el trasumpto de su Imagen, propondrè por menor el retrato de sus perfecciones, segun las describen muchos de los Autores citados; y con mayor curiosidad Nicephoro, lib. 2. c. 23. y el Padre Christoval de Castro, en los lugares citados.

Era, pues, su Sàgrado Cuerpo de proporcionada estatura, decorosamente grave, su cabello rubio en la extremidad, cuyo color iba perdiendo hasta su nacimiento, rematando en color avellanado: pendia fuelto en crencha, al vfo Nazareno: Las cejas, y pestañas entre rubias, y negras: Los ojos decentemente graves, vivos, y eminentes: El circuito de las pupilas, de color de finas esmeraldas: Su mirar, señoril, modesto, y apacible: Su nariz, proporcionada mēte larga, y delgada, la boca pequeña, los labios encendidos, los dientes iguales, menu dos, y blancos: la barba con un hoyo, redonda: las mexillas, purpureas: el rostro,

Historia de nuestra Señora

tro, moderadamente largo: su color moreno, claro, y agradable: sus manos blancas, y largas en proporcion: la correspondencia de igualdad en partes duplicadas, eran como medidas con el còpàs de la Divina Sabiduria, que hizo en este Retrato ostentacion de su Omnipotencia, para còplacerse en èl, eligiendole para su habitacion. Esta es la division de aquel Sagrado conjunto, conforme a la descripcion de los Autores: La piedad de esta Señora enmendará los defectos, que los humanos pinceles padecieron en copiarla, supliendo los errores por los afectos, pues el Retrato que tiene en los coraçones, es imaginarla tan perfecta, como debe ser perfecta, para ser despues de Christo la mas perfecta criatura.

Confiderefe aora, para que se reconozca la propiedad de representacion de esta Sagrada Imagen, el estrago tirano que causaria en Maria Señora nuestra, y en su Divina hermosura la vehementissima conmocion de su animo, exagitada del dolor de ver padecer a su Hijo amabilisimo tan exquisito genero de tormentos, tan horrorosa muerte a vista de sus piadosos ojos, de su constancia permanente, de cuyo cruento espectáculo quiso ser testigo a costa de su dolor, para no privar a su Hijo del consuelo de su vista, animandole con su fortaleza, ni dar lugar a repetir por ella la quexa amorosa de su Padre: *Pater*

ut quid me dereliquisti: La qual no pudo dar de su Madre, por hallarla presente a sus dolores, y para no privarse del noble titulo de Co-Redemptora, que adquirió, padeciendo en el alma la penetrante herida de cōpasion, q̄ le avia pronosticado Simeon: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius, ubi accipitur gladius*, dixo Dionisio Cartuj. *pro causa doloris*.

Y no fue (en sentir de muchos Santos) tan riguroso, y vehemente dolor, la lastima de ver padecer a su Hijo Santísimo, como el terrible, y doloroso passo que meditan, quando despues de aver sepultado su Sagrado Cuerpo, bolvió por el Monte Calvario, que era preciso camino para bolver a Ierusalen, donde considera San Buenaventura en el *cap. 82. del tom. 2. de sus opusculos*, y Lodolpho de Saxonia, llamado comunmente el Cartujano, *de vita Christi*, 2.ª p. *cap. 66.* que en el camino, de respeto no se atrevian a hablarla, ni consolarla, San Iuan, ni aquellas devotas mugeres, por que venian como los amigos de Iob, que era grãde su dolor, è incapaz de humanos alivios, que quando llega a conocerse por grande vn sentimiento, de quien no le padece, y enmudece su cōpasion al consuelo, es el vltimo encarecimiento: y aunque ellos sentian la muerte de su Maestro con entrañable cariño, pero al ver a su Madre tan dolorosa, les absorbía su dolor sus

sen-

Historia de nuestra Señora

sentimientos, y solo atendian a su compafsion, quando viendo cerca el sangriento, y Sacrosanto Madero de la Cruz, se adelantò, apresurando el passo, y hincando las rodillas, le adorò la primera, rindiendo el culto de latria, que se debe al Fruto que del estuvo pendiente: y a la vista de aquel triste espectáculo, viendo presentes los instrumentos de la Pafsion de su Hijo, y vertida por la falda del Monte tanta sangre caliente, la preciosa sangre del Abèl segundo, que en lugar de clamar al Cielo por venganças, clamava por misericordias, fue tan sensible el tropel de angustias, que afligió sus lastimadas, y virginales entrañas, que conmoviendo en el coraçon con el fuego del sentimiento, el congelado llanto que avia reprimido su fortaleza, le desató en cristales, que acudiendo a destilarse por sus hermosos ojos, estrechas puertas para tanta pena, parte salia en lagrimas caidas de su proprio peso, y parte se detenía en sus parpados ensangrentados: Esta fue la inescusable ocasion de lagrimas, mostrándose la constancia en la ternura, porque se representaron en lo imaginativo de la aprehension, como en mapa los dolores, que aun afligen mas en la consideracion, que en la experiencia, como se conoció en la fatigada imaginacion con que se representaron a Christo nuestro bien en el Huerto, los dolores de su pafsion, que sin mas cruel

ministerio , que su aprehension , le sacaron arroyos de su sangre por su Divino Rostro , *Sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Y Teophilato al cap. 22. de San Lucas : *Sanguinei riui ex eo (Christo scilicet) ceciderunt.* De manera, que le pareció amargo el Caliz de su Pasion, y pidió al Padre Eterno passasse del; y despues en la execució de aquellos tormentos , puesto en el Ara de la Cruz, no solo no escusó el Caliz amargo de sus dolores, sino q̃ hidropico de padecer, pide dolores: *Sitio, sed tengo ;* porque la experiencia facilita, lo que propuso difícil la aprehension. Esta fue, pues, la ocasion de llorar Maria, quando la perturbaron en la imaginacion los dolores, en conjunto representados , mas que en el acto mismo de padecerlos, donde repara San Ambrosio, *Stātem lego, flentem non lego ;* porque alli, como llevo propuesto, tambien necesitava de reprimir lagrimas propias, para consolar penas de los demás que lloravan: Afsi dixo Seneca en el cap. 26. del lib. de consolatione, escribiendo a Polibio, persona de grande autoridad, y suposicion, Magistrado superior de la Republica: *Non licet tibi unquam flere, vt flentes audire , & consolari possis ;* pero en la ocasion de su Soledad , que se verificó en la ocasion de este vltimo desconsuelo, fueron lagrimas de constancia, que sobravan a su enternecido coraçon, despues que le llenó el sentimiento: Afsi la

D

can-

Historia de nuestra Señora

canta la Iglesia: *Stabat dolorosa, & lacrymosa, llorosa,*
y constante; que tambien ay lagrimas de valor,

Mar. Ingemescere non nunquam viro vince sum est.

*Anton.
Nat. de
inmort.
anim.
lib. 1.*

Estos, pues, tristes afectos, retirando su purissima sangre al aliento de su traspassado corazón, dexaron trocado el hermosísimo color de su Rostro en palido, y funesto: sus labios de clavel, en cardeno lirio: su Cuerpo Sacratísimo cubierto de vn sudor frio, que producía el tropel de sus congojas: el alivio del llanto sufocado con el dolor, aunque la redundancia de humor melancolico vertiesse por los ojos algunas gruesas lagrimas de fatiga, mas que de descanso.

Si tambien se repara en los adornos, y trage, que su Divina Magestad traeria en aquel tiempo, se hallará, que feria de viudez, conforme a su estado; porque en sentencia comun de los Padres, murió el glorioso Patriarca San Joseph su Esposo el año veinte y nueve del Señor, poco antes de recibir de San Iuan el Bautismo, desde cuyo tiempo se cree anduvo nuestra Señora en habito de viuda, hasta su glorioso transito: Este trage era lugubre, segun se colige de la Sagrada Escritura, y como lo afirman todos los Escritores de la vida de esta Señora: y assi dize San Buena-ventura en el lugar citado, que las santas mugeres que la acompañaron en la Pasion, la echaron sobre la cabeça el manto que traia de viuda; y

cubierta de esta fuerte la llevaron a la ciudad. Demàs de esto, las viudas Nazarenas, sino se cortavan al enviudar el cabello, que antes traian suelto (como queda dicho le traia la Virgen antes, y despues de desposarse) le recogian sobre la cabeça, la qual cubrian con vna toca blanca, que baxava mas abaxo de la cintura: Y que tuviesse semejante toca nuestra Señora, lo afirma San Anselmo, pues tratando de la extrema desnudez, que padeciò Christo en la Cruz, dize, que la reparò su honestissima Madre Virgen, quitandose de la cabeça la toca que traia, con que le cubriò la misma Señora; y assi lo tienen San Buenaventura *in vita Christi*, bor. 6. cap. 78. *Lodulph. de vita Christi*, p. 2. cap. 58. *litt. L.*

Todo esto supuesto en el verdadero Desecho, y Prototipo, Maria Santissima Señora nuestra, haze sin disputa la aplicacion a su Santa Imagen de la Soledad, con singularissima propiedad, assi en la admirable Hechura de su Rostro, disposicion de su devota postura (que aun mas propriamente se experimenta quando sale en publico el Viernes Santo, por ponersele delante la insignia de la Cruz) y en palido, y triste colorido de su forma, purpureo de sus ojos, cardenillo de sus labios, funesto de su llanto, y vniversal tristeza de su semblante, que conmueve a los que la miran a ternura, y sentimiento, verificandose

Historia de nuestra Señora

en ella la propiedad del atributo que le dió a su Dechado el Esposo, *Pulchra ut Luna*; pues como este Astro tiene por principal efecto influir humedad en todo lo que su globo rodea; así esta Santa Imagen influye lagrimas en todos los que la miran, y devocion en todos quantos la ven: Y como la Luna, por los resplandores que participa del Sol, nunca se empaña, ni obscurece, así esta Santa Imagen, aunque ha estado por tan largos tiempos en pequeños centros, y Capillas, con gran suma de lamparas, y luzes, sin mas reparo, que el de vn transparente velo que la cubre, por que no dan lugar a mas custodia los devotos, que se consuelan con su vista: y muchas vezes eslempata de este velo, jamás por las ofensas del humo, y otros accidentes, que suelen deslucir, y empañar los rostros de otras Imagenes, esta se ha empañado, ni deslucido en mas de cien años que ha que se colocó, porque es su belleza de Luna cristalina, a quien no ofenden peregrinas impresiones: y así se reconoce en que sin embargo del quebráto del dolor, que representa en aquel misterioso passo, se dexan perceber entre sus lagrimas las perfecciones de su belleza (que tambien suele crecer la hermosura con el llanto:) Tambien representa a su Dechado en otra propiedad de la Emblema de la Luna, a quien la Gentilica supersticion adorava con el titulo de

Delia, y de quien dixo vn Poeta profano, que para las bodas que quiso celebrar con Apolo, ninguno pudo acertar a vestirla, porque le tomavan muchos la medida, y ningun vestido se le adequava; porque el que oy le venia bien, dentro de vn minuto era improporcionado, por sus menguantes, y crecientes; y assi era desvelo, y desacierto de los oficiales. A esto alude la calidad Divina de incopiable, que tiene esta Imagen Sacrosanta, experimentada cada dia por Pintores, y Escultores, que intentan retratarla, y no pueden conseguirlo con perfeccion, y verdadera similitud; y assi, muchos grandes Artifices, despues de aver afectado con grandes ansias el copiarla, y gastado mucho tiempo en comprehender sus especies para imitarla, se han rendido, y confessado ser frustraneo su intento; porque vnas vezes que la miran, les parece de vna forma, y bolviendo la cabeza para descansar, ò executar las ideas, bolviendo à repararla, les parece de otra forma, vnas vezes de vn color, otras de otro diferente; vnas vezes de semblante triste, otras de mas alegre; ya mas grave su aspecto, ya mas apacible: y finalmente, el que de mas feliz ha presumido, sacando algun Retrato de su satisfacion, no solo ha tenido siempre que enmendar, sino que llegando a cotejarle con este Simulacro, tiene tanta dissimilitud, que sirve a los Artifices de gran-

Historia de nuestra Señora

de confusion: Solo en esta Santa Imagen parece que permitiò Dios se cifrasse la representacion de su dolorosa Madre, aunque sus dolores fuerõ tambien incopiables; y no solamente los Artifices, pero innumerables devotos de nuestra Señora de la Soledad, suelen reparar en estos Divinos Metamorfoseos de los afectos de su rostro, y en particular se observa el Viernes Santo, que sale con tan desconsolada palidez su semblante, que contrista, y perturba los coraçones; y el dia siguiente de Pascua de Resurreccion, parece, que se recobra el color de su Divino Rostro: No lo acredito por evidencia, pero lo afirmo por parecer comun de infinito numero de personas: Ni tampoco es novedad esta transmutacion de colores en solo este Simulacro, pues el Maestro Iuã de Prades en la historia de la adoracion de Santas Imagenes, refiere la misma propiedad por notoria, en el Reyno de Aragon en nuestra Señora de la Salud, de quien dize, que los Viernes por la tarde pierde el hermoso color, que tiene de ordinario, bolviendosele palido, y amortecido: y passada aquella hora, se restituye a su color primero. El año de 1636. el Viernes primero de Quaresma, en la ciudad de Goa en la India, vn Santo Crucifixo que està en el Convento de Mõjas Agustinas, desde las ocho de la noche de aquel dia, que se acabò cierta procession, y todos los

P. 3. c. i.
pagin.
437.

ocho dias siguientes hizo el Santo Simulacro tã notables mutaciones, y acciones diversas, que parecian fer de viviente, como fue abrir, y cerrar los ojos, y los labios, bolver la cabeça, estender las piernas, y otros movimientos, verter sangre, que parecia fresca, de la cabeça, y demàs llagas, y otros portentos maravillosos, y publicos, que los vieron todos, y passaron en presencia del Obispo de aquella ciudad, y del Patriarca de Etio- pia; y de ellos dieron fee los Oficiales de los dos Tribunales, Eclesiastico, y Secular, y vinieron a esta Corte autenticas relaciones; con que se califica aver hecho nuestro Señor semejantes mila- gros en otras Imagenes, y que acaño dotò a la nuestra de esta misma prerogativa, para que con mas vivas señas representasse aquel indecible desconsuelo, y Soledad de su Santissima Madre, de cuya comprehension es incapaz humano en- tendimiento, y de cuya representacion en su ma- gen es indigna la pluma mas eloquète, como el fincel, y los pinceles mas primorosos; y de vna, y otra solo capaz ponderacion el silencio.

Sea prueba de esta humilde, quanto verda- dera consideracion, el suceso de aquel insigne Pintor Timantes, a quien se le encomendò la pin- tura del doloroso sentimiêto que causò la muer- te de la Princesa Iphigenia en su Real Palacio, el qual delineando en el lienço los sentimientos del

Historia de nuestra Señora

alma, començò a pincelar en los criados de escalera abaxo tan furiosas demonstraciones de dolor, que despedaçavan, y rompian los vestidos; en los de esfera superior, en quien es el sentimiento mas cuerdo, doloridas señas de desconsuelo, assi en los rostros, como en los lutos funestos: Los deudos, y amigos lastimados del pesar, y anegados en solloços. Apurò el Pintor al Arte los afectos, y llegando a pintar a la Reyna su madre, le tirò al rostro vna cortina, dando a entender, que para describir su desconsuelo, el mas Retorico pincel era el silencio. Esta Pintura fue la misteriosa del Calvario, donde se representò al vivo la muerte del Principe de Cielo, y tierra: Los criados de escalera abaxo, que son las criaturas insensibles, como las piedras, y los montes, conmovidas de dolor, vnas con otras se despedaçaron: Los criados de escalera arriba, Sol, Luna, y Antorchas Celestiales, en pavorosas sombras enlutaron sus resplandores: El Padre Eterno, y los Angeles miravan atentos aquel espectáculo de su Divina iusticia: Como estaria la Reyna, la Madre, la Esposa, la Querida? Quien quisiere pintarla mas discreto, corra a tirar la cortina del silencio.



DESCRIPCION DE LA NVEVA Capilla de nuestra Señora.

HA crecido tanto, pues, la devocion de esta Señora, que para su mas reverente hospicio se ha trasladado tres vezes de su primera mansion, y esta tercera, y vltima con tan celeberrima ostentacion, y aparato, que no se ha visto en la Corte tan festiva translacion. Eligióse, pues, para Palacio suyo vn humano Cielo, vn obelisco Divino, vn edificio Soberano, vna Capilla capaz, cariosa, eminente, y de tales primores, que es el *Non plus ultra* del Arte: Es su hermosa forma en forma de Crucero, cuerpo, Capilla mayor, y Colaterales, y Presbiterio: Tiene su capaz sitio veinte y tres pies de latitud, de longitud ochenta: Repartidos con proporcion en el cuerpo, treinta y tres pies de la Capilla mayor, veinte y tres el Presbyterio, que se menfuran desde la primera de sus tres gradas: Veinte y quatro de fondo los Colaterales: En medio de los dos medios corresponden en igualdad dos puertas de la Capilla, vna al Claustro, y otra a la Porteria del Convento, para su principal comunicacion. Tiene a los pies la puerta principal adornada de maderage de escultura primorosa, que se recibe en vn portico espacioso de diez pies de

ana

ancho, y treinta y vno de largo, que corresponde a la lonja del Convento; y por vn extremo Colateral suyo se comunican la Capilla, y el Tēplo del Convento. En lo interior, pues, della ay en Colateral correspondencia, junto a la entrada, dos nichos, donde están las mesas donde se pide limosna: Al medio del cuerpo de Capilla otros dos, con igualdad, que sirven de Capillas a dos Altares, en que están dos devotísimas Efigies de Christo nuestro bien: vna con la Cruz acuestas, y otra en el Sepulcro, y otros dos que sirven de ornaciones Colaterales de la Capilla mayor, que por su mucha capacidad dan mucho desahogo al Presbyterio: y por los costados de estos nichos aparecen dos puertas en correspondencia, para comunicacion de la Sacristia, que está posterior al Altar, y por ella sale al Convento otra correspondencia, y la subida al Camarin, que está sobre la Sacristia, y igual al suelo del Trono de aquel Cielo, siendo su fábrica vna bobeda escalada con sus henetas, guarnecida de hermosos compartimentos, con su cornisa que la circunda, repisando en ella todos los buelos principales, que la bobeda guarnecen, para mayor desembaraço del sitio; el suelo de singulares laços de soleria, sembrado, y chapado de azulejos: Etriba la eminente fábrica de esta Capilla en el sólido fundamento de las losas de leccion, en
que

que por maziça seguridad afsienta vn çocalo de canteria de piedra berroqueña, y enél se demuef-
ttan los resaltos, y buelos de las pilastras, con sus embasamentos, capiteles, frisos, y cornisas de do-
rica orden, de cuya labor se guarnecen los arcos de las Capillas: Hazen dosel a las dos puertas Co-
laterales dos hermosos valcones, que ocupan el ancho de cada Colateral, con tres pies de buelo, que firven de Tribunas a la Musica en las festi-
vidades, en el mismo grado, y proporcion, y con el mismo buelo (aunque con mayor extension) ocu-
pa otro valcon todo el ancho de la Capilla, pre-
fidiendo a la puerta principal, al qual se conti-
nua con el Coro, que sobre el Pòrtico tiene la Capilla: Sobre los nichos del Presbiterio estri-
bandos Tribunas, con otros dos valcones, que estos, y los demàs son de fabrica maravillosa, cõ barniz azul, y guarnicion dorada en los estre-
mos. Encima de la Cornisa mueven las bobedas de cuerpo de Capilla, Colaterales, y Presbiterio, guarnecidas seis lunetas, y formas con faxas, y cinchos, buscando cada qual el maziço de su compañero: De forma, que viene a tener de alto cerca del duplo de su anchura. Entre los quatro arcos Torales se ostentan pechinas guarnecidas, dexando en medio sus espejos, donde se miran las armas del Patron de la Capilla. Circunda por anillo vna Cornisa Ionica, con su alquitrabe, fri-
so,

Historia de nuestra Señora

fo, y cornifamento, con la talla que permite el Arte. Asienta encima della vn cuerpo a plomo de veinte y seis pies de alto, de orden Corintia, con pedestal, guarnecido de pilastral, con bafas articularbas, y tallados Corintios, capiteles, y alquitrabe: la Cornisa con hermosos canes: Las quatro ochavadas partes de este cuerpo rompen quatro ventanas, ò puertas superiores de la luz, en que se interpolan otras quatro fingidas. Encima de esta Cornisa mueve la media naranja con armoniosa guarnicion de faxas, y cinchos, que rematan en la Linterna de la Cupula, pareciendo que la sustentan con adorno extraordinario de talla, la qual se hermosea de varias pilasstras, anillos de cornisa impostas, y capiteles, de perfecta arquitectura, tan bien executada, y compartida en sus partes, y correspondencias, que producen vn todo de inimitable perfeccion, y hermosura. Remata el edificio en vn tallado, y lucidissimo floron, que le corona: Lo exterior de la fachada de esta fabrica consiste en vn Portico autorizado de arcos de piedra berroqueña, que sustentan vn frontispicio de Albañileria, guarnecido de hermosas rejas azules, y doradas, que señorean la Lonja del Convento, y dan luz al Coro de la Capilla, sobre ellas vn corriente empuçarrado, y superior vna ventana, por donde se introduce mas luz a la fabrica interior, con corni-
fa-

famento de Albañileria revocado, que hazen de-
 leytosa vecindad a la lonja: Por la eminente ele-
 vacion de la restante fabrica se alcança a ver des-
 de la Puerta del Sol el quadrado cuerpo, q̄ for-
 jan los quatro Torales arcos, con el circuito de
 cornifamēto que le rodea: Supeditale otro ocha-
 vado cuerpo, y en los triangulos que dividen el
 ochavado del quadro, es de vtilidad, y adorno
 vn emplomado que los circuye: El cuerpo exte-
 rior ochavado consta de Albañileria apilastra-
 da, de dos en dos, con basas, y capiteles debaxo
 de la Cornisa, en donde se eleva la cupula empi-
 çarrada, q̄ remata en vn banco ochavado con su
 media caña, y bocelon, sobre el qual se forma la
 Linterna que corresponde al cuerpo de abaxo,
 con extraordinarios Arbotantes, Basas, Capite-
 les, y Cornisa, con cupula que corresponde a la
 de abaxo, emplomada, por abuja, con remate de
 hermosísimo perfil, donde sienta vna bola de
 bronce, elevada peana de la Cruz; y encima de
 los argotantes otras bolas doradas, que sirvẽ de
 remates a piramides varios, y a la fabrica de su-
 mo lucimiento. Esta en fin es la Real Casa del
 Sol, de quien se puede dezir, lo que de otra pro-
 fama sumptuosidad dixo Ovidio, 2. *Metaph.*

Regia Solis erat sublimibus alta Columnis

Clara micante auro, flammæque imitante Pyropo,

Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat,

Historia de nuestra Señora

Argenti bifores radiabant lumine balba

Materiam superabat opus.

Fue su Artifice el nuevo Hermogenes de nuestros siglos, el Maestro Iuan Ruiz, que con dezir su nombre se escusa todo encarecimiento.

No es menos celebre la fabrica del Retablo, y Custodia, executada por vno de los mayores artífices desta Corte, llamado Ioseph de la Torre, que en esta ocaſiõ parece q̃ se excediò a si mismo, para excederlos a todos, haziendo la obra mas perfecta, que hasta el dia de oy se ha executado: Ella es testigo de la verdad de mi ponderacion: Es, pues, de orden compoſita, por lograr mas licencia en sus adornos, poniendolos en sus lugares, que es lo que pocos consiguen: Es su erigido de dos columnas, y quatro pilastrones que se corresponden, formando dos calles intercolumnios, adonde estàn dos figuras de seis pies de alto, representando dos Angeles con fus alas, y cada vno con vna insignia de la Pasion de Christo nuestro bien, representandola a nuestra Señora; y estas columnas, y pilastras las recibe vn hermoso pedestal de dos niños desnudos, honestamente esculpidos, que sustentan las dos columnas compoſitas, y todo lo demàs restante del pedestal lucidamente tallado, de hojas, targetas, y otra diversa talla, con que logra juntamente con su custodia hermosa correspondencia. Coronase todo lo

referido con vna columna compoſita, tan adornada de cogollos, y cartelas, que en ſu correſpondencia, y artificio parece aver reſucitado las antiquiſſimas fabricas de Roma. Siguenſe a eſta Corniſa dos pedestales, en que aſſientan otras dos efigies Angelicas de mas crecida magnitud, que las del primer cuerpo, para que la diſtancia de elevacion las adeque con las primeras: Dexa lugar para que ſe erijan dos pilaſtrones con dos cabeças de Seraſines, que enlaçadas las alas con vnos paños pendientes, ſirven de encapítelar cõ gracia, y hermoſura. A los dos lados ſe figuen dos enjutas, ò compartimentos, en que eſtán otras dos bueltas de talla tan primoroſas, que eſtando en lo vltimo del Retablo ſe perciben tan verdaderamente, como ſi ſe manejaſſen. Proſiguen la fabrica dos tobelas, que ciñendola toda ſirven de adorno, y cuſtodia de ella miſma, dexando capacidad para que encima de dos Corniſas ſe ajuſte el frontiſpicio, con vna targeta, que ſolo ella puede ſignificar ſus intrincados laços, corteças, y otros primores, que ſon de ſi miſmos ſilencioſa ponderacion; Con que ſe dà fin a la diſtribucion del Retablo.

Puſo ſe le la mano de vltima perfeccion de la materia, en la forma del colorido, compueſto de los ingredientes mas bien corregidos, que haſta el dia de oy ſe han reconocido, porque parece

aver-

Historia de nuestra Señora

averse ingerido la idea de quien le dorò en la idea, de quien le esculpiò con tanto primor, sin encubrir, ni borrar los ajustados preceptos con que està obrado: Es el oro de veinte y tres quilates, y tres granos, que es la vltima, y mas acendrada fineza, que pudo naturaleza alcançar: y avivada su hermosura con los colores minerales, para imitar con el Arte el verdor de las hojas de capiteles, y frisos, que tan naturales se representan, siendo en todo tan petegrinas. Puso en este primor el exercicio vn insigne Maestro, llamado D. Iuan de Villegas, que el mismo con sus aciertos se publica sus alabanças.

El complemento insigne de esta fabrica maravillosa puso la embidia de Ceusis, la emulacion de Parrasio, el Apeles de España, pues lo es de nuestro grande Monarca, en vna pintura de perspectiva, y dibuxo del Descendimiento de la Cruz: los que la miran no dificultan su Autor, porque facan por la mano fer de Don Francisco Rizi.

Este, pues, es el Magnstuoso centro que pudieron dar a esta Srñora humanas, y devotas diligencias, y en medio de este artificioso Olimpo, sobre vn Trono de maziça plata, y de labores extrañas, Preside preeminente, orlada la cabidad del centro Magestuoso que ocupa, con vn medio circulo de rayos de plata que la circunda, fijas
sus

fus extremidades en el mesmo Trono, que en la autoridad reverente, en la ostentacion devota, y en la materia rica, son debido Solio a su grandeza.

Y no es digna de omitirse vna circunstancia bien particular, y ponderable, y es, que siendo afsi, que esta Santa Imagen no tiene vn solo maravedi de renta de situacion, sino solamente las limosnas particulares de los devotos, se ha conseguido fabrica tan superior, y costosa en tan breve tiempo, y con tan sobrenatural disposicion, que parece aver sido milagrosa. Gracias al gran zelo, y providencia con que los superiores Prelados de la Sagrada Religion de los Minimoss han solicitado, desvelados, y diligentes, comenzar la obra con aliento, proseguirla con fervor, y acabarla con celeridad, posponiendo la conveniencia particular de la Religion al publico decoro, y reverencia de esta Señora, por cuya presencia estan insigne su Convento: Y no me parece que sin nota de injusticia pudiera passar en silencio los Elogios tan justamente debidos en esta ocasion al devotissimo cuidado, è infatigable trabajo con que el Padre Fray Urbã Calvo, Sacristã mayor de nuestra Señora de la Soledad, ha alëtado, y fervorizado los animos de los devotos para sus piadosas contribuciones, los prudentes empleos con que la ha aplicado para

Historia de nuestra Señora

su buen logro, la incessable fatiga con que sin hazer falta a las diligencias exteriores, acudiò siẽpre a la sobre-estancia de la obra: la permanente constancia con que venció tantos, y tan notables inconvenientes como ocurrieron, para embarazar el fin de sus intentos: la devota, y alentada confianza con que en el principio, medio, y fin de la obra se portava, puesta en la providencia de aquella Señora, de que tenia bastantes experiencias, como su antiguo Mayordomo, el incótratable teson con que se opuso a los accidentes, que estorbavan lo festivo de la colocacion: No sè que pueda yo rendirle alabanza de mas lisonja fuya, que dezirle, que sobre el infinito premio que se puede prometer de la intercession de esta Señora, tuvo bastante remuneracion en el gozo vehementissimo de verla colocada: y no menor el que tuvo quando por complemento de sus felicidades vio aplaudidos sus desvelos, y sus lucimientos, entre los obsequios de esta Señora, de los mayores ingenios de España, que los celebraron en la discursiva palestra de nuestro Certamen.

No ayudò poco al cuidadoso zelo de Fray Urban la cooperación de Fray Isidro Sanchez su substituto, Religioso de exemplarissima virtud, y singular devocion con esta Señora, en cuyo servicio murió, logrando (a lo que se cree piadosamente) vn premio eterno, por vn servicio

tem-

temporal: y como segundo Fenix, que de sus cenizas produce otro su semejante, para perpetuidad de su especie; así dexò en otro de su nombre substituido su exercicio, y su devocion, como lo ha dicho la experiencia en el culto de esta Santa Imagen, y lo dirà en adelante.

Bolviendo de esta precisa digression al progreso de nuestra narraciõ, digo, q̃ aviendose acabado la obra de la Capilla, y Retablo tan perfectamente como arriba queda referido, se previnieron celebres aparatos para la Translacion, y algunos dellos, como fue, procesion general por las calles publicas, que se avian prevenido de ricos adornos para los Altares, y lucimiento de las ventanas, y vna fiesta de toros, que se intentò celebrar en la Puerta del Sol, no se executaron, por orden superior que para ello hubo, justificada con algunos prudentes motivos; mas compensòse el aparato de estos ruidosos festejos con los asseos de que se adornò el Tèmplo principal del Convento para el Novenario festivo, que por previa disposicion a la colocacion celebre la antecediò. Estuvo toda la Iglesia enteramēte colgada de ricos reposteros de terciopelo carmesí bordados de oro, y en ellos varias, y lucidas armas, y figuras, poblando tan cumplidamente todo aquel inmenso espacio, que no aparecia en naves, cupulas, ni paredes, seña de la ma-

teria del edificio , y con tanto primor ajustadas las colgaduras, que demonstravan la forma del, ajustandose con singular curiosidad a pilares, bóvedas, y cornisas , de manera , que sin mudar la forma, mudavan solo la superficie: El Altar que se erigió para esta fiesta, ocupava la Capilla mayor enteramente, con vna fingida Primavera de hermosas macetas de rosas encarnadas, sobre plateados Ramilletteros , interpolados de la misma librea, y multitud de tarxetas, y candeleros, que de proposito se fabricaron para esta celebridad, siendo tanto el deleyte , que causava a la vista, entre vn cielo de luzes, vn ameno campo de flores, y de asseos, que en estrellas, y rosas se juntava el cielo con la tierra: Mas que mucho, que el pensil portatil luciesse floreciente, y floreciesse lucido, teniendo tan vezinas , como propicias, las bellas influencias de vna Divina Aurora, que las regava con su llanto , para que floreciesen con su vista. Tomarõ a su quèta este sagrado aplauso las Religiones todas, dividiendo entre si por sus antigüedades los festivos dias del Novenario. Asistió cada Comunidad, al que le tocava, compitiendose todas en sus demonstraciones devotas. Los Oradores Evangelicos mas eruditos, de mayor autoridad , fueron lenguas de los sagrados afectos de sus Religiones , dando en su nombre a esta Divina Señora el parabien de sus acciden-

dentales glorias, viniendo con distincion en los nueve dias, las nueve fiestas, que celebra la Iglesia a la Reyna de los Cielos en el discurso del año, con el sagrado misterio de la Soledad, casandolos con tanta propiedad, y erudicion de letras Divinas, y Humanas, que se excedieron a sí mismos en las Panegyricas Oraciones de sus asumptos. No estimaria yo poco, por lo mucho que se me estimara aver conseguido para corona de este libro, que en él fuesen estos nueve sermones, mas no ha sido facil a mi diligencia, si bien espero (aunque sea en distinto volumen) darlos muy brevemente a la estampa.

Celebraronse tambien estos nueve dias (para que no les faltasse circunstancia de grandeza) por devocion, y a expensas de sus Magestades, y Altezas (que Dios guarde) y de muchos Señores, Grandes, y Titulos; y el vltimo de esta celebridad asistió la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, confessandose deudora a esta Santa Imagen de particulares favores, y beneficios: y asistió con grande autoridad a la procesion Sagrada de su Translacion, con el numerofo, y devoto concurso de personas de todos estados, que se pudiera prometer de la singularissima devocion que con esta Señora tiene todo el Orbe. Para aquel dia se previnieron nuevos adornos de Aitares primorosos, de que estuvieron po-

Historia de nuestra Señora

blados los transitos del Templo , y de la Lonja por donde la Santa Imagen avia de passar a su Capilla, que fue acompañada de infinito numero de luzes, y sonorofo acompañamiêto de dulces voces de todas las tres Reales Capillas , que por todo el Novenario afsistieron a las Horas de su Divino Culto. Despues de colocada en su nueva esfera su Magestad Divina , se celebraron muchos dias , igualmente festivos a los antecedentes, a devocion del Convento , y de particulares devotos : y fino se huvieran conmutado estos obsequios en otros ministerios , serian sin fin sus duraciones; aunque tambien se continuan todos los Sabados del año, que se celebran con toda solemnidad, y grandeza, estando presente la presençia Real , y Sacramental del verdadero Cuerpo de Christo nuestro bien , debaxo de las especies de Pan, a cuyo reverente culto , y celebracion de las Salves afsiste la Capilla Real de las Descalças con singular devocion. Al segundo dia despues de la colocacion fueron a visitar reverentes a nuestra Señora sus Magestades, y señora Infante, como sus particularissimos, y principales devotos: y en el tiempo que esta Divina Efigie estuvo en el Convento Real de la Encarnacion , por la publica neçesidad que queda dicha, la visitò el Rey nuestro Señor en publico , y se creto repetidas vezes: y la misma diligencia ha

ze su devocion los dias del glorioso Patriarca San Francilco de Paula, en que honra con su Real presençia el Convento de la Vitoria, y en otras ocasiones.

Llegò finalmente la de nuestro Certamen, con que se coronò tanta ostentosa celebridad: Amaneciò el mismodia, q̃ N. Señora en su nueva Capilla, fixado en cartel en las partes mas publicas de la Corte: Prometiòse Madrid en su celebracion vn grandia, y no le saliò incierta la esperança: Excitaronse a la Palestra competidores Cortesanos Ingenios: Volò la fama à las generales Vniversidades, a las Ciudades mas populosas. Vnas, y otras fueron tributarias de sus ingeniosos conceptos: Concurrieron los Excelentissimos señores Iuezes en la celda del Reverendissimo Padre Maestro Fray Pedro Mexia, dignissimo Predicador de su Magestad, y Vicario general a la saçon de su Sagrada Religion de los Minimos, ilustre desempeño en el Pulpito, y en la Catedra de Madrid su Patria, como lo testifican sus generales aplausos: y en diferentes dias que ocupò sus atenciones discretas el infinito numero de papeles, hizieron el acertado juyzio que dirà la experiencia de su colocacion; y por aver muchos ingeniosos, que excedian del numero ternario de justicia (los quales fuera injusto quedassen excluidos de su merecido aplauso) por

Historia de nuestra Señora

competir muchos con los premiados de justicia, y por aver otros de tan insignes, y conocidos ingenios, que como por fee se debian premiar sin competencia, añadió numeros su liberalidad, aumentando generosos premios, dignos de su grandeza.

Y el dia señalado (que fue el 19. de Setiembre de 1660.) amaneciò la Iglesia del Convento (que fue Teatro de esta Academica representacion, por ser de mas capacidad que la Capilla) adornada de lucidas, y vistosas colgaduras. En los dos angulos Colaterales del Crucero se correspondian eminentes tablados: en el siniestro el autorizado Tribunal de los Excelentissimos señores Iuezes, cubierto hasta el suelo el sitio de tapetes de brocado, que pisavan dos hermosísimos bufetes de caoba, cubiertos con sobremesas de terciopelo carmesi, con guarniciones, y franjas de oro purissimo: Eran sus folios de la misma tela, y guarnicion, y lucida clavaçon dorada. A los Colaterales del Tribunal se ostentavan en ricos aparadores, pendientes los costosos, y lucidos premios. En el angulo diestro, y frontispicio estava erigida vna Tribuna de igual correspondencia con el sitial, y poblada de iguales brocados, y del medio della ascendia vn curioso, y adornado Altar, en que estava vna hermosa Efigie de Pincel de nuestra Señora

de la Soledad debaxo de vn magestuoso dosel de terciopelo, y a los Colaterales del Altar dos Tribunillas, para centro de dos Coros de Musica, que adornaron la Oracion con muchos primores; y despues del Certamen cantaron vna armoniosa Salve a la Imagen: En el Presbiterio de la Capilla mayor estava vn Teatro, decente estancia para los señores Grandes, Titulos, y Ministros superiores, que concurrieron, que fueron muchos en numero, y en grandeza. A los ingenios, y Religiosos de todas Ordenes, y demás Ecclesiasticos, se previnieron lugares en la Capilla mayor, y para la demás gente en el resto de la Iglesia, pero fue tan copioso, y adelantado el concurso, que estavan muy de mañana ocupados los comunes lugares, llenos el Coro, y las Tribunas, y poblado con plenitud todo el Templo: Llegò la hora de esta celeberrima funcion, y aviendo ocupado sus asientos los señores luezes, y tomado los suyos a los angulos del Tribunal, Secretarios, y Fiscal del Certamen, al respeto de tan discreto, y magestuoso Auditorio, se revistiò aquella multitud de silencio, y para dar lugar a su principio

Conticuere omnes intentique ora tenebant.

PRIMERA CEDVLILLA.

VNa Dama , que en vna enfermedad hizo voto de casarse con vn Poeta, y despues le relaxò por si (que era roma) por verse impossibilitada de hazer a su marido pobre ; reconociendo la buena fortuna de los versos , pues llegan a tan dorado siglo , que se premian : movida de la codicia , buelve a su vocacion de matrimonio Poetico , con vn mandamiento del Vicario de Apolo : y de tan vergonçosa resolucion vienen corridas las amonestaciones: Hela propuesto la poca hazienda del Novio , y me responde, que es hombre de caudal , y que es buen año de Poetas, pues estàn en la casa de Moneda quatro Ingenios: Pide a voces casamiento , y el Certamen le responde en esta Seguidilla.

*Casese con Poeta,
Que en este tiempo
Muchas ay muy casadas
con sus ingenios.*

Los Confiteros de la Carrera , por si , y en nombre del gremio de la Especeria , vienen a dar las gracias al Certamen de aver abaratado el papel viejo para encoroçar confites ; pues es tanta la

CO-

Certamen de nuestra Señora

cofecha que se les embia, que como Autos del Corpus van en los carros de la Villa: Relevan al Fiscal de la justa de vexar estos papeles, porque de sus tiendas sale cada vno con su recado: Despachan en los de Romance Fideos, y Alcarabea, y en los de Latin Cominus: Y aunque todos son de vn genero, salen de distinta especie: Sus dueños se juzgan infelices, porque tratan sus coplas como de Enfermeria, pues en la Vitoria, donde se gasta pescado, los han llevado al carnero. El Certamen atento al obsequio de los Confiteros, les responde dulcemente con esta Quintilla.

Essa infame Poesia,

Que parece mala prosa,

El Padre Urban la tenia:

En vna confiteria,

Porque no fuesse golosa.

Tres Poetas de mancomun intentaron hazer triunvirato para escribir el assumpto del Soneto: y como era en materia de leños, a ninguno le holgava la madera: Partieron por la regla de tres los catorce versos, y a cada vno le cupo escribir quatro versos y medio, dos onças, quatro adarmes, y tres escrupulos. Concluyeron el Soneto sin tocar en el assumpto, con que pasó la obra por Archivo de Simancas, porque tuvo papel, y no maderos: sin embargo el Certamen los disculpa en esta Redondilla.

*Del assumpto los empeños
Felizmente han conseguido,
Y se juzga que han cumplido;
Porque los tres sontres leños.*

Vna Dama ciega de voluntad, y lince de entendimiento, muy facil en las coplas, porque compone a ojos cerrados, muy vana de que escribe de memoria, y muy incorregible, porque no conoce su ceguedad; ciega, y Poeta, que es dos veces ciega, preciada de que sabe las oraciones, pide el premio de vna que escribiò a las Ave Marias, y la Iusta le reza el desengaño en esta Redondilla.

*Neciamente al premio llegas,
Que el Certamen, si le invocas,
Muchas vezes premia a locas,
Pero nunca premia a-ciegas.*

Vn Poeta devoto de Monjas, que vive àzia la Red de San Luis, muy devoto de Iacob por parte de la Escala, apasionado de la Lonja de San Felipe, porque tiene gradas, aprendiz de picador, porque desea hazer tornos, que siendo viejo se buelve a la edad de los niños, porque està siempre con andaderas, que cursa a tercer dia el camino de Alcalà, solo por verse en Rejas: fiado en aver escrito para las Monjas muchas Navidades, es pretendiente de vn premio, y le responde la Iusta:

Y lo

Certamen de nuestra Señora

*Y lo pide con razon,
Que aunque aya muchos por cierto,
Que escriuan con mas acierto,
Nadie con mas devocion.*

A vn Poeta Sastre, que tiene cosas de gran señor, porque tiene muchas hechuras, grande mormurador, porque a todos corta de vestir: muy delicado en el comer, porque solo gasta carne de agujas: muy constante en los versos, porque los escribe con medida: Yendo al Certamen por la calle mayor, al hilo del medio día, vnas damas a la puerta de vna tienda le pidieron vnos guantes de jazmin, y parecieron de azar, porque al tiempo de pagarlos registrò las faltriqueras, en busca de vn doblon que traia en vna dellas, embuelto entre diferentes papeles de varias Poesias, que para el Certamen le escriuiò vn amigo Poeta de la primer tixera; y por diligencias q̃ hizo no pudo hallar el dinero; con que corrido, y confuso, se despidiò, diziendo:

*El desastre sucedido
Ha sido por mi ocasion,
Señoras, porque el doblon
Los versos se lo han comido.*

ORA-

ORACION EN OCTAVAS, Y ROMANCE
entre los dos Secretarios, executada con dos coros de Mu-
sica, que acompañaron su narracion. Dixo las Octavas
Don Tomàs de Oña, y el Romance Don
Juan de Matos.

1 **H**A del Olimpo Impireo, que eminente
Cristal ostentas, la que ocultas llama?

Coro. Quien llama?

2 Ha del Monte Parnaso, en cuya frente
Al aligero bruto viò la fama?

Coro. Quien llama?

1 Quien llama es el obsequio mas decente.

2 Quien llama es el afecto que me inflama.

Coro. Quien llama?

1 Yo lo dirè, que mudo,

2 Yo, que ciego,

1 Ya eloquente,

2 Ya lince,

Coro. Decid luego.

*Acrostico con que acompañò la Musica a la narracion, ce-
rrandole ambas en el ultimo verso.*

O quantas del assombro admiraciones

Tv Luz Divino Norte constituye,

MIL rayos que iluminan atenciones,

VEZES tantas girò, quantas influye:

Tv

Certamen de nuestra Señora

Tv, que al fuego rendido das Blasones,
Tv con dos mares es quien le destruye,
SOLA eres Sol, que en llamas se acrisola,
O TV MIL VEZES TV, TV SOLA SOLA.

Empeño en vuestra Luz es, gran Señora,
Influir en mi Musa sus agrados,
Pues grata os solicita por Aurora
Los parpados de perlas salpicados:
Vuestros dorados rayos, que atesora,
Los buelve a vuestro obsequio dedicados,
regulando al elogio mi dictamen,
Por todos once assumptos del Certamen.

Piramidal del Nilo el vn portento,
de Babilonia el otro presuntuoso,
De la torre del Faro el fundamento,
Del Sol en Rodas el galan Colofo:
Del Olimpico Iove el pavimento,
El Palacio de Ciro magestuoso,
Q todos, ò ninguno son exemplo
De la fabrica hermosa de esse Templo.

Ya el Fenix Sola fois, cuyo dechado,
De las llamas saliò substituido:
Ya el Leño, ò el aroma està abrafado,
Que se encendiò en el ayre del gemido:
Ya las cenizas solas han formado
Palido para el rostro el colorido:
Ya es Imagen, que vne en lo que inflama
Soledad, Ser, Origen, Leño, y Llama.

*Vease el papel
de los assump-
tos que se si-
guen, y se co-
nocera la co-
rresponden-
cia destas Oc-
tavas.*

*Fabrica del
Templo.*

*Fabrica de la
Imagen.*

Empleada en festejos obsequiosa,
 Ideas inventò la reverencia,
 Procecion intentò maravillosa,
 Y la escusò prudente la advertencia:
 Mucho incluye esta accion de misteriosa,
 Pues fue dezir con tacita eloquencia;
 Si corta ha de quedar en el empleo,
 Mayor serà quedando en el deseo.

*Con o huviera
 sido la proces-
 sion, si la hu-
 viera.*

O quantos Madrid logra en vos favores;
 Diganlo aquel Piramide, que ardiente,
 Del foro hasta su esfera escalò horrores,
 Aquel sayal dos veces penitente:
 Aquel de incendio, y de clamores;
 Llegasteis, serenòse, y reverente,
 Abatidas las sombras al profundo,
 Os alumbrò la Lampara del mundo.
 Solo en presençia de quien llora, gima
 El hombre, pues presente el que padece,
 Quien no sabe sentir, no se lastima;
 Quien sabe padecer, se compadece:
 Llorad vos, y vereis como se anìma;
 El llore, y vereis como os entenece,
 Y os movereis reciprocos en fuego,
 El a la penitencia, vos al ruego.

*El incendio de
 la plaza.*

*Es la imagen
 mas devota,
 porque mueve
 mas con el do-
 lor,*

Hombre tu lo acredita, que en la altura
 De esse heroyco edificio, a quien te igualas,
 La planta imprimes; ya poco segura
 Falsa, ya tropieças, ya resvalas:

*El Albañil q̃
 cayò del anda-
 mio.*

Certamen de nuestra Señora

Ya caes, Dios te valga, O Virgen pura!
Mas albricias, que el Ave, en cuyas alas,
Se remontò tu buelo en su servicio,
Seguridad te buelve el precipicio.

*La razon de
estar la Ima-
gen en casa de
S Francisco de
Paula.*

Ser este vuestro alvergue el congruencia,
Donde estàn voluntad mortificada,
Caridad, Humildad, y Penitencia,
Que Dios en Francisco se traslada:
Destè, pues, otro Christo en la apariencia.
Estè la Soledad acompañada,
Como quien dize; Ya de que me aflijo,
Si en èl tengo vn traslado de mi Hijo?

*Porque no
cierran a pin-
talla.*

Denieguese, Señora, al pincel vario,
Milagro que cifrò vuestra Escultura,
Que al copiarla, seria necessario
Otro nuevo milagro en la Pintura:
Con razon el Divino Estatuario,
Provido en vuestra Imagen, asegura
Frustrar los rasgos, que el pincel tremòla,
Porque no tenga simil la que es Sola.

*Como se com-
padece lugar
de concurso, y
Soledad.*

Puerta es el Sol, y luzes comunica,
Vnico beneficio en varios modos:
Puerta es la Aurora, por quien participa
De par en par los rayos para todos:
Su puerta, pues, el Sol cuerdo os dedica,
Que estudia en vuestra Aurora sus apodos,
Pues Sola para vos en los dolores,
Para todos sois toda en los favores.

Y vereis ; pero que intento,
Porque sino la apercibo,
Como no cabe en mis labios,
La borro quando la pinto.

Ea Campiones valientes,
Ceda el ocio al exercicio,
Aunque le pese al infausto
Fatal borron de los siglos.

Esta es la Fuente de Gracia,
Cuyo raudal cristalino
Infunde en rasgos sonoros
Eloquentes desperdicios.

Y en tanto que vuestras plumas
Remontan el buelo altivo,
Y en las Escuelas de Apolo
Se graduan sus escritos:

Vosotros heroicos Martes,
Principes esclarecidos,
Que deponiendo el escudo
Dais tregua al valor invicto;

Que si arbitros de la suerte
Fuiстеis con azero limpio,
En la de Minerva aora
Dais glorioso nombre al Pindo.

En cuyas diestras, y ingenios,
De eternos laureles dignos,
Tiene sobre quatro Polos
Firme su Imperio Felipo.

Certamen de nuestra Señora.

Vivid, porque a culto tanto
Devotamente impelidos,
Pobleis este heroyco Templo
De vanderas, y prodigios.

Y tu Sagrado Maestro,
Que del Orden de Francisco
Eres para la Vitoria
El General, y Caudillo.

O! En tus eruditas fienes
La Mitra que has merecido,,
Como se espera en amagos,,
Se logre con exercicio..

Vive:

1. Cesen tus voces,
Que en los afectos,
Aun mas que las palabras,
Dize el silencio..
2. Pues que resta que hazer en este dia..
1. Dar lugar al aplauso de Maria,
Repitiendo canoros, y contentos,
Almas, numeros, voces, y instrumẽto's,
Al Fenix que en sus llamas se acrisola,
Coros. O TV MIL VEZES TV, TV SOLA SOLA.

CER

CERTAMEN POETICO.

Exordio a los Ingenios.

Nunquam pauper vena timetur ingenij, ubi est dives causa dicendi: Enodius.

Asumptos grandes, piden grandes desempeños. La devocion de nuestra Señora de la Soledad es vuestro objeto, y vuestro assumpto, con que nombrando el motivo, se escusa el encarecimiento. El Certamen que se propone, es Certamen cierto, cuya verdad se apoya en su Laconica proposicion, y falta de parola, porque la verdad muy retorica, es verdad muy sospechosa: *Veritas simplex est, verborum ambages rescit, atque fallaces totius eloquentiae vires aspernatur.* No se os proponen, Carísimos Ingenios, juegos Megalenses, Teatrales, Agonales, Circenses, Equestres, ni Gladiatorios, debaneos de la antigüedad, dedicados a fabulosas Deidades: Solo se os asegura Certamen con premios. Tampoco se os combida con los cristales de la Mantua Carpentana (que son los charcos de Mançanares) como raudales del Pindo, para humedecer las plumas, canoros Cisnes, sublevando el buelo a citaras de Apolo, porque a ser buenas para versificar las aguas de este

Certamen de nuestra Señora

rio, hizieran versos las labanderas. Solo se os cõ-
bida con Certamen fixo, y premios ciertos, de
que damos fee los infrascriptos Secretarios. Me-
nos se os ofrecen hyperbolicos perifrasis al dis-
curso, con Epitectos de afectuoso aroma, hecho
en holocausto fragante, Hecatombe de la ma-
yor esfera, elevandose Aguila, y encendiendose
Fenix en la estiva luminaria del dia: Solo se os
certifica, que los premios ofrecidos, y ciertos es-
tàn so el poder de tres llaves, de que somos Ar-
chiveros el Padre Fr. Vrbán Calvo, y los dos Se-
cretarios, que se daràn a los benemeritos, y a los
demàs fruta de Setiembre. Los assmptos van
propuestos, y no discurridos, que no ha de dezir
la prosa, lo que ha de dezir el verso: Ellos nos lla-
man, a Dios, que allà nos verèmos.

ASSUMPTOS.

I.

La hermosura perfecta, no ha menester que
el pincel la favorezca, sino que la copie: Y
alsi la obra magnifica desta Capilla, en su fiel des-
cripcion tendrà su mayor encarecimiento. La
pintura, es muda Poesia; y la Poesia, es pintura
elegante: *Pictura, est Poesis tacens; & Poesis, pictura*
loquens, Franc. Patric. de *Repub. lib. i. cap. 10.* Al que
mas heroicamente describiere el primor desta

Fa-

Fabrica, su Retablo, y circunstancias de su adorno, en vna Cancion de quatro estancias de a catorce versos, a imitacion del Petrarcha, con su estrambote, se le darà por premio: Al primero, vna pluma de oro de valor de tres doblones: Al segundo, seis cucharas de plata: Al tercero, vna tembladera de valor de quatro reales de a ocho.

II.

Tan notorio, como milagroso, es el origen de esta Santa Imagen, que fabricò a devocion de la Magestad de la señora Reyna D. Isabel de la Paz, muger del señor Rey Felipe Segundo, el mas primoroso Escultor de aquellas edades, que aviendo intentado por dos vezes en dos diferentes leños delinearla con perfeccion, no pudo conseguirlo, hasta que divinamente inspirado, eligió por materia de tan soberana forma vn leño aplicado al fuego, y comenzado a encender, en que delineò tan perfectamente tan Sagrado Trásumpto de Soledad de nuestra Señora. Al que mas misterioso discurre en vn Soneto la causa desta maravilla, se le darà por premio: Al primero, vn vernegal de plata de valor de doze ducados: Al segundo, vna pastillera de filigrana, de valor de seis: Al tercero, vnos guantes de ambar.

III.

Por motivos particulares ha convenido no aver procession general en esta Translacion cele-

Certamente nuestra Señora

lebre: Y para que ya que faltò en la verdad, no falte en la representacion. Al que mejor discurre en vn Romance de chança decorosa de diez y seis coplas, como huviera sido la procesion, si la huviesse, se le darà en premio: Al primero, vn corte de jubon de tela: Al segundo, vn falero de plata de seis ducados de peso: Al tercero, vnas medias de seda de Italia.

IV.

Vno de los singulares portentos que ha obrado la Divina Clemencia por medio deste Divino Simulacro, fue el aver cessado instantaneamente a su presencia el voraz incendio de la plaza mayor desta Corte el dia siete de Julio del año de 631. apagandose las llamas materiales, y encendiendose en devocion los coraçones. Concurriò, entre otras raras maravillas de aquel dia, aver caido del vltimo alto de la plaza vn Religioso Capuchino con vna Imagen de nuestra Señora de la Soledad en los braços, en lo peligroso de las llamas, y salir con este asilo indemne del golpe, y del incendio. Al que mas eloquente cantare estos prodigios en seis octavas: Al primero, se le darà por premio vn jarro de plata: Al segundo, vna sortija de oro, con vna esmeralda: Y al terceto, vna tabaquera de plata, de muelle.

V.

Siempre han competido los dos afectos de
triste.

tristeza, y alegría, sobre la mas vehemente conmocion del animo; pero no es dudable, que el primero prevalece en la eficacia: Afsi lo sintió S. Thon. 2. 2. *quest.* 37. *art.* 4. Y puede tanto la simpatia de la compasion en el que ve, al que padece, que hasta en la naturaleza humana de Christo exerció jurisdiccion, como se vió en la ocasion de resucitar a Lazaro: *Cuius pectus tam ferreum, cuius cor tam lapideum, ut dolentibus non condoleat? Ut patientibus non compatiatur? Ipse Iesus, cum vidisset Mariam, & Iudeos plorantes infremuit spiritu, turbavit semetipsum, & lacrymatus est.* Por esta causa es mas natural, como mas comun, la devocion de esta milagrosa Imagen, por la representacion de su dolor, que la de otras Imagenes, que representan gozosos misterios. Al que mas discursivo apoyare en quatro decimas esta razon, se le premiarà: Al primero, con vn espejo de cristal con marco de evano: Al segundo, con vn huevo de filigrana: Al tercero, con vna pila de plata.

VI.

En el discurso de la Fabrica desta admirable Capilla, trabajando vn Obrero en la Cupula de ella, falseó el andamio, y cayó el Oficial, invocando a N. Señora de la Soledad en su amparo, y quedò sin lesion alguna del golpe. Al que en doze quintillas yocofas, y decentes celebrare con mas gracejo este milagro, se premiarà: En primer

Certamen de nuestra Señora

mer lugar con vn cofrecillo de caray, guarnecido de plata: En segundo, con dos cocos de la India, con la misma guarnicion. En tercero, con vn estuche con caxa de zapa, guarnecida de plata.

VII.

Con emulacion gloriosa embidian todos los Conventos desta Corte al de la Sagrada Religio de los Minimios, por ser deposito de tan Soberana prenda. Al que mejor congeturare en vn Romance lirico de diez y seis coplas el misterioso enigma, que encierra aver cabido a la casa del Glorioso Patriarca San Francisco de Paula la fuerte de ser Palacio de esta Serenissima Reyna de Cielo, y Tierra, y no a otro alguno de los Monasterios de las demàs Religiones, se le premiara: Al primero, con vn perfumador de plata: Al segundo, con quatro lienços de cambray. Al tercero, con vnas medias de pelo de torcidillo de Sevilla.

VIII.

La glosa, como prueba relevante del ingenio, se nos ofrece: Su assumpto nos propone la nueva Capilla en su parabien tan debido, porque nos executa. El Texto desta glosa es la Redondilla siguiente.

Templo, la contrariedad

Reduces a simpatia,

Pues es en ti Compania,

Lo que es en ti Soledad.

ga, señor Duque de Veragua, y el Reverendísimo P. M. Fr. Pedro Mexia, Vicario General de la Sagrada Orden de los Minimos, Predicador de su Magestad. Secretarios, D. Tomàs de Oña, Abogado en los Reales Consejos: y Don Sebastian de Villaviciosa, del Abito de S. Iuan, Fiscal, D. Francisco de Avellaneda.

ASSUMPTO PRIMERO.

Descripcion de la Capilla.

Cancion Real de D. Iuan de Matos Fragofo, Cavallero del Abito de Christo. Premiòse en primero lugar de justicia.

O Tu, que conducido al nuevo Templo,
De gloriosos motivos inspirado,
Vienes a ver ternísimos despojos:
Llegate mas, y con profundo exemplo,
El devoto silencio del cuidado,
A la atencion traslada de los ojos:
Entre celages rojos
Las lagrimas veràs de aquella Aurora,
Vnas lloradas, y otras detenidas,
Con tal primor a la pestaña assidas,
Que a folloços trocadas,
Parecen detenidas las lloradas;

Por

Certamen de nuestra Señora

Porque el pincel atento,
Llanto no dibujò, pintò tormento.
En quatro inteligencias repartidos
Mira los instrumentos dolorosos,
Insignias de aquel Triunfo Soberano,
De aquel, que de los senos escondidos
A la Divina Patria venturosos
Pafsò los que acusò crimen tirano:
En vna, y otra mano
De tanto hermoso alado Paraninfo
Vivos se te presentan al semblante
La Copia, el Cetro, el Clavo penetrante,
Que en Purpura amorosa,
Fue Clavel de la Planta mas hermosa,
La Corona de Espinas,
Que barbara vltrajò sienes Divinas.
La Fabrica, el Dibujo, la Escultura,
En duracion, en rasgos, en firmeza,
(Alto primor de Artifice valiente)
Por el friso, el relieve, y la moldura
Arroja admiraciones su destreza,
Donde se perpetua doclamente:
Cuya elevada frente,
Piramide galan, del Arte assombro,
Es, venciendo elementos,
Gigante idolatrado de los vientos,
Cuyo candor Divino,
Templado a los incendios de oro fino,

Mon-

Monte de llama, y yelo,
Es de la Fè Sagrado Mongibelo.
Quadrada esta Capilla se levanta,
Gloriosa imitacion del Solio Impireo,
Para esfera del Alva mas hermosa,
No acafo, misteriosa fue su planta,
Porque en quadro mas bien parece el Lirio,
Mejor en quadro se hospedò la Rosa:
O Soledad dichosa!
Para quien de ti vive acompañado:
Logre tanta Deidad tanto Edificio,
Que si en el noble afan del artificio
Cupiera el Orbe, el zelo
Te le diera por Trono, y fuera cielo,
Pues lo que el acrisola
Solo es de ti capaz, por Sol, y Sola.
De este Marmol pendiente
Puedes quedar Cancion a la memoria
Del tiempo, que aunque borra velozmente
Toda la humana gloria,
No tiene su porfia
Imperio en los aplausos de Maria.

Certamen de nueſtra Señora

Cancion Real de D. Juan de Zabaleta. Premiòſe en
primer lugar ſupernumerario.

H Agate Dios, ò Artifice elegante,
Tantas vezes feliz, quantas atento,
Fabricaſte el alvergue de Maria,
Bello penſar! dar bello, y radiante
Hoſpedage a la eſtatua, que tormento,
Significando eſtà, con tal porfia,
Que dentro allà de ſu materia fria
Supone coraçon, con tanta pena,
Que embia al ſemblàte aquel ſemblàte triſte:
De diſcrecion tu idea eſtuvo llena;
Para platear de luz, de luz ſe dora,
Parecerte quiſiſte.
A la naturaleza, que a la Aurora
El campo la florece, porque llora.
Sin duda de tu alma en el oido
La conmiſeracion te dixo aguda:
Leño que pena, conſolarſe puede:
Pues ea, a ſocorrer el dolorido
Sacro Madero (tu dixiſte) acuda
Veloz el Arte, y ſin anguſtia, quede
Candor, que del jazmin la nieve excede,
En el vacio eſferico de aquella
Cupula de Linterna en que arde el dia,
Raro infundiſte, y de la miſma bella.

Luz.

Luz vistiò las paredes tu desvelo;
Y viendo que a Maria
Es la Cruz quien la causa el desconuelo,
Se la pusiste fuera, y junto al Cielo.
Hagate Dios, ò Artifice ingenioso,
Que el Trono guarneciste refulgente
De Imagen en que el llanto nunca cessa,
Tantas vezes mil vezes venturoso,
Quantas con el prolixo inteligente
Buril prendiste la atencion traviessa;
Que hizo de vn Leño vn Angel, no confessa
Ingenua la Escultura, aunque aya hecho
De vn leño vn hombre, que de aliento goze;
Pero tu con la mano, ò con el pecho
Hiziste a quatro leños convertirse
En Angel, que solloce
Con tal primor, que llega a presumirse,
Que aun cerradas las puertas pueden irse.
El velo el vno con angustia enseña,
Que del rostro de Christo ensangrentado
Toda la sombra se bebiò afligida:
Las manos otro en la Corona empena
Con ademan asida, amedrentado
Tanto, que està asustando su caída
Con la lança, àzia el cielo dirigida,
Como para lançar gemido fuerte,
Sobre la espalda plumas, quebrantando
El pecho el otro, y la garganta vierte,

Certamen de nuestra Señora.

La esponja el quarto en vna caña larga.
Manifiesta, y temblando
Toda la vista sobre el pecho carga,
Porque aun mirada aquella esponja, amarga.
Cancion, lo que has querido,
Dezir, y no has sabido,
Es, que se halla contra dura pena;
La confusion de claridades llena;
Mas fueran sus primores menor luma,
Si pudiera volarlos vna pluma.

Cancion Real de D. Antonio de Espinosa. Premióse en segundo lugar de justicia.

Este Alcaçar del Sol, Templo del día,
En seis Columnas muestra realçado.
El primor del primer cornisamento
En dos Arcos, el vno, y otro lado.
Enseña la Corintia valentia,
De Artifice mayor, mayor aliento;
Sobre quatro Torales haze asiento,
Cupula hasta los cielos lebantada,
Y Linterna que al Sol la entrada ofrece,
Quando su Capitel nos desvanece,
Dando a su perfeccion forma ochavada,
Para que venerada
Tenga Maria en èl, fra llanto mueve,
En la Puerta del Sol, Templo de nieve.

El

El lugar preeminente ocupa Atlante,
Cuerpo en Arquitectura fabricado
De Colunas, Cornisas, y Fiestones,
En ombros de Cherubes leantado,
Siendo pilastra el jaspe relevante
De este vnido Esquadron de perfecciones:
A la razon le faltaràn razones;
Es tan luciente en tan excelso empeño,
Como el oro en la fabrica ilumina,
Pues sin temer en su primor ruina,
Es el Solio mejor del mejor dueño,
Encerrando el diseño
De la mas Pura, mas Divina Aurora,
Que el Sol venera, que la tierra adora.
De Serafines el amor ardiente
Manifiesta el Retrato, y la Corona;
El socorro a la sed: la lança aguda,
Aun la memoria al llanto no perdona,
Pues haziendo el dolor mas vehemente,
Halla evidencias la amorosa duda,
Eficazmente a su presencia muda,
El Retrato del Hijo en el reflexo
Mira, y amor al sentimiento llama,
(O passion fuerte, en quien de veras ama!)
Otro llanto a su llanto dio el espejo,
Que el natural bosquejo
Representa del pecho las acciones,
Abrafando de amor los coraçones.

Certamen de nuestra Señora

Ya del cambron la Purpura enagena
En fuego ardiente el llanto de Maria,
Ya repite el dolor el hierro agudo,
O sed rigor nacido de vna pena!
O ingrato coraçon! O afecto mudo!
Como al mirarte en suspensiones, dudo,
Si el Marmol, que al Sepulcro inmobile era,
Alma tiene al dolor enternecida,
Pues la piedra a piedades conmovida,
En Marmol empecò, y acabò en cera;
Pero que no moviera
De vn Hombre Dios la muerte en dolor tãto,
Y de Maria sola solo el llanto.

Cancion, sino te anegas,
Al mar de amor te entrego,
Abrafete su fuego,
Fenix renaceràs de tus cenizas,
En Divinos ardores,
Para que seas sola en la alabança;
Pero tente no llores,
Porque tu llanto a su dolor no alcanza!

Cancion Real de D. Manuel de la Peña.

Premiòse en tercero lugar de justicia.

V Algame Dios! que inquieto el aire gime,
Al obelisco, que su vago imperio

Em-

Embarāça, y ocupa magestuoso:
Este, que excelsa su cerviz oprime,
Este, que por buscar otro emisferio,
Al olimpo se eleva luminoso,
Es el Templo glorioso,
Que a vna Sagrada Tortola doliente
Elige tierna, ofrece reverente,
La grande, la piadosa
Progenie generosa
De vn Sol de caridad resplandeciente;
Y segun sube al cielo el edificio,
Mas que Templo, parece sacrificio.
Entrad Señora en èl, que su hermosura
Es cielo, mas que nido, donde luce
Quajado en yeso, lo que fue Diamante.
Agostòse en cornisas la escultura,
Y entre molduras varias se trasluce
Arder el oro en Purpura flamante,
Solo a sí semejante,
A competir su perfeccion se atreve.
La bronquedad elada de la nieve
Docil a sus primores,
Sirve en varios labores
A vna, y otra pared, que su luz bebe,
Capaz, grande, sumptuoso, y peregrino,
Entrad, que solo falta lo Divino.
Al Trono, en quien el Sol vertiò su lumbre,
En bolatiles Laminas batido,

Certamen de nuestra Señora

Y en Colunas, y nichos desdoblado,
De flores luce en el purpurea cumbre,
Adonde de los laços lo texido,
En los arcos compone lo volado,
Vn Angel a aquel lado.
Llora (tambien llorais) O, como empaña
El espejo, que en facil llanto baña
Del trasumpto Divino!
O con que agudo espino
Otro vuestros dolores acompaña!
Esto ay! A esto se atreve la memoria!
Que aun se acuerden las penas en la gloria!
Si, lebandad los no agotados ojos,
Vereis la cruel lança, y feca esponja
Ser tormento, y alivio juntamente,
Que el confuso tropel de los enojos
Son en amarga paridad lisonja,
Que el mucho padecer menos se siente:
Ya buela la eminente
Capula, medio globo, y toda nube,
Ya en perfecciones coronadas sube
A vanidad de Monte,
Haziendo en su Orizonte,
(Ya que por cielo candido la tube)
En igual, y en distinto paralelo,
Como el que vemos, solo medio cielo.
Bellísima Maria,
Tortolilla sedienta,

Soledad de mi amor, y compañía,
 Luz que mi alma alienta,
 Sea de vos en lagrimas deshêcho,
 Templo mi coraçon, Altar mi pecho.

ASSVMP TO SEGVNDO.

Fabrica de la Imagen en el tercer leño puesto al fuego.

*De D. Roman Montero de Espinosa, Cavallero del Orden
 de Alcantara, y Teniente de Maestre de Campo General del
 Exercito de Lombardia, Premiaron los señores Iuezes este
 papel sin competencia; y este, y los demás premios que le
 cupieron los dio a N. Señora.*

SONETO.

Si carbon, humo, y llama comprehendia
 El Tronco acrifolado, donde llego
 A ver la Efigie Soledad, el fuego
 Purificava en èl, no consumia.
 Llanto, luto, y amor le convenia
 Mostrar para el trasumpto, donde el ruego
 Acude con la fee; pues arda, y luego
 Se esculpa en èl la Imagen de Maria.
 Enlutada, llorosa, amante exclama,
 Y así al material prospero le toca
 La llama, el humo, y el carbon, que ostenta;
 Que del amor es símbolo la llama;
 El llanto con el humo se provoca,
 El luto en el carbon se representa.

DEL

Certamen de nuestra Señora

DE DON LVIS DE VLLOA.

Premióse tambien sin competencia.

SONETO.

I Magen de la Madre de Clemencia,
Antes que fabricada, milagrosa,
No fue vuestra labor maravillosa
Al formaros, error de contingencia.
Eleccion de la Suma Providencia
Destinò la materia misteriosa
Mas propria del intento, y embidiosa
La Escultura dispuso la decencia.
Quando vno, y otro Leño se resiste
Obedeciò al Artifice elegante,
Tronco ya denegrido, y lastimado;
Porque en la Soledad, y caso triste,
Fuese del duelo, y coraçon amante
El traslado encendido, y enlutado.

DE

DE DON AMBROSIO DE ARCE.

Premióse en primer lugar de justicia.

SONETO.

V Na, dos, y tres veces intentado,
Y de las tres las dos no conseguido!
O misterio! Vivieras escondido,
Sino te hubiera el numero aclarado.
Poder, ciencia, y amor han delineado
Original a todos preferido,
Empero por hazerle parecido,
Amor solo construia su traslado.
De poder, ni de ciencia se confia,
De amor si (que bien siente quien bien ama,
Pues se abraza en incendios quien bien siente.)
Para expressar tu Soledad Maria,
Amor sea el que trace obscura llama,
Fabrique ardiente Leño, angustia ardiente.

DE

DE DON IVAN DE ZAMORA.

Premióse en segundo lugar de justicia.

SONETO.

Lloran al Sol, que yace sepultado,
Los Soberanos ojos de Maria,
Que raudales de llanto les embia
El coraçon de amor siempre abrafado.
Crece la pena hasta el supremo grado,
Por ser inmenso el fuego en que se cria,
Y la grandeza del dolor porfia
A ostentar igualdades con lo amado.
Si el amor en el fuego se figura,
Si en el amor el llanto cobra aumento,
Si haze de amor el sentimiento alarde;
Aunque emprenda tres Leños la Escultura
Solo Imagen ferà del sentimiento
El que para llorar primero arde.

DE

DE VN DEVOTO DE N. SENORA.

SONETO.

DE tres Leños el vno, a tu porfia,
O Artifice, concede Sacro aliento,
Que quando es Soberano el pensamiento,
Soberano misterio ha de ser guia.
No con menor impulso el Cielo embia:
A tu eleccion el singular portento,
Si has de explicar con mudo sentimiento
Muerte de Dios, y llanto de Maria.
De los hombres amor, de Christo ausencia,
Significar intentas con espanto,
Causando devocion al que mas ciego;
Al Leño que arde aplica, pues, la ciencia,
Que Efigie que ha de ser de amor, y llanto,
Si acaba en agua, ha de empezar en fuego.

DE

DEL DOCTOR DON DIEGO PELLICER
Abarca, Abogado en los Reales Consejos.

SONETO.

EL verde Leño llora enternecido,
Quando aroma sil vestre al fuego humèa,
Y al incendio veloz que en èl se emplea
Pierde el adorno que brotò florido.
Mas este de su injuria acometido,
Assumpto fue de Soberana idea,
Porque el assombro en sus cortezas lea,
Que es Laurel a los rayos defendido.
Tronco que llora, y arde en su ruina,
Atenta le reserve la Escultura,
Por materia de Imagen peregrina:
Pues a Maria la crueldad impura
En el pecho encendiò llama Divina,
Y vinculò en sus ojos la ternura.

DE

DE DON SEBASTIAN DE OLIVARES.
Vadillo.

SONETO.

A L Padre miro en el primero Leño,
Que intentó de Maria la Escultura,
Al Hijo advierto, que de su hermosura
En el segundo aspira al fiel diseño.
Dispúsose el poder para el empeño,
Y lo que pudo suspender procura:
Previno se el Saber a tanta Hechura,
Y embargó lo que supo al desempeño.
Todo fue dar lugar a que la mano
Del Espiritu obrasse juntamente,
Y así del Tronco ardiendo fue formada:
O Trinidad! Por Templo Soberano
Fabricaste a Maria! O reverente
Imagen! Tanta gloria en ti es cifrada..

Certamen de nuestra Señora

DE DON IOSEPH DE LEDESMA,
Abogado en los Reales Consejos.

SONETO.

AL Valiente Buril, valiente en vano
De vn Tronco vence, y otro la porfia,
Que no al amor, no al llanto de Maria
Imitan el volcan, el Oceano.
Del vno, y otro afecto Soberano
Averde Leño, que llorando ardia
De alto dictamen inspirada, fia
La diestra imitacion, diestra la mano.
Copia fiel de Original Divino
Imita en la interior, la externa parte,
Amante, y afligida su belleza
El Leño, ya Deidad, a quien previno
De arder indicios, y llorar, el Arte,
Y el llorar, y el arder, naturaleza.

DE

DE D. FRANCISCO CANO DEL MORAL
y Peralta.

SONETO.

P Rodigioso Escultor, que a fuer de em peños
Los primores del Arte experimentas,
Sin poder transformar (aunque lo intentas)
En vna admiracion dos rudos Leños.
Que misterios? Que impulsos alagueños
A esse tercero, en que el acierto ostentas,
Permiten perfecciones mas atentas,
Burlando los mas celebres diseños?
Mas ya lo entiendo; de la llama ardiente
Se viò despojo, y a su ser violento
Lagrimas exalò, vertiò sudores:
Pues Leño que ha llorado, dignamente
Se rinda al golpe, elijale vn portento,
Admirenle Deidad, muestre dolores.

H

DE

DE VN DEVOTO DE N. SENORA.

SONETO.

PRimoroso Escultor, no errò tu mano,
Tu eleccion si, pues ciego no miraste,
Quando vno, y otro Leño dibuxaste,
Que aun conservavan su verdor lozano.
Si el jugo de la tierra es vicio vano,
Y el vicio es culpa, di, como intentaste
Formar en Leños, que con culpa hallaste,
De Maria el trasumpto Soberano?
Si quieres que se logre tu desvelo,
Esse que ves al fuego acrisolado,
Pues gime, y llora en èl su culpa impia,
Tenga en su Soledad algun consuelo,
Labrale, pues ya està purificado,
Y acertaràs la copia de Maria.

DE

DE BARTOLOME DE SALAZAR Y LVNA
Escriuano de Provincia,

SONETO.

Sí a vna, y otra porfia inobediente
Replica atento, aunque en idioma bruto,
De vn Leño, y otro el misterioso fruto,
Que vâ a coger el Arte mas valiente.
Si otro al mismo poder docil consiente
Le rompa el coraçon, y que el tributo
Cobre el escoplo, que le mira enjuto
De vna llama voraz al accidente.
Arcana inspiracion mueue el objeto
A linear con lagrimas la Aurora,
Pues las vierte el diseño, aun imperfecto;
Porque logre la paz su Precursora.
Lo natural mas proprio en su concepto,
Mirando vn Leño, que aun sin arte llora.

DE

H 2

DE

DE D. IVAN OCHOA DE ALAYZA.

SONETO.

DOs vezes el Artifice previno
Copiar en Tronco, vniversal consuelo,
Y otras tantas se mira su desvelo.
En los primeros passos del camino.
Configue efecto su feliz destino.
En el tercero, porque afsi su anhelo
Advirtiesse prudente, que a su zelo
Lo humano no, faltava lo Divino.
En el fuego le mira, y entre ardores
El triste llanto, que su ser derrama.
Anunciava futuros sentimientos:
Que aviendo de imitar tantos dolores,
Preciso fue, que el Leño entre la llama
Se estuviessse ensayando en los tormentos.

DE

DE DON GERONIMO IBANEZ
de Cardenas.

SONETO.

EN Leños dos, Artifice aplicado,
Burla al Arte primores eloquente,
Y el acierto al tercero le consiente
El fuego que le dà purificado.
Y es, que el Tronco a la llama dedicado
Llora penoso, si padece ardiente,
Y en lagrimas que exala, feliz siente
Ser de vivo dolor, vivo traslado.
Repita errores, quien humano intenta
Luzes copiar Divinas del Aurora,
Que si esplendor Sagrado representa,
Solo la llama luzes atesora,
Y quando alta Deidad acierto alienta,
Humanos yerros el incendio dora.

DE DON FRANCISCO PELLICER

Abarca. 35

SONETO.

L Eño feliz, sin duda Fenix fuiste,
Pues de la llama que causò tu herida,
A mas gloria, a mas ser, a mejor vida
Con Divinos alientos renacistes.
Mas no, que a sus rigores no moriste,
Antes qual Mariposa prevenida,
El mismo afecto que logrò atrevida,
Para mayor exemplo reprimiste.
Oro fuiste en el fuego acrisolado,
Saliendo de la fragua mas luciente,
A sufrir del cincel el golpe diestro,
Y a mas preciosa forma colocado,
Con la Deidad que adquieres reverente,
Inmortal vida te labrò el Maestro.

DE D. ANTONIO DE MENDOZA.

Sin competir a premio.

SONETO.

Q Viso dos vezes obediente zelo
En dos distintos Leños dibujarte,
Y dos vezes confuso se viò el Arte,
Soberana Maria, a tanto Cielo.

Tercera vez intenta su desvelo

A materia abrasada trasladarte,
Y solo en este logra el animarte,
Mereciendo tal pena, tal consuelo.

Amor Divino purifica al hombre,

Por borrar lo imperfecto de lo humano,
Y en su esplendor Sagrado le acrisola:

Materia en que ha de hallar el Ave nombre,

Tenga del fuego en sí lo Soberano,
Siendo Fenix, y Pura, la que es Sola.

H 4

DE

DEL PADRE FRAY FELIPE VAZQUEZ,
del Orden de S. Francisco de Paula, Lector
jubilado en Teologia.

SONETO.

SI a la primera culpa, el primer Leño
Hizo sombra, resista a tu Escultura,
Si el segundo es la Cruz, mal te figura,
Solo a Christo retrata como a Dueño.
Mas si el que fue del Arte desempeño
Se acrisola en el fuego, y no se apura,
Es que tu amor, tu Fe, en la ausencia dura
Del Divino poder fueron empeño.
Sino es que el Leño ardiente al hierro cede,
Porque el dolor describe mas severo,
Que al fuego, no al cuchillo se concede;
Fue a Maria la lança rigor fiero;
Pero su Soledad la Lança excede,
Lo que và de las llamas al azero.

DE ALVARO CVBILLO DE ARAGON.

SONETO.

DE la Zarça de Oreb Sagrado Emblema,
Rustico Leño nos descubre ardiendo,
Luz, que en la viva llama està rompiendo
Del oculto misterio Sacra nema.
Arde el Leño, y ardiendo no se quema,
Arde la Zarça, y no se quema ardiendo,
Iguales vno, y otro, repitiendo
Suprema Luz de la Deidad Suprema.
Vè el Artifice el Leño, y empeñado
Busca en la Soledad la Compañia,
A devocion de Imperio dilatado:
Labra en èl, copia en èl sombras del dia,
Dolor glorioso, en lagrimas bañado,
Luto del Sol, y llanto de Maria.

DE

DE FRAY FRANCISCO DE PAVLA, RE-
ligioso de la Orden de los Minimós.

SONETO.

LA hermosa Copia, q̃ del Verbo Humano,
Pincel Divino dibujò en el suelo,
Primoroso esculpir quiso el desvelo
En dos maderos con efecto vano.
Leño abrasado, a impulso Soberano
Digno trasumpto fue de tanto Cielo,
Que en Leño que arde, muestras son de duelo
Llorar humilde, si se abraza vñano.
De la Virgen el pecho amante ardia,
Y en Soledad, a la mas bella Aurora
Las lagrimas hizieron Compania.
Vista la semejança, quien ignora
Que ha de ser solo Imagen de Maria
Leño encendido, que se abraza, y llora?

DE

DE DON ANTONIO DE ESPINOSA.

SONETO.

V No de tres Retratos , inspirado,
O Artifice ! sacaste parecido,
Que en el amor Divino ha concurrido,
Como otra vez, en fuego disfraçado.
Este de Soledad vivo traslado,
De vn encendido Leño ha procedido,
Que sobre la materia de encendido
Cae la forma mejor de apasionado.
Fuego es amor, y amor grave tormento,
Si se pierde el objeto que se adora,
Pues queda en Soledad quien adoraba:
Fuego en el Leño sirve de instrumento,
Pues el agua eficaz, que ardiente llora,
Dolor empieza, y Soledad acaba.

DEE

DE IVAN DIAZ DE LA FVENTE , PRO-
curador de los Reales Consejos.

SONETO.

SI Artifice dos vezes no ha labrado
Perfecta hechura de bastardo leño,
La tercera acertò con el diseño,
Porque el Tronco encontrò purificado.
Fuego de amor le dexa acrisolado,
Porque logre vn fervor el desempeño,
De que faque a la vista de su dueño
De este sin culpa original traslado.
Misterio es, que Madero ardiente aplique,
Porque su amor mas vivo nos ofrezca
Sagrada Imagen que lo certifique:
Aya, para que el culto siempre crezca,
Fuego, que la materia purifique,
Porque la forma en todo resplandezca.

DE

DE VN DEVOTO.

SONETO.

Esta Imagen que ves pudo labrarfe
Solo en Leño aplicado a llama ardiente,
Que si al fuego no puebla algun viviente,
La Soledad del fuego ha de formarfe.
Si por Sola en el mundo ha de adorarse,
Incendio al ser primero la alimente,
Que si Sola ha de ser, desde su Oriente
Ave Fenix Maria ha de copiarfe.
Si la diestra Escultura en el empeño
Las lagrimas dibuja de esta Aurora,
Vn Madero encendido es de sempeño.
En el aprende el Arte lo que ignora,
Porque al fuego aplicado vn duro Leño,
Quando arde el vn extremo, el otro llora.

DEE

DE GERONIMO VENTURA Y BLASCO,
Oficial del fueldo.

SONETO.

DE dolores, y penas combatida,
Eclipsada la Luz mas radiante,
Vertiendo sangre, y fuego su semblante
Està la Aurora triste, y afligida.
O! que angustiada, y a su pena vnida,
La que de todo el Cielo ha sido Atlante,
Sintiendo en si la herida penetrante,
Llora vna muerte, que es del mundo vida.
Ponderefe este llanto, este tormento,
Y esta muerte, que fue de amor empeño,
Quitando pena, y dando eternas glorias:
O Soberano amor! Pues en vn Leño,
Que de tantas pasiones fue instrumento,
De Hijo, y Madre se esculpen las memorias.

ASSVMPTO TERCERO.

Como buviera sido la procefsion, si la huvieffe.

De Eray Ioseph de Esquivel, de la Orden de los
Minimos de S. Francisco de Paula.

ROMANCE.

VN como de procefsion
Pide el assumpto, y a darle
Me prefiero, porque tengo
Para dar como, mil sales.
Discurfos, como seria
Vna procefsion tan grande,
Que no cupiera en Madrid?
Fuera como se enanchasse.
Como enfancharse pudiera,
Si las plaças, y las calles
La metieran en cintura?
Como? Muy larga de talle.
El concurso de la gente,
Por mas reglas que estadiaffe,
Como pudiera el guarismo
Referirle? Sin contarle.
Como fueran los Pendones,
Y como los Estandartes?

Certamente nuestra Señora
Todos haziendose Cruces,
Como si ellos no espantassen.
Las Ordenes como irian,
Vn todo mas admirable?
Como Dios fuera servido,
Y como fuera su Madre.
Los devotos, y sus hachas
Como fueran mas brillantes?
Como? A carreras de luzes,
Sin dar vn passo adelante.
Que disposicion tendrian
Los riquissimos Altares?
Como cosa nunca vista
Fuera lo mas reparable.
Las Danças, y Gigantones
Como saldrian flamantes?
Como? Viendose vna vez
Siquiera sin estrenarse.
Como la Tarasca haria
Su oficio mas arrogante?
Como? Tragandose a si,
Porque no la viesse nadie.
Como al Cielo pareciera
La Musica semejante?
Como? Acordando los motes,
Y olvidando alli los mates.
Colgadas las calles, como
Se vieran sin estirarse?

Echan-

Echando piernas al suelo,
Sin echar passos al ayre.
Los Señores, como irian
En esta ocasion mas graves?
A mi parecer irian
Mejor, dexando llevarse.
Pendiente el Palio de varas,
Como saldria loable?
Como? Siendo de justicia
El servir alli de valde.
Y sobre todo, señores,
Como saldria la Imagen?
Tan sola a vista de todos,
Como si nadie la hallasse.
El Romance se acabò,
Señores Iuezes reparen,
Que sin darle como al premio,
Les doy el como de darle.

De D. Antonio de Barreda.

ROMANCE.

Virgen, pues tu procession
Ha de ser imaginaria,
De los nombres de las calles
De Madrid he de formarla,

Certamen de nuestra Señora
La del Relox dio la hora,
La de las Velas las hachas,
La de la Puebla el concurso,
Y la de los Negros, danças.
La del Arenal, de todas
Los malos passos allana,
La de las Fuentes los riega,
Y Santa Cruz los enrama.
La calle de la Madera
Arcos, y Altares, levanta,
Y estos los compone la
Puerta de Guadalaxara.
La del Prado, y los Iardines
Se vieron en partes varias,
Y con la Tela del Rio
Se colgaron las ventanas.
Con el tropel de la gente
Son todas Puerta cerrada;
Pero la de los Tudescos
Las dexò muy despejadas.
La calle de Buenavista
Con Magestad ilustravan
La de los Reyes, y luego
La del Principe, y Infantas.
A la de la Reyna figuen
En bello esquadron de Damas,
La de la Estrella, y la Luna,
La de la Flor, y la Palma.

La del Espejo aquel dia
Diò tal modestia a la gala,
Que alli la de los Preciados
Pareciò de las Beatas.
La calle de San Christoval
Con los Gigantones anda,
Y la calle de la Sierpe
Sirve tambien de Tarasca.
De Pendones, y Estandartes
La calle Mayor se encarga,
Y el principal le llevò
El Cavallero de Gracia.
Sacò su Real Capilla
La calle de las Descalças,
Y de la de los Abades
Sobrepellizes, y mangas.
La calle de las Hileras
Las Religiones iguala,
Y en lo vnidas fueron la
Calle de las dos Hermanas.
Saliste tu, Virgen pura,
Y luego a rayos de gracia,
Por la calle del Oriente
La Puerta del Sol derrama.
Tu Imagen la de Toledo
Por el Vicario acompaña,
Y todo con la Plaçuela
De la Villa se remata.

Certamen de nuestra Señora
Asi feria; y si acaso
Esta procesion agrada,
A la de los Relatores
La calle de Francos Valga.

De D. Juan Velez de Guevara.

ROMANCE.

NO aya procesion señores,
Que solemnidad tan grãde.
No la ha menester, ni es fiesta.
Para arrojada en la calle.
Virgen de la Soledad,
Mas lucimiento os aplaude
En vuestro Altar, pues en el
Aun los coraçones arden.
Para que quereis salir
A que vn Chirimia os cante,
Vn cascabel os attruene,
Y vna castañeta os ladre?
Que solo estais enseñada
A q̃ el Viernes Santo os faquen,
Que gustais de vn Penitente
Mucho mas que de vn Dançate.
Pero porque a tan gran fiesta
Ninguna cosa le falte
Aya procesion, y todos
La vean con escucharme.

Etela que và saliendo,
Las campanas se desaten,
Toda atencion se amontone,
Todo coche se empantane.
De los muchachos la trulla
Ya comienza a alborotarse,
Porque han visto con su hija
La Tarasca de vna madre.
Vayanse defarrimando
De la pared los Gigantes,
Y a la gayta, como Gila,
Delante de todos baylen.
Arrempujando el aliento,
Si de tocar tienen hambre,
Todo trompeta, de bronce
A dos carrillos se harte.
Los Niños de la Dotrina
Sigana los atabales,
Y entre lo que cantan pueden
Jugar, reñir, y rascarse.
Empiece a poner el viento
Muy huecos los Estandartes,
Camaleones de seda,
Pues engordan con el ayre.
Tan lucidos como siempre
Los figan los Sacristanes,
Y como de cabos gustan,
Miren las mangas que traen.

Certamen de nuestra Señora
Con vna vela en la mano,
Abriendose a gritos, baxen,
Y suban, dando carreras,
Los del tenganse, y el anden.
En Bernardinas gobiernen,
Porque el fervor de vn Cofrade.
Estabardillo devoto,
Que haze dezir disparates.
Desterrados hijos de Eva
Ya viene la Virgen, Salve,
Que su Soledad devota
Puebla a questeas Soledades.
Asi son las processiones
De este mundo, no se cansen,
Que la mejor se reduce
A pendones, bulla, y Frayles.

Del Maestro D. Manuel de León, Capellan ma-
yor del noble Colegio de los Cavalleros,
Manriques de la Vniversidad de
Alcalà.

ROMANCE.

V Vestra procession Maria
Ya passò, pero fue en bláco,
Y sino fue desta fuerte,
Digo que me llamo a engaño.

Ricos brocados colgavan,
No con tachuelas, con clavos,
Y tambien los dueños como
Si los colgaran se holgaron.
Mas de docientos pendones
Lucidísimos sacaron;
Solamente el de los fastres,
Que estava vn poco tomado.
Los Niños de la Dorrina
Todos por cantar rabiaron,
Que son los mas de la piedra,
Pero ninguno es del canto.
Con Cruces de sus Parroquias
Los Sacristanes cantando
Por vna cera vinieron,
Y por otra cera echaron.
No quitavan de las hachas
Los ojos, porque estos Diablos,
Desde que se vñan las velas
Hurtan en todos los cabos.
Los Capuchinos vinieron
De pie, y de pierna descalços,
Y a los de S. Gil les iba
Como a tres con vn çapato.
El concurso Religioso
Podia Roma embidiarlo,
Que aunq̃ no iban Cardenales,
Iban muchos Padres Santos.

Certamen de nuestra Señora

Con cien hachas estuvimos
 Los Cofrades del Parnaso,
 Que vamos siempre a encendellas,
 Y nunca a pagallas vamos.
 Los Gigantes de la Villa
 A las Gitanas honraron
 En la procession, que siempre
 Son grandes Cortesanaços.
 Dançantes, y Gigantones,
 Parecian, bien mirados,
 A los dos Caramancheles,
 El de Arriba, y el de Abaxo.
 Sobre cada Altar se hazian
 Lenguas los Beneficiados,
 Pero los Capones fueron
 Quien mas lo cacarearon.
 Huvo aparadores ricos,
 Y los Curas se alegraron,
 Porque solo el pie de Altar
 Valia muchos ducados.
 Sobre componer la gente
 Iban todos rebentando,
 Y en su Soledad Maria
 Se iba mano sobre mano.
 Por las calles, con olores
 De incienso la agafajaron,
 Que para echado en la lumbre
 Es el presente estremado.

Que

Quebròse la procefsion;
Porque el Cielo a pocos passos
vistiò el Chamelote de aguas,
Y se quitò el Azul raso.

De D. Manuel de Buytrago y Zayàs, Abogado
de los Reales Consejos.

QVal fùera la procefsion
Que congeture me mandan;
Apolo embiadme vna Musa
Congeturista aprobada.

Ser premiado no presumo,
Solo contento estimàra,
Pues de gracia he de escribir;
Poder escribir con gracia.

Todos, con gran devocion,
Tendràn por cosa assentada
Que seria buena, mas yo
No digo que seria mala.

Viendo me estoy los valcones,
Formando en su vista varia
Vn Abril, porque tambien
Forman Abriles las casas.

Yo no tengo por seguro
Este adorno en las ventanas;
Porque no pueden estar
Firmes, estando colgadas.

Certamen de nuestra Señora
De donde para vna ermienda
Se configue nueva traça,
Que si ay yerros que se deran,
Ay yerros que se engalanan.
Las calles no estarian limpias,
Porque es verdad apurada,
Que son ludias professas,
Pues la limpieça les falta.
Grandes Altares huviera,
Y muchos, es cosa clara,
A cada seis passos vno;
No he de darles mas distancia.
Que assi al trasladar la Imagen
De Maria en la Real Arca,
Lo ordenò David; y adviertan,
Que es mi Musa Escrituraria.
De su adorno, y compostura
Mi discurso aqui no trata,
Porque es constante tendrian
Mucho, y bueno, como plata.
Saldria la procession
En la forma acostumbrada:
Lo primero los pendones,
Y lo postrero las andas.
Irian muchos devotos
De Imagen tan venerada,
Y no avria Cofradia,
Que no fuera poca gracia.

Despues la gran Religion,
Que es de tan Real Ioya caxa,
De dos en dos como Frayles,
Costumbre antigua en España.
En fin, Lector, lo que fuera
Conoceràs, si reparas,
Que vna cosa nunca vista
Fue, sin ser, cosa bien rara.
Dezirlo todo no es facil,
Porque en solemnidad tanta
Es todo encarecimiento,
Como quien no dize nada.
Con esta disposicion
Saldria la Imagen Sacra,
Cesse, Musa, lo jocofo,
Que con la Imagen no ay chanças.

De Don Antonio de Espinosa.

ROMANCE.

Aunque no hubo procesion,
A ver la procesion vamos,
Que no ha de aver diferencia
De lo vivo, a lo pintado.
Los Niños de la Dotrina,
Para empear por milagro,
Sarna que rascar traxeron,
Pero sin ella tornaron.

Certamen de nuestra Señora
Al passar las Religiones
Dixeron los Cortesanos:
La procesion tiene obra,
Porque van edificando.
Con alma de Ganapanes
En esta fiesta se hallaron
Los Gigantones, porque
Nada se les va por alto.
Fueron las Danças texiendo
Vna armonia de laços,
Que festejar a esta Imagen
Lo haze qualquiera baylando.
Desvelados los devotos
En la Oçava se mostraron,
Y solo en el alumbrar
No anduvieron desvelados,
Fue en la procesion Maria,
Al vivo representando
La Soledad de la Virgen,
Y afee que fue lindo passo.
Governaron diligentes
Con sus velas en las manos,
Con Cabello Fray Isidro,
Y el Padre Fray Vrbán, Calvo.
Tuvo en la Puerta del Sol.
La Fuente sin embaraço,
Hecha obelisco de flores,
Mas corrientes los aplausos.

Pre-

Previnieron las fruteras
El primor en lo colgado,
Que adornado vn garabito
Tiene mucho garabato.
En tantos Altares ricos,
Cada Convento gallardo
Echò el resto, y San Felipe
Pudo ganar fobre tantos.
En essa calle Mayor
Anduvieron tan vizarros,
Que todos sus colgaduras
Por las ventanas echaron.
Passaron la Calle Nueva,
Y aunque era el concurso tãto,
Les hizo plaza, despues
De la gente, el agasajo.
Toda la fuente de plumas
Pusieron los Eserivanos,
Que a festejos de Maria
En sus deseos volaron.
La procefsion llegò a Casa,
Y en dos cestas, ò canastos
Toda la cera cogieron
Dos devotos por el cabo.
No fue esta la procefsion,
Porque no fue; pero caso
Que fuera, como seria,
A mi Romance traslado.

Certamen de nuestra Señora

De D. Francisco Bueno.

ROMANCE.

YA que en las veras faltò
La procesion, Virgen Sãta,
Vna procesion de burlas
Oy los Poetas os traçan.
Que represente me dizen
En vnas còplas de chança
La procesion nunca vista,
Ni jamàs representada.
Entre ricas colgaduras
Hermoseara las ventanas,
Sobre axedrez de colores,
La variedad de las Damas.
Los Estandartes al ayre,
Todo pompa, y todo gala,
Sobre lo vizarro apuesto
Que se daban de las astas.
Religiosos por su Orden,
Con Coronas veneradas,
Salieron a los aplausos
De la Vitoria mas Sacra.
Repartido el lucimiento,
Ardieran en luzes claras,
Por vna, y por otra cera,
Blancas velas, blancas hachas.

Los

Los Sacristanes salieran
Con sus Cruces muy galanas,
Porque de los cabos que hurtan
Las pusieran lindas mangas.

De fuentes artificiales
Huviera inventivas raras,
Adonde corriera el vino,
Porque no le alcance el agua.

Los Altares adornados
De ramilletes, y jarras,
Fueran vn jardin de flores,
Con muchas fuentes de plata.

Salir pudiera sin luto
Esta Imagen Soberana,
Pues de las vistas que ha dado
Pudiera hazer muchas galas.

No Diamantes, ni Rubies
Del Manto negro colgaran,
Ni salieran con mas joyas,
Que las perlas que derrama.

Del dolor que la atravieffa
Solamente hiziera gala,
Sacando en el coraçon
Todas las telas passadas.

Por las mas publicas calles,
Sin tristeza de sus ansias
Diera vna pomposa buelta
En esta alegre mudança.

Certámen de nuestra Señora
Musicas voces se oyeran
Con admiracion estraña,
Porque es en la Soledad
Cosa del cielo escucharlas.
Esta fue la procesion,
Que mi Musa en su guitarra
La tocò de fantasia,
Con cuerdas imaginarias.
Pues anduvo con la idea
Las calles acostumbradas,
Que manden darla los luezes
El jubon, es lo que falta.

De Don Gabriel Fernandez de Rozas, Contador
de Resultas de su Magestad.

ROMANCE.

PVes que procesion no vimos
En tan grande fiesta, dime
Como es vna procesion
General, tu que la viste?
Mas yo juzgo avria en las calles
Tanta pintura, Matilde,
Que desde Madrid entonces
Vieras todos los Países.
De las Damas, y galanes
El concurso andante finge,

Todo vn Paris de Castores,
 Y de Perendengues Chipre.
 Alegron de Gigantones,
 Espantajos de quien dicen,
 Azia las getas, el coco;
 Y el lobo, àzia los perniles.
 Las Danças luego fin orden,
 Gustoso cochite herbite,
 En todas partes mudanças,
 Y en ninguna parte firmes.
 Los Niños de la Dotrina
 Empieçan esto, ò lo rigen,
 De quien no sabràs si es zelo,
 O si es hambre, quando chillen.
 De pendones avria tantos,
 Quantos acuerda, y repite
 Cada vno en maldiciones,
 Que hecha al safre que le viste.
 Ya llegan las Sacrosantas
 Religiones, las insignes,
 Que por tres votos de excesso
 Se van todos con la Virgen.
 Aqui irà nuestro respeto,
 Porque los hados felices
 Con estas Comunidades
 Mas a España la sublimen.
 A los Descalços los pinta
 Los primeros; y te avisen,

K

Que

Certamen de nuestra Señora
Que aymuchos a quien los hazē.
Descalçarse, sin reirse.
Los Primitivos verās
De gala, quando los mires
Con los vsos mas del tiempo,
Pues fu vso es que mendiguen..
Vn esquadron de Señores
La funcion aqui autorice,
Con guion de Filigrana,
Y miraduras de Fili..
La gran Nave de San Pedro
En graves olas se sigue,
Con monacillos por lastre,
Y con Abades por timbre.
De las Parroquias las Cruces
Aqui a trechos se dividen,
Que al rancho de las sotanas
Las mangas quisieron irse.
Luego en rebalsa canora
Los Musicos se compiten,
Algo apretados adrede,
Por estancarse los Cisnes..
Despues de todo, y de luzes,
Que al Firmamento le eclipsen,
Vn Palio rico llevado
De doze Varones, Finis..

AS

ASSVMPTO QVARTO.

Al incendio de la plaza mayor de Madrid.

De Don Antonio Flores.

OCTAVAS.

B Oraz, ardiente, hydropico tragava
Toda la plaza de vna vez el fuego;
De hierro, y pedernal se alimentava,
Sin que el agua le sirva de fofsiego:
Llegò la quexa a la que orando estava
Allà en su Soledad, oyòla, y luego,
(Aunque la Soledad era su gloria)
La dexe, por salir con la Vitoria.
Sale, aviendo tomado la obediencia
Del Minimo mayor, q̃ el gran Prelado
Postrado se la diò con reverencia:
Y como en caridad està abrafado,
Supo sentir del fuego la dolencia:
Francisco la suplica, que acabado
El incendio, a su Casa buelva luego;
Porque ausencia, y amor tambien son fuego:
Aquella Zarça que Moyfes mirava
En vna Soledad adonde ardia,
Y donde el mismo fuego se abrafava,
Por ver que su verdor no consumia:

Certamen de nuestra Señora
A nuestra Soledad simbolizava,
Y como el fuego ya la conocia,
Huye assi que la ve, porque ha pësado
Que ha de quedar segūda vez picado.
Vengativo atropella el elemento,
A vn Hijo del Serafico Divino:
Vengança busca, pero hallò escarmiento,
Que abraçado a vn Retrato peregrino
De aquesta Soledad, deste portento,
(Quando lloravan su fatal destino)
Del fuego ileso, si del golpe indemne,
Dos vezes al milagro hizo solemne.
El gozo crece, y crece el sacrificio,
El humo material no parecia,
Porque en tan repetido beneficio
Al Sol el del incienso, obscurecia:
O fuesse porque en dia tan propicio
Solo alumbren las luzes de Maria,
O porque algun eclipse le amenaza,
Mientras la Sacra Luna està en la plaça.
Que harà (poder de Dios) en la creciente
De aquellas luzes, quando ya triunfante
Buelva à sus braços el que llora ausente,
Si à todo vn Sol deslumbra en su menguante?
O, guieme su luz indeficiente,
Calle la lengua, y el silencio cante,
Pues el alma acompaña, y no el acento,
Si a milagros resuena el instrumento.

De.

Del Doctor D. Diego Pellicer y Abarca.

OCTAVAS.

EN confusion, y llamas procelosas
El Teatro mayor del Orbe ardia,
Y entre el dolor, y queexas lastimosas
Pasmado del affombro llorò el dia:
En gemidos, en ansias pavorosas
El piadoso concurso se encendia;
Pero la llama, al fin como cobarde,
Miétras mas llora la piedad, mas arde.
Turbada la atencion, sin luz inquiere
Reparo breve a la fatal ruina,
Como el que al golpe de las aguas muer e;
Que aun la orilla del golfo no termina:
Halla el riesgo en Maria lo que quiere,
Porque en su Soledad, siempre Divina,
A consuelos, y alivios tiene abierto
El apacible, y amoroso Puerto.
Iris del abrafado Mongibelo,
Su incendio ferenò, Paloma hermosa,
Alma bella del Sol, Gloria del Cielo,
Y del Impireo Iericò la Rosa:
La que en mas alto, y Soberano buelo
El ramo de la Oliva misteriosa
Al mundo diò, para inmortal sosiego,
Paloma fue, y Oliva para el fuego.

Certamen de nuestra Señora

Al Alva pura del Sagrado vulto
Muere la tempestad, y cobra vida,
Quanto palido horror se humilla al culto,
Con fee, con ansia, y devocion rendida.
De su Divina Imagen al indulto
Quedò tanta impiedad desvanecida;
Restituyòse la alegria, y gusto
De la cobarde esclavitud del susto.

Vn hijo de Francisco, arrebatado
De aquel ardor Serafico en la llama,
A vn rasgo de aquel Iris abraçado
La caridad buscò, mas que la fama:
Cayò, de sus impulsos ayudado,
Mas como es santo el zelo q̃ le inflama,
Y llevaba en los braços a Maria,
Pareciò que bolava, y no caía.

O Soberana Palma inmaculada,
Si a tu presencia la serpiente fiera
Humilla la cabeça, leuantada
A la furia, a la embidia, a la quimera,
Que mucho que la llama desatada
Sus vorazes impulsos reprimiera,
Quando todo el ardor de las Estrellas,
Es primavera de tus plantas bellas.

De D.Manuel de la Peña.

OCTAVAS.

Que obscura noche! Como triste el cielo
Se recata en alevés resplandores?
Como arrastra en lugar del negro velo
Quaxados, y texidos los horrores?

Que Soledad infiel! Que desconsuelo!
Otra vez anochece a los temores,
Que fallar! (yo la vi) que parecia,
Que en torpe agujero su tiniebla ardía.

Si es edificio aquel, a quien violento
Volcan embiste por los aires vanos?
Si, porque en ondas de coral sangrieto
Es ruina, mas que aviso, a los humanos:
Fuego es en él la tierra, la agua, el viento,
Parece que arde a enojos Soberanos;
Parece del incendio el hondo abismo,
Que nace, y se alimenta de si mismo.

Llorava el Cielo ya, la dulce Aurora
Tambien llorando, mal se divisava,
Quando a las tristes lagrimas que llora
La llama, de ser llama se olvidava:
Encogida parece que la adora,
Y como tan humilde se inclinava,
En el mayor teson de su violencia
Se apagò, en ademan de reverencia.

Certamen de nuestra Señora

Llora la Alva Maria tierna, y luego
Templa el incendio, cuándo el llanto inflama,
Y trocando el efecto al agua, y fuego,
Vna se eleva, y otro se derrama:
Sube al Cielo su llanto como ruego,
Baxá como agua la vencida llama,
Haziendo dos prodigios desiguales,
Cristal el fuego, y fuego los cristales.
Tened, O feliz Zarça, el venerable
Sayal, que vuestra Imagen precipita:
Ved que voraz el fuego, y insaciable
El humo negro su verdor marchita,
No ya por vos, por él, hazed estable
La pureza del fuego, que os imita:
Si Escala fois, con invisibles alas
Baxe del ayre en candidas escalas.
Si baxará, O como firme trata
Lo diafano, y sutil del fuego puro!
Se desliza, se aduerme, y se desata,
Haziendo vanidad de lo seguro:
Pardo baxel de mal bruñida plata
Corre del basto incendio el golfo obscuro,
Conque del muerto mar las hondas hiende,
El fuego apaga, y el fervor enciende.

Dé.

De D. Iuan Velez de Guevara.

OCTAVAS.

A Rde el circo mayor que viò la esfera,
 En quanto arroyos registrò de plata
 Su linçe vista, y arde de manera,
 Que el fuego en quanto encuentra se dilata:
 El pedernal parece de madera,
 Segun como ella en llamas se defata,
 Y siendo artificial su ardor violento,
 Mas poderoso està, que su elemento.
 De las nubes, en vano resistido,
 El humo empaña el cristalino amparo:
 Crece el incendio, y crece el alarido,
 Y en tanto horror solo el peligro es claro:
 Infelizmente el misero gemido
 Sirve a la confusion, y no al reparo:
 O lo que del alivio el mal se alexa,
 Quando enfordece a la piedad la quexa!
 Todo desfmaya, porque està el anhelo
 Mal auxiliado de la confiança,
 Y al ver cerrar las puertas del consuelo,
 Sin duda se mantuvo la esperança
 Dentro de alguna pena, pues el cielo,
 Que al dolor nunca niega la templança,
 La Soledad piadoso les embia,
 Que siempre haze a los riesgos compania.

Ape-

Apenas de la Virgen Soberana

Se descubrió la Imagen milagrosa;
Quando del fuego la encendida grana
Se convirtió en ceniza pavorosa:

No es la primera vez que su mañana

De la noche ha quedado vitoriosa,

Que aún el fuego de luz se desvanece,

A merced de las sombras respíandee.

Bien le pudiera aver escarmentado,

Por ser del vn milagro el otro indicio,

De esta Divina Imagen abraçado,

El ver aquel Serafico filicio

De todos sus rigores preservado,

Cayendo desde el vltimo edificio,

Mas no debió de verlo, porq̃ el fuego,

Quanto mas poderoso, está mas ciego.

Ya de la Soledad con el abrigo

Se convierte el horror en advertencia;

Ya se buelve parcial el enemigo,

Ya está el enojo en traje de clemencia:

Ya es devociõ lo que antes fue castigo:

O siempre milagrosa providencia!

Que a vn tiempo al daño, y al provecho atiende,

El fuego apaga, y el fervor enciende.

De vn devoto.

OCTAVAS.

NI aun acabar el ay pudo el espanto!
Al ver circo quadrado combatido
De exercito voraz, de fuego tanto,
Que en limites no cabe de creido:
De que piedra no saca ardiente llanto
La compasion? Y què, no han despedido
Atlanticas columnas preeminentes
Lagrimas que originan llamas, fuentes?
Y quando se terminan tus desvelos?
Responde ardor, responde, y no confumas:
No ay cristales que corten ya tus buelos,
O inundacion que quiebre ya tus plumas?
Aun mas buelan tus alas? Huid cielos,
Que ardores, mares, y de fuego espumas.
Os quieren abraçar las luzes bellas:
Y que fereis si os faltan las Estrellas?
Valednos Dios! Ay Dios, que ya nos vales,
Muchas vezes ay Dios; ay Dios, que tienes.
Entre el copioso centro de los males
El dilatado alivio de los bienes!
Que incendios, ò que luzes celestiales
En lastimosa efigie nos previenes?
Que al ver sus resplandores, luego, luego,
Medroso se retira el fuego, al fuego.

Certamen de nuestra Señora

Otro prodigio mas! De aquella altura
Hijo de la Humildad precipitado
Entre las llamas diò: Que desventura!
Cesò vn dolor, y resultò vn cuidado:
Que pendia en su diestra? Vna Pintura
De Madre Sola, sin el Hijo amado:
Maria? Si, Maria, que le inflama;
Libraràle su llama de la llama.

Asi fue, porque ardor, y precipicios
Templaron a su vista los rigores;
Y quié no logra en ti firmes auspicios?
O copia, Archivo alegre de dolores!
Siempre estás derramando beneficios?
Para ti espinas? Para todos flores?
Ni el fuego abraza? ni el calor ofende?
Que mucho, si tu amparo nos defiende!
Tuya fue la faccion, tuyo aquel dia;
Pues si quando te muestras dolorosa
Viertes raudal copioso de alegria,
Que hizieras con semblàte de gozosa?
No hizieras mas, ni obraras mas, Maria,
Que por sola, por triste, por penosa,
Allà, con tu Hijo Dios Amante amada,
Tienes la intercession mas empeñada.

De

De D. Juan de Zavaleta.

OCTAVAS.

A Rde la plaza, al ofensor espanto
 Lloran, y gimen pechos doloridos:
 Como el fuego no cede al largo lláto:
 Porque le vivifican los gemidos:
 Aun hecho nudos sube el humo tanto,
 Que haze llorar los ojos escondidos:
 De esse zafir desnudo es Mongibelo
 Aquel lienço que arde; ay cielo! ay cielo!
 Corre à Dios el conflicto, que el villano
 Humano coraçon mal advertido,
 A Dios acude, estando siempre a mano,
 De fatigado mas, que agradecido:
 O gran pena del pecho Soberano!
 Estando siempre siempre enternecido,
 Averles de aplicar congojas duras,
 Para que del se acuerdén sus hechuras.
 Hazen Templo la plaza, y reverentes
 Araserige aliño apresurado:
 De Sacro Original trae diferentes
 Devotas copias passo acelerado:
 Adoralas el fuego; pero ardientes
 Sus llamas figuen el castigo ayrado
 De que Ministros son; insiste el ruego,
 Grita ansiado el dolor, debora el fuego.

En

En Religiosos ombros conducida

La Imagen llega amada, en cuyos rojos
Parpados siempre ay llanto; tan rendida,
Que el dolor no la dexa alçar los ojos:

La Soledad, aquella que combida
A formar de los riesgos los despojos
De nuestro triunfo, la que prompta asiste
Al bien vniversal, de que està triste?

Llega, y la llama que temblò de ira
Tiembla de miedo, y debil palpitando
Se desaparece en humo que delira;
Ya lo que incendio fue, calor es blando:
Milagro el pueblo exclama, y tierno mira
La Imagen que le està perficionando:
La alegria en el llanto se està viendo,
Pues forma arroyos que se van riendo.

Valgate Dios, aun la desdicha dura!
Horrendo de los ojos sobrefalto,
De essa Escultura asido à vna Pintura
Vn Religioso cae del quinto alto:
En la madera ardiendo el pie assegura,
Gala tuvo el parar de ayroso salto;
Sin fuego està, ni golpe: otra vez llora
El fuego de contento, O gran Señora!

De

De D. Sebastian Ventura de Vergara
y Salcedo.

OCTAVAS.

Y A el Can fogoso cerca de su esfera,
La rabiosa influencia descubria,
Por deborar de la Estacion primera
La pompa verde cō que adorna al dia,
Quando del fuego material la fiera
Invidia exala quantas encendia
Llamas en su elemento proceloso,
Por abrasar del Orbe el mayor Coso.
Todo era horrores quanto el circo incluye,
Viendo el voraz ardor de tanta llama,
Pues el que mas audaz su furor huye,
Es el primero que su muerte llama:
Ni vn mar de llanto el fuego disminuye,
Antes aviva el agua que derrama
Su incendio, con violencia tan vehemente,
Que ni el alivio de llorar consiente.
Solo el eco del misero lamento
Resonava en el ambito espacioso,
Porque para la voz falta el aliento,
Y el suspiro alentava pereçoso;
Mas fue alivio que obrasse tan violento
El efecto del fuego riguroso,

Pues

Certamen de nuestra Señora

Pues tantos, tantos los suspiros eran,
Que mas que le apagaran, le encendieran.
De la Europa la octava maravilla
Segunda Troya se temió abrasada,
Hasta que la Deidad que pura brilla
Del Impireo en la diafana morada
Las ondas cristalinas acaudilla,
Que incluye su pureza inmaculada,
Porque lograse en su piedad el ruego
Vn Mar de gracia, que extinguiesse el fuego.
No tan veloz de la tiniebla fria
Huye la obscura sombra al ver la Aurora,
Como al Trasumpto solo de Maria
Rinde el fuego la llama vencedora:
Del Serafin ilagado el mismo dia
Lo pudlique vn Alumno que no ignora,
Que arrojado en su Tabla al golfo incierto,
Su Fè asegura de Esperança el Puerto.
En fin, con tanto rayo de luz pura
Se vió extinto el incendio proceloso,
Viva la devocion, la fee segura,
Muerto el temor, indemne el circo hermoso,
Adorada del Orbe la hermosura,
A quien consagra en culto fervoroso
Cada vno la vida que le debe,
Que a victima menor nadie se atreve.

De D. Sebastian de Olivares Vadillo.

OCTAVAS.

NVnca hasta aqui tan viva en lo faciable
 Del fuego se mostrò la lengua ardiente,
 Al oïdo parece pronunciable
 La ansia de imprimir voraz el diente:
 Tanto se queixa el Leño, que durable
 Se juzgò, sin temer el accidente
 Que sueña, aun si exterior a arder se entrega,
 Como que el daño al coraçon le llega.
 Que serà la ambicion con que se inflama?
 Que a mas de consumir tanto edificio,
 En el soplo parece de la fama
 Que busca aliento en duracion propicio:
 Bien deste intento la ruidosa llama
 Fulminada en Teatro dà el indicio,
 Y en prevenir al polvo tanta pira,
 A memoria mayor de incendio aspira.
 De aquel que en todos por herencia crece,
 O quanto en vn prodigio se ha mostrado!
 No es hijo de Francisco el que merece
 Salir de entre las llamas respetado
 Con Maria, a quien limpio honor ofrece?
 Luego bien del comun fuego heredado
 Es enigma el que quando se provoca,
 A aquel respeta, que sin èl la invoca.

Certamen de nuestra Señora

Arda la llama pues, aunque la queixa
Piedades pida al compasivo cielo,
Aunque la fee, que del temor se alexa,
Busque en Reliquias la defensa al fuelo;
Aunque la ruina, que firmezas dexa,
Rompa del ayre con affombro el velo,
Que ardor que imita al que el error tremola,
Reserva el triunfo solo, a quien es Sola.
O Soledad! Misterio, aunque advertido,
No a la luz de mi intento, llega, llega,
Que al pie del que por todos muerto ha fido,
La voz de Sola inmunidad alega:
No aquel blason se obrò para perdido;
Y sabiendo que el cielo dà al que ruega,
No falta de favor lloras la fuerte,
Sola con vida sin aquella muerte.
Llega, que preeminencia que dilata
Apoyos, con llorar lo que atefora,
Golpe al incendio superior defata,
Sombra es de culpa: Inmunidad Señora,
O presençia en quien viva se retrata!
Donde la llama està? Toda se ignora,
Era de ardor comun, llegò Maria
En Soledad, y huyò la sombra al dia.

De Don Rodrigo Velazquez de Carvajal , Ca-
vallero del Orden de Santiago.

OCTAVAS.

DEl Ave mas que el Fenix peregrina,
Del Sol Oriente, y de su Puerta Aurora,
De la Fuente de gracia cristalina,
De la que el fumo bien en si atesora,
De la Hija de Ioachin, y Ana Divina,
De la que siendo Madre se mejora,
Maravillas mi inculta Musa aclama,
Siendo Trompa sonora de la fama.
En el incendio horrible, y pavoroso,
En que fue el de Madrid circo Troyano,
O trasumpto de Roma lastimoso,
A crueldades del mayor Tyrano:
Quando espantado Apolo, y temeroso,
Haziendo de la niebla diestra mano,
Por no llorar, si acaso la mirara,
Con ella misma se cubriò la cara.
Quando el fuego voraz injusta guerra
Publicò contra aqueste pavimento,
Y al quererle assaltar desde la tierra,
Los rayos le vibrava ciento a ciento;
Quando mas humo que el Vesubio encierra
Esparcido se viò por todo el viento,

Certamen de nuestra Señora

Y a vn tiempo reducido à antipatia,
Luz daba al Sol, si luz negava al dia.
Quando a suspiros la brillante hoguera
Pudo aumentar su cao transparente,
Si el proprio llanto no la consumiera
Al copioso raudal de tanta fuente:
Quando en las voces la luciente esfera
Temìò segundo assalto mas valiente,
Mas ya presente el Simulacro Santo
Cesò el estrago, minoròse el llanto.
Cortesmente encogido el elemento
El cerco levantò, puesto en huida,
Y el volcan denso q̃ ocupava el viento
Contra si, de si proprio fue homicida:
Alegre cada qual del vencimiento
Gracias le diò a Maria de su vida,
En ecos, esparciendo por tal gloria,
Los vnos Soledad, y otros Vitoria.
Portento igual obrò su gran clemencia
Con vn hijo del Serafin alado,
Pues midìò el fuego desde la eminècia,
Librandole del riesgo su traslado:
Parela pluma ya, y la diligencia
De referir prodigios mi cuidado,
Que a querer cantar mas, son todos tantos,
Que faltan las lyras, y los cantos.

De Don Baltasar de Montoya.

OCTAVAS.

Y Aze pensil, Anfiteatro yaze,
Que Babilonia cópia, Roma imita,
Donde horrores la fiera mejor paze,
Donde Pomona deliciosa habita:
Vfano el gusto entre rigores nace,
Fierezas la hermosura sollicita,
Porque equivoca en el naturaleza,
La hermosura vincula en la fiereza.
Este, pues, Epiciclo en que reside
Del belico Planeta el Astro errante,
En el Orbe de Mantua, donde mide
Del Tauro a paralelos la fee amante:
Teme otra vez q̃ su gobierno impide
Vn elemento todo, no vn gigante,
Acumulando en tantos frontispicios
Montes de fuego, a mōtes de edificios.
No el Vesubio blandon Napolitano,
No el luminar Trinacrio Mongibelo,
Bōbarda aquel de vn mar, horror de vn llano,
Tumba del ayre aquel, riesgo del Cielo,
Batirle pueden: si el, en quanto vfano,
Que con los Polos combatiò su anhelo:
Pues fuego exalan al rozarse entonces,
Las casas piedras, y los polos bronce.

Certamen de nuestra Señora

Lidiando el edificio entre si mismo,
(Burla del mar, tormenta de la tierra)
Incierto, en tan dudoso paraíso,
El triunfo, ò la desgracia de la guerra;
Faltòle el centro, y flaqueò el abismo,
Quando la turba de elementos cierra,
Y assaltado de tantos ardimientos,
Por muchos se rindiò a los elementos.
Desmoronòse la eminencia suma,
La trabaçon se desgajò violenta,
Icaro infausito desprendiò su pluma,
Golfo de ardor bogò la palamenta;
Cuyo incendio vna Estrella de la espuma,
Del fuego, ò por espuma, ò Astro essenta,
Borrar pudo; mas miento, pues no dudo,
Que ni aun ardiente el Sol borrarla pudo..
Vn Serafin armado de Fè pura,
Con ella frustra al fuego la inclemencia,
En quien todo el arrojo fue cordura,
Todo lo temerario, fue prudencia:
Cobarde huye, si pasmada dura
La embaraçada timida influencia,
Y como luz, a quien la ofusca el dia,
Q cessa, ò muere, a vista de Maria..

De D.Francisco Cano del Moral.

OCTAVAS.

FVego, fuego, repite el alarido
Del mas funesto horror amenazado;
Misericordia a Dios clama el sentido,
Confuso, absorto, inquieto, y lastimado;
Articular no mas puede vn gemido
Medroso el labio, en tan fatal cuidado,
Tanta es la turbacion, pena es tan grave,
Que solo en el sentir humano cabe.
Aquel circo, que formò sin duda,
No el humano sudor, causa Divina,
Esta suprema maravilla muda,
Por tantas circunstancias peregrina,
Esse milagro de materia ruda,
Domestico Vracan, se vè ruina:
O passion desta vida miserable!
Prodigio ayer, oy ruina lamentable.
Crece la confusion, crece el espanto,
El incendio voraz bomita ardores;
Crecen del humo exercitos, y tanto,
Que a la llama obscurecen los horrores:
Vna es la admiracion, vno el quebranto,
Vno el peligro, y vnos los temblores,
Y el vivo incendio en tan confuso abismo,
El mismo era el assombro de si mismo.

Certamen de nuestra Señora

Qual escapar procura oído, y fuerte
La ardiente tempestad, fatal violēcia,
Qual Eneas, los colmos de la suerte
Saca en sus ombros, libra en su paciencia:
Qual del Hijo temiendo infauſta muerte
Se arroja del incendio a la inclemencia,
Pudiendo mas del ansia en tal despecho,
Que el fuego material, el de su pecho..
Qual ansioso remedios conducia
Para templar del fuego los enojos:
Y qual entre solloços ofrecia
Agua de las cisternas de sus ojos:
Entraſteis vos, Dulcissima Maria,
Y todo entonces se poſtrò en despojos,
Siendo en tanto diluvio de centellas,
Iris Divino vueſtras plantas bellas..
Religioso valor, afecto ardiente,
Vueſtro nombre invocando Soberano,
Y llevando vn Retrato reverente
Dentro en su coraçon, y otro en su mano:
Despeñado cayò tan felizmente,
Que pudo sin leſion medir el llano,
Si os llevava, Deidad la mas altiva,
Admire, triunfe, buele, vença, viva..

De

De D. Diego Moxica y Sepulveda.

OCTAVAS.

Quadrada esfera de nocturno día
 Era el ambito, aquel que el Orbe alaba,
 Plaza de Armas del Sol, en que incluía
 Exercitos de rayos, que alistava:
 Emporio nivelado se aplaudia,
 Y Norte material se descollava
 En siete cimas, siendo a sus blasones
 La Vocina su Fama, ellas Triones.
 Era la tempestad del año estiva,
 Con razon tempestad, y estiva era,
 Pues el calor los animos derriba,
 Que fausta regalò la Primavera:
 Quando en golfos de llama intèpestiva
 Al fusto fue tan sincopal esfera,
 Que la tabla menor fue en lo mas sesgo
 Su peligro mayor, su mayor riesgo.
 Arde la confusion, arde el estrago,
 Arde el afan del misero tumulto:
 O quantos tropearon con lo aciago!
 Quanto el consejo se quedò incòsulto!
 Dia fano el ayre fue tan denso lago
 De humo, y horror, que el Sol, q̃ saliò adulto,
 No pudiera esguazarle, si Maria
 No rompiera su puerta para el dia.

Certamen de nuestra Señora

Aquella Hija de su propia llama,
Que antes fue Simulacro, que dibuxo,
Pues Bulto apaga, lo que Leño inflama,
Materia, y forma en Tronco, y en influxo:
Reciproca en auxilios se derrama,
Atraxo el fuego, y su furor retruxo,
Restañò su afluencia luego, y luego
De afluencia mejor restò mas fuego.
Socorriò al Sol su Plaza, y el instante
En que la socorriò, convirtiò ardiente
En siglos de fervor, mas adelante
Del derivado assumpto de la gente:
Tan extenso, tan faulto, tan flamante,
Que no avrà piedra blanca q̃ le cuète,
Ni calculo avrà alguno, que se iguale
Al mas negro carbon, que le señale.
Digalo aquel, que de Sayal armado
Fue felizmente Serafin caido,
Y en odio del primero derribado,
Se viò como el segundo establecido:
Tan de su Original fino traslado,
Y en caridad igual tan encendido,
Que qual Christo en Francisco lo cruento,
Cifró su Madre en el todo el portento.

De

De D. Francisco Bueno.

OCTAVAS.

A L Leon Estrellado el Sol luciente
Del oro de sus rayos coronava,
Quando la lengua de otra llama ardiente
En la plaza mas rica pregonava:
Otro incendio mayor, que la serpiente
Del Imperio infernal le bomitava,
Y haziendo gala del horror, presumo,
Que al ayre le cubriò con mantos de humo..
Ya sin alientos el valor humano,
Su muerte se juzgava a cada fusto,
Y el concurso piadoso Cortesano
La voz lebanta al cielo, siempre justo:
Y el sitio huyendo del incendio viano,
(Que era ya poblacion de horror adusto)
La Soledad buscava, en cuya gloria
La Esperança encontrò con la Vitoria..
Por la Puerta del Sol saliò esta Aurora
Sembrando perlas con piadoso ruego,
Llevandose en las lagrimas que llora
Las armas poderosas contra el fuego..
En sus ojos el riesgo se mejora,
Pues por dar el remedio desde luego,
Al passo que volcanes se encendian,
Mas apriesa sus lagrimas corrian..

Certamen de nuestra Señora

Llegò el Vulto Sagrado hasta las puertas,
Y à vista de dos fuentes tan copiosas
Las llamas vivas se quedaron muertas,
Convirtiendo en piedades amorosas
Amenazas del cielo en señas ciertas;
Porque viendo sus lagrimas piadosas
Los rayos que Dios vibra en sus enojos,
Se templan en el agua de estos ojos.

El raudal de las lagrimas amables,
Que esta Aurora en dos Soles repartia,
Venció golfos de llamas lamentables,
Remedio fue su vista en aquel dia:
Si Dios se ve en sus niñas venerables,
Que no hará por los ojos de Maria,
Al mirarlas con lagrimas vertientes,
Siendo amante Narciso de sus fuentes?

Cayendo vn Religioso de la altura,
Gloriosa Copia desta Imagen bella
Libre del golpe, y fuego le asegura,
Que el incendio voraz cortès con ella
A la sombra no mas de su Pintura
La pavesa menor aun no resuella:
O! a finezas de Dios se lo atribuyo,
Que estimò su Retrato amante fuyo.

AS-

ASSVMPTO QVINTO.

*Probar, que la simpatia del dolor puede mas eficaz-
mente en esta Imagen commover a
devocion.*

Del Padre Fr. Felipe Vazquez, del Orden de S.
Francisco de Paula, Lector de Teologia
Iubilado.

DECIMAS.

NO el gozo me restituye
Lo que en la culpa perdi,
El llanto, y el dolor si,
Que el vuestro en mi pecho influyè:
De donde claro se arguye,
Que como la voluntad,
Mas que en ninguna bondad,
En el interès tropieça,
Por mas vtil, la tristeza
Despierta mas la piedad.
Llorais la ausencia, Señora,
Y aun paga vuestra afliccion
Perlas por mi Redempcion,
Porque sois Co-Redemptora:
Pues mal en mi se atesora
Lo ingrato, y como es fineza

El

Certamen de nuestra Señora
El llanto en vuestra belleza,
Y solo gloria el contento,
Con el agradecimiento
Triunfa de mi la tristeza.
Verdad es que en vuestra gloria
Tambien intereso yo,
Que el estado no vsurpò
A Maria la memoria:
Mas con ventaja notoria
Su pena a su gloria excede,
Alli padecer no puede;
Pues mas en mi pecho imprime
Donde intercede, y redime,
Que donde solo intercede.
Y si interesal mi amor
Lo mas fino mas le mueve,
No el gozo, el llanto que os deve
Es la fineza mayor.
Mostrò vuestro Sol mejor
Al ponerse, su ardimiento,
Que al triunfar del monumeto:
Luego es motivo mas fuerte,
Como en el Hijo la muerte;
En la Madre el sentimiento.

De

De D. Iuan Baptista Diamante, del
Abito de S. Iuan.

DECIMAS.

CLaro està, pues la porfia
Cesse, que es naturaleza,
Que conmueva la tristeza
Mucho mas que la alegria:
La evidente opinion mia
Se pruebe en el padecer
De Christo, que al fallecer
Muestra el Centurion atento,
Que del mundo el sentimiento
A Dios le hizo conocer.

Luego si el dolor es guia
Para Dios, viendole en vos,
Que no seràn para Dios
Juntos dolor, y Maria?
En la mortal agonìa
Christo mudando de afecto
No os llamò Madre; el conceto
Seria de su piedad,
Que al ver vuestra Soledad
Os tratò con mas respeto.
Cuidado, al veros quedar
Sola, de vos Christo tiene,

Y así

Certamen de nuestra Señora
Y así amoroso previene
Consuelo a vuestro pesar,
Encargaos sola ; ignorar
No se debe el ponderado
Misterio: de vuestro estado
Hizo el favor Christo al nōbre,
Porque haga devoto al hōbre
Lo que a Dios costò cuidado.
Si es natural en lo humano
Causar contento el contento,
Si causar vn sentimiento
Otro sentimiento, es llano:
De vuestra Imagen, no en vano
Procede mi conclusion;
Decid, que harà el coraçon
Que devota os ve llorar,
Supuesto que ha de causar
La devocion, devocion?

Del Maestro Don Manuel de Leon, Capellan ma
yor del noble Colegio de los Manriques de
la Vniversidad de Alcalà.

DECIMAS.

EL Sol luminaria hermosa,
Aunque nace cada dia
Entre llanto, y alegria,
Solo en el cristal reposa.

El Alva mas misteriosa
Se viò en afectos neutral,
Y entregandose al raudal,
De alegria se enagena:
Luego es mas noble la pena
En el sentir del cristal.
Quiere la Aurora lucir,
Y en Cuna de Rosicler
Llanto comienza a verter,
Antes que llegue a reir.
Alva del mejor Zafir
Vierte Maria raudales,
Sin dar de rifa señales;
Pues aunque en dulces desmayos
La corona el Sol con rayos,
No se enjugan sus cristales.
La Rosa entre Clavellinas
Sobre el Trono del Rosal,
Esconde Purpura Real,
Y se corona de Espinas.
Providencias son Divinas,
Que en Maria se atesoran,
Flor de cantidad la adoran
Entre alegria, y rigores,
Y como vive a dolores,
Solo espinas la enamoran.
El Sol con el negro manto,
Quando parte al mar avisa;

Certamen de nuestra Señora
Y el cristal, que nace rifa,
Le recibe como llanto.
Entre alegría, y quebranto
Haze eleccion del pefar:
Luego es mas de ponderar,
En este mar de pureza,
El afecto de tristeza,
Por Alva, Sol, Rosa, y Mar.

De D. Iuan de Matos, Cavallero del Abito,
de Christo.

DECIMAS.

EN nuestra humana rudeza,
Que fiel llora, y fragil siente,
Es la alegría accidente,
Y natural la tristeza:
Pàra en llanto, en llanto empieza.
La verde, y caduca edad,
Y asì infunde mas piedad
Esta Imagen de Maria,
Que està la melancolia
Hallada en la Soledad,
Que ferà, que objeto tanto
Inclina a la devocion?
Sin duda a la suspension
Mueve el dibuxo del llanto:
Quien descifrarà este encanto,
Que en dos afectos insiste?

Pe-

Pero ya sè en que consiste;
Es, que como se entristece,
En el semblante parece
Mas devoto el que està triste.
Menos mueve la alegria
Al alma, que el coraçon
Tiene con la compalsion
Misteriosa simpatia:
Luego si amas a Maria
Con mas que humana fineza,
Al verla con mas tristeza,
Mas tierno la adoraràs,
Porque así confronta mas
Con nuestra naturaleza.
Su hermosura Soberana,
Quando a triunfos se destina,
Alli la admiro Divina,
Y aqui me enternece Humana:
De fuerte, que quando vfana
La miro en el Trono Santo,
Su luz no me arrastra tanto
Como su pasión llorosa,
Que siempre es mas poderosa
La hermosura con el llanto.

Certamen de nuestra Señora

Del Padre Maestro Iuan Baptista Davila , de la
Compañia de Iesus.

DECIMAS.

I Magén, la Soledad
Os dà el nombre, y el dolor,
Porque sea Ara mejor
De nuestra necesidad:
Que al conocer la maldad,
Que tiene que llorar tanto,
Halla en vuestro vulto Santo
Mas que en otros, que en Maria.
Dà vn mar, que la simpatia
Haze aqueducto de llanto.
Christo a Lazaro llorava
Difunto, al llorar Maria,
Que el llanto la simpatia
De ojos a ojos llevaba:
Pero a los mios dexava
Mejor empleo, pues tanto
Estoy yo sintiendo, quanto
Llorais vos, que en lo que siento.
Hago de mi sentimiento
Alma para vuestro llanto.
Llorava Christo difunto
A Laçaro, y yo me precio

De

De que lloreis con mas precio;
 Mas yo con mayor affunto:
 Que yo lebanto de punto
 La simpatia, pues no
 Haze atràs lo que passò,
 Y en mi tanto se mejora;
 Que èl llora, porque ella llora,
 Y o lloro, porque llorò.
 La Imagen està llorosa,
 Glorioso el Original,
 Toda es vna; pero en qual
 Enamora mas hermosa?
 Claro està, que mas gozosa
 Vive allà; pero sintiendo
 Acà nuestro mal, entiendo,
 Que es estandolas mirando,
 Copia Maria gozando
 De Maria padeciendo.

De D. Francisco Bueno.

DECIMAS.

Q Vien agenos ojos viò
 Invidias pudo tener:
 Quien vn triste llega a ver,
 Compafsion, invidias no.
 Luego aquel no se alegrò
 Con los gozos que tropieza?

M 3

No,

Certamen de nuestra Señora
No, porque es naturaleza,
Que vn afecto sin porfia
Este triste en la alegria,
Mas no alegre en la tristeza.
El que se vè doloroso
Con el alma de ansias llena,
Suele doblarle la pena
El verse junto a vn gozoso:
Pero el hallar otro ansioso,
Es alivio a su passion:
O Soledad! Devocion,
Donde en piadoso desvelo,
Halla el triste su consuelo,
Y el alegre, compasion.
De vna alegria profana
Hazer vn dolor piadoso,
Es asombro milagroso,
Esta Imagen-Soberana.
O lo que vn alegre gana
Si se entristece por vos!
Porque en los afectos dos:
Nos ofrece el triste, el cielo,
Pues solo en el desconsuelo,
Nos acordamos de Dios.
Aqui el mas triste rigor
De regocijos se llena,
Bolviendosele la pena:
En vn alegre dolor.

O devocion la mayor!
Crezca siempre tu piedad,
Siga el triste esta verdad,
Pues quando vna pena asiste,
Solo el remedio de vn triste
Es buscar la Soledad.

De D. Iuan Velez de Guevara.

DECIMAS.

EN el menos triste mal,
Y el mas alegre contento
El alborozo es violento,
Y el disgusto, natural.
La pena no es desigual,
Siempre es seguro el quebrato,
El gusto es ligero, y tanto,
Que ser la experiencia avisa,
Centro el ayre de la rifa,
Como la tierra del llanto.
El mayor contento es breve,
Y no ay pena que se acabe:
Esta dura como grave,
Aquel passa como leve:
Facil el placer se mueve;
En el pesar no ay bayben;
Que provido anduvo quien
Puso en nuestro natural

Certamen de nuestra Señora
Tanto plomo para el mal,
Tanta pluma para el bien!
Y pues la primer mocion
Del animo, es el pesar,
Sin duda debe causar
Lo triste mas devocion:
Que a la pena, a la afliccion,
El alma se entregá pia,
Y en la Imagen de Maria
Mas devota es la belleza
Representando tristeza,
Que no ostentando alegría.
Nunca mas que a deleytar
Puede aspirar el placer;
Pero siempre a merecer.
Està dispuesto el pesar;
O Soledad singular!
Sola tu atraes el fervor,
Que al dolor llama el amor.
A que le haga compañía
Con pena; mas la alegría
Con que llamarà el dolor?

De:

De Don Baltasar de Montoya.

DECIMAS.

LA bien formada armonia,
 Que en dos coraçones suena,
 Esa impulsos de vna pena;
 No es tan cuerda la alegría.
 Del gusto la fantasia
 Quando ha herido la aprehensiõ:
 Luego en la templada vnion
 De tanto instrumento hueco,
 Suena vn coraçon al eco
 De otro herido coraçon.
 Que eficacia ay mas valiente,
 Que la de aquel infelice,
 Que siente bien lo que dize,
 Por dezir bien lo que siente:
 Quien del cuidado impaciente
 Está, y del gusto enfadado,
 Feliz puede, y desdichado,
 Entre el contento, y el susto,
 Dexar lo que le dà gusto,
 No lo que le dà cuidado.
 De liquido cristal llena
 La infusion de los enojos,
 Los estanques de los ojos
 Con la açuda de la pena:

En

Certamen de nuestra Señora
Entonces la mas agena
Vista del menos atento,
Si al espejo del tormento
El reparo no retira,
Quando al sentimiento mira,
Se vè con el sentimiento.
Para persuadir vnidos
Los sentidos cautelosos,
Nunca el nombre de gustosos
Tienen, sino el de sentidos.
De vn desdichado inducidos
Afectos, que no han logrado?
Luego es el mas bien hallado
Vn sentimiento al compàs
De vn suspiro, quanto es mas
Retorico vn desdichado.

De vn devoto de N. Señora.

DECIMAS.

Siempre el Sol causa alegria,
Lagrimas vierte la aurora;
Mas moja el agua en vn hora,
Que enjuga el Sol en vn dia:
Luego vence en tal porfia
De la tristeza el poder:
Luego en razon de atraer
Mueve en tan noble quebranto,
Mas

Mas la actividad del llanto,
Que el imperio del placer.
El fuego en la devocion,
Como en la fragua contemplo,
Pnes con el agua, a su exemplo,
Arde mas el coraçon:
Luego en vos, triste passion,
Logra mayores despojos
Maria, pues sin enojos:
De humano desafosiego,
Aviva el devoto fuego,
El agua de vuestros ojos.
Dolor la tristeza embebe,
Que mas el afecto empena;
No mueve el Sol vna peña,
El agua vna peña mueve:
A qualquier Deidad se deve:
El culto, mas porque affombre,
A vos con mayor renombre,
Pues vuestro llanto moviera
Nuestros pechos, aunque fuera
Peña el coraçon del hombre.
Si alegrarse procurara
Alguno, y possible fuesse,
Que este llorar al Sol viesse,
A su imitacion llorara:
Siempre el afecto robàra
La tristeza a la alegria,

Siempre

49
Certamen de nuestra Señora
Siempre el dolor se hallaria
Con mas fuerça, mas raçon;
Pues que no harà el coraçòn,
Si llora el Sol de Maria?

ASSUMPTO SEXTO.

Al milagro en la caída del Albañil.

De Don Roman Montero de Espinosa, Cavalle-
ro de la Orden de Alcantara.

QVINTILLAS.

O Y el assunto que tomo,
Es tratar en breve suma
Del Albañil que dio el como,
Pues quando piensan q̃ a plomo
Se vino, se viene a pluma.
Libròle nuestra Señora,
(A lo que dizen segun)
Porque cayò en buena hora,
De donde voceava vn
Cavallero de Zamora.
De la escalera el atajo
Tomò el pobre, y su fervor
Le dio el premio en el trabajo;
Que siempre cobran mejor
Los de la escalera abajo.

Ef.

Este oficial (a mi ver)
Sabe lo que ha de elegir;
Pues aunque son menester
Los braços para subir,
Los quiso para caer.
La Virgen, que le ayudava,
Puestas las manos tenia,
Como que en ello no estava,
Y estava, que pues ponía
Las manos, es que aparava..
El Diablo, cuya intencion
Vè sin logro su cautela,
Rabiava en esta ocasion
Como niño de la escuela.
A quien quitan vn peon..
Y el Diablo Albañil que os cuêto
Hombre de negocios es,
(Si en lo que juzgo no miento)
Y de nacion Portugues,
Pues ha qnebrado el afsiento..
La montera se rompiò
Sin duda, que ay batacaços
Diversos; y otro cayò,
Que el cuerpo se hizo pedaços;
Pero la montera no.
Pues Albañil procurar
Dar las gracias a Maria,
Y el andamio assegurar,

Que

Certamen de nuestra Señora
Que no ay para cada dia
Morir, y relucitar.
Con sobervia te adelantas
A poner en lo sagrado
De la Cupula las plantas;
Mira que eres arrojado,
Y contodo te lebantas.
Tus pensamientos humilla,
Y esta memoria no pierdas,
Pues al mundo maravilla;
Que haràs mal, fino te acuerdas
Que estuviste en la Capilla.
Vive como quien se viò
Fuera del humano gremio,
Seràs premiado, y fino
Haz Quintillas, porque yo
Destemodo busco el premio.

De D. Sebastian de Olivares Vadillo.

QVINTILLAS.

GRave, y dichoso en su azar
El nuestro Albañil se viò,
Pues dandose a madrugar,
A vna caida se hallò
Con ropa de lebantar.

Dormirse no es maravilla,
Que el sueño a todos humilla,
Y él se durmió, como ay cielo,
Pues cayendo del al suelo
Sintió grande pesadilla.
Al polvo que la porrada
Lebantó, cayendo a peso,
Dixo el que oyó, y no vió nada,
Iuzgando vaciavan yeso:
Iesus, y que costalada!
Otros que no se ven hartos
De reir en tales partos.
De afortunados baybenes,
Le dixerón: Tantos tienes,
Que dexas caer los quartos?
Sin ver si era bien, ò mal
Andava la rifa en fin,
Y entre todos dixo vn tal,
Al ver tan buen volatin:
Vive Dios que es oficial.
A fuer otro de entendido
Diz que dixo enfurecido,
Afsi vn hombre ha de caer
De Vigas? que han de entender,
Sino que vn coquete ha sido?
Al daño que se promete
Acudiendo los obreros,
Vn muchacho se entremete,

Certamen de nuestra Señora
Y es, que entre tantos canteros
Iuzgò a verdad el çoque.
Los que le ven embarrado,
Admiran no aya dexado
Lo fucio al caer en feco,
Porque segun cierto huece,
El hombre baxò colado.
Que le den la mano intima,
Quando ya sin mal se alegra;
Pero el que no se lastima
Le dixo: Llame vna negra
Le servirà de alça-prima.
Si en la caida que ha dado
A la cabeça ha tocado
Dolor que le dè inquietud,
Pongase para salud
La medida que ha tomado.
El (de la rifa por cebos)
Dixo: Grande maravilla
Llego à ver en modos nuevos,
Que es escapar de tortilla,
Donde nadie come huevos.
Seguro en fin se apellida,
Y es, que le oyò enternecida
Maria, con que se vè,
Que aun alli su llanto fue
Bebida contra caida.

De D. Juan Francisco Martir Rizo.

QVINTILLAS.

OY tengo de contar yo
De vn Albañil el trabajo,
Que a lo alto se subiò,
Y desde alli se cayò,
Como dirèmos abaxo.
Fue el milagro singular,
Y prodigioso, a mi ver,
Mas no es de maravillar
Ayudarle a levantar
La que no pudo caer.
La pueril inclinacion
En esta fabrica bella
Mostro su jurisdiccion,
Pues nadie tambien como ella
Supo arrojar el peon.
No hizo al tiempo de caer
Ademan, ni carabana,
Antes estuuò en su fer,
Porque el hõbre, a mi entẽder,
Cayò a su pata la llana.
Sus amigos de improvifo
Discurren por varios modos,
Diziendo que era preciso

Certamen de nuestra Señora
Caer, vn hombre que quiso
Estrellarse mas que todos.
Dichosa fue la caída;
Pues tendido en vna çanja,
Pareció allí sin herida,
Vna pepita exprimida
Desde la media naranja.
Y es digno de ponderar
El ver que aviendo caído,
De tan lindo naranjar,
No le tocò, ni al vestido,
Vna migaja de azar.
Despues que se levantò
Sin quedar debil, ni flaco,
Dixo: luraralo yo,
Arriba se me quedò
El papel de mi tabaco.
No se le hallò de dolencia
Aun la mas leve señal,
Que era mala consecuencia,
Que quien nexò la Eminencia,
Se topasse Cardenal.
Gracias al instante dio,
A la Virgen con gran fee,
Y como esto sucediò,
Por vn pie que le faltò,
Luego se fue por su pie.

Y porque a todos affombre
 Masaquesta maravilla,
 Desde entonces al buen hombre
 Le llamaron por mal nombre
 El baxon de la Capilla.
 Señora, aquesto me baste
 Para ser premiado yo,
 Y de dar con todo al traste
 Librame, como librafte
 Al Albañil que cayò.

De D. Francisco Garcia.

QVINTILLAS.

A Amírese el mas sagaz
 De ver tantas maravillas,
 Que vn hōbre que cayò en paz
 Selebante mas capaz
 Para ponerse en Quintillas.
 Señora a este hombre librafte,
 Que como vna blanda breva
 Le vieran, si diera al traste,
 Y aunque eres segunda Eva
 Las costillas le dexafte.
 Para caer se presenta,
 Y me admira, que vizarro
 Tome Albañil que se alienta

Certamente nuestra Señora
El caer tan por su cuenta,
Como si ello fuera barro.
Debe a tu nombre (que alabe)
No hazerse desta vez romo,
Pues cayendo (como sabe)
Como vn pajaró de plomo,
Se leuantò como vn Ave.
Creo, esta vez, que ha volado,
Que la primera no ha sido,
Porque segun se ha librado,
Parece como ha caido,
Que cayò sobre mojado.
Su cuerpo esperando estavan,
Los ladrillos con rencilla,
Pero todos los alaban,
De q̃ muy blandos se hallaban,
Pues no le hizieron tortilla.
Ya de hazer mal, divertidos,
Solo tu poder los trae,
Que son ladrillos curtidos,
Porque al fin estàn cocidos.
En recibir a quien cae.
Mas porque, Señora, allana,
Su caída tu gran zelo,
Aunque (teniendole gana)
No se viò del golpe vn pelo,
Fueron ladrillos de lana.

El andamio derribò
Al Peon, estando obrando
En tu Capilla, y se viò,
Que si cayò el Peon baylando;
Baylando se lebantò.

De averse visto caido
Dizen, que el tal oficial
Algun fusto ha padecido,
Pues aunque se hallò sin mal,
Se lebantò descaido.

Es muy grande su entereza,
Si viendo tal maravilla,
A fer ya Frayle no empieza,
Y mas quando de cabeça
Ha dado en vna Capilla.

Y afsi, pues de gloria tanta
Como a tu poder consagro,
Ten cuidado Imagen Santa,
Mira que con el milagro
El Albañil se lebanta.

De D. Manuel de Villafante, Agente Fiscal del
Real Consejo de Hazienda.

QVINTILLAS.

DEl Albañil cantarè
La caída, en cuyo arrojo;

Certamen de nuestra Señora
(Segun dizen) lo que fue
De admirar, es, que ni aun cojo
Saliò, con faltarle pie.
Facilmente creer no quiero
Milagros, pero aqui inflero,
Que segura opinion tomo,
Porque en vn milagro a plomo,
No ay ereerse de ligero.
El Albañil dio a entender,
Que de alto avia caido,
Y esto es facil de creer,
Que pobre, y desvanecido
Son obras para caer.
De vnos puntales a trechos
De espaldas cayò, ù de pechos;
Discurramos aqui entrambos,
Que hizieran si fueran çambos,
Hòbre q̃ cae en pies derechos?
Los Maestros, y aprendizes
Dixeron, firmes los pies,
En que se tienen felices,
Aquel hombre es romo, pues
Baxa a hazerse las narizes.
Al preguntar la piedad
Quienera; en graciosidad
Se oyò; esso se ha dudado?
Gongora es, pues ha dado
Que entender en Soledad.

No,

No es tal, se oyò repetido,
Ya son de ignorancia sobras:
Poeta, nunca lo ha sido:
Santo si, de proprias obras
Vn hombre tan desfalso.
Vno que le oyò, y postrado
Le viò, como que ha pecado,
Le dixo por burla en fin:
Lebantate Fray Guarin,
Que ya Dios te ha perdonado.
Este al punto que le ve,
(En virtud de la que es Sola)
De vn salto ponerse en pie,
Dizque dixo entre si: Ola,
Si soy santo, y no lo sè.
Pero luego con voz grata
El Albañil le desfata
La duda, diziendo: A ti
Maria invoquè, y asì
No ha sido el salto de mata.
El en fin de salto en salto
Daba cabriolas, y vn viejo,
De consejo no muy falto,
Dizen le dio por consejo
No diesse en dançar por alto.
La maravilla fue llana,
Y el contarla premio gana:
O! quiera mi fuerte, ò quiera,

Certamen de nuestra Señora
Que de vn Albañil gotera,
No me falga a teja vana.

De vn devoto de Nuestra Señora.

QVINTILLAS.

Oigan vna maravilla,
Que a vn Albañil muy traviesso,
Quando estava en la Capilla,
Le sucediò en esta villa,
(De que dà fee el Buen Sucesso.
La media naranja hermosa
Se empecava ya a labrar,
Que la plebe no estudiantosa,
Si oye cupula nombrar,
Pensarà que es otra cosa.
Vn andamio estava alli
De tablones no sencillos,
Y aldar materiales vi
Dezir vnos: Aqui, aqui:
Y dezir otros: Ladrillos.
Como se viò en alto puesto
Se empecò a desvanecer
El hombre, que era modesto,
Y yo dixè: Solo aquesto
Le falta para caer.

Logro el malo tentador
Su intento, siempre malvado,
Porque el andamio traidor
Dizque estava mal atado,
Con que cayò el pecador.
Conociò con brevedad,
Quando en el ayre venia,
Su peligro, y con piedad,
Viendose sin Compañia,
Invocò la Soledad.
Todos al ver que cayò
Dixeron: A socorrer
Aqueſe hombre; y respondiò
La Virgen: No es menester
Hidalgo, que aqui eſtoy yo.
No sè que eſte nombre encierra,
Que los peligros deſtierra,
Pues al irle pronunciando,
Le fue el ayre ſuſtentando
Haſta ponerle en la tierra.
Libre el Albañil quedò,
Y aunque cantò la Vitoria,
Como de celebros diò,
La mudança que baylò
Se le quedò de memoria.
Si en mi caſa trabajara
Otro gallo le cantara,
Pues ſi de vn alto cayera,

Quan

101
Certamen de nuestra Señora
Quando alli no se muriera,
Por lo menos se matàra.
Tan milagrosa caida
A mas devocion combida,
Virgen, a quien me confagro,
Porque aveis hecho vn milagro
Que no le harè yo en mi vida.
Dos mil Cruces se hizieron
Los que presentes se hallaron,
Y como las doze dieron
Todos a comer se fueron,
Y las Quintillas cessaron.

De D. Ioseph de Luna, y Arellano.

QVINTILLAS.

PAra no peligrar yo
Vuestro amparo Virgè baste,
Y no caiga en error, no,
Librame como libraсте
Al Albañil que cayò.
Vuestro gran Templo Sagrado
Le labrava sin çoçobra,
Y del cayò descuidado,
Y si se mata el cuitado,
No hazia muy buena obra.

Seguro a su parecer,
Que estava arriba notò,
Pues siempre llegò a entender,
Que como pobre nació
No tenia en que caer.

Pero mal le parecia
A lo que se advierte de ello,
Mas turbado no sabia
El Albañil lo que hazia,
Pero luego cayò en ello.

Siendo oficial en razon,
Lastima el que le mataffe
Fuera cierto en conclusion,
Mas es mucho que rodasse
Tan bien, no siendo peon.

La Virgen, gran maravilla
Obrò, y milagro aprobado,
Mas que muriera era errado,
Vn hombre que avia tomado
Medida de la Capilla.

Mas para no tropezar,
De la llana se previno
El Albañil al baxar,
Con que tuvo harto lugar
Para allanar el camino.

Luego que el riesgo advirtiò,
Llorò el hombre su pecado,
Y otro que lo viò asustado,

301 *Certamen de nuestra Señora*

Dixo: No se mata, no,
Porque cae sobre mojado.
El, que muy devoto estava,
Harto se dexa entender,
Quando el triste trabajava;
Puesto que se viò al caer,
Que entonces edificava.
Con devocion muy contrita,
Al ver que dà en vna canja,
Llamò a la Virgen bendita,
Caia de la naranja,
Y no le faltò pepita.
De la Virgen fue interès
Obrar alli tal fineza;
Mas dichoso el hombre es,
Sin duda nació de pies,
Aunque cayò de cabeça.
Al despenarse, sincèro
Devoto a la Virgen llama,
Que conociò, a lo que infiero,
Que parece en vna dama
Bien solo vn despenadero.
Viendo allà que le faltò
Los pies, y que en vago queda,
Muy de veras se affligiò,
Pues cayendo, le cogiò
La baxa de la moneda.

El a la Reyna del Cielo
No olvidar debe jamàs,
Pues le diò vida, y consuelo,
Y no costò hazerlo mas,
Que lebantarle del fuelo.
Y así en su Capilla bella,
Pues puede con buena fee,
Pondrà este milagro en ella,
Pues vn Albañil se vè,
Que jamàs le falta pella.
Mas pobres, Divina Aurora,
A quien devoto consagro
Este assunto mio, agora,
Y tanto lo es, gran Señora,
Que si vive, es de milagro.



Certamen de nuestra Señora
ASSVMPTO SEPTIMO.

*Discurriendo la causa de estar esta Santa Imagen en la
Casa de San Francisco de Paula.*

Del Excelentísimo señor Marques de Mondejar
y Falces, Cavallero de la Orden de Santiago,
Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y
Capitan de su Noble Guarda de Corps,
Alcayde de la Alhambra de
Granada.

ROMANCE.

Hermosa Aurora del Sol,
Al mejor rayo vestida,
En quien como luz, el llanto
Dolorosamente brilla.

Celestial Aurora, que
En essas mañanas mismas
No consintieron la sombra
Tan resplandecientes dias.

Pues toda sois claridades
Sagrada, Excelsa Maria,
Si lucientes por la gracia,
Por la dignidad debidas.

Pues

Pues que claridades toda
Siempre os adora, y admira
Mi vista, que es al miraros
Adoracion, mas no es vista.
Esta vez, Sagrada Luz,
Os busca la pluma mia,
De tantos Divinos rayos
Vn atomo se permita.
Devota los ayres buela
Azia vn misterioso enigma,
Alumbren a empeno tanto
Tanta Luz, y tanta Guia.
De muchos limpios Altares,
Y Religiosos, podian
Mirarse con vuestra Imagen
Las Aras favorecidas.
Mas de embidia reverente,
Sagrado adorno, se aliñan,
Santa embidia, porque el justto
Haze devocion la embidia.
Muchos Templos ay en donde
Os invocàran Divina;
Muchos ay, pero en ninguno
Puso el Cielo tanta dicha.
Las penas, las soledades,
Que en dolorosas fatigas
Amantes suspiros lloran,
Tiernas lagrimas respiran.

Certámen de nuestra Señora
Conformes buscan los ecos,
Y hazen con las doloridas
Vozes de la penitencia
Asperas las armonias.
Lo humilde, hasta en vuestra Imagen
Tanta perfeccion publica,
Que elegis de los pequeños
La devota compañía.
Aun antes que se formasse
Esta copia, fue afligida
Azuzena entre las llamas,
Como otra vez entre espinas.
Del dolor, y del incendio
Se copió vna muerte viva,
Que en vos arde el amor siépre,
Y así enciende lo que anima.
El trasladaros al Cielo
Fue en la llama sucesiva
De vna caridad ardiente,
Exalacion encendida.
Espira el Original,
Y en la caridad espira,
Mas le dexais a la Imagen
En la caridad la vida.

De D. Antonio de Espinosa.

ROMANCE LYRICO.

POrquè Francisco de Paula
Oy de la Soledad goze,
Preguntan: porque Maria
Meritos dà a quien escoge.
Porque a èl la Soledad
Alvergue le diò entre robles,
Y así a la Soledad, èl
Paga el alvergue de entonces.
Porque si el fuego a esta Imagen
Diò materia mas conforme,
Y es fuego la caridad,
Es preciso que le toque.
Porque el mas Minimo es,
Que aprendiò de los Menores,
Y al mas Minimo, Maria
Lebanta a cargos mas nobles.
Porque amò la Soledad
De Dios, logrando favores,
Y oy su Madre enamorada
La deuda le reconoce.
Porque siempre en la Pasion
Fueron sus contemplaciones,
Y aqui Maria le dà
Memorias donde las logre.

Certamen de nuestra Señora

Porque en Viernes Santo, Christo
Padeciendo por los hombres,
Dexò a su Madre, y Francisco
Faltò a sus hijos entonces.

Porque en este Simulacro
Consuelo sus hijos gozen,
Y en otra Soledad tengan
Compañia a sus dolores.

Porque si les faltò Padre,
Quando su perdida lloren,
Hallen Madre en quien contemplen
La Soledad que conocen.

Porque perpetua abstinencia
Perpetua passion dispone,
Y Maria aviva el fuego,
Y enciende sus coraçones.

Porque en la Puerta del Sol
Templo la construyen, donde
Espera que a salir buelva
El Sol que faltò a las doze.

Porque professen el voto
De pobreza, y porque en orden
De naturaleza, el solo
Es el que vive mas pobre.

Porque en el mayor concurso
Mas la Soledad se note,
Que en la oposicion mas bien
Se alivian los resplandores.

Por-

Porque en razon de Humildad
Victoria llevan por mote,
Y viene Maria a hazer
De los Minimos, Mayores.
Porque Christo padeciendo
Victoria alcançò, de donde
La Soledad ha tenido
A la Victoria por Norte.
Porque tiene aquesta, mas
Que todas las Religiones,
Por timbre la Caridad,
Y la Humildad por renombre;

De D. Iuan Baptista Diamante, del Abito de
San Iuan.

ROMANCE LYRICO.

Porquè? pero ya a las dudas
Las evidencias responden,
Que en los notorios avisos
Sobran las proposiciones.
Por extraño privilegio,
Que de su merito informe,
La caridad en Francisco
A vn tiempo, es virtud, y nòbre.
Virtud, y nombre, que al pecho
De adorno le sirve noble,
Emblema de dos sentidos
En naturaleza, y mote.

Certamen de nuestra Señora.
Caridad es, si a la prueba:
Satisfacen las razones:
Pues donde ha de estar Maria,
Si en la caridad no, donde?
El mas perfecto trasunto
De Maria es el, que docil:
De su Soledad retrata
Lastimosas perfecciones.
Luego si es este el Retrato.
A Maria mas conforme,
Claro está que ha de vivir
Donde mas virtud se copie.
Sea prueba el rendimiento
De los que afables la acogen;
Pues hasta en lo agradecidos
Desmienten la esencia de hombres.
No son hombres penitentes?
Si; la estrañeza se note,
Pues la forma los desmiente,
Quando el rigor los conoce.
Hijos de Francisco, a quien
De la gula el filo torpe
No hiere: este privilegio
Merece que los abone.
El valimiento lo diga,
Que en Maria reconocen;
Que aqui los favorecidos
Son sin duda los mejores.

De

De todo el humano ser

Abogada en esta Orden,

Es por singular honor

Tutora de los Menores.

Pues si es Tutora, porque

Ha de apartar sus favores

De sus Minimos, negando

Lo que a la tutela toque?

Si acaso caver pudieran

En los Divinos primores,

En esto hiziera el acaso

Lo que el decreto dispone.

Razon mas precisa, aqui

Debe estar Maria inmobile,

Para que la penitencia

En la Soledad se logre.

O venturosos ! gozad,

Para perpetuos blasones,

Digna de vuestro fervor,

Essa Sola con dos Soles,

Y vos, ò Virgen, con tantas

Piedades, como dolores,

Pues Christo el nombre os acuerda,

Tengaos el nombre por norte.

Certamen de nuestra Señora

De D. Francisco Garcia. A

ROMANCE LYRICO

S Señora, saben procuro
La razon de aquesta estancia;
Pero dizen los efectos,
Que es por altissimas causas.
Porquè, Señora, escogiste
Aquesta mas que otras casas?
Eres grande, y asi quieres
La Minima hazer mas alta.
Muriò Christo, y tu, Señora,
Quedaste Sola, y con ansias,
Porque falta de vn Dios Hijo
Ninguno suple la falta.
Buscaste para el consuelo,
A San Francisco de Paula,
Que a faltarte Christo vivo,
Era el remedio su estampa.
Tan perfecto le conoce
Su Filiacion Soberana,
Que a no serlo de Iusticia,
Fue el mayor Hijo de Gracia.
A este Prototypo grande,
Señora, ansiosa buscavas,
Pues cifraste tu remedio
En hallar la semejança.

Pe-

Pero al tiempo de buscarle
Mas el dolor te traspassa,
Porque lo que hallas en Christo
En Francisco tambien hallas.
Porque murid en Viernes Santo
A la hora que entregava
Christo, Hijo de tu amor,
A su Padre Eterno el alma.
Conque a vn tiempo reviviste
La Soledad duplicada,
Dolor que ya te decora,
Pues es dolor que te esmalta.
Viendo, Señora, que Christo,
Y San Francisco te faltan,
Siendo candida Açucena
Su afecto te dà morada.
Iuzgando no hallar quien supla
Defectos de essa esperança
Mas que Francisco, te vienes
Con Soledad a su Casa.
Porque si es dicha del hombre,
Que estès sola en este Alcaçar,
Devale el hombre a Francisco
La dicha que fue la causa.
Por el titulo que gozas
La devocion se lebanta,
Que es crecimiento del fuego
Del amor que al hōbre abraça.

Y pues à Francisco debes,
 Aunque de segunda instancia,
 Soledad que te haze grande,
 Con titulos que te ensalçan.
 Luego no puedes buscar,
 Viendote tan obligada,
 Otra casa, pues no tiene
 Ninguna estas circunstancias.
 Y fino fuere el enigma,
 El que mis versos declaran,
 Alcancelo el que tuviere
 De mejor pluma las alas.

De D. Geronimo Ibañez de Cardenas.

ROMANCE LYRICO.

A La mas brillante Antorcha,
 Que hospeda el luciente Imperio,
 De quantas bordan sus luzes
 El Celeste pavimento.
 Rayos descifra atrevida,
 Mi pluma, en fatales buelos,
 Que para acertados fines
 Previene el discurso riesgos.
 No el acaso os hospedò,
 Señora, en aqueste Templo,
 Que para inducir enigmas
 Basta mirar el efecto.

Fa.

Favor a Francisco hazeis,
No lo dudo; pero advierto,
Que es debida a sus prodigios
Union de vuestros portentos.
Solo su Divino Alcazar
Pudo ser de vos assiento,
Que al que en el merito excede,
Exceda en el logro el premio.
Hospedage le pagais
A Francisco en su Convento,
Que corresponder galante,
Aun en lo Divino es fuero.
Su zelo habitò por vos
De Soledad el desierto,
Corresponda, pues, honrando
Vuestra Soledad su Templo.
Muchas penas padeceis
Señora, y en vos contemplo,
Que de incendios del dolor,
Es amor mayor incendio.
Habitad, pues, en Francisco,
Que es copia de vuestro centro,
Que de fuegos del amor,
Es caridad mayor fuego.
En èl hallareis, pues sabe
Negar a la llama esfuerso,
O acompañado dolor,
O milagroso consuelo.

Mi

Certamen de nuestra Señora
Minimo a Francisco aclama
De su humildad el extremo,
Imagen que a vuestro Hijo
Solo retrató perfecto.
Si le perdisteis amante,
Y le buscais, bien infiero,
Que de Francisco el Palacio
Os dà en su Retrato aliento.
Divino impulso anunció
Con vn Sol, que al vniverso
Amanecia su ser,
Rayando su lucimiento.
Bienes este Templo solo
De vos Virgen feliz lecho,
Que rayos de vn Sol alegan
Ser de vna Aurora herederos.
Feliz Casa de Francisco,
Felices hijos, pues veo,
Que legitimos poseen
Herencia de todo vn Cielo.
Y aqui feliz al discurso,
Noble le aclame el intento,
Que de Soberanas causas
Se niegan claros efectos.

De

De D. Francisco Cano del Moral y Peralta, Abogado de los Reales Consejos.

ROMANCE LYRICO.

DEidad la mas Soberana,
Que alumbrais lo mas obscuro;
Iluminad esta vez:
Al que os invoca discurso.
Porque mas feliz que todos
Os logre el merito sumo,
De Francisco es la question;
Question que nunca la tuvo.
Porque si Minimo dize:
Humildad, el logro es fuyo,
Que premia ensalzando humildes
El Soberano Licurgo.
Si llora ausencias Maria
De vn Hijo amado, y difunto,
Suplir ausencia tan grande
Quien como Francisco pudo?
Sin igual en esta vida
Fue Francisco; y no fue mucho
Ser sin segundo en el logro,
El que en todo es sin segundo.
Al que en estas Soledades
Desiertas triunfo del mundo,
Iusto.

Certamen de nuestra Señora
Iusto es que la Soledad
Le venga a dar mayor triunfo.
Prodigio que es tan Divino
Siglos le logre oportunos,
Quien tiene solo de humano
La seña de lo caduco.
A quien fue de caridad
Crisol abrafado, y puro,
Iustamente favorece
Este abrafado dibujo.
Goze tal prerogativa,
Gozet al salvoconduto,
Quien por saber ser tan grande,
Ser ponderado no supo.
Si de todas las virtudes
es Maria el Mar profundo,
Honre solamente a quien
es mas Iusto, que es mas justo.
Si fue parando en su Casa
Vn Sol al nacer anuncio,
Deidad qual Sol escogida,
En su Casa pàre el curso.
Si copió Dios en su mano
Todos los milagros juntos,
Por colmo de todos logre
Tan milagroso trasunto.
Sola esta Ilustre Familia,
Que es milagro el mas adusto,
De

De amor, y de perfeccion
Pudo gozar tal indulto.
Previno Dios, que en su Casa
Avian de dar los cultos
Mayores, y no era bien
Cediera a menor tributo.
Digalo el ardiente zelo,
Que en coraçones Augustos,
A fuer de piedades, burla
Lo passado, y lo futuro.
Luego no ser de Francisco,
Era, segun lo presumo,
No ser verdad esto, ò ser
Lo distributivo injusto.

De D. Iuan de Zamora.

ROMANCE.

POrquè se pregunta, aviendo
Palacios innumerables,
El de Francisco escogido
La siempre Virgen, y Madre?
Porque lo quiso hazer Cielo,
Y para buscar Atlante
A tan grave peso, no eran
Sinò sus ombros capaces.
Porque de tanto Tesoro,
Para que mas bien se guarde,

Ess

Certamen de nuestra Señora
Es el Santo Patriarca
Catolicissima llave.
Porque ama la caridad
La Virgen, y và a buscarle,
Yaunque a los demás se niegue,
Serà delito quejarle.
Porque si es Menor, y mas,
Procura depositarse
En su Casa, y desde alli
Colmados bienes reparte.
Porque se vè en su humildad
Vn espiritu gigante,
Y assi es preciso que asista
En lo Minimo lo Grande.
Porquè se añadiò a Francisco
Estas prendas Celestiales,
Siendo por su Santidad
Perceptiblemente amable?
Porquè? porque deste triunfo
Que a su grandeza se añade,
Tenga justamente el mundo
Dos vezes porque embidiarle.
Porquè el Soberano Solio
No dirigiò àzia otra parte,
Aviendo muchas que hizieran
El mismo culto a la Imagen?
Porquè? porque con Francisco
Se vieran todos iguales,

Y es

Y es providencia, que enèl
Los meritos se adelanten.
Porquè no se consiguió
Que de su Casa la saquen,
Poniendo al empeño esfuerços
Preciados de pertinaces?
Porque tanto sentimiento
No pudiera tolerarse,
Y porque mas se le deben
Favores, que no pesares.
Porquè para el ruego libra
Del Santo, Templo, y Altares,
Y vniversal aqui solo
Encamina su dictamen?
Es, porque Francisco ayuda
Con su intercession suave,
Y asì permite escoger
Los medios mas eficaces.
Y porque tiene vnos Hijos
Tan perfectos, y admirables,
Que en humildad, y virtud
Pisan la fenda del Padre.
Y porque tambien: mas no
Puedo passar adelante,
Diga lo demàs al Orbe
Las voces de los metales.

AS-

Certamen de nuestra Señora

ASSVMPTO OCTAVO.

De Don Diego de Cordoba y Figueroa , Cava-
llero del Orden de Alcantara.

GLOSSA.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañía,
Lo que es en ti Soledad.*

Templo, en ti ay gozo, y dolor,
En ti ay llanto, y ay contento,
En ti ay cariño, y temor,
En ti ay respeto, y favor,
En ti ay luto, y lucimiento,
En ti ay hoi festividad,
En ti ayer Soledad vi,
En ti miro oy Magestad,
Dexame que admire en ti
Templo, la contrariedad.

La alegría, y la tristeza
Afectos contrarios son
Por ley de naturaleza,
Y aquel que a Reynar empieza
Le tiene al otro en prision.

Y fien.

Y siendo en igual porfia
Siempre opuestos, siempre varios,
La tristeza, y la alegría,
Dos afectos tan contrarios
Reduces a simpatia.

Quando la fabrica miro,
Que es cielo abreviado creo;
Quando tu Retablo admiro,
Y al Sol eclipsado veo,
En su Soledad suspiro:
Siendo en ti festivo el dia,
Porquè està triste Maria?
No eclipse, no, su arrebol,
Pues es en tu Cielo el Sol,
Pues es en ti compania.

Pero ya la causa advierto
De su llanto, y affliccion,
Que es por vn Dios hombre muerto,
Que a la humana redencion
Fue luz, verdad, vida, y puerto:
Conserua, pues, su Deidad
Con aqueſe obscuro velo,
Templo, que en la humanidad
Es para todos consuelo
Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De Don Alonso Maza, Contador de la Real
Junta de Apofento.

Templo, la contrariedad.

Reduces a simpatia,

Pues es en ti compañia,

Lo que es en ti Soledad.

GLOSSA.

Templo, que al culto mas grave:

Te ofrece devoto empeño,

Quien corto te vè, no sabe

Como en vaso tan pequeño

Todo vn mar de gracia cabe:

Contraria es tu cortedad.

A tan grande inmensidad;

O milagro superior!

Pues supo hazerte mayor

Templo, la contrariedad.

Lo contrario, y peregrino

Aun en tu pared venero,

Si sus piedras examino,

Pues el riuco mas grofero

Es en ti el iman mas fino:

Ma fee aun de tus piedras fia,

Que la mayor rebeldia

Se-

Serà en ti amorosa yedra,
Sia un la aversion de vna piedra
Reduces a simpatia.

Es tan rara, y tan estraña
Tu hermosa capacidad,
Que de tanto Sol se baña,
Que en su retiro acompaña
Aun la misma Soledad:
Y asì el triste, que alegria
Solicita, a su agonìa
Seguro alivio previene,
Si a tu Soledad se viene,
Pues es en ti compaña.

Concurso comun te adora
Templo, porque en tu arrebol
Cultamente se atesora
La Soledad de vna Aurora,
Que llora difunto vn Sol:
Hasta en esta calidad
La misma contrariedad
Viene a fer correspondencia,
Pues solo te dà asistancia
Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De Fr. Francisco de Paula, Religioso Mínimo

*Templo, la contrariedad
Reduces a sinpatia,
Pues es en ti compañía,
Lo que es en ti Soledad.*

G L O S S A.

Templo, en tus muchos primores
Solo alaba mi discurso,
Que la tristeza, y dolores,
De Soledad acreedores,
Los vences en el concurso:
Quando con tal novedad
En vn lugar has vnido
Compañia, y Soledad,
A concordia has reducido,
Templo, la contrariedad,
Con razon encarecer
Tus grandezas dificulto,
Pues misterioso a mi ver,
Lo que mas das a entender
En la Soledad, es culto:
Siendo hospedage a Maria
Iuntas distintos efectos,

Pues

Pues tristeza, y alegría,
Siendo contrarios afectos,
Reduces a simpatia.

Goze mil siglos tu estrella
De Dios esta copia bella,
Que en tu centro colocada
Està tan bien trasladada,
Que no ay vn borron en ella.
Mil vezes feliz el dia,
Que mereciò tu desvelo
Esta Imagen de Maria,
Puesto que es en ti consuelo,
Pues es en ti compania.

Logra tan preciosa Alaja,
Que en llegar a poseerla
Hazes a todos ventaja,
Pues es dicha de la Caxa,
Lo que es gloria de la Perla:
Guarda con autoridad
Aquese Oraculo raro,
Pues es con toda verdad
En toda la Corte amparo,
Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De Fray Gregorio de Castro, del Orden de
los Minimós.

*Templo, la contrariedad
Reduce a simpatia,
Pues es en ti compañia,
Lo que es en ti Soledad.*

GLOSSA.

Templo, tu ser prodigioso,
En discordes opiniones
Anduvo, y era forçoso,
Porque mueve a emulaciones
La prevencion de lo hermoso:
Mas hablando con verdad
En tu mucha Magestad,
Sin duda milagros hazes,
Pues facilmente deshazes
Templo, la contrariedad.
O con quanta diferencia
Iuzga ya el de mas malicia,
Pues vimos con evidencia,
Que hazian la resistencia,
Por no estar a la justicia.
Tu hermosura, y alegria;
Templo, si se considera,

Imi-

Imita mucho a Maria,
Pues la antipatia fiera
Reduces a simpatia.

Sin duda que has merecido,
Templo, mucha estimacion,
Que tu solo en lo lucido,
Entre tanta oposicion
Tan facilmente has crecido.
Celèbre el mundo tu dia,
Tu hermosura, tu beldad,
Que de afectos la porfia,
No te ha de hazer Soledad,
Pues es en ti compaña.

A Maria bien hallada,
Mas que en el Arca contemplo,
Que en ti Téplo, mas se agrada,
Que es Imagen en el Templo,
Y en el Arca figurada.
Dure a la posteridad
Eterno lo que aora empieça,
Tu hermosura, y Magestad,
Y dure por mas grandeza,
Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De D. Francisco de Quiròs.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañía,
Lo que es en ti Soledad.*

GLOSSA.

Virgen, si os veis festejar,
Aunque el Convento lo calle,
Yo sè que quiso intentar
El ponerlos en la calle,
Y aun embiaros a pasear.
Y si vâa dezir verdad,
Gran contrariedad se viò
Entre la Comunidad,
Mas dixo vn Templario, Yo
Templo la contrariedad.

Causame notable grima
Eso del pomo: si es como,
Haga el que le gane estima,
Que a mi me daràn el pomo
De alguna espada de esgrima,
Memento mei gran Mexia,
Yo me contento con plomo,

Par-

Parcemica mi ofladia,
Mas temo que el pomo, y como
Reduces a simpatia.

Y de argenteos intereses
Quatro ofrecen tenedores
De plata, de aqui a dos meses,
Tenedores, mis señores,
De plata, son Ginoveses.
Veinte años, como vn dia,
Que mi fuegra yaze, ha,
Y yo verla no querria;
Templo, guardamela allà,
Pues es en ti compañia.

Nihil vacuum in natura
(Dixo Aristoteles) nego,
Que si la verdad se apura:
Vacio esta mi talego,
Ergo nihil es vafura:
Pues talego, la piedad
Implora, por si dà lumbre;
Solo, y sin blanca, es crueldad;
Mira que en mi es pesadumbre,
Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora
De Alvaro Cubillo de Aragon.

Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañia,
Lo que es en ti Soledad.

GLOSSA.

Templo hermoso, en quien se halla
La luz sin sombra, ò borron,
La defensa sin muralla,
La paz sin emulacion,
La Victoria sin batalla:
Sin malicia la verdad,
Las lagrimas sin el llanto,
Sin rigores la piedad,
O quanto igualas, ò quanto
Templo, la contrariedad.
Soberanamente humano,
Y humanamente Divino
Te introduces Soberano,
Palacio del Vno, y Trino,
Vrna de lo mas Arcano:
Y de la Perla Maria,
Que el nacar intacta cria,

Solio, y Trono confagrado,
Con que lo mas encontrado
Reduces a simpatia.

A esta Perla de quien eres
Concha, de Angeles gravada,
Bendita entre las mugeres,
Debes el ser, siendo nada,
Y deberàs quanto fueres:
Dichosa la hora, y el dia
Que honrò tu fabrica bella,
Con ella al Sol desafia,
Ya no ay Soledad con ella,
Pues es en ti compania.

Misteriosamente grave
Te acompaña, y te defiende,
La salucion del Ave,
Que hasta tus Aras desciende
Lo que en el Cielo aun no cabe.
Y en prueba desta verdad,
Con Militares Laureles,
Con pompa, y con Magestad.
Serà exercito de Fieles,
Lo que es en ti Soledad.

De:

Certamen de nuestra Señora

De Don Francisco Bueno.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañia
Lo que es en ti Soledad.*

G L O S S A.

Rifa, y llanto se divisa
En esta Imagen que llora,
Y el prodigio nos avisa,
Que està con llanto, y con rifa,
Porque es del cielo la Aurora.
Por primer milagro miro
Lo opuesto desta verdad,
Y ya el discurso retiro,
Si en el Altar tuyo miro
Templo, la contrariedad.
Si fuentes sus ojos son,
Tambien se rien las fuentes,
Y en tan grande translacion
Ofrece a la devocion
Rifa en sus mismas corrientes.
Entan milagroso espanto
Salve, Salve, Imagen pia,

Pues

Pues en esse Trono Santo,

La rísa con esse llanto

Reduces a simpatia.

En este Oriente nevado,

Que labró la Arquitectura,

La Aurora se ha trasladado,

Donde el Sol Sacramentado

Lucimientos se asegura.

O Templo, pues tienes ya

En ti a Dios, sepa Maria,

Que nunca sola estará,

Porque siempre Dios la hará,

Pues es en ti compañía.

Dios en esse Altar glorioso

La Soledad nos enseña,

Como cebo misterioso,

Con que al que llega piadoso,

En adorarle le empena:

Señora, sien tu presencia

Crece aquella Magestad,

Repitenos tu dolencia,

Pues es en Dios asistencia,

Lo que es en ti Soledad.

De:

Certamen de nuestra Señora
De Don Antonio de Espinosa.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compania,
Lo que es en ti Soledad.*

G L O S S A.

Gozé aplausos tu arrebol
En tu mudança, Maria,
Pues eres Sacro Farol,
Dia, por Madre del Sol,
Noche, por muerte del dia:
Noche, y dia, a la verdad,
Contrarias son, y sagrado
Han tomado en tu Deidad,
Que solo en tu pecho ha hallado
Templo, la contrariedad.

De tan grande Arquitectura
Logre el primor tu belleza,
Pues el dolor te assegura
Sombra, en luzes de hermosura,
Luz, en sombras de tristeza:
De luz, y sombra a porfia
Haga tu hermosura vnion,
Pues que triunfando este dia,

La

La mayor oposicion

Reduces a simpatia.

Gozando de tanto amor,

Como ofrece afecto tanto,

Es compañía al fervor,

Para la voz del dolor

El instrumento del llanto:

Acompañe su armonia

El mio en tanta afliccion

Como padeces, Maria,

Pues es en mi contricion,

Pues es en ti compañía.

Oy para que el mundo affombre,

De esta Capilla la fuerte,

Hallará en ti mas renombre,

Pues por la vida del hombre

Lloras de Christo la muerte.

Ea, Madre de piedad,

Logre la colocacion

Consolada tu Deidad,

Pues es en mi redencion,

Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De Don Francisco Garcia.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañia,
Lo que es en ti Soledad.*

GLOSSA.

TEmplo, si a ser Sol empieza
Lo alegre de tu candor,
Muestras contraria belleza
A vn Sol, que eclipsò el dolor
Con Soledad, y tristeza:
Pero con mayor verdad
En ti la luz se asegura,
Pues te sirve en puridad,
Ya de mayor hermosura,
Templo, la contrariedad.

Aunque de rayos te viste
Essa luz que te corona
Contraria a Maria triste,
Mas su Soledad te abona,
Que el esplendor que te asiste:
Y assi por Sol, con razon
Eres solo, y a porfia
Tambien es Sola Maria,

Con

Con que toda oposicion

Reduces a simpatia.

Si a ti con nueva fortuna

Sol el aplauso te nombra,

Maria es perfecta Luna,

Con que sin duda ninguna

Puedes lucir a su sombra:

Luego si es tu vizarria

Con Maria el lucir mas,

Aun no obstante su agonía,

Estar con ella podràs,

Pues es en ti compañía.

Grande cres, Templo, en la esfera,

Por Sol del lucir mayor,

Mas debes esse esplendor

A Maria, que es primera

En la esfera del dolor:

No arguyas mayoria

Por solo, que essa hidalguia

De Maria es propiedad,

Y es Soledad en Maria

Lo que es en ti Soledad.

Q

De

Certamen de nuestra Señora

De vn devoto de nuestra Señora.

*Templo, la contrariedad
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compañia,
Lo que es en ti Soledad.*

GLOSSA.

Templo, si el nombre excelente,
Que eres la Soledad dize,
Atu devocion frequente
El numero de la gente
La advocacion contradize:
Luego si vnidos assi
Ay concurso, y Soledad,
Bien claro se muestra aqui,
Que es conformidad en ti
Templo, la contrariedad.
El zelo, con ardimiento,
En la efigie superior
Equivoca el pensamiento,
Fiesta haziendo del tormento,
Y contento del dolor:
Pues si el llanto de Maria
Es para tanta alegria
Templo, con justa razon

La

La mayor oposicion

Reduces a simpatia.

Tu dicha es bien concederla,

Y pues llegas a tenerla,

Que eres, tu merito apoya,

Caxa de la mejor Ioya,

Concha de la mejor Perla:

Y pues fixa en el Altar

Es Maria Norte, y Guia,

Deidad llegas a gozar,

Que no te podrá faltar,

Pues es en ti compañía.

Anacoretas triunfantes

Siempre los Minimos son,

Pues zelosos, y Observantes,

De la Soledad Amantes,

Es timbre su Religion:

Templo, si aquesto es verdad,

Oy con grande propiedad

Hazes el nombre trofeo,

Que es en sus hijos recreo

Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

De Iuan Nuñez.

*Templo, la contrariedad.
Reduces a simpatia,
Pues es en ti compania,
Lo que es en ti Soledad.*

G L O S S A.

Divina Aurora del Cielo,
En quien se halla con porfia:
El alivio, y desconsuelo,
La pena con la alegria,
El descanso, y el desvelo:
Si el rigor, y la piedad
Tanto en tu ser contradicen,
Bien en la desigualdad
Glorias, y penas nos dicen,
Templo, la contrariedad.
Llena de amantes cuidados
Tu mansion nos assegura,
Que del cariño causados
Halla el amor la ventura:
De los que son sus amados:
Luego si yo en tuagonia
Consuelo hallo a mi tormento,
Y das con pena alegria,

Señas de aborrecimiento

Reducas a simpatia.

Tan hallada en tu dolor

Tu Imagen bella contemplo,

Que parece que tu amor,

Virgen, nos pone en exemplo,

Que es la pena en ti favor:

Luego si en ti la fe mia

Vè placer, halla lamento,

Bien se vè, Hermosa Maria,

Que el dolor es tu contento,

Pues es en ti compañía.

Tu Efigie tan misteriosa

Contemplada, es su trofeo

Vna vista deleytosa,

Iman, que arrastra el deseo

A vna eternidad dichosa:

Pues si con tal Magestad

Tu Imperio ofrece la gloria,

Mostrando tanta piedad,

Cante por ti la Vitoria

Lo que es en ti Soledad.

Q3 De

Certamen de nuestra Señora

De vn devoto, sin competir a premio,

Templo, la contrariedad,

Reduces a simpatia,

Pues es en ti compania,

Lo que es en ti Soledad.

GLOSSA.

TTemplo, al parabien combida.

La imposible perfeccion,

Que tu forma esclarecida

Te dà en vna opuesta vnion,

Y vna oposicion vnida:

Pues quando tu ser incluye

Compania, y Soledad,

Vn imposible te arguye

Real, pues te constituye

Templo, la contrariedad.

Con dos formas, vn supuesto

Natural no puede aver,

Y oy mas dificil compuesto.

Es tu ser, pues te dà el ser

Vno, y otro extremo opuesto:

Imposible verdadero

Te haze otra Filosofia,

Que por mas alta venero,

Pues la oposicion de fuero

Reduce a simpatia.

Con que si aqui lo essencial

De milagro, te consagro,

No es nombre a tu ser igual,

Que aun es mas, que ser milagro

Ser imposible Real:

Milagro en su calidad

Tu pompa es, pero Maria

Te haze imposible verdad,

Gracias a su Soledad,

Pues es en ti compania.

De imposible, y Templo, son

Forma, y ser indefectible

El culto, y la oposicion;

Esta te informa imposible,

Y Templo la devocion:

Y assi, en cifra del discurso

Es tu ser en puridad,

Maria dulce recurso,

Pues reduce en ti a concurso

Lo que es en ti Soledad.

Certamen de nuestra Señora

ASSUMPTO NONO.

Epigrama Latino, dando razon por que los Pintores no
aciertan a retratar perfectamente esta Santa
Imagen.

Del Padre Estevan Lamberto, Catedratico de
Humanidad en la Compania de
Iesus.

Virginis Effigiem, quantūvis doctus Apelles,
Arte sua Pictor delineare nequit.

Prodigijs, cultu, fama, clarescere mundo.
Vita fuit, signis vivit imago suis.

Depellit morbos, superansque Machaonis artes,
A coelo vitam prodit habere suam.

Quæ, divina suæ largitur munera vitæ,
Noluit humana, vivere imago, manu.

Del P. Fr. Geronimo Golfo, de la Orden de los
Minimos, Lector jubilado, y Definidor
de Provincia.

EPIGRAMMA.

CVr perfecta suis numeris, sit Virginis Orbe,
Quæris, ope Artificis, condita imago simul.
Et circumscribi rursus sua gloria belle
Haud possit; Cogitas? Ars valet orta prior.
Nam veluti Genitor, radiosa in imagine Proles,
Seque sua effudit gaudia cuncta Deus,
Et semel absolvit: sic Virgo relicta labori,
Æmula confinxit tristia cuncta Dei.

De D. Francisco de Malaespina, Doctor en am-
bos Derechos.

EPIGRAMMA.

Virgo hæc, ut nubes, resoluta laborat in vndas:
Solem, quem peperit, flebilis vrna tegit.
Hinc vos Artifices vestros inhibete colores,
Spectari vultu decolor ipsa cupit.
Sola est, atque alia renuit sub imagine fingi;
Sic quærit, natum plangere sola, suum.
Nepè magistra manus poteritq; effingere nubis:
Lumina, si nubes nil sine Sole nitet?

Dell

Certamen de nuestra Señora

Del Padre Fray Antonio de Saavedra , Predica-
dor mayor del Convento de San Francis-
co de Madrid.

EPIGRAMMA.

Solius Effigiem Solam, cur Virgo Sacrata
Arte nec, aut calamo, pingere nemo valet?
Sola fui concepta Patrum, sine labe, meorum,
Post partum gnati, solaque Virgo fui;
Sola Theos Genitrix: delevi crimina Sola:
Sola Sponsa Dei: sola Minerva Poli:
Sola ego corde meo tantos perpeffa dolores:
Soliuseffigiem pingere nemo valet.

De D. Manuel de Buytrago y Zayas , Abogado
de los Reales Consejos.

EPIGRAMMA.

Quisquis Apellæa te doctus pingit in arte,
Laudem fert animi , si voluisse sat est.
Nam cum Sol melior Matritum candida lustres,
Quis, qui eius radios arte imitetur , erit?
Et tantò distant, cum sit tibi gloria veri,
Quantò a viventi distat Imago sua.
Denique cur miror, quòd non imitetur Apelles,
Quod, non Lysippus, sed Deus ipse dedit.

Del

Del Licenciado D. Manuel de la Rioja.

EPIGRAMMA.

Virginis Effigies planctu, lacrymisq; madētis:
 Creditur aſtriferis numine facta locis.
 Nititur in caſum Ceuxis, fruſtraque Timanthes,
 Vrget, vt in tabulis ſplendeat illa ſuis.
 Vt Deus à nulla plenè cognoscitur Arte,
 A nullo fingi Matris Imago valet:
 Filius huic opifex orbatam pingere, ſolus
 Ipſe ſator poterit, non aliena manus.

De Don Manuel Ochoa de Alayza.

EPIGRAMMA.

Deſine Titanis, Pictor, numerare capilloſ,
 Nititur in ſuperis, Arte iacente, coma.
 Deſine Virgineum ſlentem conſcribere vultum,
 Reſpicit in cœlum qui tegit ora rubor.
 Pingere quiſquis amat fletus ſe ſolvit in vndaſ,
 Labitur in lacrymas pingere quiſquis amat.
 Non miror nequeas vultum transferre tabellæ,
 Lumina pam delent omnia facta manu.

De

Certamen de nuestra Señora

De vn devoto de nuestra Señora.

EPIGRAMMA.

Atticus haud valuit, Virgo, cōscribere vultū,
Quòd verè ille dolor, disona poena color.
Ignifero mirè ligno constructa nitescis,
Quisquis hiat radijs vritur ergo tuis.
Sola solo Phoenix; nati nece sola relicta;
Est Avis illa; tibi Gabriel inquit Ave:
Si posset Pictor lacrymas transferre colore,
Non Avis, ac Phoenix, nec benè sola fores.

Del Padre Fr. Pedro Zorrilla Angulo, Predica-
dor de la Orden de S. Francisco.

EPIGRAMMA.

Dic mihi mœsta Parēs; nullus cur Pictor in orbe
Inventus, qui te pingere rectè valet?
Solut Alexandrum potuit depingere Apelles,
Magnum Magna decent; Magnus vterq; fuit.
Nemo dolorosam, valuit depingere vivam,
Nempè dolorosus; pingere Magnus habet.
Tristior inventus nato? Quis me que parente?
Pingere natus habet: solus Apelles erit.

Del

Del Padre Fr. Andres de Castro , de la Orden
de San Agustín.

EPIGRAMMA.

A Lmæ animã dirus transfixit Virginis ensis,
Cum Natum vidit, morte cadente, mori.
Hactenus effigies cruciatus exprimit altos,
Ceu verè subeat, visaque picta pati.
Et, quòd mireris, pars pingi, pallor in ore,
In vultu languor, non ita tota potest.
Nã certè internos, prout sunt in corde, dolores
Reddere perfectè nulla tabella valet.

De Fr. Fernando Gomez, de la Orden de
San Agustín.

EPIGRAMMA.

Sol pingit Dius splendenti lumine cœlum:
Sol pingens varijs floribus ornat humum.
Sol quoque sive croco pingit, seu murice flores:
Murice, sive croco Sol quoque pingit Aves.
Solem Virgineus gignens flos, pictus ab ipso,
Pinxit, cui Æthereus dixerat Ales, Ave.
Omnia Sol, Solem Genitrix, & Sola ; Parentem
Solam Sol solus pingere ritè valet.

De:

Certamen de nuestra Señora

De D. Francisco de Borges Pacheco de
Guzman.

EPIGRAMMA.

Solis in Occasu Solam sine lumine Matrem,
Tu sola ad vivum, tristis Imago, refers.
Virginis efflictae lacrymas, animamq; dolentem
Exprimere exactè, tu nisi, nulla potest.
Quantum Sola fuit, quantique fuere dolores,
Intanta solum creditur effigie.
Te nulli Artificis licuit duplicare labori,
Et merito, vt duplici nomine Sola fores.

De D. Antonio Mateos de Aragon.

EPIGRAMMA.

Aspice tabifico plenam mærore parentem,
Aspice Virgineo quàm fugit ore rubor.
Vt Natum exanimem tumulo cõtexit in antro,
Temperat haud lacrymis, fletq; doletq; simul.
Huic similem, totis quamvis conatibus vrgent,
Pingere, Apellæ non potuere manus.
Non decet humana cœlestia fingier arte
Corpora, divinis conficienda modis.

Del

Del Licenciado D. Iuan Garbi Carbonel.

EPIGRAMMA.

Virginis intactum vultū sub Imagine sola
Haud semel in tabulam cura referre fuit.
Arte cadunt mirā lignum, sculptique labores,
Non quoties, mirum, lignea tangis, erit.
Ad vivum refert oculos, vultumque dolentis
Pingere præ lacrymis non labor antè tulit.
Quid sub sole novum tentasti Pictor anhelè?
Vivere sub Regnum non nisi sola potest.

De vn Devoto, al Pintor.

EPIGRAMMA.

Pictor abi, frustra quid multiplicare Mariā
Tentas? Nonnè vides, sola quod esse cupit?

Aliud.

Mortalis non est hic vultus, desine Pictor,
Nam quid Divini Virginis ora ferunt.

Aliud.

Pinge vndas Mariæ si vis benè ducere veram
Effigiem: En vivas tota abit in lacrymas.

Aliud.

Certamen de nuestra Señora

Aliud.

Quid Mariæ tentas in tela effingere vultus,
Picturæ hæc non est apta tabella suæ.
Virgini amans verè si compatiaris amanti;
Cor, vera illius fiet imago, tuum.

Aliud.

Vnicusest Phœbus, nec se finit ipse videri,
Sed qui vult illum pingere, cæcus abit.
Virgo gemens sola esse optat nec multiplicari,
Cur? Quia virtutem Solis utramque tenet.

Respuesta del Pintor al Autor.

Ad Solis Portam voluit si Virgo locari,
Esse hominū in medio quomodo sola potest?

Aliud.

Si potuit Christi facies Divina referri,
Num pingi nostræ Virginis ora valent?

Aliud.

Vndas, An potius referā pro Virgine flammæ,
Tota Mariæ ardens cum sit amore mei?

Aliud.

Si sibi devotis vult Virgo in cordibus esse,
Quomodo dixisti, sola quod esse cupit?

Aliud.

Aliud.

Sol olim in terris triplex est visus Iberis,
Sæpè etiam in liquidis multiplicatur aquis.
Pingi ac innumeros Soles, si virgo recusat
Pingi, virtutes quomodo Solis habet?

Replica del Autor al Pintor.

Virgo è secessu raros super astra levare
Christicolas cernens, hæc pia verba dedit.
Ibo Matritum, mediaque morabor in vrbe,
Et sicut Magnes ferrea corda traham.
Vrbis ero centrum, mihi charæ accurrite gētes,
Cuncta petunt cētrum, plebs numerosa veni.
Dixit, & ad Solis Portam se Virgo locavit,
Factaque tunc verè est Porta beata Poli.
Non igitur mirum, si vult sola esse Maria,
Vnus non recipit, nam duo centra globus.

Aliud.

Divinis Mariæ radijs resplendet imago,
Lurida sed nimio membra dolore cadunt.
Antè ergo luci tenebras sociabis amicas,
Quàm vera effingas Virginis ora meæ.

Aliud.

Vndas, aut flāmas potises, vel vtrumq; referre,
Lumina dant lacrymas, pectora sacra faces.

R

Nec

Certamen de nuestra Señora

Nec nascens exsiccatur aquas è corde favilla,
Nec pia crescentes temperat vnda rogos.
Sed quia pingenda est lacrymosæ Matris imago,
Picta magis pœnis convenit vnda suis.

Aliud.

Sola Maria cupit regnare in pectore puro,
Crimina tolle, tuum cor sine labe reget.

Aliud.

Triplex iustitiæ iucundo Solis in ortu,
Visa est Hispanis Solis imago plagis.
Eius in interitu triplex sine lumine Phœbus,
Et nusquam audita, discolor, arte, manet.
Ipse Deus moritur, lacrymosus in aëre Titan
Deliquium patitur, Virgo dolore perit.
Perdedit ergo suum dum nostra Maria colorem,
Deficit hic pro nunc ars tua, Pictor abi.



ASSVMPTO DECIMO.

En que se cifre, y resuelva como se compadece ser el lugar
del concurso Centro de la Soledad.

GEROGLIFICO.

Del M. R. P. M. Fr. Geronimo Golfo, del Orden
de los Minimós, Lector Iubilado, y Definidor de Provincia.

D Escubriense en vn desierto campo de vna
parte vn esquadron alado de Palomas, en
que vna como Capitana sobrefalia: Llevava por
vandera lo misterioso de estas letras:

Columba in grege conversatur, ex Ambros.

Columba mea in foraminibus petrae, ex Cant.

In Christo Clavis perforato.

Y de otra parte vna Tortola triste sobre las ramas de vn desnudo tronco, herida de los funestos rayos de vn eclipsado Sol: Pendian de su pico estas letras:

Hec Avicula sua solitudine gaudet, ex Pier. Valerian.

Senae tuae sicut turturis, ex Cant.

In gemitu lacrymali.

Certamen de nuestra Señora
Y al pie ciñendo los conceptos esta letra Castella-
llana:

*Ya no avrà contrariedad,
Si a Puerta del Sol Maria,
Es Paloma en Compañia,
Y Tortola en Soledad.*

Del Doctor D. Fernando Infante de Robles.

GEROGLIFICO.

LA pintura es vn Candelero de Tinieblas las velas apagadas, la Vela Maria encendida. En el cuerpo della (y fino pudiere ser, repartido a los lados:) *Magna est fides tua.* En el alto del pie: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levabit se super se, ex Thren.* Al lado derecho deste Candelero vna puerta de justa altura, y en el arco della vn Sol cubierto de celages. Desde la vela a este Sol vna cinta, con vna letra, que dize: *In lumine tuo vidimus lumen.* Desde el pie del Candelero hasta la puerta vnas casillas, y gente, que parecia comercio. La letra de abaxo:

*Aquella sola en la Fè,
Que dió a todos predicada;
En Puerta del Sol se vè;
Que pide el Misterio este
De todos acompañada.*

Del

E
subia

Ipp

att

Y del
Sol es

Rever

En la
rava l
gen de
te sup

Y a la

En cor
corona
la figu

Del

Del Padre Fr. Felipe Vazquez, del Orden de los
Minimos, Lector de Teologia Iubilado.

GEROGLIFICO.

ERa su pintura en campo de funestas som-
bras vn Sol Crucificado, y del pie de la Cruz
subia la siguiente letra Latina que le orlaba:

*Ipsē autem vulneratus est propter iniquitates nostras,
attritus est propter scelera nostra, Isai.*

Y debaxo del titulo de la Cruz, coronando el
Sol esta letra:

Sol iustitie.

Reververavan sus rayos con esta,

Solus lucet,

En la Luna de vn eclipsado espejo, en que se mi-
rava la Cruz confusamente, y al pie della la Ima-
gen de nuestra Señora en su Soledad, y en la par-
te superior esta letra:

Speculum iustitie.

Y a la inferior esta:

Pulchra vt Luna.

En correspondencia del Sol, a otra parte, a quiē
coronava vna letra despedida del espejo, que es
la siguiente:

Ab initio, & ante secula creata sum.

Certamen de nuestra Señora.
Y debaxo de la Luna:

Vt praeffet nocti.
Y abaxo estas letras Castellanas:

Solo el Sol luce, y assi,
Si mira su claridad,
La Luna dà Soledad.

En el concurso de sombras,
Que la noche publicò,
Sola la Luna lució.

ASSUMPTO VNDECIMO.

Redondillas a la peor poesia.

De Don Francisco de Quiros.

VA de fuegos, y coetes,
A la peor poesia,
Soplame alegre, Thalía,
Pues te tocan los faynetes.
Jamàs hize copla apenas,
Que no me la ayan silvado,
Y estas, foy tan desgraciado,
Que temo que hà de fer buenas.
De los coetes, y luzes,
Y la fiesta que yo admiro,
Los Moros en el Retiro
Se estavan haziendo Cruces.

AA

A ser hoguera en la Gambia
De este Galeon eminente,
En la mula de vn Agente
Vino el Fenix desde Arabia.
Juròme a Christo mi aguela,
Que ardieron en cien barreños;
En vez de rajados leños,
Mil arrobas de canela.
Y mirando las girandulas,
Tenian en las ventanas
De Tunez las Africanas
En las manos las Camandulas.
Vn coete dio en Vearne
A vno de vista cojo,
Escociò le, y abriò el ojo,
Como viò que assavan carne.
Mucho fuego te divulgas,
Tanto en los cielos te metes,
Que a la luz de los coetes
Venus matava las pulgas.
Apolo se quedò ciego,
Y dixo a lo Licenciado;
Quis me quemabit vn lado?
Y respondiò el fuego: Ego.
Y viendo llover Centellas,
Dixo Marcial a Eutropelo;
En la Tahona del Cielo
Ciernen Luzeros, ò Estrellas?

Certamen de nuestra Señora

Señores Iuezes concriptos

Denme el vellon Vueselencias,

Pues mis versos, y sentencias

En este fuego están fritos.

Ayudeme Gedeon,

Porque predicando vndia

Nos dixo el Padre Mexia,

Que es devoto del vellon.

Y no ferà maravilla, l obnando

(Con que concepto les pego)

Que quiera facar del fuego

Esse Anquises esportilla.

Premienme con el vellon,

Moyfes de aquefa cestilla,

Porque linterna, y cerilla

Es premio de Extrema-vncion.

Y tiemblo de miedo, quando

Advierto, que es su vidriera

De vna maldita madera,

Que dizen que crece andando.

Ya elcrivi como vn relox,

Cada copla es vn valax,

Miren que han de hazerme ax,

Si al vellon le dizen ox.

De D. Francisco Cano del Moral y Peralta, Abogado de los Reales Consejos.

REDONDILLAS.

MVfa, por amor de Dios
Me ayuda, y no andes en quentos,
Mira que no dan ducientos,
Pero daràn ciento y dos.
Siessa esportilla severa
Hazes que me quieran dar,
He de poner en tu Altar
Vna esportilla de cera.
Y ya que tus malos tratos
No me den aqueste arrimo,
Dà vn libro, que a folio primo,
Diga, linterna, y çapatos.
Mandan que cuente (y yo brinco)
Los coetes a mi pesar,
Ya los empieço a contar:
Vno, dos, tres, quatro, cinco.
Vaya, aunque tan mal se aplica
Mi Musa, y se desespera;
Ello fue desta manera:
Alas fiestas q̃ Napoles publica.

Vna.

Certamen de nuestra Señora
Vna noche (buen capricho)
Se me vino a la memoria
La fiesta de la Vitoria,
Y vi lo que tengo dicho.
En vna invencion, donofas
Figuras vi, si lo advierto,
Yo lo vi muy bien, y es cierto,
Que avia no sè que cosas.
Mas vn moço (que intentona)
Hombre de pocas razones,
No gustando de invenciones
Tomò, y dixo: Arda Bayona.
Encendiò, y luego a millares
Salieronechando pez,
Ocho a ocho, y diez a diez,
Sarracinos, y Aliatares.
Los voladores, amargas
Suertes, por altas hizieron,
Y al signo Tauro pusieron
Muy bonitas varas largas.
Tan encumbrado fue el buelo
De vn volador importuno,
Que dixo al morirfe vno:
Tengate Dios en el cielo.
En los buscapies no ay tacha,
Que a mi ver fueron tan bellos,
Que para lucir con ellos,
Mariçapalos era muchacha.

So-

Sonaron con tanto exceso
 Los truenos a la verdad,
 Que siendo en la Soledad,
 Se oyeron al Buen Suceso.
 La fuente, que maravilla!
 El fuego la consumió,
 Y dixo vno que lo vió,
 Malograda fuentecilla.
 Vna rueda estar se queda
 No quiso, fuego importuno,
 Y yo dixé: No ay alguno,
 Que pōga vn clavo a essa rueda?
 Aquesta fiesta durò,
 Segun los originales,
 Nueve dias muy cabales,
 Y el vltimo se acabò.

De Don Diego Orejon de la Lama, Abogado de
 los Reales Consejos.

REDONDILLAS.

Porque mi Musa se ablande
 Tres mil la ofrezco cariños,
 Y invoco al Maestro de niños
 Para escriuir cosa grande.
 Cometas a troche, y moche,
 La esfera coetes rompian,

Y era

Certamen de nuestra Señora
Y era gusto qual subian
Entus brazos vna noche.
De vn coete la accion resuelta
Llegò al cielo, y yo lo vi,
Que San Pedro estava alli,
Como entramos, a la buelta.
De las luzes la porfia
Al Sol ganaua lo luciente,
Tal, que saliò el aguardiente
Pensando que amanecia.
Diò vn coete a vn pobre en la testa,
Y dixo con escoçor,
Ay semejante mayor
En el mundo cosa que esta.
De la Capilla a la entrada
Mil coetes vi, sin fonsiego,
Y fue mucho con tal fuego
No quedar la Lonja assada.
Dixo vn coete, yo lo oí,
Ya en sus vltimos ardores:
Ay que me muero señores,
Tengan lastima de mi.
Con gran trisca, y con gran trasca
Todo el fuego, y sus visiones,
Vno de los Gigantones
Contando està a la tarasca.
A vn hombre que alli se hallò,
Vn coete ardiente, y cruel

Le

Le dio tan tremendo aquel,
Que le como sellamò.
Era la bulla de espanto,
Y entre las olas, y estruendo.
Iba vna vieja diziendo:
Ay mi rompe que se manto.
Estava vn coete quemando
A vn hombre, y quando lo viò
Tan grande rifa le diò,
Que iba el pobre renegando..
Al ruidoso polvorin,
Que ardiente furor despacha,
Marçapalos era muchacha,
Y enamorada de Pedro Martin..
Fuego, fuego, fuego a los
Coetes, la gente dezia,
Y vn pobre que alli pedia
Respondiò: Dios te dè, Dios..
Vn romo çamborotudo,
Cuyo es tan gran regocijo,
Preguntò a vn mudo, que dixo:
No puedo hablar, q̃ foy mudo..
Señores luezes a Dios,
Y pues las coplas que figo
Son del tiempo de Rodrigo,
Vengan ellos ciento y dos..
Si merezco en conclusion
El premio, no se dilate,

Certamen de nuestra Señora
O valgame el disparate,
O valgame la razon.

De Don Juan de Heredia, Abogado de los
Reales Consejos.

REDONDILLAS.

POr si algo estas coplas valen
Pongome a escribirlas luego,
Si dan lumbre, son de fuego,
Rayos van, fuera, que salen.

Los fuegos con franca vena
Relato, y sus sonsonetes,
Y digan los morteretes,
Arda Paris, y arda Helena.

Escrivolos al desgaire,
Por si pesco el ciento y dos,
O sino, pongame Dios
A los azotes del ayre.

Vaya, pues, con grande ardor,
Y pruebo a errar este rato,
Si me premiaràn? Zapato,
Todo lo puede el amor.

Empeçaron a volar
Los coetes a porfia,
Y dixo Antona Garcia,
Agradecer, y no Amar.

Pe-

Pero vno con grande treta
Se escurrió como vn pecado,
Y fue a chamuscar el Prado,
Ni mas, ni menos q̃ vn Cometa.
Sin que nadie lo imagine
Otro en su pança encerrava,
Muchos que de sí arrojava,
Y erat lumen de luminc.
Otros buscavan las piernas,
Chamuscando hasta los codos,
Con que dixeron los lodos:
Para que son las lanternas.
Otros con impetu lacio
Espantavan sin sentir,
Y se fueron a reir
A las puertas de Palacio.
Tuvieron todos su vez,
Segun sus nombres, y mañas,
Jugando en el ayre cañas
Ocho a ocho, y diez a diez.
Viendo tantas variedades,
Y tan tremendos tronidos,
Dixo vn amigo: Estos ruidos
Pueblan estas Soledades.
El fuego dixo: Sabed,
Y esto con voz lastimera,
Mas que seria si fuera,
Arde coraçon, arde.

Certamen de nuestra Señora
Las luminarias de ley,
Qual si fueran para bodas,
Todas arden, mas que todas
Arde el coraçon del Rey.
Y sobre qual mas ardia
Se hazen rajas los tizones,
Iugando a pares, y nones
El Sol desconoce al dia.
Y vna noche con gran pena,
Porque leña avia faltado,
Buscaron àzia vn tejado
Losremos en el arena.
Fiesta al fin de tal Señora,
Todo estuvo muy cumplido,
Y afsi lo cantò Bellido
Sobre el cerco de Zamora.

De D. Nicolàs Tineo.

REDONDILLAS.

MVfa, vnos versos errantes
Quieren los versos prolixos,
Mas mira que han de ser fixos,
Porque los piden constantes.
Y si a este assunto te humillas,
Y en hazer coplas te empeñas,
No las hagas aguileñas,
Porque han de ser Redondillas.

Bo-

Borracho digo que ha sido
El castillo a troche, y moche,
Porque de parte de noche
Estava muy encendido.
El castillo dize, Tate,
Y quando en Latin èl ve,
Que dizen dispara-te,
Respondia, disparte.
Vnos fuegos no pevetes
Echaron muy al desgayre,
Y a dar papeles al ayre
Iban como vnos coetes.
Y estos coetes bellacos,
Que por el ayre volavan,
Ay quien diga que juravan,
Porque echavan fieros tacos.
Que contradicion causaron
Los volanderos escucho,
Porque aunque durarõ mucho
En el ayre se acabaron.
Los bellacos polvoreros,
Al derecho, y al rebès,
Para descollar los pies
Echaron vnos rastreros.
Vn buscapies, que a compàs
Buscava vn chis garavis,
Dizen que estuvo en vn tris
A pique de dar vn tras.

Certamen de nuestra Señora
Pero acudiendo muy luego,
Alguno pacificante
Quiso meter el montante,
Y todos dixeron; fuego.
Todo el ayre el fuego esponja,
Quando vn curioso preuino
Ir a buscar pan, y vino,
Porque se assava la Lonja.
Aunque tan ricos han sido
Los fuegos que se abrafavan,
Todos es cierto que estavan
Para dar vn estallido.
Ya dexarè con temor
De los fuegos los dislates,
Pues dirè mil disparates,
Si es que me meto en calor.
Necedades como vn tordo,
Sin reparo a hablar me apremio,
Y a lo fumo ferà el premio
Cien reales todo en gordo.
Y si acafo con cautelas
Cessaren de malos tratos,
Mereceràn los çapatos
Bobadas de quatro fuelas.
Y si acafo por postrera
Todo pareciere borra,
He de meter vna gorra
A esse premio de montera.

De

De D.Iacinto Alonso Lanini.

REDONDILLAS.

D El fuego la fiesta que
Se hizo en la Soledad,
Oy escrivo en puridad,
Que es fuerça que lumbre dè.
Luminarias encender
Se vieron con maravilla,
Eran palos de la villa,
Y empezaron a prender.
Era la leña gentil
Para lucir con tarea,
Pues podia bien la tea
El arder en vn candil.
Y sin parecer lisonja,
Como pez, y azeite ardia,
En el humo parecia
Que se quemava la Lonja.
Echaron coetes despues,
Carretillas, y baretas,
Que parecian Poetas,
Que andauan a buscar pies.
Vn pie de puerco a buscar
Vn coete entrò àzia el figon,
Y a la fuente de antubion
Se saliò luego apagar.

Certamen de nuestra Señora

Para tanta gente, traça
Fue el fer los coetes burlescos,
Pues parecian Tudescos,
Como hazian tanta plaza.
Mil hombres amontonados
A la redondez se vian,
Que a ver dizen que venian
Los mas dellos los quemados.
En fin causavan tal riza,
Que a vno que se le quemò
El pelo, se consolò
Con que no era la postiza.
Por vna, y por otra cera
Los coetes eran de ver,
Que no podian correr,
Con estar en la carrera.
Famosa assonancia hazia
El fuego, y si se me acuerda,
Tan solo con vna cuerda
Se obrava aquella harmonia.
A todo Madrid previno
El fuego, que como hazia
Tanto ruido, parecia
Que era hijo de vezino.
Algunos fueron en Cruz
De la fiesta, y vn malvado
Viédo el fuego algo eclipsado
Despayilava la luz.

Du-

Duraron hora cabal

Los coetes, y por postrera

Passaronse a la otra cera

A morir al hospital.

Esta la fiesta presumo

Es toda que estoy contando,

Porque el fuego en acabando

Hizo la ida del humo.

Y como el calor crecia,

Y los hombres se apretavan,

Al mirar que se abrafavan

Se iban al alogeria.

Por esto luezes, por Dios,

Que premieis a este mendigo,

Que estos versos de Rodrigo

Bien merecen ciento y dos.

De Iuan Diaz de la Fuente.

REDONDILLAS.

Y A que la peor Poesia

No conocerla es error,

En materia de peor

Ninguna como la mia.

Y assi pretendo a destajo

Dezir en fiesta como esta,

Que aunque el fuego fue de fiesta

Tuvo tambien su trabajo.

Certamen de nuestra Señora:
Y pues es cosa asentada,
Que al ver el nocturno coche,
La fiesta de por la noche
Daba tanta llamarada.
Pretendo sin mucho ruego,
Llegarme a las luminarias,
Porque me dixo Iuan Arias,
Que estavan tocando a fuego.
Tanta multitud se via
De gente, que en realidad,
A todos la Soledad
Pareció la Compañia.
Los coetes, por quien se esmaltan
El no querer ser civiles,
Parecian Alguaciles,
Que subian con vara alta.
Pero con iguales tratos,
Llevado del interés,
Si ay coetes que buscan pies,
Yo busco aquí los çapatos.
Y hablando con todas veras,
Su ruido fue sin medida,
Tanto, que en toda mi vida
No vi mayores troneras.
En vano intentar prefumo,
Que altivo el discurso ande;
Si el fuego con ser tan grande
Todo se convirtió en humo.

Aunque aora en conclusion
 Poco me he de desvelar,
 Porque que me ha de costar
 Alabar vna invencion?
 Si el fuego que veloz era
 Corria con repiquetes,
 Fue porque todos los coetes
 Sabian ya la carrera.
 Dizen que hizo mucho mal
 Los mantos de algunas damas,
 Y que abrasò muchas carnas,
 Sin llegar al hospital.
 Y tanto es lo que presume
 Ser en todo preeminente,
 Que han visto patentemente,
 Que por arder se consume.
 El calor de sus pavesas
 (No parezca ruido hechizo)
 En la puerta del Sol hizo
 Aslar todas las camuefas.
 Cada grano empapelado
 De polvora lindamente,
 Solo con lumbre caliente,
 Se bolviò papel quemado!
 Y pues esta taravilla,
 Virgen, que dexe diràn
 Sea mi Musa ganapan,
Y cargue con la esportilla.

Certamen de nuestra Señora.

Del P. Fr. Luis de Vega, del Orden de los Minimos, Maestro de Estudiantes.

REDONDILLAS.

A Mi Musa vnas coplillas
Mandan componga, y feràn.
Tales, que no quadraràn,
Porque han de ser Redondillas.
Por ser quartetas cercanas,
Al Invierno, desconfio,
Que como ya entran con frio,
Por fuerza seràn tercianas.
De los fuegos la invencion,
Relato ya a toda prisa,
Y porque tengo premisa,
Los refiero en conclusion.
Los mirones, que vezinos
Ven assar la Lonja vfana,
El Diabolo anda en Cantillana,
Dixeron, que assan tocinos.
Los buscapiés con razon
Hazian la gente ociosa,
Poner pies en polvorosa,
Y salir con espigon,
El coete que volava
Allà en las nubes subido,

Quana

Quando daba el estallido
Entendian que tronava.
Y con muy buen sobresalto
Los polvoristas mohinos,
Haziendo mil desatinos
Lo echavan todo por alto.
Todos huyen de tratar
Polvoristas vna milla,
Que en cogiendo carretilla
No ay quien los pueda esperar.
Fue la polvora escogida,
Con que a la fiesta asegura,
Que ha quedado en grande altura,
Porque ha sido muy subida.
Mas los coetes abispas
Come lumbre los ponian,
Y los humos que subian
Salian echando chispas.
Tocaron campanas luego,
Y vino la gente al punto,
Porque tuvieron barrunto
Que las tocavan a fuego.
De mas linda pesca apruebo
El concurso de la gente,
Pues venia diligente
Al punto que olia el cebo.
Lenguas de fuego entre tanto
Decian a troche, y moche,

Certamen de nuestra Señora
Que parecía la noche
Dia de Espiritu Santo.
Aunque indigno, el premio alabo;
Mas si es de vellon el premio,
Sino cupiere en el gremio
No se me darà vn ochavo.
Y así nadie se desvela
Por lo esteril del asunto,
Que ay, aunque no venga al punto,
Recado de pieça, y fuela.
Mi Musa tiene certeza,
Que montera ha de llevar,
Pues no es premio de olvidar;
Porque es cosa de cabeça.



VEJAMEN

Que dio, siendo Fiscal del Cer-
tamen de N. S. de la Sole-
dad, Don Francisco de
Avellaneda.

EXcelentísimos señores, Padres Reveren-
díssimos, Ilustre Museo, ya que vuestras flo-
ridas Plumas han formado el pensil de mas elo-
quentes flores, cuyo fruto inmortal será eco sié-
pre animado de vuestra Fama en la repetida ta-
rea de los siglos, Padron que se vincula en toda
la posteridad de la memoria, mas ilustrado en el
docto afan de vuestras estudiantas fatigas. De tan
florida copia, transformandome en Fiscal Ave-
ja, livar, y no picar, quisiera su fragancia, pues
el susurro desta Redondilla, de algunos ingenios
canganos, me dize:

Fiscal que vejar procura,

A la Abeja ha de imitar,

Que la injuria del picar

Se paffe a mayor dulçura.

Certamen de nuestra Señora

Lindo oficio ha sido siempre el de Fiscal sin luminarias, ni propinas, pues jura el que logra el te puesto, mas de domador, que de poeta, pues fino es picador, passa mal la carrera de su papel; y si picar se pone a riesgo de que algun potro, ingenio desbocado, le despena; que en esto viene a parar el que mejor cae en la silla deste gerril exercicio. Valgame en tanto empeño el Dios de las Almendradas, que ya coronado de Adormideras, apoderandose del corto vassallage de mis pestañas, Morfeo guarnece mis niñas con vn sueño que se viene a los ojos. Quien no tiene buena fama, porquè se ha de echar a dormir? Acaño este Vejamen es de la Vida es sueño? Si, porque mis yerros dormidos hallen piedad en la discrecion despierta. Soñava, digo, sin ningun descanso, en el mullido Catre de mi Idea, que vn numeroso Esquadron de Poetas, con cañas, y vanderillas de oropel, que en lanças se buelven, en los Ingenios no premiados, todos a vna voz repetian: Muera el Secretario, muera el Fiscal, y muera Urban. Yo que ya me juzgava muerto de risa, les dixè: Don Tomàs de Oña, que pleyto los ha perdido? Urban, que comedia os ha silvado? Ave llaneda, que entremes os ha empatado, para que vuestro enojo buido se conspire a passar pechos tan sencillos? Hechos todos bocas las caras, respondieron:

*Aqueste Esquadron severo
 A vengar viene irritado
 Todo vn oprobrio Estrellero,
 Pues del signo del Pescado
 Nos passaron al Carnero.*

Yo, que aun antes de ver esta legion estava tama-
 ñito, que es como yo estoy siempre, valiendome
 de vn instrumento Capon, que asì se llaman los
 Tiples, para templar orgullo tan contrabajo,
 les respondi en falsete:

*De aqueste irritado gremio,
 Que intenta la su razon?
 Pues papeles en vellon
 Jamàs merecieron premio.*

Tal pronunciè apenas, quando llevandome de
 calles, dieron con mi ignorancia en el estudio de
 Don Tomàs de Oña, donde estava su espiritu re-
 bõviendo muchos cuerpos, con vn justacor de
 Escarlata, montera de Martas, y chinelas de Olã-
 da, porque tenia enchancletados los escarpines:
 Dos pares de vigoteras de antes, y despues. Atex-
 tado de leyes dezia: Gran texto he topado para
 la defensa de mi ahorcado: Condenarle a des-
 quartizar, es injusticia: Si mal no me andan las
 manos, yo le he de quitar los quartos, y dexarle
 la horca. La turba Apolinea, que tal oyò, con

241
Certamen de nuestra Señora
bufete, y toda la libreria dieron de assadores cō
nosotros en la Lonja de la Vitoria. El Padre Vr-
ban, que estava en acecho, viendo la innumera-
ble caterba de ingenios mal premiados (comun-
pension de las buenas letras) se subió a la torre a
encastillarse con los premios, y desde las nubes
dixo:

*Desde este puesto eminente
Todo Poeta perciba,
Que de campanas arriba
Soy Gavilan Presidente.*

Vitorearonle todos con Almagre, y D. Tomās
sin oler el poste, plantado de escorço sobre el bu-
fete, con el cartel del Certamen le empecò a ha-
zer señas: El, q̄ estava mas capaz en los assump-
tos, que en su celda, hizo que clamoreassen, por-
que ya era llegada la hora del juyzio de los Poe-
tas (y esta es la primera vez que les llegò esta ho-
ra:) Yo acompañando las lugubres campanadas
dixe a todos:

*Los ingenios no premiados
Pueden templar sus dolores,
Pues Urban con los clamores
Darà los premios doblados.*

El Secretario le previno en Latin, que se premia-
se el Romance en primer lugar. Replicòle Vr-
ban,

ban, que no gastaſſe con el Romances, que ſi lo
dezia por vn papel de vn ingenio en todo Gran-
de, que la menor Excelencia en el eran ſus co-
plas, que por la Regia memoria del Pſalmiſta,
por mas cordura avia acordado el darle vn har-
pa, de ſu templador pendiente vna cinta verde
con eſta Redondilla:

Por premio de ſu papel

El harpa con reverencia

Mande poner Vueſelencia

Por eſcudo en ſu Doſel.

Replicòle: Padre mio, mire que el ſegundo pre-
mio le toca a D. Iuan Diamante, aunque es inge-
nio ſin ſegundo, y de grandes fondos a todas lu-
zes, y el mas valiente Poeta de nueſtra Nacion,
pues logra ſu pluma por puntos del buen corte
de ſu azero, y ſu eſpada de la razon de ſu pluma.
Urban que tal oyò le arrojò vn Trabuco, y vn
Montante, diziendo:

Galan, diſcreto, y valiente;

Conocer puede Diamante,

Que el premiarle con Montante,

Que fue calamo corrente.

Padre mio, Don Antonio de Espinoſa es ingenio
de buen arte, ſin meterme en dibujos: Eſcrive de
lo peſpuntado, lucido a todos cabos: Su Muſa
no es Perulera, porque es de plata paſſada. Eſtá
delgado, que ſe ha metido en todos los Aſſump-

Certamen de nuestra Señora

tos por el ojo de vna aguja. Puede ser Perdiguerro de Apolo, porque haze ricas muestras, Gran Maestre del Parnaso, por los habitos que despacha. Ha tres meses que aguarda cinco premios que le han tocado, al fereno: Hallase tan acatarrado, que es menester abrirle las narizes, por lo que ronca. Urban con vn impulso de caramelo le arrojò de su ventana vn encerado con esta letra:

*El Poeta Bordador,
De esperar acatarrado,
En lugar de Lamedor
Halla en aqueste encerado
Remedios del Vastidor.*

Padre mio, los supernumerarios deste Assumpto son muchos, y dan vnos alaridos, que los ponen en el cielo, obre la piedad en ellos, ya que no la justicia. V.P. los premie con su acostumbrada caridad. Urban alargando el cabo de vna sarten, les arrojò escrita en vn picatoste aquesta Redondilla.

*Si al cielo sus leuantados
Lamentos llegan velozes,
Lleven fritos en sus voces
Essos buenos estrellados.*

Don Iuan de Matos Fragofo, Cavallero Infante del Abito de Christo, porque no paga montado, y porque para el cavallo no tiene mas que antojos,

jos. Está loco de contento con su Cancion, y se
 conoce en los Ramos: Con la espada desnuda in-
 tenta guarnecer el viento, tirando puntas al ay-
 re. Hecho vn Paladin, quiere, por lo baxo, dar
 vn assalto a la torre, porque siendo oficial segun-
 do de la Secretaria del Certamen Vniuersal, el
 Padre Vrbán teniendo tantos habitos en su ca-
 sa, no le ha dado vna Encomienda por premio
 de sus papeles. Vrbán le arrojò en vn naype, es-
 crita con cardenillo, aquesta Redondilla.

Siga tu Musa irritada

A Marte por mejor senda,

Y topar à la Encomienda.

En la calle de la Espada.

Don Manuel de la Peña es de los Veteranos: Ha
 sido Presidente sin gajes muchas vezes: Escriue
 entre dos luzes, por ser devoto de las oraciones:
 Es Proto-Villanciquier de estos Reynos, y Exa-
 minador de Teorbas, y Clavicordios. Dieronle
 por premio de sus papeles vn vaso de plàta, que
 pendiente de su barba es dos vezes tembladera.
 Por no mormurar entre dientes, pide con ecos
 de encias el que le den otro premio. Vrbán le
 arrojò con vn rollo de tabaco aquesta Redondilla.

Tus encias infelices,

Donde el tabaco se aloja,

Consuelense con la hoja,

Pues perdieron las rayzes.

Certamen de nuestra Señora

Don Iuan de Zavaleta, Coronista del Reyno,
merced hecha en Cortes por lo delgado de su
pluma, con trabajo de su cara, escribe grande-
mente los Dias de Fiesta. Andá en busca de vn Ar-
tífice, para esculpir su rostro en lamina de bron-
ce. El Padre Isidro que tal oyò le arrojò, pendié-
te de vn cordel de vna lampara, vn espejo con
aqueste mote:

El espejo, de abridor

Servirá, si se repara,

A Don Iuan, porque a su cara

Nadie la ha de hazer peor.

O que hermosa quadrilla se descubre por la
Puerta del Sol, que esta fue siempre la de sus lu-
cimientos, vistosa Mascara que hazen al Certa-
men los Cavalleros Soneteros: Llevan por Pa-
drinos al siempre grande Don Luis de Villosa, y al
no menor, aunque mas joven, Don Roman Mor-
tero: por ser los primeros sus Sonetos, firven de
empresas a sus escudos: al ver los dos mejores
caudales de Helicon, les sirviò, en dos fuentes, el
ta Quintilla el Padre Urban:

Del premio la contingencia

La vence sin d'ferencia,

Hecho fuentes Fray Urban,

Por que Villosa, y Don Roman

Son grandes sin competencia.

Que Elefante con loba, y manteo será aquel, que

los sigue cō tan formidable Trōpa, sin ser Clarin
de su Fama: Cuerpo todo narizes, y narizes sin
cuerpo; alquitara de Apolo; veleta con romadi-
ço. Vrbán, que a menos señas, por lo mucho que
se sonava, conociendo a Don Ambrosio de Arce,
le arrojò, de dos caratulas pendiente, esta Redon-
dilla.

Sin Papales no des passo

De las que sonar te atreves,

Pues a tus narizes debes

Ser Poeta del Parnaso.

Don Iuan de Zamora con voz de campanilla;
que xoso de que no le diessen vn jubon, que me-
recia de justicia; gala, que la nobleza de su inge-
nio la pudo poner por timbre de su pluma, exor-
tando la supernumeraria runfla de Sonetos, les
dezia; que se fuesen a San Francisco, que alli te-
nian su Capilla los Terceros. El centenario irri-
tado, con ira de cocineros, hazian con su fuego
mil potages de los oficiales. Vrbán para conhor-
tarles, arrojandoles vna olla de lantejas, dixo:

Ya que por premios anbelas

Esse Esquadron irritado,

No premiarlos, el pecado

Serà de la lantejuela.

Quien será aquel Religioso Poeta de primer ti-
xera, a quien abraçan tantos fastres, passandole
las agujas por las espaldas, animado contraste,

201
Certamen de nuestra Señora
pues se vè quajado de medidas, y cargado de re-
tales, es alladura Vitoriana: Mas las defaistradas
vozes lo explican en vna Quintilla, que le cosie-
ron con hilo gordo en la capilla.

*Con defaistrada intencion
Pintaste la procesion
De dos cortes, Esqui vel,
Haz vn habito con el,
Pues nòs llevas el Pendon.*

Don Antonio de la Barrera, ingenio grande, se-
gun su cuerpo, de Musa tan pisadora, que es bue-
na para las calles, viene defalado apellidando
vn salero, que le toca por su papel: Socorrale
Salméron, dixo el Cocinero del Convento, que
le oyò a la saçon, arrojandole en vn papel de es-
traça medio celemin de sal gorda con aquesta
Redondilla.

*Ingenio que el premio traça
Cobrarle tan por entero,
La plata de su salero
Se baelue papel de estraza.*

Don Iuan Velez de Guevara, hijo del Fenix An-
daluz, y se le conoce en la ceniza de su pelo, arro-
jando luminarias de Calambuco, y Cinamomo
por las mexillas, mongibelo nevado, hipocrita
de nieve la cumbre de su frente, esparce fue-
go contra los oficiales, de su enojo, disparado a po-
ta, pide que le mejoren en tercio y quinto de pr-

mios, pues sus Octavas, hablando de veras, fueron muy alegres: y el Romance jocosó, fuera de burlas, fue el mejor. Urban hecho vn rescoldo, le arrojò por tara esta Quintilla:

Del Fenix tiene razon

El sucessor; y si buela,

Para hazerse chicharron

Lleve en lugar de canela

Essa sera de carbon.

Don Gabriel de Rozas, Don Vicente Xuarez, y Don Antonio de Salazar, con toda la runfla de bolsos, y carteras, que fueron los supernumerarios del Romance burlesco, acercandose a vn Maestro de enojos, porque estava hecho vn Leõ, se les puso en la veleta el volar la torre, porque el ayre de sus iras venia de Toledo. Urban arrojandoles vnos Turbantes con Volantes de plata, templò su orgullo, diziendo:

Estos ingenios turbantes

De la cabeça del viento,

Siempre toman por remate

La media Luna del cielo.

Plaza, plaza, que entra el Assumpto del fuego, y Don Antonio Flores, luminaria de Alconchiste, haziendose rajas con sus Octavas: Por ver algunos Octavianos premiada su Musa en primer lugar, con que veneno la miran! y no es mucho, siendo Salamanquesa. Por pedir el premio en al-

Certamen de nuestra Señora
tas voces le arrojaron lo que và en esta Quinti-
lla:

Al que por premio escribió

Todo el fuego de la plaza,

Por lo bien que se arrojò,

Lleve por su linda traza

Al Albañil que cayò.

A fuer de Embaxador, con capa de capilla, se
entrò de gorra Don Diego Pellicer, con fonante
de los Abogados, echando espumarajos de Bal-
dos, y lasones contra los Iuezes, que en el juy-
zio possessorio, siendo varon agnato inmedia-
to, y en linea derecha masculina, del mayo-
razgo de rigurosa agnacion de Octaviano, pues
excluye a las Musas, y llama a los Mufos, injusta-
mente pronunciaron, y dieron la possession al
Poeta Flores, que es hembra, de linea de Amapo-
las, y a el le dexaron en la espina: Pide, y suplica
al Padre Vrbán, como a tan docto Iurisconsul-
to, le haga justicia. Vrbán calandose la capilla, a
fuer de Iuez melon despetitado, pronunciò:

Media camuesa podrida.

A Don Diego pueden dar,

Pues recto toda mi vida,

Siempre seguí en sentenciar,

Las leyes de la Partida.

Don Manuel de la Peña, Don Ventura de Ver-
gara, y Don Diego de Moxica, que tal oyeron,

anduvieron a moxicones con sus papeles: Y que poca sangre que se hazian los bellacos! con vn montante escamado Fray Urban los metiò en paz, diziendos:

Si el premio les han quitado,

Repartan por mi consejo

Esse vulto de abadejo

Los del tercio del pescado.

Fuera, que la jocosa runfla de Quintilianos con vocinas sigue al mejor Montero de Espinosa, y el señor Don Roman trae sus papeles en la punta del Venablo, por hazerle mas agudo. Quiere, por bien sentenciados, colgar de la Capilla sus premios, que en estos tiempos en vn Poeta es el mayor milagro. Mandò repicar Urban, y al fon le cantò esta copla.

Pues tiene tan lindas bueltas,

Por aquesta Cruz que siento,

Que a Don Roman del Certamen

No dieffen todos los premios.

Don Ioseph de Figueroa es el mas florido ingenio de España, su Musa la celebrada de Mançanarres, por florida: Lllamanle sus dueñas el Divino; Mas a Ioseph quien le puede negar la gracia de las flores? Sus saynetes son de Santa Cruz, y sus Comedias de Aranjuez, por ser todas de placer. Viene a gastar su hipocondria al Claustro de la Vitoria, cantando por la mano:

Certamen de nuestra Señora.

Que es bien, muestra mi Musa.

En quanto escribe,

Para todos alegre,

Para mi, triste.

Don Sebastian de Olivares, cuyo pelo assegura,
que es Decano del Parnaso: si logran sus Come-
dias lo que descubre su frente, tuvieran ricas en-
tradas: Restaurador de la Comedia Castellana,
pues aunque calvo, es el Pelayo de los Poetas:
Merece vn premio del uso, claro, aunque sea de
pelo. Urban le arrojò, haziendo cantar a los Mo-
nacillos, vna cavellera roja con aquesta segui-
dilla:

Con esta cavellera no diràn, miren, digo,

Nadie a Olivares,

Que es su pelo muy lindo, miren, digo,

Si se enrubiasse.

Don Diego de Cordoba, que por el abito de sus
gracias, y la falsa de sus donayres, es peregil de
Helicon, Poeta de tantas esperanças, que su Mu-
sa, siendo de Alcantara, es de Santiago el Verde,
y con gran propiedad lo aseguran sus habili-
dades, pues son todas de Sotillo: Pide ligero, por
que tiene pie de pluma, vn premio de carrera.
Fray Urban le arrojò todas las varandillas de
vna azotea, voceando:

*Varandillas por favor
 Lleve vn joven tan ligero,
 Porque viene a ser primor.
 En vn galan Cavallero
 Professar de Corredor.*

Don Alonso Carnefolendas, por ser Maza, ha maceado las Redondillas de la Gloſſa, dexando las tan rodadas, que han quedado pie con vola: Puede aquartelar muchas Rimas, porque es dela Junta de Aposento: Eſcriviò con gran devocion al Certamen, porque es abogado de la copla. Urban, ſin aguardar a que le pidieſſe el premio, mandò al Portero de la puerta delos carros, que le aſiſtieſſe en las fieſtas publicas, diziendo:

*Pues en la Villa haze plaza,
 En forma de Ayuntamiento,
 A la Junta de Aposento
 Vaya el Portero con Maza.*

Vn Religioſo lampiño, a quien le apuntan los conſonantes como el vozo, largo de cara, corto de cuerpo, ojos azules, y mexillas amuſcas, que no chiſta, pero Paula, haze ſeñas con vn cartel al Padre Provincial, que le den vn premio en conſuſion, pues le merece de juſticia, lo diràn todos los de la Provincia. El Padre Urban le arrojò vnos peſcueços de Grullas con aqueſta conſe-
 rilla:

Certamen de nuestra Señora

Reciba con mesurada

Reverencia, el dñ, hermano,

Porque es dicha a vn Asturiano.

El darle vna pescocada.

Alvaro Cubillo, ingenio de Alquitrán, por ser de Granada, y por el fuego de sus obras, pues há dado tanta lumbre, que corren muy validas en la Region del Ayre, porque en alas de coetes há penetrado essas esferas azules, sitiado de los Carneritas de las Glossas, pide focorro al Polvorista de la calle de aquestos Cavalleros, pues siempre fue la de los Majadericos. Vrbán le focorrió de carretilla, disparando por mecha aquesta Redondilla:

Glossistas, en quien ya es

Ociosa la cancadilla,

Castigue la carretilla.

A Poetas buscapies.

Que membrudo risco será aquel, que se descubre en la ventana de vn Palomar? segun mueve los braços, hechos sacabuches de paño, parece que coçobra en el Oceano de su formidable cópula. Vrbán apenas oyó las roncadas voces del Golfo, quando le arrojó en lugar de Chalupa vn Palomino con vna cuerda de Pita, repitiendo en descompassadas voces: El mejor Geroglifico en pintura, y letra, es el del Padre Golfo, y así le

doy

doy el premio que merece. Don Tomàs enfurecido respondió:

El Geroglífico, y como,

Que el de Golfo es el mejor,

Pero si paga al Pintor

El Padre, volò Palomo.

Que Mula, ò Camello será aquella, que trae a Esculapio por corcoba? El es, O gran Doctor, a quien perdonò Herodès: Siendo Infante, que intentas con essa vara larga, a quien firven de yerro las recetas? Si te sales a passear por lo empedrado, lleva a tu Mula por tu cara, ò a tu cara por tu Mula, que todo es vno: Por quanto tu Geroglífico no fuera de Tinieblas, por lo que matas: Doctor tres Parcas, pues hilas, devanas, y cortas los vitales alientos: Doctor Tixeras, que todo lo despavilas; Asesino de vidas, y caudales: Doctor Espadilla, Doctor Vasto, Malilla, y Punto, pues en ti acaba todo. El Sepulturero del Còvento, condolido de los oprobrios de su camara, le atrojò por premio vna Guadaña con este mote:

Pues por matar en España

Pretendes premio, Tyrano?

Llevale, pues en Foscão

Eres el Doctor Guadaña.

De salserillas, y almireces empecò la çambra de los supernumerarios de los Geroglíficos, ha-

Certamen de nuestra Señora

ziendo cargo a los oficiales del cardenillo, açafra-
fran, arrobe de moras, que avian gastado en pin-
tar sus papeles: El Florian de los corrales condo-
lido de nosotros, por averle premiado con vna
vigotera, por mosquetero del Certamen, les can-
tò en tono de Xacara:

*Vayanse, les dize Urban,
Porque la Zambra se esparça,
A Santa Cruz de la Zarça
A coger el Azafran.*

Don Manuel Ochoa desde el texado del Buen
Sucesso tirava tajos a la Vitoria con vna parte-
sana; retando a los Epigramistas dixo: Que por-
què al Padre Lamberto, y al Padre Golfo les
avian de premiar las Epigramas, sino la Glosa,
porque los dos rigurosamente avian ajustado
Soledad, y Compania, y en perjuyzio de terce-
ro, porque le daban premio a vn ingenio, que su
Musa es de las siete Chimeneas, y su cara Estre-
llera desciende por tinta recta de vn Postillon
de los Reyes Magos, y dexar a muchos ingenios
Alemanes del tintero, que es lo mesmo que de la
galla. Suspendiò su enojo el Auditorio con esta
Seguidilla:

*El premiar al Poeta
De buena tinta,
Les dio a todos el premio
Muy Mala-espina.*

Don Francisco de Quiròs, con ropon de frisa azul, quaxado de corchetes, pero desabrochado, Alguacil de tan mala liga, que aun con corchetes no prende, viene por el Tufon de Santa Cruz, porque es parto de su ingenio la esportilla: y el desabrochar la ropa es por dar lugar a los quartos gordos: Ofrece a los Novicios del Convento quinientos Entremeses, si le dan su premio: Todos con vna risa de Iudas le arrojaron la esportilla con esta targeta:

*Quiròs gran Poeta es,
Quando no es Diabolo en el peso,
Y el mes que no entra el repeso
Dize Quiròs, Entre-mes.*

Con el peso del vellon se vino abaxo la torre: huyendo la ruina de piçarras, y cascotes, di con las narizes contra vn pilar de mi cama, y oliendo el poste, conoci, que aun soñados, son los yerros dignos de castigo.

*En la discrecion, rendidos
Hallen piedad mis afectos,
Pues que nunca las discretos
Se dieron por entendidos.*

F I N.

Don Francisco de Quiroga con ropas de
 azul, guando de colores pero desbrochados,
 Alguacil de tan mala ligra, que aun con colores
 los no prende, viene por el. Alon de Santa Cruz,
 portador de unos de la ligra de la espordilla, y el
 desbrochar la ropa es por dar ligra a los duar-
 tos gordos. Queda a los N. de la ligra. Convento
 quinientos de la ligra, de la ligra. To-
 dos con una rila de la ligra de la ligra. To-
 las con esta ligra.

Quiero que se
 Quiero que se
 Y el mas que me
 Dize Quiero, Quiero

Con el peso del vellon se vino abajo la corteja
 yendo la rila de pizarra y calientes, di con las
 rixas contra va pizar de un cara, y oliendo el
 pisse, conoci que aun losados, tan los yerro dig
 nos de cargo.

En la ligra, rila de
 En la ligra, rila de
 En la ligra, rila de

F. I. N.

S.
 C.
 as
 o
 vel
 .oñac
 Bas
 .am
 J
 J
 J
 J
 C
 U
 .Sa
 Flo. E.
 don
 de l
 el R
 a es
 a ho
 Blanc.
 Me
 Pue
 Did
 Flo. D.

EL DIVINO CALABRES

S. FRANCISCO DE PAVLA,

COMEDIA FAMOSA,

De D. Iuan de Matos Fragofo, Cavallero del Abito de Christo,
y de D. Francisco de Auellaneda.

IORNADA PRIMERA.

Personas.

Blanca.

Elena.

Flora.

El Rey de Francia.

Lucidoro.

Gila Labradora.

Un Embaxador.

El Duque de Bullon.

El Duque de Memoransi.

San Francisco de Paula.

Fr. Abadejo gracioso.

Islla criado.

Musicos, y Labradores.

Salen Elena, Flora, y Blanca.
Flo. En esta alegre Alqueria,
donde viues retirada
de Paris, ha de hazer noche
el Rey, pues siempre que a caza
a estos bosques sale, viene
a honrar, Señora, tu casa.

Blanc. Mi padre el Conde de Vrsino
Mereció vn tiempo su gracia,
Pues fino por su defenfa,
Dió la vida en la campaña.

Flo. De esto debe de nacer

El querer verte casada,

Pues con el de Memoransi
dizen que tus bodas trata.

Blanc. En vano lo intenta el Rey.

Flo. Pues diate, ay acato en Francia
hombre mas galan, mas rico,
y de mas noble profapia,
mas liberal, mas valiente,
ni mas entendido?

Blanc. Basta,

Flo. No diré mas, si supiera
que loy cipia pagada

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

del tal Duque, me pusiera
como vna negra, esta Blanca.

lanc. Ya sè que le debo al Duque
de Memoransi vna hidalga
inclinacion, y que fino,
me festeja, sirue, y ama,
con tantas demonstraciones,
que a no conocerla fama
que las desprecio, su amor
a escandalo se passaras.

Bien pudiera mis desdenes
desengañar su esperança,
a ser mas cuerdo, pues sabe,
que desde mi tierna infancia
me inclinò mi estrella a amar
al Duque de Bullon: tanta
es la fuerza poderosa
del trato, que pudo blanda
limar el aspero ceño,
de mi condicion ingrata:

Y assi, Flora, pues conoces
mi amor, en vano te causas
en reperirme otra vez
tan ociosas alabanças;
pues primero: Mas que miro?

Salte el Duque de Bullon.

Bullon. No vengo, divina Blanca,
a escuchar de tus clauelas,
como otra vez fuelo, el ambar
respirado en tus alientos,
y cariñoso en tu nacar:

De mi congoja a ser vengo
testigo, y de mi desgracia.

Mal ay mi amor. Ha, cielos! *Ap.*
para que inclinais vn alma,
si han de encontrar los sentidos
la tormenta en la bonança.

Oy pierdo a Blanca.

Blanc. Señor,

Astolfo mio, tu a pausas

me das el veneno, dime
tu mal, tu congoja.

Astolf. Ay Blanca,

Tu hermosura me condena,
quando mi amor te restaura.

Bl. No te entiendo, en cada voz *ap.*
bebe el coraçon mil ansias.

Astolf. Quedemos solos.

Blanc. Volotras despejad.

Flor. De buena gana.

Doble espia soy del Duque
de Memoransi, y lo que hablan
he de escuchar, que este oficio
me vale vn millon de plara. *Vas.*

Entrase, y quedase azechando al patio.

Astolf. Sabras, que el de Memoransi

Oy con el Rey salio a caza,
q̃ a dormir viene a esta Quinta,
solo con pretexto, Blanca,
de que a Paris con el Duque

vayas desde aqui casada.

Mira tu, si siendo el Duque
tan grande Principe en Francia,
tu hermosura la mas digna,
y el Rey quien la boda trata,
puede dexar de ser, quando
el amante te idolatra,

tu adelantas tu fortuna,
y en fin vn Rey quien lo manda.

Blanc. Esso sientes, dueño mio,
ninguna cosa ay mas llana
de vencer.

Astolf. Que has de dezirle?

Blanc. Que estoy contigo casada.

Astolf. Y si enojado me prende,
y riguroso me aparta
de tus ojos, por auer
quebrantado la palabra
que le di de no casarme!

Bl. El Rey no manda en las almas.

Asi. Pues tan pladosa te pones
de parte de mi esperança,
harás por mi vna fineza?

Blanc. Que de conocer no acabas
que es ya tuyo mi alvedrio!

Asi. Pues hermosísima Blanca,
poner tierra en medio importa,
porque quede asegurada
de nuestro amor la ventura.

Blanc. De que manera lo traças?

Asi. Del pues que la noche oculte
el mundo entre sombras pardas,
y en sossegado beleño
ardieren sus luminarias,
a mis Estados partamos,
con que queda disculpada
la acción, pues eres mi esposa,
y sin peligro de que aya
estorbo, que nos impida
el que se logren dos almas.

Blanc. Si aquesto nos asegura,
Porquè, Astolfo, lo dilatas?

Asi. Pues yo tendré preuenidos
dos cavallos a la entrada
del bosque; tu por la puerta
que cae al campo, me aguarda:
La seña ferà, lazmin.

Blanc. Yo responderè, Esperança.
Solo entre los dos se quede
este secreto.

Asi. A Dios Blanca.

Blanc. Astolfo a Dios.

Asi. Nada temas.

Blanc. Mi bien, nada me acobarda,
que ir por el riesgo a la dicha
solo le toca a quien ama:

Suena dentro Clarín.

Al castillo el Rey se acerca,

y es preciso que yo vaya
a recibirle.

Asi. A lo mismo voy yo tambien.

A Dios Blanca.

Blanc. Mi vida es tuya. *Cranga.*

Asi. Cuidado con el jazmin, y espe-
Vanse.

Sale Flora.

Flor. Valgame el cielo mil vezes,
lo que en este mundo passa:

Quien dirà, que està en mi mano
el destruir a mi ama:

Pues si està en mi mano, cielos,
de que sirue ser criada?

Al de Memoransi pienso
contarle toda la trama,
porque aproneche su amor,
supuesto que me lo paga,
porque a mi no se me da
un ochauo desta Blanca:

Viuan las buenas siruientes,
y mueran todas las amas.

Aora bien, aqui me aparto,
pues van llegando a esta quadra
Monteros, y caçadores,
todos de plumas, y galas,
que vna Primavera forman:
Mas que triste que està Blanca.

*Salen el Duque de Memoransi, Blanca,
y acompañamiento, y detrás el Rey, y
Lucidoro, y sientase el Rey, y el Du-
que de Bullon.*

Mem. El mal que padecer suele *Ap.*
el Rey, le ha dado en la caça,
y temo que no ha de hablar
en mi pretension a Blanca.

Blanc. Vuestra Magestad, Señor,
por muchos siglos dè a Francia
los aplausos que oy concede
su vista a este humilde Alcaçar.

Rey. Mucho siento, Blāca hermosa,
que el día en que a vuestra casa

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

me conducè mi cariño,
y la ocaſion de la caça,
me aya dado de repente
la gota con furia tanta,
que del ſentido me priua.
Lucidoro, que no aya
remedio en la medicina
para mi mal!

Lucid. Ya la ſabia
Eſcuela de Paris toda,
para eſte efecto llamada,
ſe juntò infinitas vezes.

Rey. Y con experiencias largas
de extraordinarios remedios
no me ha aprouechado nada:
Y pues, Lucidoro, vos,
con el aplauſo, y la fama
que os dan las ciencias, no aveis
podido aliuar mis anſias,
no eſpero remedio.

Lucid. Yo. *Aparte.*
te le diera, mas obrara
para mas confuſion tuya;
pero tengo limitada
la accion, que no quiere el cielo
que uſe de mi oculta Magia,
pues para otra mano eſtã
eſta cura reſernada.
O, peſe al cielo!

Rey. El dolor
ya con mi paciencia acaba.

Bl. Gran ſeñor, pues no hã baſtado
las medicinas humanas,
Vueſtra Mageſtad invoque
las Diuinas: En Calabria
habita vn noble Ermiãño.

Rey. Eſte es Francisco de Paula:
Segun eſſo, no teneis
noticias, hermoſa Blanca
de lo que me ha ſucedido.

con eſte hombre, a quien la fama
de virtudes, y prodigios
publica heroycas hazañas,
pues de males incurables
ha ſanado a toda Italia?

Blanc. No ſeñor.

Rey. Yo le he llamado
algunas vezes, ſin que ayan
podido mis tiernos ruegos,
promeſſas, quexas, ni cartas
a conducirle a mi Corte;
y aunque pudiera la maña
traerle contra ſu guſto,
no fuera accion acertada
oſender, a quien eſpero
ha de remediar mis anſias:
Yo me he valido del Rey
de Napoles, y no baſta
a reducirle a que venga,
con ſer ſu vaſſallo: Tanta
es ſu reſiſtencia, que
para poder remediarla,
por vltima me he valido
de la proteccion ſagrada
de Sixto Quarto, que ciñe
la Catolica Tiara,
para que a ſu ruego, el Sieruo
de Dios, Francisco de Paula,
venga a curarme. O dolor!
O pena! O tormento! O rabia!
Como, Calabrès Diuino,
tu piedad me deſampara?
Mi Embaxador, q̃ eſtã en Roma
me auifa, como del Papa.
vã remitido en perſona
a los montes de Calabria,
para que a obediencia ſuya
venga eſte Varon a Francia.

Aſi. Querrã el cielo, que mui pre
lle gue a Paris, pues el Papa

su autoridad Interpone.

Rey. Solo con essa esperança
Me sustentó, y es de suerte,
que parece que me causa
algun genero de aliuio
hablar de la virtud rara
deste Varon prodigioso.

Ast. Yo le vi en la montaña,
y de vuestra Magestad
ledí las primeras cartas,
podré dezir por menor
su vida.

Rey. Mucho me holgara
escuchar de sus prodigios
las menores circunstancias.

Lucid. Siendo yo el Luzero a quien
se deben las alabanzas,
como es posible que pueda
de vn vil gusano escucharlas. *vas.*

Ast. En la Provincia mas fertil
de Napoles, que es Calabria,
admiracion de su Reyno,
y noble blasón de Italia,
Yaze a la parte del Norte,
de edificios bien poblada,
en vna amena llanura,
la insigne ciudad de Paula:
en ella nació Francisco,
vnico hijo, y luz clara
de Iacobo, y de Viena,
ambos nobles, de las casas
de Foscaldos, y de Alessios,
gente de illustre prosapia:
A los quarenta y dos dias
de su concepcion, declaran,
que vn Iris de paz, ò globo
de resplandor coronava
en el nocturno silencio
su habitacion, cuya estraña
luz mirò el Pueblo, hasta que

surtó en la misera playa
del mundo, salió Francisco,
para ser Sol de Calabria.
El vestido que sus padres
le pusieron, fue la gala
del Serafico Francisco,
por cuya intercessión santa
aqueste hijo les dió el cielo;
y por esta misma causa
el proprio nombre le dieron,
por su devoción Christiana,
seña de agradecimiento,
que vive en sencillas almas:
Vieronse en su niñez tierna
muchos prodigios, y estrañas
señales de lo que avia
de obrar, en la edad mas larga.
En fin, con blándas caricias
de sus padres se criaua,
adorado como solo
heredero de su casa,
hasta que tocando el punto
de aquella línea dorada
de los años treze, en que
suele rematar la infancia,
dexò a sus padres buscando
en las asperas montañas
el mas profundo silencio
de la vida solitaria,
hasta parar en la cumbre,
ò cerviz enmarañada
del monte Casino, ò Cayro,
que assi al presente le llaman:
Lugar donde el gran Benito,
precipitado en la çarça,
el papel de su pureza
sellò con rosas de nacar.
Allí de vn pelado escollo,
a quien royò las entrañas
el tiempo, hizo monumento,

El Diuino Calabrès S. Franciscò de Paula,

ya que no inculta morada:
donde abortto, y suspendido
en contemplaciones altas.
fiere años el tino, siendo
objeto a la destemplança,
ya del riguroso Estio,
ya de la infufrible escarcha:
Su plato, eran toscas yervas:
su adorno, vna xerga basta,
con que era de la alpereza
vn delus peñas pardas,
pues solo, se distinguia
en lo racional del alma.
Viendo, pues, este Ermitaño
Diuino, que la borrasca
de la heregia crecia,
y, que alli no aprouechara
mas que a si solo, inspirado
del cielo, se vino a Paula
a edificar vn Conuento,
y a poner la primer vasa
a la invencible Coluna
de su Religion Sagrada;
y boluiendose al desierto,
desde alli gobierna, y manda
sus hijos, y fundaciones,
sin que a ninguno haga falta.
El modo, la penitencia
de su vida, es desusada:
Dà vista a ciegos, y a mudos
de nacimiento, dà el habla:
Cura a mancos, y a tullidos:
De incurables males sana:
Los espiritus rebeldes
de qualquiera cuerpo saca:
Con su bendicion el fuego
instantaneamente apaga:
De los mares alterados
la crespa inquietud aplaca,
con que comunmente, el santo.

de los milagros le llaman.
Y entre otros muchos que calle
dirè vn solo, que basta
a acreditar, que en el Dios
puso su Diuina gracia.
De vn primo suyo vn muchacho
de tres años, se le mata
en la calle vna carroça,
de dos fieras desbocadas:
Los padres despavoridos,
entre llantos, gritos, y anias
a Francisco se le lleuan,
y sin dezirle palabra
en sus braços se le dexan,
boluiendole las espaldas,
como que de aquel suceso
ningun aliuio esperauan.
El Santo, que embaraçado
se viò con aquella carga,
y que los padres sentian
como locos la desgracia;
a su celda el cuerpecillo
muerto lleva, y no descansa
de batallar con Dios Sumo,
Caritativo, esta causa.
Los padres del niño al otro
dia siguiente, con ansia
vana buscar a Francisco,
para que les consolara
en su dolor, y llamando
a la Porteria, le hallan
con el niño viuo en braços,
que con alegria rara
se les entrega, diziendo,
que dello a Dios denias gracias.
A la voz desse portentoso
concurren naciones varias,
algunas de curiosas,
las mas de necesitadas;
pues ninguno le ha buscado.

en su afliccion, y desgracia,
que consolado, a lo menos,
de su pretension no vaya.

Sesenta y dos años tiene,
y si en vna edad tan larga
puede haber hermosura,
ella tiene, 'pues es nacar
Su mexilla, a quien inunda
blanca, y crecida la barba,
como si de alguna rosa
pendiera vn golfo de plata.

El bullicio de la Corte
aborrece, y solo ama
la Soledad, porque en ella
tiene su oracion fundada:
En ayunos, y filicios
el dia, y la noche gasta,
y este es, gran señor, en suma,
el gran Francisco de Paula.

Blanc. Y el que os ha de dar salud,
para consuelo de Francia.

Rey. Mientras hablando estuuiстеis
de su vida, y virtud rara,
puedo asseguraros Duque,
que no me ha dolido nada;

Lebanta se el Rey.

mas ya el dolor me repite,
y al blando lecho me llama.

Blanc. Vuestra Magestad, señor,
entre a descansar.

Rey. Mañana,
antes que parta a la Corte,
he de pagaros, Madama,
el hospedage, con vna
dicha, que mi afecto os calla.

Bl. Para que Astolfo la goze *Ap.*
Sabrè primero estorbarla. *Vase.*

Rey. Gran mal me affige, Francisco
tu mucha piedad me valga.

Ast. Pues el Rey contra mi vida *Ap.*
su resolucion declara,
esta noche sabrè yo
poner en seguro a Blanca. *Vase.*

Mem. Que ay de Blanca, Flora?

Flor. Ay,
que el de Bullon oy la saca
desta Alqueria, mas no
me atrevo a hablaros palabra,
porque nos miran, seguidme,
y sabreis toda la trama. *Vase.*

Me. Ya te figo; ay Blanca hermosa,
que mal mis finezas pagas! *Vase.*

Sale Lucidoro.

Lucid. Donde està mi osiadia?

No soy yo quien la eterna Monarquia
tuve de Dios Sagrado,
y al abismo baxè precipitado,
tras mi arrastrando con sobervias huellas.
vn luciente esquadron de las estrellas,
y siendo la criatura mas hermosa,
rasgo de aquella mano poderosa;
solo por vna idea, vn pensamiento,
vivo sin esperança de contento,
y en lobrega clausura
me dà el silencio eterna sepultura.

Pues.

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

Pues como vn hombrécillo, vn Ermitaño,
resistiendo los laços de mi engaño,
la gracia Bautifmal nunca ha perdido?
Como de humanidad fragil vestido
en el menor delito no tropieza,
y con raro valor, y fortaleza
ya por toda Calabria và fundando
edificios, y Templos a Dios dando,
para que añada aplausos a su fama,
el Orden, que de Minimós se llama?
No será así, pues yo que nada ignoro,
y la forma to mè de Lucidoro,
que fue del Rey valido,
en cuyo cuerpo asisto introducido,
después que despeñado
de vna cumbre baxò precipitado,
al seguir vna fiera en la Montaña,
cuyo cadaver frio
animò cauteloso el ardor mio:
Harè que en Francia su virtud fallezca,
y que toda la plebe le aborrezca,
por hipocrita, vil, baxo, y grosero,
deshonesto, engañoso, y lisongero:
Pues si con mi cautela
no soy de su ignominia centinela,
rezelo, que su heroyca valentia
arranque la raiz de la heregia:
O nunca a Francia llegue,
y en el mar fiero mi rencor le anegue:
Mas ya que de la noche el negro manto
cubre la redondèz de horror, y espanto,
quiero ayudar aora a los delitos,
que intentan los mortales,
y verter el veneno de mis males.

*Sale el Duque de Memoransi rebogado,
como de noche.*

*Mem. Ya conozco que es accion
temeraria la que intento,
y indigna de mi valor:
mas quien con amor, y zelos*

*tuvo discurso jamás?
que si le tuviera, es cierto,
que al amor nunca le diera
el atributo de ciego:
Y pues de Flora he sabido,
que esta noche Blanca; ay ci*

se determina a salir
con Astolfo, preuiniendo
la misma seña, y cavallos,
con doble cautela intento
coger amante este robo,
que no serè yo el primero,
que con la industria configa,
lo que con amor no puedo.
El Rey sabe que la adoro,
y por esposa la quiero,
y no puede ser delito,
quando es el fin tan honesto.
Primero soy yo, y asì,
zeloso buscando vengo
a Lucidoro, porque
èl solo en tan grande empeño
podrà ayudarme, pues somos
amigos tan verdaderos:
Mas si es el que miro, yo
me acerco mas: Cavallero,
si sois Lucidoro, os busco;
y si sois del sitio, os ruego
que me sigais.

Lucid. Duque amigo,
que se os ofrece de nuevo.

Mem. Pues sabeis la amistad noble,
que le debeis a mi afecto,
a mi me importa que vos
busqueis al de Bullon luego,
y le estorbeis con engaño
de que no venga a este puesto;
porque en èl vna aventura
me aguarda, y si aqui le encuètro
no es possible que la logre:
y para poder hazerlo
con mayor seguridad,
podreis tomar el pretexto
de que el Rey le llama, y pues
vos teneis su valimiento,
serà facil eligir

el motivo en que mas presto
halle salida el discurso
de vuestro diuino ingenio.

Lu. Loq̃ este hòbre me propone ap.
es lo que solo deseo,
pues con el robo que intenta
hazer, locamente ciego,
se han de originar en Francia
guerras ciuiles, y incendios,
de vandos, odios, y estragos,
con que el rencor que alimento
contra la humana flaqueza,
darà a mis iras trofeos.

Mem. No me respondeis?

Lucid. Discurro
el modo menos violento,
para allanaros el lance,
pues ya todo el caso entiendo,
y soy vuestro amigo.

Sale Astolfo de noche.

As. Ahora,
que en sossegado silencio
està todo el sitio, y Blanca
prevenida al noble intento,
vigilante, y rezeloso
la puerta vengo inquirendo
del bosque.

Lucid. Aquel es Astolfo,
y entre tanto que le lleuo,
con la industria que he pensado,
executad vos resuelto
lo que aueis determinado.

As. Vn vulto miro, y del puesto
me importa agora apartarle,
pues no es sin algun misterio
hallarle aqui: Quien vè?

Lucid. Yo
soy Lucidoro, que vengo
a buscaros, Duque Astolfo,
no os recateis, que el contento

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

de hallaros, fue el adiuino
que os ha nombrado grosero:
El Rey discurrendo aora
de Blanca en el calamiento,
os quiere casar con ella,
pues le han dicho, que en secreto
de esposa os dio la palabra:
y siendo así, noble, y cuerdo
quiere aprobarlo, que el Rey
no deshaze casamientos,
y mas quando Blanca gana
en vos tan ilustre dueño:
El Rey me embia a llamaros,
para saber de vos mesmo
la verdad de todo el caso:
Yo soy Duque amigo vuestro,
bien podeis de mi fiaros,
y venid conmigo.

Así. Cielos, *ap.*
dicha ha sido que el Rey tenga
noticia de mi suceso,
pues con esso logro a Blanca,
sin la turbacion del riesgo:
Ya yo Lucidoro os sigo,
y el aviso agradeciendo,
siempre estaré confesando,
que el alma, y la vida os debo.
Lucid. A aquel dexo en el peligro,
este engañado le llevo,
y con vn delito, soy
de otro delito instrumento.

Vanse.

Mem. Ya se han ido, gran fineza
a Lucidoro le debo:
Cielos, si este bien consigo,
mayor fortuna no espero.
Esta es la puerta que sale
al bosque, y según sospecho
ya no puede tardar Blanca:
Valgame todo mi aliento,

que cobarde es el delito,
y vn firme amante, què ciego:
Cautela mia, al auiso,
que ya la puerta han abierto.
Abre una puerta, y sale Blanca en ha-
bito corto.

Blanc. Amante, y determinada,
en el confuso silencio
de la noche, salgo a ver
si espera Astolfo en el puesto:
èl es sin duda, què aguardo?

Mem. Ella es sin duda, què espero.

Blanc. La seña he de hazer: Sois vos
quien el jazmin blanco, y tiene
coger intenta a la Aurora?

Mem. La Esperança me dà aliento
que el lazmin sin la Esperança
vivir no puede vn momento.

Blanc. Pues guiad.

Mem. Dadme la mano.

Blanc. Esso ha de ser a su tiempo,
dexad que de mis temores
se vença el susto primero.

Mem. Pues para guiaros yo,
la tomaré sin rezelo.

Blanc. Quien os promete lo mas,
poco aventura en lo menos.

Mem. Vamos mi bien.

Blanc. Ya yo os sigo.

Mem. Oy logro el mayor trofeo.
Vanse.

Salen de Ermitaños el Hermano Abadejo, y S. Francisco de Paula.

S. Franc. Si la regla no procura
guardar, hermano Abadejo,
dexe el habito.

Abad. El pellejo
primero pienso dexar.

Franc. En el son estilos nuevos.

Abad. La gula me hizo caer.

Franc.
vn h
Abad. N
Franc.
tan p
Abad. Y
fino
S. Franc.
quie
atien
Abad. Y
S. Franc.
al ho
come
la va
Pore
en A
que
la gr
De e
iras,
sentu
ocio
y así
para
arma
que e
pues
ayun
ni el
ni el
Abad. Ya
y qu
pero
es pr
Y así
por
que
que
Franc. L

Franc. Que carne llegue a comer
vn hombre!

Abad. No sino huevos.

Franc. Porque hermano no sugeta
tan perversa inclinacion?

Abad. Yo no lo hago de gloton,
sino porque el hambre aprieta.

S. Franc. Para que temple su mal
quiero darle vn buen consejo:
atienda, hermano Abadçjo.

Abad. Ya escucho, hermano Cecial.

S. Franc. El mayor mal que atribula
al hombre, y le haze caer
como bruto, es, a mi ver,
la variedad de la gula:

Por ella el primer pecado
en Adan se origino,
que infelizmente perdiò
la gracia por vn bocado:

De ella nacen disensiones,
iras, soberuias, delitos,
sensuales apetitos,

ociosas murmuraciones;
y assi sera fuerza, hermano,
para hazerle resistencia,
armarse de la abstinencia,

que es el bien mas soberano;
pues con penar, y sufrir,
ayunar, y padecer,
ni ella tendrà que vencer,
ni el tendrà que resistir.

Ab. Ya sè Padre que esto es cierto,
y que todo passa assi,
pero predicarme a mi,
es predicar en desierto:

Y assi aqueño està de mas,
porque tan misero soy,
que en no mascando algo, estoy
que me lleua Barrabas.

Franc. Esta es hijo tentacion

del Demonio.

Abad. El chocolate
me quita los flatos.

Franc. Trate
de hazer conmigo oracion.
Sus obras temple imperfectas,
y ponga, con mil mancillas,
por tierra entrambas rodillas.

Abad. Mejor fueran seruiiletas.
Ponense a los lados de rodillas con
los brazos abiertos.

Fr. Diosdolo, de vn alma absorta,
es buen manjar, y regalo.

Abad. Es verdad, pero no es malo
de quando en quando vna torta.

Fr. Recibid mi coraçon
mi Dios, por ofrenda aqui.

Abad. Y para sustento a mi,
deparad vn bodegon.

Franc. Señor, mi eterna alegria
se funda en vuestra grandeza:

Abad. Mientras el la lición reza,
quiero repasar la mia.
Afleado por excelencia

soy, y asi pretendo terco
limpiar este pie de puerco.

Franc. Que haze hermano?

Abad. Penitencia.

Fr. Cierto que es hõbre inhumano.

Abad. Soy Poeta, no lo vè,
y en dandome alguno el pie,
como me puedo ir a la mano.

Fr. Casi me iba a irritar:
¿Esto intenta en la oracion?

Abad. Yo tengo por deuocion
comer antes de tezar.

Franc. Que en fin, lo que de continuo
estoy riñendo, es en vano?

Ab. Yo, Padre, soy buen Christiano,
y es virtud comer tocino.

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

Franc. O gran Dios! *Ap. como eleuado.*

Abad. Ya lo apercibe

mi amor; eleuote afe,

beberè vn trago, porque

micatras se bebe, se viue.

Saca vna calabaga, y bebe.

Fr. Quien no os ama, y no os abraça
no sabe lo que se quiere.

Ab. Delte oy miente, quien dixere,
que es fresca la calabaga.

Franc. No pienso mas reprehender
su desorden vergonçosa.

Abad. Haze bien, porque no ay cosa
como no daxallo correr. *Bebe.*

Franc. Pues estan incorregible,
y en tanto tiempo no le hallo
capaz de enmienda, desnude
el habito de Donado,
y bueluase al figlo.

Abad. Yo?

Padre, si siendo Ermitaño

echa de si el Abadejo,

como ha de passar el año?

Franc. Quizà le estará mejor

Otra vida, muy de espacio

lo mirè.

Ab. Si harè, mi Padre,

mas soy tan negro de flaco,

que acá, y allá pienso que

lo mismo es así; que asíado.

Dentro. Adonde fieruo de Dios

te escondes, que no te hallamos?

Abad. Vnas Labradoras son:

Valgame Dios, si traen algo

de refrigerio? Vna de ellas

con vna cesta en la mano,

viene veloz.

Fr. La alperreza, obnubi

del monte les cierra el passo.

Salen Labradoras y Serranos.

Abad. Hijas, por acá no ay cosa,
como echar por el atajo.

Labrad. Piadoso Francisco, en qu

los deste contorno hallamos

en nuestros males el puerto,

y en toda afliccion amparo:

Marcelo, aquel Labrador

rico de hazienda, y ganados,

a quien por feliz le rinden

jurisdiccion estos campos:

Aquel tan deuoto tuyo,

que a tus Hijos, y Ermitaños,

Orden que fundaste, siempre

supo lo correr vizarro:

A tu intercecion el cielo

le permitiò, o fuese acafo,

que para sucesion viesse

preñada a su esposa, y quando

alegre etperaua vn hijo.

de tan venturoso parto,

pariò su esposa (què pena!)

vn hembrion, vn pedaço

de humana carne sin forma,

vn globo imperfecto, y raro,

sin faccion ninguna, cuyo

viuiente vulto animado

puedes miran aquí, deban

sus padresa tu sagrado,

remedio, pues tan deuotos

te invocan: Francisco Santo

lastimete esta de dicha.

Descubren vn acasate de mimbres

vulto sin forma, de pasta, y debaxo

arte, ha de estar vn niño de escultura

encarnacion, que se irá descubriendo,

mo el Santo le fuere tocando con las

nos, como que le va formando.

Fr. Suspended, Serrana, el llanto

Abad. Valgame el cielo, que ni

esto es bueno para echado.

enel

que v

Fr. Sin f

pues

Gil. Es

Fr. Pues

Diui

que e

form

A tu

a esta

cierr

lo qu

Pues

dixer

que se

que lo

sus ca

serà c

pued

de tu

El ro

dibu

de tu

qued

El pec

instru

mas f

si es a

le qui

que fu

del de

del su

Si pie

ya le p

con qu

queda

aca vn

Todos. R

luego

cosa, en el rio, pues no es mas,
o. que vn poco de hígado pardo.
o, en qu Fr. Sin forma està, mas con vida,
amos pues se està mouiendo.
uerto, Gil. Es llano.
paro: Fr. Pues yo en tu nōbre, Dios mio,
lor Diuino Escultor Sagrado,
nados, que en el campo Damasceno
den formaste al hombre de barro:
os: A tu imitacion darè
o, a esta informe masa, humano
itaños, cuerpo, para que conozcan
empre lo que pueden tus amados:
: Pues si con fee viua el hombre
ielo dixere a los montes alros,
cafo, que se mueuan; que el Sol pàre;
fle que los elementos quatro
quando sus calidades transferan,
jo. serà obedecido: Tanto
to, puede, O Dios inmèsol el nōbre
ena!) de tu auxilio Soberano.
aço El rostro primeramente
rma, dibuxarè con vn rasgo
y raro, de tu amor, y de tu Fè,
uyo quedà ser a lo animado.
do El pecho, que es el segundo
ban instrumento, en que el retrato
o, mas se parece a su Autor,
uotos si es amante, puro, y casto,
Santo le quisiera hazer de suerte,
a. que fuesse vn trasunto claro
nimbres del de Dauid, por quien Dios
debaxo del tuyo le hizo traslado.
scultura Si pies, y manos le faltan,
ubriendo ya le pongo pies, y manos,
o con las con que para gloria tuya,
rmando. queda el dibujo acabado.
el llanto *aca vn niño de pasta muy hermoso, y se
que mil le dà a Gila.*
nado *odos. Raro milagro! Fr. Lleuadle
Ayuntamiento de Madrid.*
luego a sus padres, Ser ranos,

y que a Dios se le agra dezcan,
como hechura de lus manos.
Todos. Sus pies besamos.
Fr. Amigos, idos en paz.
Gila Labrad. Ya nos vamos;
enternecidos de verte,
a publicar tus milagros. *Vanse*
Abad. Padre mio, pues el cielo
de tal gracia le ha dotado,
por Dios q̄ haga vn salmō fresco
para que los dos comamos,
que entre dos amigos sabe
bien qualquiera cosa.
Fr. Hermano,
que no oluide sus error es.
Abad. Soy de memoria muy flaco.
Fr. Mortifique sus pasiones,
y mire que vā passando
el tiempo, y que de la muerte
se viene llegando el plazo,
y que es humo, polvo, y tierra.
Ab. Soy de memoria muy flaco.
Suena vn Clarin, y sale vn Embaxador.
Fr. Pero que Clarin es este
que inquieta el viento?
Ab. Vn soldado
de vn bello animal se apea,
y de otros acompañado
a nuestra Ermita se acerca.
Emb. En este monte hazed alto,
hasta que a encontrarle llegue.
Sois vos, Venerable anciano,
Francisco de Paula?
Fr. Yo
soy esse humilde gusano.
Emb. Dexad primero que os bese
essos pies.
Fr. Señor, alçaos,
no hagais que yo me arrodille
a los vuestros.
Emb. Sixto Quarto, X 2 que

El Divino Calabrès San Francisco de Paula,

que de la Iglesia Triunfante
es Pontifice Romano:

A vos, que destos desiertos
sois el mejor Ermitaño,
con esta carta me embia.

Fr. No merezco honor tan alto,
humilde la beso, y pongo

Lea. Fr. Francisco de Paula, como amigo vuestro os ruego, y como Pontifice os mando, que vais luego a veros con el Christianissimo Rey de Francia Luis Onceno, que desea honraros, y estender vuestra Religion por sus Provincias, que el cielo servirá de que a todos sea de mucho util vuestra jornada.

Fr. Siempre estoi prompto, Señor,
para obedeceros.

Emb. Pues vamos,
que para el Rey que os espera,
el menor instante es largo.

Fr. Permitid que quede solo
en este retiro vn rato,
porque quiero de pedirme
destos riscos, y peñascos,
que compañeros han sido
de mi vida tantos años:
Los dos se entren en la Ermita,
y en ella, antes que partamos,
hagan oracion.

Emb. Es justo.

Ab. Sigame.

Emb. Que oculto encanto:
que deidad este hombre tiene,
que el coraçon me ha robado.
Vanse.

Fr. Ea, Señor, ya Francisco
dexa su mayor descanso,
y a la tormenta se expone
de los Reales Palacios:
O que baxios le esperan
en la Corte al pobre barco,
que hecho estava a naugar
seguro entre los peñascos;
pero ya que así lo ordena
vuestro Divino Viceroy,

en la cabeça sus rasgos.

Emb. Yo vengo por la respuesta,
y a que la leais aguardo.

Fr. Ya os obedezco; así dize:

Ab. Alce la voz, porque oigamos
que quizá hablará conmigo:
Parece que somos santos.

él sabe lo que no alcanza
mi flaco discurso humano:
De la amada Soledad
ya por el Señor me aparto,
y a todo trance obediente,
me resigno en vuestras manos.

Eleuase el Santo, y suena arriba musica en vna nube, que se viene abriendo, y ella dos Angeles, que baxan cantando hasta la eleuacion, donde está el Santo, le cogen en medio.

Musica. En cumplir su volunrad
lleuas mas leguro norte,
Francisco, porque en la Corte
tambien tendrás Soledad.

Fr. En la Corte he de tener
Soledad.

1. Angel. Y muchos años,
porque en los siglos futuros,
entre nobles Cortesanos,
la Soledad de tu Casa
será el mayor Santuario.

Fr. Pues como se compadece
Corte, y Soledad?

2. Angel. Extraños

son los triunfos que te esperan

1. Angel. No ves que eres Ermitaño
y la Soledad contigo
siempre ha de estar.

Fr. Ya lo alcanço.

1. Ang.
que
y de
Dios
por
vn c
que
por
Ponle
de rayos
manera

En el d
por
de a
que
que
por
Subela
el Santo
pla
Fr. Aqu

Ruid

Ang. Y en fee de la deuccion
que a este misterio hasmostrado,
y de tus muchos seruicios,
Dios manda que te pongamos
por heroyca insignia al pecho
vn coraçon abratado,
que es la joya que mas quiere,
por ser del tuyo retrato:

*Ponente en el pecho vn coraçon cercado
de rayos, como venera, que es de la
manera que pintan al Santo, y luego el
la cubre con el manto.*

En el dize: Caridad,
por cuya causa estos rayos
de amor Diuino le cercan,
que será el sello sagrado,
que de su mano te pone,
por distinguirte de tantos.

*Subela tramoya de los Angeles, y baxa
el Santo de su eleuacion, diciendo las co-
plas siguientes mientras baxa.*

Fr. Aquí Monarca Diuino.

teneis vuestro humilde esclauo,
que en fee de vuestras piedades
oy logra vn fauor tan alto:
quien sino vos, Iesus mio,
a vn tan misero gusano
honrara? pero que digo,
si todo el ser me auéis dado.

Sale Abadejo.

Abad. El Embaxador ei pera
Padre mio.

Fr. Heme tardado
mucho hermano?

Abad. No por cierto:
Aquí huele a incienso macho:
Que es esto?

Fr. Calle, será
la fragancia destos campos:
Vamos hermano.

Abad. Bien haze,
porque si a Francia nos vamos
con tan buena compañía,
vendrèmos acomodados.

IORNADA SEGVNDA.

*Ruido de tempestad: baxe de lo alto Lucidoro en vn Dragon que arroje fuego,
y quede en el ayre.*

Lucid. Espiritus valientes,
siempre al mal obedientes,
como vassallos mios,
mortal alarde hazed de vuestros brios,
en repetidas furias,
reforçad las injurias con injurias:
Turbad los elementos,
las olas encrespadas de los vientos,
del Sol resplandeciente
ja faz siempre luciente
eclipsen los vapores,
apagad sus dorados resplandores,

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

muestran confusas nieblas,
que el fiero General de las Tinieblas
Correse vn velo negro por la claridad del patio.
puede de su dorada Monarquía
disparle los terminos al día,
ya que al Sol han turbado
vapores, que mi enojo han congelado,
y que el ayre, y el agua embrauecidos
se confunden con olas, y bramidos
de esse baxel incierto,
que se avezina al puerto,
antes que llegue a tierra,
de la confusa guerra
se mire sumergido,
de los contrarios vientos impellido.

Dentro dirán estas voces.

Vnos. Amayna la mayor.

Otros. Hiza al Trinquete.

Otros. Echa el Ancla.

Otros. A la Gavia.

Otros. Al chafaldete.

Todos. Piedad cielos divinos.

Lucid. Naufragos peregrinos,
por templar mis enojos,
de mi rabia sereis tristes despojos.

Abad. Oy tu deseo los vientos,
contra el agua sedientos,
el plato del pescado
le han topado salado,
y segun los traspies con que se mueuen,
por ser agua, bomitan lo que beben.

Todos. Que se anega la naue.

Abad. Santo viejo,
nomuera remojado este Abadejo.

Todos. Surcando luzes bellas,
vezino es el baxel delas estrellas.

Abad. Si fuera yo escriuano de camino
pudiera aprouecharme de vnmal sino,
Madrid de linda traza,
Socorre a este Abadejo con tu plaza,

Ayuntamiento de Madrid

S. Fr. N.
las ir.
el bra
que si
fi en
con lo
Abad. L.
como

lleuame àzia el repeso,
adonde S. Miguel no tiene el peso.

Todos. Piedad, piedad, Señor, misericordia.

Zuc. A sus voces confunda la discordia
de aquellos elementos,
porque al cielo no lleguen sus acentos.

S. Fr. Dios siempre a los gemidos
pone en los coraçones los oídos,
no os afluiste del mar airado el ceño,
que su piedad en el mayor empeño
alsiste al que le inuoca.

Zuc. Ya el baxel con el choque de vna roca
es lisonja a mis ojos,
por ver tan diuididos sus despojos,
que mas parecen plumas,
pues los buelan rizadas las espumas.

Todos. Que me anego.

Vnos. Que me ahogo.

Abad. Padre Francisco de Paula,
repare que es como vn plomo
el Abadejo en el agua.

Van passando de frente a frente de los corredores vn An-
gel por el ayre, S. Francisco sobre vna nube con
su manto, y Abadejo.

Lucid. Mas que miro, de las ondas
no teme la furia ayrada:
mi enemigo, pues se libra,
haziendo el quife la capa.

Ang. Al justo no le ofende
la mentida amenaza,
que Dios a sus amigos
con su clemencia en el peligro ampara.

Cantando.

S. Fr. No temais del mar ayrado
las iras con que maltrata;
el braço de Dios os libra,
que su diestra Soberana,
si en mienda quando castiga,
con lo que castiga ampara.

Abad. Los Marineros Franceses
como vnos atunes nadan.

Lucid. Todos se libran, y yo,
para cebo de mi rabia,
çoçobro solo en mi enojo.

Abad. Padre mio de mi alma
que me vndo, que se tuerce
este barco de las Navas.

Ang. Feliz al puerto llega,
donde dichosa Francia,

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

ha de ver con tus hijos
defendida de Dios siempre la causa.

Vase el Angel.

Dentro todos. Oraciones de Fráncisco
libres al puerto nos sacan.

Luc. En Paris, fiero enemigo,
todo mi rencor te aguarda,
para empañarle los visos
a la virtud que te esmalta. *Bucla.*

Baxan por un lado del Teatro S. Fran-
cisco, y Abadejo.

Abad. Tierra niña de mis ojos,

S. Franc. Poco importa, Señor, que ayrado el Noto
batalle con el mar embravecido,
si la tabla segura del gemido
tiene a vuestra clemencia por Piloto.

Poco importa, Señor, quando deuoto
os halla el coraçon en lo afligido,
que el baxel de las ondas impelido,
al choque de las olas quede roto.

Poco importa surcar el golfo incierto,
si mi malicia el braço no os acorta;

Ay de aquel, que de amaros se desatierra!

Ya por vuestras piedades tomè puerto,
y solo, solo, aunque animada, importa
el que el hombre conozca como es tierra.

Arrodillado el Santo besa la tierra.

Sacude el manto del Santo Abadejo.

Abad: Aun el poluo de su manto
no humedecieron las aguas:
en la orilla se conoce
el buen paño de la capa,

al cielo Fr. A vuestro querido pueblo
passo dieron apartadas
las hondas del mar Vermejo,
en sus arenas de plata;
y a mi, que vn Minimo soy,
sobre la cerulea espalda
puente me dais muy segura.

hermosa como mi cara,
por ser de color de greda,
linda para sacar manchas:
De aqueste Donado azeyte,
que corrió sobre las carpas
tempestad de garapiña,
y la sal no me faltava,
pues deste corcho viuent e
todo el mar fue la garrafa.

que pise mi humilde planta.
Ab. Secreticos con el cielo,
aunque el Padre me lo calla,
por el mar, por Iesu Christo
sé muy bien lo que le passa.

S. Fr. Ionàs del Marino monstro
alvergue escamado al cançã,
mirandole el Sol tres vezes
vezino de sus entrañas:
Niniue le ofrece puerto,
porque sns culpas le llaman,
y Dios para su remedio

con providencia le guarda.

Ab. O que antiguo es en el mundo
lleuar la suerte trocada.

Canta. Venga norabuena
el gran Patriarca,
que topò en las ondas
mas segura playa:
Venga norabuena,
para honor de Francia.

Bayla Abadejo.

Abad. O que tropa de Francesas
contra el Abadejo abançan,
con tantas agujetillas,
como de si traen colgadas:
Las cobachuelas parece
que hã venido a hazer mudanças.

Cantan. Venga norabuena,
quien palsò las aguas,
haziendo del manto
mas segura barca.

Fr. Que haze hermano?

Abad. Cascabel
tambien entrar en la dança.

Dentro el Mariscal: Disparan.

Mar. Con toda la artilleria
salua a Francisco le hagan.

Abad. Como perdimos vn vaso
nos quieren dar vna salua.

Vna. El Mariscal con sus hijos
sale a verle de la plaza.

Otra. Padre, si vè a los dos niños
que al Mariscal acompañan,
no dudo que se enternezca,
pues siendo como mil platas,
vno es ciego, y otro mudo.

*Se le el Mariscal con baston, y los dos
niños, vno ciego, con baculo, y otro que
le guie, mudo.*

Abad. Que donosas arracadas.

Mar. Dichosa la tierra donde

Francisco pone las plantas.

Ciego. Padre mio, no dilate
el que yo llegue a besarlas.

Mar. Llegad conmigo a sus pies
amados hijos del alma.

Abad. El mudillo se los besa,
como quien no dize nada.

S. Fr. No maltrateis mi humildad,
quando mis braços aguardan
que los honreis.

Mar. Logre en ellos
la dicha mas deseada
de mi amor.

S. Fr. Hermosos niños.

Ciego. La voz contento trocará
por los ojos, si dichoso
viera a Francisco de Paula.

Abad. Para vender relaciones
tiene el ciego braua labia.

Mar. Quien cò dos hijos se ha visto
sin heredero en su casa
como yo? pues desta dicha
mi desdicha los aparta.

S. Fr. No entiendo lo que dezis.

Ab. No heredan hòbres en Francia!

Mar. Excluye mi mayorazgo
amudo, y ciego.

Abad. Mal aya
quien dexa mudos por puertas,
y a los ciegos por ventanas.

S. Fr. No os affixais, que por ellos
se verá mas ilustrada
vuestra familia.

Mar. En vos fia
su remedio mi desgracia.
El Christianissimo Rey
me manda por esta carta
el que os de la bienvenida
de su parte, y con vos vaya
hasta Paris, donde quiere,

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

que la nobleza de Francia
haga con vos en su Corte,
como ha dispuesto, la entrada.

Abad. Si nos reciben con Palio
harè de tela vnas calças,
pues me toca, porque soy
Cavallerizo al pargata.

Mar. Venid, que ya mi carroça
para que la honreis aguarda.

Ab. Que es carroça, ni aù en carro
con Elias no marchara.

S. Fr. De carroça me han seruido
siempre las pobres sandalias,
ette baculo de arrimo
seguro, donde descansa
mi fatiga, pues por pobre,
y desnudo, sin mudança
le halla firme mi canlancio,
y aunque sin voz, me declara,
que el pobre, en el pobre solo
remedio en sus males halla.

Ab. El alma carroça pide,
demosle carroça al alma.

Mar. Como aueis de penetrar
estas asperas montañas,
a quien las mirade nieue
el Sol siempre coronadas?

S. Fr. A pie, porque de otra suerte
no le viera al Rey la cara.

Abad. Si todos los Generales
de aquesta suerte marcharan,
O que gran baxa las mulas
dieran con esto en la Mancha.

Vn. Lo que suspende su vista.

Otra. Lo que mueue sus palabras.

Mar. De peste, comun contagio,
que tanto a Francia maltrata,
los mas lugares padecen,
y para que libre vaya
vuestra persona, es preciso.

que torciendo las jornadas
os encamine, y a pie
no podreis ir.

S. Fr. Lo que estraña
mi cariño el que digais
esso a Francisco de Paula:
De los afligidos pueblos
quien mi coraçon aparta?
En ellos està el refugio,
ellos seràn mis posadas,
porque donde està el dolor,
es adonde Dios se halla:

Quantos sin los Sacramentos
moriràn, porque les faltan
Ministros que los socorran
con assistencias sagradas?

Mis hermanos son los pobres
y no he de bolver la espalda,
quando miro en affliccion
al hermano que me llama.
La caridad en mi pecho
es el timbre que me ensalça,
no digan en su affliccion,
que la Caridad les falta.

Ab. En lugar de escapulario
dos juncieras atestadas
lleuare de cierto amigo
para hazer esta jornada,
que es el mas fuerte vinagre,
que ha salido de Calabria.

Ciego. Pues como padre a los hijos
su Caridad desampara?

Ab. El cieguecito por cierto,
que pellizca con tenazas.

S. Fr. Poner debe el afligido
solo en Dios las esperanças:
Iesus da voz a los mudos.

Mudo. Iesus, Iesus.

S. Fr. El te sana.

Mudo. Iesus.

Todos. A
Mud. Ies
Abad. De
pues
que a
Mar. Ay
S. Fr. De
Mud. Ies
Abad. El
juega
Ciego. Pue
mercz
ette po
que le
Ab. Ya e
S. Fr. Qu
Ciego. M
De vu
H
S. Fr. Ies
te alu
Ciego. El
Ab. Ogra
que el
Mud. He
Ciego. Qu
Iesus, c
Ab. Pues
y al Pa
a mas
Calimo
Ciego. O q
Ab. Men
Mar. Di
Ciego. El
imagi
es de l
Ab. De la
es el sa

Todos. Ay, que habla el mudo.

Mud. Iesus.

Abad. De poco se espantan;
pues el Calabrès es hombre,
que a ninguno niega el habla.

Mar. Ay mas venturoso padre.

S. Fr. Dénle a Maria las gracias.

Mud. Iesus, Maria.

Abad. El mudillo

juega con famosas cartas.

Cieg. Pues le diò voz a mi hermano,
merczca, Padre del alma,
este pobrecito ciego,
que le socorra.

Ab. Ya escampa.

S. Fr. Que dizes niño?

Ciego. Mi ruego

De vuestro auxilio se ampara.

Haze la señal de la Cruz.

S. Fr. Iesus, que es la mejor luz,
te alumbra.

Ciego. El cielo me valga.

Abrázanse los niños.

Ab. O gran taur Celestial,
que el resto en viendola paras.

Mud. Hermano?

Ciego. Que es lo que veo?

Iesus, que luz tan estraña.

Ab. Pues vème a mi de ornabeque,
y al Padre de barba-cana,
a mas de ochenta milagros
salimos cada semana.

Cieg. O que vista tan hermosa!

Ab. Menos ochocientas caras.

Mar. Dichoso yo, que esto miro.

Ciego. El Retrato que en el alma
imaginava de Christo,
es de Francisco la Estampa.

Ab. De la Camara del cielo

es el santo el Dotor Barba.

Cieg. Yo voy a vera mi madre,
pues nunca la vi la cara. *Vese.*

Mud. Yo a que estuche de mi voz,
lo que mi voz le negaba.

Ab. Si tallo este sena que yo
de las lagunas de l'aria?

Todas. Repiriendo sus prodigios
vamos todas las zagalas.

Detiene Abadejo a vna Lacreadora.

Ab. Ay algo para el camino,
que pueda henchir vna saca?

Vna. Pan, queso, y nuezes.

Dale vnas nuezes y pan.

Ab. Qué lindo.

Vna. Tóme presto.

Ab. Y como, hermana.

S. Fr. Que haze hermano?

Ab. Al Abadejo
le estoy echando nogada.

Mar. No le dilateis al Rey
el cariño con que aguarda
vuestra persona.

Ab. Perdila.

Mar. Que perdió?

Ab. La calabaza,
y fue milagro sin ella
auer salido del agua.

S. Fr. A Dios os quedad, señor.

Ma. Que es alsitael Rey me mada;
de bracero he de seruiros.

S. F. Como noble hōrais mis canas.

Mar. Hasta Paris desta suerte
he de alsitiros.

S. Fr. Mis plantas
gouernad, Señor Diuino,
y vos Aurora Sagrada,
de la Soledad refugio,
alentad mis esperanças,
halle por vos en la Corte
la Soledad deseada.

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

Ab. Pues acuda al Padre Urban,
que tiene aquella demãda. *Vãse.*
Salen Istolfren eraze de villano, y vn
Soldado.

Sold. De tus tropas retirado
que es lo que intentas hazer?

Ap. A Blanca pretendo ver
desta suerte disfrazado,
y vengar con esse arrojõ,
danto sangriento castigo
al mas tirano enemigo,
todo el rencor de mi enojõ.
En su sangre derramada,
mas hidropica mi furia,
apague con esta injuria
la fatiga destemplada.

Sold. Quando el Duque a Blanca tiene
de esta fuerça defendida,
de su gente guarnecida,
que aventuras no conuiene
tu vida.

Ap. Con vna traça,
que Livio, aquel jardinero,
ha dispuesto, entrar espero
sin ningun riesgo en la plaza;
el sale, tu te retira
con mis tropas en el puesto,
donde ocultos he dispuesto,
que me aguarden a la mira,
pues de esse bosque amparada
mi gente.

Sold. Advierte señor.

Ap. Retirate,

Sold. A tu valor

no ay que preuenirle nada. *Vãse.*

Salen Livio de Labrador con vn açadon.

Liv. Todo el campo he discurrido,
y le dexo asegurado.

Ap. Livio!

Liv. Señor.

Ap. Bien llegado seas.

Liv. Y tu bien venido.

Toma presto este açadon,
para asegurar la entrada,
tu persona disfrazada,
en los jardines, que son
de Blanca hermosos peniles,
pues con fragrantes colores
hazen del año sus flores
todos los meses Abries.

Ap. Al Duque con trato doble.
Laura la feta le diõ,
y con el nombre robõ
a Blanca: Como en vn noble
pudo caber tal traicion?
Aunque amante, le disculpa,
que ciega de amor la culpa
tropieça con la razon.
Y de Blanca, que has oido
dezir?

Liv. En estos jardines,
con repetidos festines
siempre el Duque la ha asistido
ella con fiero deliden,
si ay fiereza en su hermosura,
en su semblante asegura
lo que te quiere.

Ap. Ay mi bien!

Liv. De sus mexillas hermosas
liquido aljofar desata,
dexando en hilos de plata
aprisionadas las rosas:
Los agasajos desprecia,
nada tempia a su dolor,
y de parte de su honor,
es Blanca, firme Lucrecia.

Ap. O quanto te debo, Livio,
pues para templar el mal
de vna pena tan mortal,
tu voz me sirue de alivio.

Liu. A la puerta hemos llegado
de la muralla del Parque,
sin rezelos de las guardas,
paso nos dará esta llave,
que tengo para el cuidado
de los comunes afanes
de sus planteles.

Así. El fuego
de mi enojo ayrado, abraze
al que encendió de mi pecho
la llama, que a zelos arde.

Liu. Desde las rejas, señor,
de aqueste muro gigante,
que divide estos jardines,
podrás ver a Blanca.

Así. El aspid
de mis iras, en sus flores
se oculta para vengarse.

Suenan instrumentos.

Liu. Los instrumentos auisan,
que la hermosa Blanca sale,
mejoremos de lugar,
pues lo facilita el trage,
fingiendo romper la tierra.

Así. Dime, Lirio, y no avrà parte
por donde poder entrar
donde está Blanca?

Liu. Del Parque
es el castillo la puerta.

Así. Quando vn ofendido amante,
para vengar sus ofensas,
halló entrada favorable? *Vanse.*

Salen Blanca, y el de Memoria si y
Musicos.

Cantan Musicos.

Iphis, que importa que muera,
quando cruel Anaxarte
no enmienda en piedra el delito
con el castigo de jalpe.

Blanc. El que aborrecido quiere
que xese de su dictamen.

Duq. El amar correspondidos
no es fineza en los amantes.

Blanc. Amor, de las simpatias
haze su imperio mas grande.

Duq. Lo que acredita los triunfos
son los arrojios mas grandes.

Blanc. El que aspira a vn imposible
solo adora a su desayre.

Duq. La vanidad de emprenderle
se ilustra con el vlt rage.

Musico. Laurel, que verde refugio
fuieste de la hermosa Daphne,
muriendo injuria de Apolo,
naciste adorno de Marte.

Bl. Viva en Laurel, muera en piedra
la que triunfa, y la que sabe
vincular contra el desprecio
tan nobles posteridades.

*A la reja apartados, de suerte que se
vean los agadores.*

Liu. Este es buen sitio.

Así. Que miro!
Blanca, y mi enemigo? Acaben
mis zelos conmigo.

Duq. Blanca,
si puede mi fee, si valen
mis corteses sentimientos
algo contigo.

Blanc. Dexadme, no canteis mas.

Duq. Proseguid, *Aparte,*
como os dixé aquesta tarde.

Así. No vengas a la razon
los zelos en este lance.

Duq. Hasta saber de tu pecho,
si mereci que pagasses
finezas, que las ilustran
las iras de tus desayres.

Así. No es muy malo este principio,
Blanc.

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

Blanca, ilustra tu el examen.

Duq. Con finezas solicito,
como noble, y como amante,
tu mano.

Blanc. Mi mano?

Duq. Si.

Blanc. Solicitais con vlt rage.

Quien para a esposa me busca
teniendo al Rey de su parte,
para ofender mi verdad
de vna mentiras se vale:
La seña que le di a Astolfo,
que cauteloso lograrse
vuestro cuidado, no admiro,
que no es nuevo en los amantes
hazer de agenas finezas
mas finas sus falsedades.

Ast. Laura, para mis ofensas
siempre cruel, siempre infame.

Duq. No es culpa de quien adora
como yo, que se arrestasse
con la seña del Clauel,
q diste al Duque, a empeñarme,
lleuado de mi cariño,
ò mis zelos, siempre grandes,
con el pretexto de Esposo:
disculpa, que pudo darme
aliento, para que yo
tu mano solicitasse.

Ast. Divina Blanca, en tu voz
refugio mis ansias hallen.

Bl. Vuestro amor, a vuestro arroj
mayor el cargo le haze:
Las violencias nunca tienen
dominio en las voluntades:
Que quiero al Duque sabeis,
y que soy noble; esto baste
para que vuestra atencion
esté siempre de mi parte.

Duq. O quanto te debe Astolfo!

Ast. Bolued a vivir pesares, apart

Duq. O quié como el Duque fuera

Blanc. Principe sois de la sangre.

Duq. Y sus finezas contigo
serán de mejor linage
que las mías?

Blanc. Si señor,
que en el pecho mas amante
solo tienen buen alvergue
las que el coraçon aplaude.

Ast. Bien merece mi cariño,
que con fineza le trates.

Duq. Que tanto te deba el Duque

Blanc. Pues ignorais que constant
mi fe, mi amor, mi nobleza,
antes que a Astolfo faltasen,
vieran mudarse los montes
a los senos de los mares,
y las sagradas esferas
desvnidas del quiciarse,
flaqueando el fijo punto
de sus exes celestiales.

Duq. Mal logradas atenciones.

Ast. No sabes tu lo que valen.

Blanc. En mi siempre auéis hallad
al desvio de vn semblante,
y en vuestro decoro yo
la veneracion mas grande:
Amo al Duque, y pues ós debo
la fineza de escucharme,
que quiero a vuestro enemigo

Duq. No passes mas adelante.

Cantan dentro, y representan a vn
tiempo.

Music. Castigando a Troya
el fuego, y el ayre,
Elena en cenizas
muere, y murió Paris.

Duq. Que mas mereciera Astolfo
quando Astolfo te escuchasse

Bl. No está ausente, q̄ en mi pecho
viue mas fixa su imagen.

Asi. Vina yo en ti, y muera el Duque

Blanc. No es fina la que no sabe
hazer de ausencias tiranas
mas nobles seguridades.

Duq. Blanca, para con Astolfo
murio tu fineza amante,
pues viendote en mi poder
de que aprouechan? que valen
tus finezas, fino pueden
enmendar yerros tan grandes?

Bl. Contorio cumple, quien cūple
con los fueros de su sangre:
que auenture mis finezas,
que yo le pierda, y acabe
la vida en esta prision,
que importa? Si mas constante
hago y o lo que por mi
debo hazer en esta parte.

Asi. Desta prision, bella Blanca,
Astolfo sebrà librarre.

Duq. De vn rendido coraçon
hallen mis ruegos amantes
refugio en tu hermosa mano:
Logren.

Blanc. Que hazeis?

Duq. Abrasarme,
y sollicito el aliuio
de sus diuinos cristales.

Mus. El clamor repite
en distintas partes,
ay, ay, ay,
que no ay quien apague
llamas, que los zelos
encienden vorazes.

Bl. Lo q̄ hasta aqui no auéis hecho
intentais hazer? No palle
los límites del decoro
vuestro arrojo, o fabre darme

la muerte, fino atendeis
a quien soy.

Asi. El dilatarle
el castigo, es culpa en mi.

Duq. Basten tus crueldades, basten,
noble es mi amor.

Asi. Y mis zelos
villanos para vengarse.

Blanc. Como falta Vucelencia
al decoroso omenage
de mi respeto?

Duq. Cruel,
dile a Astolfo que te ampare.

Asi. Si harè cruel enemigo,
ya que no puedo vengarme
de otra suerte, ayrado el plomo
castigue tu impulso infame.

Dispara una pistola.

Blanc. Que es esto sagrados cielos!

Duq. Quien desta suerte cobarde
se atreue a tan ciego arrojo?
Soldados cercad el Parque.

Asi. En mi mano la pistola
se rebentò, que mal haze
quien solo de vn instrumento
se fia en aquestos lances.

El Duque soy de Bullon.

Blanc. Quien viò mas terrible lance!
Blanca detiene al de Memoransi.

Duq. Castigarè tu osadia.

Asi. Mal podràs, si nunca tales
desta fuerça, que sus muros
solo han podido ampararte
de mis armas.

Duq. Mi valor
de murallas no se vale.

Asi. Que el q̄ yo a sus manos llegue
estas rejas me embaracen!

Duq. Pues del fuego te has valido,
el fuego tu arrojo apague.

Blanc.

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

Blanc. Procura librarle Astolfo.

Duq. Muera a tus ojos tu amante.

Asi. Blanca, porque le detienes?

Blanc. Librate de aquelte trance.

Duq. Suelta cruel.

Blanc. Es en vano.

Asi. Suelta Blanca, no me mates.

Blanc. Tu vida Astolfo aventuras.

Asi. No teme el que noble nace.

Duq. Que permita esto mi enojo.

Blanc. Astolfo, en asegurarre,
para la vengança dexas
tu valor de mas buenayre.

Asi. En la campaña te aguardo
con mis tropas auxiliares,
pues a tiro de cañon
están de tus valuartes.

Duq. Aquesse partido aceto,
que aunque pudiera vengarme
de otra suerte en tu persona,
quiero con armas iguales,
que conozcas el valor
del Duque de Memoransi.

Asi. Pues en el pais de Lies
te aguardã mis estandartes. *Vase.*

Duq. Pues al campo señalado
mis tropas harè que marchen;
y porque vayas seguro,
y el passo no te embaracen,
a cumplirte la palabra
que me ofreces, en tu alcance
voy, a retirar la gente
de las murallas del Parque. *Vase.*

Blanc. Y yo que tengo las guardas
grangeadas de mi parte,
por la puertã de la torre,
con dos soldados que saben
la tierra, saldre esta noche
quando sus sombras me amparẽ:
Verã Francisco, y verã el mundo,

que mi pecho de diamante,
si le empenaron los visos
las presumpciones cobardes
de algunas falsas sospechas,
que intentaron agrauarme,
harè que cobre los visos
con mas illustres quilates,
que el diamante del honor
se limpia solo con sangre:
quede satisfecho Astolfo,
y a questeas ofensas pague,
a costa de muchas vidas,
el Duque de Memoransi. *Vase.*

*Corre vna cortina, y debaxo de Desfel el
Rey, Lucidoro, y el Mariscal.*

Lucid. Aueros lebantado,
Señor, excessõ ha sido.

Rey. Si Francisco ha llegado,
de mi mal afligido,
remedio en el espero, *(ro*
y anticiparle cõ mis braços quie

Luc. Que sufra aquesta injuria l

Rey. Quanto el dolor me aflige!

Luc. Del templada mi furia.

Rey. Nada a mi mal corrige.

Mar. El pero q el consuelo *(cielo*
en Frãisco a tu Alteza ofrece

Rey. Del mar sobre su manto
salidõ feliz al puerto.

Luc. Quanto a mi enojo, quanto
le desmembra el ser cierto,
pues con imperio ardiente,
despojo de su plãta fue mi frẽ

Marisc. Los pueblos apestados,
que el contagio afligia,
quedan asegurados,
por q Francisco a todos socorre
y a los difuntos, para mas asõbr
al sepulcro lleuaua sobre el or
bro.

Luc. O

su pi

Rey. Q

si do

en la

el fo

Mar. A

lleg

a pie

Rey. A

Abad. I

Den

el B

Rey. Ba

Abad. S

pue

de F

por

segu

basa

Rey. Q

Abad. S

soy

y loc

Cal

Rey. D

no t

Ab. Bu

por

no l

y car

es v

al re

el la

y a p

qui

Rey. Q

de si

Zuc. O quanto me valdona
su piadosa alabança.

Rey. Que importa la Corona
si dominio no alcança
en las mortales leyes, (yes.
el soberano Imperio de los Re-

Chirimias dentro.

Mar. A la puerta de Palacio
llega el acompañamiento,
a pie viene la Nobleza.

Rey. A pie, que dezis?

Sale Abadejo.

Abad. Laus Deo.

Deme a besar vuestra Alteza
el Basilicon del Cielo.

Rey. Basilicon?

Abad. Si señor;
pues de los Reyes sabemos
de Francia, que son sus manos
por soberanum vnguentum,
segun verbis lamparonis,
basiliconis de cœlum.

Rey. Quien tois?

Abad. Sin vinagre alegre,
soy el hermano Abadejo,
y loco de Fray Francisco,
Calabrès, mas pelinegro.

Rey. Dezid, porque Fray Francisco
no tomò mi coche?

Ab. Bueno;
porque florezcan sus plantas,
no las aparta del suelo;
y cargado de filicios
es vn espin de los cielos
al rebès, porque las puas
èl las oculta en el cuerpo,
y a pie, de los desengaños
quiere gastar el azero.

Rey. Que mi enfermedad me prue
de su vista aquele tiempo!

Lucid. Con los remedios, señor,
que esteis mejor me prometo.

Rey. Mas los dolores me afligen;
peor cada vez me veo:
salid, Lucidoro, vos
a recibirte.

Luc. El infierno
todo và en mi.

Abad. Y en Paris
manejan tambien los legos,
porque aqui por alfileres
no celiarà el picadero.

Tocan chirimias, salen de acompañamiento todos los mas que puedan, y a la punta del tablado S. Francisco, y el Rey quedan suspensos al verse.

Fr. Mi Dios, Francisco en Palacio
q̄ ha de hazer, quando su centro
fue siempre la Soledad?

Luc. Rabio de embidia, y de zelos.

Rey. No sè lo que miro en èl,
que al verle quedè suspenso.

Abad. Dostembladeras de plata
son las barbas de los viejos.

Mar. Los dos se mirà, y entran: bos
con cariñosos afectos
ya con los ojos se dizen
lo que se callan sus pechos.

Abad. Lo de callar en Palacio,
siempre fue de gran provecho.

Rey. Llegadme, amigos, llegadme
donde està Francisco, presto,
ya que el cielo ha permitido
quitar me los mouimientos.

Luc. Que aquesto sufran mis iras!
Siembre mi enojo el veneno,
que abriga contra Francisco.

Rey. No os acerqueis, que no puedo
sufrir el que me toçeis:
yo probarè; mas que es esto?

El Divino Calabrés S. Francisco de Paula,

libre del mal que me oprime
se mira mi mouimiento:

Esta dicha a vuestra vista,
amado Francisco, debo.

Ab. Y a mi, que por el contacto
parte en los milagros tengo.

Arr. *Indido el Rey le quiere besar los*
pies, y el Santo le detiene en sus
braços.

Rey. Mis labios a vuestros pies
pagan,

Franc. Señor, en el suelo
vn Rey de Francia, que hazeis?

Luc. O pese a mi sufrimiento!

Ab. Rey que debía la rodilla
desciende del Nacimiento.

Rey. Al ser Rey no le he debido
lo que a vos estoy debiendo:
lo grave de la Corona
solo me sirve de peso:

el Cetro le da a mi mano
todo lo que puede el Cetro;

y siendo Rey, no he podido,
con tan soberanos medios,

vencer del mal los rigores:

Luego que poder, que imperio
tiene el que Reyna, si nace

al accidente sugeto

de no tener el poder

do niño para el remedio?

Ab. Sin lamparones a Francia
viene desayrado vn Lego.

Luc. Como vuestra Magestad *apart.*
tan desusados extremos.

haze, con vn hombre humilde.

a vista de todo el Reyno,

quando a questa mejoría

se la debe a mis aciertos?

S. Fr. Dize bien, que soy humilde:

Dios es quien os dio el remedio.

Rey. Debaxo de mi Dofel
otra silla llegad presto
a Fray Francisco.

Luc. Francisco,
por mis impulsos soberuios,
goza, porque le perdi,
de mas soberano asiento.

Ab. Adonde cae en Palacio
la destrucion de Toledo?

Vno. Que destrucion?

Ab. A la Caba
no conoceis majadero?

Rey. Tomad esta silla.

Fr. Yo,
que vn Minimo soy.

Rey. Yo mismo
la he de llegar.

Luc. Que esto sufra!

Rey. Aueis de hazer lo q os ruego,
por mi vida.

Franc. A tanta costa
no quisiere obedeceros.

Ab. Valgame Dios! en Palacio
que bien que se passa el tiempo,
pues la mitad de la vida
la gastan los cumplimientos.

Rey. Despejad, dexadnos solos.

Ab. No habla el Rey con Abadejo,
porque yo rengo en Palacio
entrada de salmon fresco.

Rey. Mariscal, al Arçobispo
dezidle, que luego quiero
dar gracias en la Capilla,
con todos los Cavalleros,
de Sancti Spiritus, pues
le debo esta dicha al Cielo.

Franc. O fuego de Amor Divino,
que bien ilustra los pechos,
pues siendo Paloma en Francia
en España sois Cordero.

Luc. De
de los

la ma

que n

Assi

mas c

que n

adon

Ab. Por l

siento

Rey. En

ya po

y qui

tambi

Ab. Los

que n

S. Fr. A

dadle

Ab. De a

recor

Rey. Am

Devo

he de

de los

Ab. Por

he to

S. Fr. Se

tiene

Ab. Muy

gasta

Rey. Yo

y se l

S. Fr. En

estam

Ab. Esta

pues

S. Fr. So

y el v

que e

Al paño.

Luc. De los vandos encendidos
de los Duques, ver el pero
la mas sangrienta batalla,
que han de repetir los tiempos:
Asistales mi rencor;
mas ocioso es mi ardimiento,
que no haze falta Luzbèl
adonde sobran los zelos. *Vase.*

Ab. Por si calientan las sillas,
sientome, porque me siento.

Rey. En mi Corte estais Francisco,
ya por vos me miro bueno,
y quien dio salud al Rey,
tambien la darà a sus Reynos.

Ab. Los criados de los Santos
que mala vida tenemos.

S. Fr. A Dios debeis la salud,
dadle las gracias al cielo.

Ab. De aqueste esquadron de paño
recorrer las mangas quiero.

Rey. Amigos hemos de ser:
De vos todo mi gobierno
he de fiar, po que logre
de los mayores aciertos.

Ab. Por Dios, que las pantorrillas
he topado de vn conejo.

S. Fr. Señor, vuestra Magestad
tiene vassallos muy buenos.

Ab. Muy galan el beilacon,
gastava medias de pelo.

Rey. Yo sè lo que tengo en vos,
y sè lo que tengo en ellos.

S. Fr. En la politica son
estampas del mejor Reyno.

Ab. Esta es pechuga de tiple;
pues valor apechuguemos.

S. Fr. Soldados, que la experiencia,
y el valor les dio los pueytos,
que en ellos solo, señor,

son cortos todos los premios.

Ab. Por picar mejor en todo
calçarme la bota quiero.

S. Fr. Politicos, y soldados
adornen vuestros Consejos:
Va Minimo como yo,
que solo ha gastado el tiempo
en no saber gouernar
aqueste mundo pequeño,
quereis que gouerne a tantos!

Rey. Aquesto Francisco quiero.

Ab. Con el hilo de Lucena,
que bien asienta vn remiendo.

*Sale Lucidoro con vn bolsa grande, en
que traerà vnas monedas, y una espongí
lla, ò tripilla con sangre.*

Luc. Interrumpir de Francisco
esta conferencia quiero,
porque me importa que el Rey
se aparte de sus consejos.

Ab. Los Doctores en Paris
si entienden de crecimientos?

Luc. De Mompeller ha llegado,
Señor, el antiguo feudo,
que os paga aquella Provincia,
y con este avilo bueluo.

Ab. Este es el primer Doctor,
que trae dinero al enfermo.

Rey. Lucidoro es vn vassallo
de quien hago mucho aprecio.

S. Fr. Del Rey el mejor amigo
siempre fae el vassallo bueno.

Ab. En pajuelas me parece
que yo he visto aqueste gesto.

Rey. Ofreci por mi salud,
Francisco, hazer vn Convento
de vuestra Regla en Paris;
el sitio escoged, que quiero
sin dilacion esta obra,
q entre los tres la emperemos,

El Divino Calabrès San Francisco de Paula,

y Lucidoro en mi nombre
lerà vuestro Tesorero.

Ab. Por ser obra de enterrar
èl la acabará muy presto.

Rey. Tomad vos estos doblones.

Dale el Rey el bolsó a S. Francisco.

S. Fr. Este apetecido riesgo
en mis manos no se ha visto.

Ab. Y los toma: esto vá bueno;
que pellizcos los darè,
si yo en mis manos los veo!
que aun de vn Santo vale mucho
ser Caxero en estos tiempos.

Rey. Que suspension es la vuestra?

S. Fr. Que de asómbros miro en ellos!

Luc. Que poder tienes en tí,
que a mirarte no me atreuo.

Ab. Padre, si quiere tocarlos,
por piedra no lo dexemos.

Rey. Dezidme lo que sentis?

Luc. Que poco abraza mi fuego!

S. Fr. Mucho pesan, pues los braços
no pueden sufrir el peso.

Ab. Ello es otro tanto oro.

Rey. Que dezis, que no os entiendo?

S. Fr. Sangre me dais por doblones?

Rey. Sangre dezis?

Luc. De este viejo *aparte.*
nada creais, que os engaña.

Rey. De su virtud mucho creo.

Ab. la más he visto morcilla
con funda de terciopelo.

Rey. Sangre, como puede ser?

S. Fr. En esto lo vereis presto.

*Toma unas monedas, y aprietalas con
la mano de suerte que salte sangre.*

Rey. No vi mas extraño asombro!

Luc. De colera estoy mas ciego!

Ab. Que bien la vena del oro
picò el Celestial Barbero,

que es aguda la lanceta
de vn Santo conocimiento.

S. Fr. Buena obra hiziera yo
con aquellos fundamentos:
para aliuio de sus vidas,
como Catolico os ruego,
Señor, el que aquesta sangre
se restituya a sus cuerpos.

Rey. Lo que me pide Francisco,
Lucidoro hazedlo luego.

Ab. Demonio, a sus escudillas
buelue los escudos luego.

Luc. Si harè, y contra su virtud,
con enojo mas opuesto,
solicitarà mi engaño
castigarle con tormentos.
Padezca pues su opinion
en la apariencia, pues puedo
con mis sombras aparentes
ofender sus lucimientos:
no triunfe, no' la Humildad,
del mas soberbio Luzero. *Vase.*

Ab. Aquesta bora, por maza,
le voy a echar a este perro. *Vase.*

Rey. Gracias a Dios, que ya libre
de tantos males me veo.

S. Fr. No estais libre.

Rey. Que dezis?

S. Fr. El hombre nace sugeto
a muchos males, y vos,
pues os visteis tan enfermo,
mirad por vuestra salud,
pues vos sois vuestro remedio.

Rey. Que he de hazer?

S. Fr. Que aueis de hazer;
procurar estar mas bueno.

Rey. Mas bueno?

S. Fr. Si.

Rey. Como?

S. Fr. Vos

no ignorais, señor, los medios.

Rey. Que medios?

S. Fr. Los que aseguran
mejor vida.

Rey. Ya os entiendo.

S. Fr. Sed muy amigo de Dios,
que èl os hizo Rey, pudiendo
hazeros misero Esclauo:
Guardad, señor, sus preceptos;
sed defensor de su causa,
pues sois Escudo del Cielo.
Digalo otro Luis dichoso,
ò las Lises, que por premio
adornan vuestra Corona,
por Soberanos misterios.
Bolued la espalda al engaño,
seguid el camino cierto,
sin que pueda la mentira
torcer con rostro alagueño,
con la sombra del alago,
vuestra vista: Viuo exemplo
sea la muger de Loth,
que libre de aquel incendio,
que tanta bastarda culpa
siruiò de materia al fuego:
Libròla Dios del peligro,
y no guardò su precepto:
El rostro boluiò al engaño,
y en piedra publicò luego,
que se labra su castigo.
quien no se aparta del riesgo.

De las manos los dos.

Rey. Francisco, con vuestra mano

muchas dichas me prometo.

S. Fr. Arrancad quantas rayzes
inficionan vuestros Reynos;
no quede planta, que pueda
mostrar en ciegos renueuos,
que florezca vuestra vista,
sin temor del escarmiento.

Rey. De castigar la heregia
a Dios la palabra empeno.

S. Fr. El Christianissimo os llaman,
cumpla el nombre con el zelo.

Rey. Pues memoria en toda Francia
quedarà de Luis Onzeno.

S. Fr. La causa de Dios os llama,
responded, señor, al cielo.

Rey. Y vos auxiliar Diuino,
ayudadme con el ruego.

S. Fr. Mi Dios, el braço del Rey
amparadle con el vuestro.

Suenan instrumentos.

Rey. Sonoros ya en la Capilla
nos llaman los instrumentos,
venid Padre.

S. Fr. Ya yo os sigo,
gran señor.

Rey. Ea, acabemos,
tomad mi mano derecha,
que este lugar es el vuestro.

S. Fr. Señor!

Rey. No me repliqueis,
porque mas Francisco os debo,
pues viendome antes tullido,
voy por mi pie sano, y bueno.

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

IORNADA TERCERA.

Sale Abadejo componiendose la capilla.

Ab. En la vida de Palacio,
adonde el chiste florece,
que aprita que se encanece,
y se medra muy de espacio.
Reconozco en las Audiencias
de la lisonja los gestos,
porque siempre de los puestos
son muchas las reverencias.
Del Rey Francisco es espejo,
y muestra con claridad
la cara de la verdad,
si se mira en su consejo.
Amante fauorecido,
con zelo mas verdadero,
solo del mejor Cordero
quiere parecer valido.
Su celda siempre està abierta,
pues quien le viene a buscar
halla tan de par en par
su pecho, como su puerta.
Los puestos, con gran caudal,
reparte, y dize su amor:
Busque el Cayado el Pastor,
y el Baston el General.
Es su templado alimento
ensalada mal cocida,
porque el busca por comida
sustento, que no es sustento.
Pues tanto en Dios se trãsforma,
con amorosa porfia,
que solo vn Pan come al dia,
y es siẽpre el Pan de vna Forma.
Para su descanso el Santo
tiene vn canto, y sus alientos
lleuan sobre sus sarmientos

el contrapunto del canto.
De joyas que le da el Rey
haze en los pobres tesoro,
q̃ es piedra el pobre, en q̃ el oro
descubre su buena ley.
El Rey, por sus deuociones,
liberal al Santo embia
vna Imagen de Maria,
que pesò tres mil doblones:
Boluiòla con pecho fiel,
pidiendole con amor,
por ser del mismo valor,
vna estampa de papel.
Que mas merito no alcança
la materia, pues se vè,
que fina siempre la Fè,
adora a la Semejança.
Esta es su vida, y la mia
es buena, mas no tan buena,
que al que me dà vna cadena
se la tomo en cortesia.
Para ser su medianero
muchos se valen de mi,
y me vale vn Potosi
el oficio de Portero.
Den principio al exercicio
los señores pretendientes,
que mis ojos se hazen fuentes
quando no corre el oficio.

Sale vn cojo con muletas.

Cojo. Hermano, su Caridad
esfuerce mi pretension,
y tome aq̃ueste jamon.

Ab. Jamon ha dicho, impiedad
fuera de vn pecho Christiano

no ay
que e
Cojo. Vn
Ab. Pue
Cojo. Si
doze
de lo
Ab. Yo b
que n
Cojo. Lo
al inf
Ab. Ven
yo hi
Cojo. De
es mi
Ab. De
si fue
irà bu
Cojo. Sus
Ab. Mue
Cojo. Q
Ab. Y lo
Sale vna
Mug. Y
rica, y
no ha
Ab. Ay
fea, t
Mug.
por
al cau
prim
Mug. A
pida,
y esta

Ab. Y qu
Mug. De
Ab. Dob

no ayudarle: Diga, pues,
que es lo que pide?

Cojo. Vnos pies.

Ab. Pues tendràlos de mi mano.

Cojo. Si mejora a mi persona
doze bueltas le darè
de longaniza.

Ab. Yo harè
que me siruan de valona.

Cojo. Lo restante del lechon
al instante traerè aqui.

Ab. Venga con bueltas, por si
yo hiziere algun S. Anton.

Cojo. De la hijada apasionada
es mi elpofa.

Ab. De camino,
si buelue con el tocino,
irà buena de la hijada.

Cojo. Sus manos son celestiales.

Ab. Mucho a mi blancura deben.

Cojo. Que de pretendientes llueuè.
Vase.

Ab. Y lo muestran las canales.

Sale una muger con manto y vn bolsillo.

Mug. Yo soy muger principal,
rica, y por no ser hermosa
no hallo vn esposo.

Ab. Ay tal cosa!

fea, teniendo caudal:

Muger, mira que es locura:
por acomodados modos
al caudal atienden todos,
primero, que a la hermosura.

Mug. A Dios en sus oraciones.
pida, que esposo me dè,
y esta bolsa tome.

Dale el bolsillo.

Ab. Y que vulto es este?

Mug. De doblones.

Ab. Doblones, lo dificultos.

poco pesa este marido.

Mug. Ay regalo mas lucido?

Ab. Yo no he de pedir a vulto;
por Dios q̃ no haze cosquillas,
el son es extraordinario.

Mug. En el, para el incensario,
le traigo algunas pastillas.

Ab. Y quantos doblones?

Mug. Treinta.

Ab. Mas se pudiera alargar.

Mug. Que dize?

Ab. Para rezar
se debe tomar la cuenta.
Mug. Tome, y si pudiere ser,
sea lindo.

Dale una sortija.

Ab. Nada le asija.

Mug. A Dios.

Vase.

Ab. Tu quedas sortija,
buscas marido? ò muger!

Sale uno mal vestido con dos orejillas

Taur. Yo soy taur desgraciado,
que quanto tuue he perdido,
por parar de lo lucido.

Ab. Y se vè en lo bien parado.

Taur. Si con sus ruegos Christianos
m' suerte ataja, mil reales
le darè.

Ab. Vienen cabales?

Taur. Eltos seràn a las manos.

Ab. La ofertilla con primores
a las manos se despinta.

Taur. Yo ofrezco pagar en quinta.

Ab. En quinta? Ya sè sus flores.

Taur. Tome estas ollas.

Ab. Andares.

Taur. De limoncillos.

Ab. Y como,
vste juegue, que yo tomo
por mi cuenta los azares.

Taur.

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

Taur. Si tiene algun dinerillo,
yo por los dos jugar quiero:
pida pintas.

Ab. Mi dinero

No muere de tabardillo.

Taur. Pues lo niega, yo le harè ap.
que me de lo que le han dado,
porque yo a la mira he estado,
y quanto le han dado sè.

*Salé S. Francisco mirando al cielo, recata-
tase Abadejo.*

S. Fr. Por tu infinita bondad,
Señor, contra mi malicia,
al braço de tu justicia
suspenda el de tu piedad.

Ab. Adonde tanto regalo
del Padre podrè esconder?

Taur. Pues que no lo quiere hazer
bueluame el bolsillo.

Ab. Malo.

Taur. Demela sortija.

Ab. Cielos.

Taur. Y mis limones.

Ab. San Blas.

Taur. Y al Padre Francisco, yo
le dirè a su Caridad
quien es Abadejo.

S. Fr. Hermano.

Ab. Y aquesto mas.

Saca el taur una baraxá.

Taur. Con aquestos naypes hechos,
en este sitio, a jugar
por fuerça, a mal de mi grado,
me truxo el Hermano.

Ab. Ay tal
desvergüença: Viue Christo,
que el garrote es infernal.

S. Fr. El juega hermano?

Ab. Si juego
me castigue a hermandad.

Taur. Padre mio, vna sortija
y treinta doblas.

Ab. Andar:

Encima vino su fuerte,
con encaxe: A Dios caudal.

S. Fr. Dele todo quanto dize,
y en mi presencia jamas
se ponga.

Ab. Padre del alma,
miente como Satanàs
este taur, que es lo proprio:
Doblones yo?

Taur. Y aqui están.

Tientale la manga.

Ab. Suelta, ò con esta lanceta
Saca un gifero.

del rastro te he de sangrar.

Taur. Tu gifero para mi?

S. Fr. Que es esso?

Ab. Quererle dar
lo que dize que ha perdido.

Taur. A que aguarda?

Ab. A no mirar.

Dale la sortija, y el bolsillo.

Taur. Logrerito de milagros.

Ab. Lastripas.

Taur. Quedate en paz.

Ab. Con este vfo allà fuera
te tengo de deuanar.

S. Fr. Hermano, aquestos excessos
no permite mi humildad:
Dos horas de diciplina
tenga esta noche.

Ab. No mas?

S. Fr. Aquesta sola es su cura.

Ab. Y tambien mi enfermedad.

S. Fr. A agua, y pan esta semana
el hermano ha de ayunar.

Ab. Soy yo Donado cartel,
que me tengo de engrudar.

S. Fr. En San Dionis, de rodillas
estè seis horas.

Ab. Si harà,

en alcance del que lleva
cernicalo mi caudal:

A librarle de sus vñas
parto, como vn gavilan. *Vase.*

S. Fr. Fráncisco, entremos en cuèta,
porque ay mucho que ajustar,
en quien noventa y vn años

*Corre vna cortina, y descubrese vn San-
to Christo en vn Altar muy bien
aderezado.*

ha viuido: O gran bondad
de Dios! De vuestras piedades
conmigo, Señor, vlad:

A cuentas llevo con vos
en aqueste Tribunal:

O quien pagaros pudiera
lo mucho en que me alcançais!

En la perfeccion de amaros
que de yerros en mi avrà!

por culpa de mi ignorancia,
mas no de mi voluntad.

O quien supiera seruiros,
como vos, Señor. premias!

Enmendad, Señor, en mi,
lo que yo no sè enmendar.

Al vergue incierto del hombre
es el mundo, en èl no ay

poder, que pueda tener
humana seguridad.

La flor muere en el boton;
el Laurel, que exempto està

del rayo, su verde pompa
aun no se puede librar

del gusano, que le roe
la raiz, con que galan,

al repetido peligro
el verdor perdiendo và;

porque lo menos castiga,
el que no teme lo mas.

O soberuia! los castigos
que en ti labrandote vas:

lo que de vn mal te preferua,
no te libra de otro mal.

La memoria de la muerte
a quien le puede saltar?

Que vive, aquel que mas y iue
pues en cada aliento dà

vn passo mas al sepulcro,
punto en que van a parar

el Cetro, como el Cayado,
gozando de vna igualdad.

En Viernes, en vna Cruz
quisisteis mi Dios pagar

todas las deudas del hombre,
con infinito caudal.

Concededme el q̃ yo en Viernes,
Señor, por vuestra piedad,

de la Celestial Sion
alegre vaya a gozar.

*Chirimias, y descubrese por otra parte
del Altar vn niño Iesus con Cruz,
y Corona de espinas.*

Niño. Amado Francisco mio,
de la villa gozaràs
de mi Madre.

Musc. A tu ruego al cielo, (llaràs,
Amante Francisco, propicio ha-
porque reyna en ti

el timbre glorioso de la Caridad.
El Viernes feliz, (veràs,

dichoso en la Corte en sombras
que por la Vitoria, (dad.

tendràs Buen Sucesso en la Solc-
S. Fr. Hermoso Niño,

estas espinas trocad
conmigo, porque mi frente

es quien las merece mas.

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

Siempre mis culpas, Señor,
os han de tratar tan mal?
Padezcais mi malicia,
pero no vuestra bondad.

Niño. El Viernes Santo, Francisco,
tu petición lograrás.

Fr. La Corona del Martirio
quien la pudiera alcanzar?

Niño. Tu cuerpo, y el de Martín
en el fuego arrojarán
los enemigos, opuestos
a tu grande Caridad,
y sin quemarse, en el ayre
al tuyo todos verán.
hasta que vna Imagen mia,
con arroyo mas voraz,
eche tambien en las llamas
su sangrienta ceguedad,
y Fenix de las cenizas,
en mi amor te abrafarás.

Cubrese el Niño.

S. Fr. Sacrilegos, con el fuego
al Sol queréis eclipsar?

Lucifero, y la segunda dama al paño.

Luc. Con las dichas de Francisco
mis males creciendo van.

El Santo en contemplacion.

S. Fr. Por vos quiero padecer,
mas no que vos padezcais.

Luc. Auristel Caudillo mio,
en este trage darás
principio al mas fiero engaño,
que ha inuentado la impiedad:
Contra Francisco mi enojo
se opone mas contumaz,
pues de la gracia del Rey
no le pueden deterrar
mis iras: Con esta industria,
por lo bien que a mi me está,
pretendo desvanecer.

el laço de su amistad;
pues al Rey le he dado auiso,
que la Regia inmunidad
de su Palacio profana,
y que a deshora te trae
a su celda, y que su dama
eres, y que en ella estás.

Aurist. Yo esforçarè tus cautelas
con enojo mas tenaz,
porque mi mentira, opuesta
siempre estuvo a su verdad.

Luc. Dudofo el Rey del auiso
sale a verle.

Aurist. Tu esforçar
a su iado aqueste engaño,
con mas imperio podrás.

El Rey por otra parte al paño, y *passa*
Lucifero a su lado por el
vestuario.

Rey. Confuso entre dudas vengo
de Francisco a examinar,
si es verdad lo que me dicen,
mas no puede ser verdad,
que no cabe en su virtud
tan horroroso lunar:
Su edad, quando no su vida,
le defiende.

Luc. No podrà:
Y vos, Señor, me ofendeis,
si credito no me dais,
que no soy hombre, que a vo
os auia de engañar.

Rey. Muger en su celda!

Luc. Si,
miradla allí, y escuchad;
que el desengaño en tu voz,
si atendeis, auéis de hallar.

Desde el paño.

Rey. Que es lo que miro!

S. Fr. Mi bien,

si vo
mi a
pagu
lo qu
la pa
Rey. Au
toda
Luc. Qu
que
Aurist. I
sin q
dará
Hablan
S. Fr. M
Vos
dem
Aurist. E
tenei
Rey. Cõ
S. Fr. B
no se
Aurist. V
S. Fr. T
para
de m
mil v
por
ap. Aurist.
las li
que n
el qu
Luc. D
Seño
a su
Rey. A
esta
S. Fr. L
en co
haze
vna s

so, si vos por mi os abraçais,
mi amor, mi fe, mi fineza,
paguen con afecto igual
lo que os debo, si esta deuda
la puede mi amor pagar.

Rey. Aun dudosa en lo que veo
toda mi atencion está.

elas Luc. Quando escuchais sus cariños,
que es, Señor, lo que dudais?

esta Aurist. En extasis sus sentidos,
sin que me atienda, lugar
darán a que le responda.

Hablando con Christo dize S. Francisco.

S. Fr. Mi corazón abraza:

, Vos sois todo mi consuelo,
de mi nunca os apartad.

y pas Aurist. En mi pecho, siempre vos
teneis el mejor lugar.

el Rey. Cō que de assombros q̄ lucho!

engos S. Fr. Belleza tan Celestial
no se aparte de mi vista.

, Auais. Vuestros desvios culpado.

zen, S. Fr. Todo soy vuestro, y quisiera,
para mas seguridad
de mi fineza, por vos
mil vidas aventurar
por seruiros.

da, ap Aurist. A mi amor
las lisonjas escusad,
que no ha menester mi fe
el que os mostreis tan galan.

Luc. Dexeme solo con él,
Señor, Vuestra Magestad
a su quarto se retire.

Rey. A mi me toca enmendar
esta culpa.

dar. S. Fr. Los amantes,
en correspondencia igual,
hazen de dos voluntades
vna sola voluntad.

Luc. El que vlive desta suerte
como os puede aconsejar?

Vos teneis muy buen amigo,
quedad con él.

Saliendo el Rey, y el Santo, corriendo
un mismo tiempo la cortina del
Santo Christo.

Rey. Aguardad Francisco.

S. Fr. De vos, la muerte
mi amor no puede apartar.

Rey. Francisco.

S. Fr. Que sombra es esta?

Aurist. Yo, Señor.

S. Fr. Que me mandais?

Rey. En vuestra celda a estas horas
que haze esta dama?

S. Fr. Ultrajais mi inocencia.

Luc. A error tan ciego,
que disculpa podeis dar?

S. Fr. No sè lo que me dezis.

Rey. O que mal que os disculpais!
lo que de vos escuche,
como lo podeis negar.

S. Fr. Que soy Francisco de Paula
mire Vuestra Magestad.

Rey. Porque sè que lois Francisco
mas confuso me dexais.

El Rey a Auristiel.

En vos, que la causa sois,
mi enojo sabrè vengar.

Aurist. Yo, Señor, Francisco ha sido
pero no.

Rey. De que os turbais?
dezid, quien a aqueste sitio
os ha traído?

Aurist. Mi mal,
a instancias, y persuasiones
de Francisco.

S. Fr. Ay tal maldad!

Aurist. Con dadivas repetidas,

Ayuntamiento de Madrid

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

quiso de mi amor lograr
finezas, que mi silencio
es quien las explica mas.

Luc. Francisco, vuestra virtud
en esto vino a parar?

S. Fr. Que es lo que dezis, cruel?

Rey. Que es esto?

S. Fr. En lo que mirais
en estas mentidas sombras,
descubrireis mi verdad.

Rey. Pues que disculpa, dezid,
a esta culpa podeis dar?

Luc. Quando os llama su castigo,
las disculpas le buscáis.

Aurist. Vencido de mi hermosura,
cñ amante ceguedad,
dos años ha que abraçado
besca su yerro el iman
de mis cariños,

S. Fr. Mi Dios,
vos mi inocencia amparad!

Rey. Francisco, que respondeis?

Luc. Que de su parte que estais,
si lo confiesa su culpa,
que teneis que preguntar?

S. Fr. O que bien, Señor, a vos
os ha de estar este mal!

Luc. Que fineza para el Rey
ha de ser tu falsedad?

Saca una Cruz del pecho el Santo.

S. Fr. El brazo de Dios me alienta,
pues permite a mi humildad
el que buelua por mi honor;
y aquesta hermosa señal
será sagrado instrumento,
con que tengo de triunfar
del enemigo, que intenta
ofender mi castidad.

Aurist. O que mal sabe fingir!

Luc. Sus disculpas no le oigais,

que mi sangriento castigo
de su voz pendiente esta,

Rey. En que confusion de dudas
me ha puesto la ceguedad.

S. Fr. Estas engañosas sombras,
que con humano disfraz
pretenden de mi inocencia
el esplendor eclipsar,
espíritus son impuros
esos que mirando estais:
Lucidoro el que os alisite,
es el fiero General
de las Tinieblas.

Rey. Que esencho!

Luc. Aqui milicia infernal
te he menester; mas en vano
mis diligencias serán,
pues el cielo le defiende.

S. Fr. De esta muger, Velar
Caudillo suyo engañoso,
tomò la forma; y pues ya
sabeis quien son, a mi voz,
a quien Dios alientos dà,
obedientes a mis plantas
esta verdad declarad,
que la Suma Prouidencia,
condominio Celestial,
dispone, que la mentira
publique aquesta verdad.

Arrodillanse a los pies de S. Francisco.

Luc. Que pueda triunfar de mi!

Aurist. Que de mi pueda triunfar!

Rey. Lo que a Francisco ofendi
vos, Señor, me perdonad.

S. Fr. Al Aspid, y al Basilisco
desta suerte he de pisar:
Leon, y Dragon sangrientos
esta verdad publicad.

Luc. Enemigo de Francisco.

Ruido de tempestad.

Aurist. Opuesto a su caridad.

Luc. Por ver a vn hōbre inculpable

Aurist. Mi denuedo mas voraz.

Luc. Contra su virtud ayrado.

Aurist. Su opinion quise borrar.

Luc. Y pues a nuestra sobervia,

Aurist. Ha vencido su humildad,

Los dos.

Infierno, en tu obscuro centro
recibe a tu General.

*Vndense por dos escotillones, y salgan
algunas llamas.*

Rey. Que confusiones son estas?

S. Fr. Mire Vuestra Magestad
quien a su lado tenia.

Rey. Pues vos a mi me librais
deste riesgo, como amigo
la duda me perdonad,
que introduxo la malicia
en mi vista; mas el mal
parece que me repite,
y apoderandose vā
del coraçon su rigor:
Francisco amigo, llegad
a mis braços, vuestro amparo
me ayude.

Sientase en vna silla.

S. Fr. Que enfermo estais.

Rey. Vos sois mi aliuio seguro.

S. Fr. Solo es Dios el que le da.

Rey. Por vos, como medianero,
que dichas no logrará
el que ostiene por amigo?

S. Fr. Si bueno quereis estar,
obrad, como Rey Christiano.

Rey. Si harè, si vos me enseñais.

S. Fr. Lo que està, señor, en vos,
en mi no aueis de buscar.

Rey. Que he de hazer?

S. Fr. Que aueis de hazer?

proceder con Christiandad,
restituyendo a su dueño
aquello que le vsurpais.

Rey. Que dezis?

S. Fr. Queno cumpliera
con Dios, si yo la verdad
no os dixera, que el remedio
es este, si le bulcais.

Rey. Yo que vsurpo?

S. Fr. Bien sabeis,

que afligido el Rey D. Iuan
de Aragon, para la guerra
que le hizo con impiedad
su hijo el Principe Carlos,
socorro vino a buscar
en vos para su defensa,
y vos, señor, se le dais
de dinero, y que en empeño
èl los Estados os dà
de Rosellon.

Rey. Bien lo sè.

S. Fr. Y que os pagò puntual
los trecientos mil escudos
que le disteis.

Rey. Es verdad.

S. Fr. Os debe otra cosa?

Rey. No.

S. Fr. Pues porque no le entregais
sus fuerças?

Rey. Porque con ellas
mas defendidos están
mis Reynos.

S. Franc. De agenas fuerças,
malas defensas buscáis.

Rey. Que las venda disponed,
pues tan empeñado està.

S. Fr. Que mal compra el q̄ pretēde
comprar la neccsidad:
De parte de Dios os ruego,
si bueno quereis estar,

El Divino Calabrès S. Francisco de Paula,

que lo ageno que teneis
a sus dueños lo bolvais.

Rey. La salud del alma busco.

S. Fr. A questo es querer reynar:

Quien auenturar lo eterno
quiere por lo temporal?

El que le bueluan sus plazas
mande Vvestra Magestad

al Catolico Fernando,

que es oy Rey de España ya,

y a quien Rosellon le toca,

por su padre el Rey D. Iuan.

Rey. Todo mi poder os doy,

vos, Francisco lo ajustad,

y el dinero del empeño,

si quereis, le podeis dar.

S. Fr. Al Rey le dad lo que es suyo,

vos con lo vuestro os quedad,

que a questo tolo es lo justo,

y es injusto lo demás.

*Lebantandose el Rey lleuale el santo
del brazo.*

Rey. Las entregas disponed.

S. Fr. Por mi cuenta las dexad.

Rey. Mucho importa vnbuë amigo:

Teneis que aduertirme mas?

S. Fr. Si señor: Por D. Blanca

de Valois, Francia està

en peligro de perderse,

porque Vvestra Magestad

fauorece a Memoransi,

y el vulgo empenado està

en la defenfa de Astolfo,

sabiendo que estaua ya

casado con Blanca, y fue

notable temeridad

el robarla, que aunque Blanca,

con heroyca honestidad,

ha defendido su honor,

para poder restaurar

su opinion: es menester

toda vuestra autoridad.

En campaña estàn los dos,

y vos para castigar

su osadia, remitis

vn exercito.

Rey. Es verdad.

S. Fr. Pues, señor, este delito
le ha de enmendar la piedad.

Rey. De que suerte?

S. Fr. Entre los dos

y o me ofrezco a poner paz,

si vos licencia me dais.

Rey. Yo os la doy, mirad por mi:

y los medios aplicad

de modo, Francisco santo,

que no tenga, a su pesar,

ni la justicia de menos,

ni la clemencia de mas.

S. Fr. Dios lo harà como conuenga.

Vanse.

*Salen Liuió, y Blanca en trage de
hombre.*

Liui. Ya, señora estàs segura.

Blanc. A este traxe que ves debo

el auer salido libre

de aquel castillo.

Liui. Al dinero

se rinde todo.

Blanc. La industria

es, Liuió, el mejor Maestro:

Para no ser conocida,

y poder sin ningun riesgo

escapar, deste disfraz

se ha valido mi ardimiento,

pues sobornadas las guardas,

de la noche en el silencio,

medieron el passo franco.

Liui. Y toda la noche en peso

caminamos sin parar,

Ayuntamiento de Madrid

hasta este aspero desierto,
que es el aplaçado sitio,
donde los campos opuestos
de Memoransi, y Bullon
han de combatir.

Blan. El cielo

piadoso me permita,
que encuêtre a Astolfo primero,
por que el cuche de mi labio
de aquel infeliz suceso,
que dispuso vn doble trato,
el mas noble desempeño;
pues resistiendome al tiva
a los embates violentos
de vn aleue, saquè en limpio
mi honor, sin que mi respeto
peligrase en la indecencia
del atomo mas pequeño;
que el cielo al libre alvedrio
le cediò este priuilegio.

Liu. Yo fui quien le dio a Astolfo,
vestido de jardinero,
la entrada en aquel castillo.

Blan. Aunque no logrò su intento,
ni tomò de aquel tirano
la vengança, es justo el premio
que se debe a su lealtad;
y que le tendràs es cierto:
y assi, no ay sino seguirme:
y pues el Alua a reflexos
va coronando las cumbres,
alo fragoso apelemos

*Suena dentro Clarin. y caxa como que
vienen marchando.*

d l monte; pero que escucho?
Al ton del clarin y el parche
vienen marchando a este puesto
dos el quadrones, y el vao,
según las insignias veo,
es el de Bullon.

Liu. Bien dizes.

Blan. Con el nos incorporemos,
y pues la fuerte disputa,
que llegase a tan buen tiempo,
que quando le busco fina,
amante, y noble le encuentro,
sabrá quien soy, y que en mí,
a pesar de lo violento,
viuiò siempre aquel decoro,
que debia a su respeto,
y que por el auenturo
la vida, sin que el rezelò
femenil mi amor asustase,
ni me acobarden los riesgos.

Tocan caxa dentro.

Mem. Al arma soldados mios!

En otro lado, dentro.

Bull. Heroycos hijos de Marte
al arma, que yo os aliento.

Liu. Ya los dos càpos se encuêtran.

Blan. Con esta vanda encubriendo
el rostro, verè el combate,
pues los pasos voy siguiendo
de Astolfo.

Liu. Señora huyamos.

Blan. Que es huir, villano el miedo
no ha de afrentar el disfraz
del noble trage en que vengo.

Liu. Pues que intentas?

Blan. Morir solo

al lado del que es mi dueño,
para que el mundo conozca,
que fue mi amor verdadero,
y que en vna muger caben
firmeza, y valor a vn tiempo.

Mem. Matad le, muera.

Asi. Cobarde,

Blan. Que es lo que miro!

Asi. Primero

el pero tomar vengança

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

de tu traicion.

Blanc. Cavallero
cobrad valor, pues tencis
a vuestro lado vn azero.

Ab. Mucho os debo.

Blanc. No ay sino
morir, ò vencer, y a ellos.

Dentro.

Vina nuestro Duque Astolfo, vina.

*Entrafe Astolfo, y Blanca acuchillando
a todos, y sale Abadejo con la espada des-
nuda, y morrion, ridiculamente vestido,
riñendo con el segundogracioso, que es*

Julio, el que haze al Taur,

Ab. Y renua Abadejo:

Rinde las armas, y reza,
antes que te mate, el Credo,
y trata de disponer
aprisa tu testamento.
Ea, acabemos.

Julio. Pues como las armas toma,
¿es lego?

Ab. Es, que quedo irregular,
amigo, sino peleo.

Jul. Si es Frayle, para que riñe?

Ab. Riño para dar exemplo.

Julio. Que campo defiende?

Ab. Hermano,
yo nunca campo defiendo,
sino mi cuerpo no mas.

Julio. Digo, que vando?

Ab. Vno dellos.

Julio. Por Bullon, ò Memoransi?

Ab. Por el que topo primero,
porque traigo comision
de nuestro Rey Luis Onzeno
para hazer, y deshazer:
y así, vna vez me entretengo
en meter paz, otras gusto
de reñir.

Julio. Pues que es su intento?

Ab. Matarte.

Julio. Porque razon?

Ab. Porque aya vn picaro menos.

Julio. El viene a la guerra?

Ab. Si,

y traigo a mi cargo vn tercio.

Julio. Tercio como puede ser?

Ab. Es, que por aqui me vengo
con vn tercio de pescado,
que para el Conuento lleuo,
y porque he comido barro
quiero tomar el azero.

Julio. Vayase con Dios, hermano,
no irrite mi sufrimiento.

Ab. Pues he salido a campaña,
no me he de boluer en seco,
sin sacar sangre.

Julio. Conmigo
no es menester cumplimientos:
yo lo doy por recibido.

Ab. Mientes como vn embustero;
y vn mentir desta manera
fabrè castigar sangriento.

Julio. Tengale, está loco?

Ab. Yo

cumplo con la ley de Cavallero:
Pero aguarda, no eres tu:
Viue Dios que es èl, el mesmo,
el fullerito de marras,
el que me quitò el dinero,
y la sortija?

Julio. No tal.

Ab. Si tal, que como fullero
te he sacado por la pinta:
flores a mi, que las vendo.
Vengan sortija, y doblones,
y sino, toca a deguello.

Julio. Padre mio, buen quartel.

Ab. No doy quartel a quatreros.

Dentro Astolfo.

Ast. Detente invencible joben,
que obligado de tu aliento,
por mas que ocultarte latentes
te he de conocer.

Ab. Ha perro;
la çambullida me tiras,
aunque te irè siguiendo.

Salen retirandose Blanca, con el rostro cubierto con una vanda, y siguiendola Astolfo.

Ast. Si auerme dado la vida
en el peligroso empeño,
quando a mi lado os pusistes,
porque lograsse el trofeo,
os obliga a que encubrais
el rostro, por algun riesgo;
que no alcança mi discurso;
que me dexéis conoceros
os suplico, agradecido,
por si alguna vez os puedo
seruir en algo, y pagaros
la fineza que os confieso.

Blanc. Si harè, yo soy, conoceisme?

Ast. Si es sombra, ilusion, ò sueño,
Diuina Blanca.

Blanc. Detente;
aguarda, porque primero
que publiques con aplausos
tu noble agradecimiento,
de mi infelice fortuna
has de escuchar el suceso.
Desde el panto que al castillo
te lleuò tu heroyco pecho,
a castigar de vn ingrato
los viles atreuimientos,
anduve traçando el modo
de romper la prision, siendo
lince vigilante el oro,
que facilitò el empeño

Pero fue preciso vsar
deste disfraz, a quien debo
la vida, pues no pudiera
sin el escapar, huyendo,
y llegando a esta montaña
con Linio, aquel jardinero
de quien los dos nos fiamos;
sucedio, que al mismo tiempo,
derrotadas tus esquadras,
entre el combate sangriento
se iban retirando, quando
con el feménil aliento,
a quien dio la razon iras,
y amor adornò de incendios,
poniendome de tu parte,
(fuesse acaso, ò fuesse efecto
de la fortuna, que a entrambos
les atribuyò el suceso)
vencimos: Pero dexando
este discurso, y boluiendo
segunda vez de mi vida
a los estraños progressos,
digo, que no te he buscado,
por dexarte satisfecho
de mi honor, que esse mas puro
que el Sol, en su ser primero
mas acrisolado viue
a los embates del riesgo;
fino que entendido tengas,
que determinada vengo
a morir, ò a que conozcas,
que en vano, contra el honesto
desden de mi resistencia,
las violencias se opusieron,
que ha sido mi fee constante,
y que firme roca al viento,
burlo de vanas lisonjas.
finezas, y rendimientos,
que soy tuya.

Ast. No prosigas:

Bb

Quien

El Divino Calabrès San Francisco de Paula,

Quiẽ se viò en mayor empenol ap.

Confieso, Divina Blanca,
que alma, vida, y ser te debo,
y que el Du que con engaño
te robò; que á sus festejos
fuiſte endurecido escollo,
y que al roſicler honesto
de tu beldad, los deſdenes
fueron espinas, y arqueros,
que de tu iluſtre decoro
el dominio defendieron:
Yo lo ví, y lo eſcuçhè,
y aunque no lo viera, es cierto,
que de tu atencion fiara
mas heroycos deſempeños:
y sè tambien que tu mano
honrarà la mia, ſiendo
venturoſo mi deſtino,
pero no hablemos en eſto
aora, que aſſegurar
tu hermoſura, es lo primero,
ſin que ſe exponga al peligro,
porque no puedan los zelos
de mi enemigo atreuerſe
a conquistar tus deſprecios.

*Suena dentro clarin, y caxa, y ſale vn
ſoldado.*

Blanc. No ay temor q̃ me acobarde

Aſ. Tu deſenſa: mas que es eſto?

Sold. Señor, el de Memoraniſ,
con ſu exercito boluiendo
mas poderoſo que nunca,
ha buuelto a ocupar los pueſtos
con tanta ventaja, que
por impoſſible tenemos
el dexar de ſer vencidos,
pues en numero excediendo
de gente, y poder.

Aſ. Detente:

Pues como en tan breue tiempo

pudo juntar ſus elquadras,
ſi derrotado, y deſhecho
ſe retirò?

Sold. Buclue el roſtro,
y veràs ſu campo lleno
de nueuas hazes.

Aſ. Que importa,
lleguen todas, que aqui eſpero,
pues quien nunca me ha vécido,
me vencerà aora menos.
Y tu Blanca, pæs no ignoras,
que es deuda de mi reſpeto,
para cumplir con quien ſoy,
ponerte en ſalvo primero;
al instante, de los mios
en vn caualllo ligero
te retira, que de eſcolta
te irà vna tropa ſiguiendo,
haſta dexarte en ſeguro;
que deſpues de aqueſte encuêtro
te buſcarè vitorioſo.

Blanc. Si he de dexarte en el rieſgo,
riguroſa ley me impones.

Aſ. No ay que replicarme en eſto:
Eſto ha de ſer, Blanca mia,
que ſi vna vez, ſin ſaberlo,
tu vida eſtuuo en peligro,
yo harè que eſtè del tan lexos,
que ſolo por la noticia
llegue a tu oido el ſuceſſo.

Blanc. Si es fineza obedecerte,
eſta mas añadir quiero
a tu amor: A Dios Aſtolfo.

Aſ. Guarden tu vida los cielos.
Julio, no te apartes nunca
de Blanca.

Blanc. Yo voy muriendo:
Montañas de Francia incultas
recibid en vueſtro centro
a vna infeliz. *Vanſe Julio, y Blanca.*

As. Toca al arma,
Memoransi, cuerpo, a cuerpo:
para que pruebes mis iras
en la campaña te espero:
llega solo, como noble,
si quieres lograr tu intento.

*Salen soldados con espadas desnudas, y
los detiene Memoransi.*

Todos. Matadle.

Mem. Aguardad, soldados,
ninguno mueua el azero,
y pues Astolfo está solo,
yo sin ventaja peleo,
y sobro para matarle,
pues me acompañan mis zelos.

As. Mal podràs de mi librarte,
fino te sepulta el centro
de la tierra.

Mem. De mis iras
serà tu vida escarmiento:
Ninguno ha de quedar viuo
ya de los campos opuestos,
pues mientras los dos reñimos,
tambien hã de hazer lo mesmo.

As. Sea comun la vengança,
pues se hizo publico el duelo.

*Vana a embestirse, y sale S. Francisco, y
ponefe en medio.*

S. Fr. Tened los filos, y en mi
executad, Caualleros,
la vengança, antes que passe
vuestro enojo a mas sangriento
estrageo.

Mem. Cielos, que miro! *aparte.*

As. Que nuevo extraño respeto *ap.*
su presencia me ha causado,
que me ha dexado suspenso!

S. Fr. Principes, que al mundo solo
viuis para dar exemplo,

que palsion tirana os ciega *amamiento de su honor.*

Que rencor os turba el pecho?

Y o doy, que entrambos iguales
tengais razon; serà bueno,
que por vn capricho vano
se aventure todo vn Reyno?

Contra vosotros ayrado
el Inclito Luis Onceno
junta su poder, mas yo,
templando el aspero ceño
de su furor, orden traigo
de hazeros amigos, siendo
la paz de Dios medianera,
que os reuoke los intentos:
Vos remitid la vengança:
y vos no querais violento
reducir vn aluedrio,
que nació libre, aduirtiendlo,
que si os perdonais, tendreis
siempre fauorable el cielo,
pues si èpre halla a Dios piadoso
quien le teme justiciero.

Mem. Cielos, q̃ estraña mudança *ap.*
haze su voz en mi pecho,
que ya el rencor, no es rencor
en mi, sino blando afecto.

As. Que nuevo ser en el alma
sus palabras me infundieron,
que de toda la vengança
se me ha templado el incendio!

S. Fr. No me respondeis?

As. Yo digo,
Francisco, que doy por hecho
lo que aconsejais piadoso.

S. Fr. Y vos que dezis?

Mem. Lo mesmo.

S. Fr. Pues daos las manos.

Los dos. Si damos.

S. Fr. Pero aduirtiendlo primero,
que se la dareis a Blanca,
despues que e steis satisfecho

As. Ya yo lo estoy.

Bb 2 s.

El Diuino Calabrès S. Francisco de Paula,

S. Fr. Pues este punto dexemos,
y besad la mano al Rey;
que con los braços abiertos
os espera en su Palacio;
y tambien firmen los vuestros
la paz.

Los dos. De nuestra amistad
serán laços verdaderos.

Asl. A Dios Francisco. Vase.

Mem. A Dios Padre. Vase.

S. Fr. A entráboos os guarde el cielo.

Ya, Señor de cielo, y tierra,
se llega el día postrero
de mi vida: ya la hora
llegò, con que debe el cuerpo
dar el tributo a la tierra:
Sobre aquestas pajas quiero

Echase sobre vnas esleras.

reclinarme, y dar a Dios
gracias, por bien tan supremo,
pues adonde nació Christo,
muere Francisco contento.
Y vos Aurora Diuina,
Madre del Diuino Verbo,
Rocio de la mañana,
Blanca Rosa, Lirio ameno,
Iris de paz, Aue mansa,
Fuente pura, claro Espejo,
y amparo de pecadores,
a vuestra piedad apelo.

Sube el Santo en elevacion, a tiempo que
salgan por diferentes partes cinco Ange-
les con las insignias de la Pasion, y vn
trozo cada vno en su peana, para que al
juntarse con el Santo formen el Arco, y
Trono, conforme el que tiene la Imagen: y
al mismo tiempo se vea saliren otra apa-
riencia a N. S. de la Soledad; y en aca-
bando los ultimos versos el Santo, se re-
tira, y buelue todo como empujo.

Angel. 1. Francisco, Dios Soberano,
la deuotion conociendo,
que con su Madre has tenido,
y que siempre este misterio
de la Soledad amalte,
quiere, para tu consuelo,
dezirte, como en los siglos
futuros, en vn Convento
de los tuyos, ha de estar
vn Retrato verdadero,
que hará dichota la Corte
del mayor Monarca lbero,
adonde ha de hallar España
refugio, amparo, y remedio.

Angel. 3. Buelue los ojos, y mira
de su Imagen el bosquejo,
que en todo trance asegura
la Vitoria, y Buen Suceso.

S. Fr. Como vuestros los fauores
son, Emperatriz del Cielo:
En vuestras manos, Señora,
mi espíritu os encomiendo.

Sale toda la compañía.

Ab. Las campanas de Paris
se han tocado, que es aquesto?

Rey. Gran portento; mas que miro
Francisco en la tierra muerto!
Reprimir no puedo el llanto:
Mi amigo el mas verdadero
tu en el suelo, yo en brocado;
Alli no estaua mi lecho,
en que pudieras morir?
mas tanto bien no merezco;
y assi, en lugar mas sagrado
te labrarè monumento.

Ab. Muriò como vn pajarito,
y como tal se fue al cielo.

Rey. Dad la mano a Astolfo, Blanca

para que cesen con esso
los vandos, y enemistades.

Asi. La mano, y vida le debo:
El posa, llega a mis braços.

Blanc. Esso es lo que solo espero.

Asi. Y aqui, discreto Senado,
la vida, muerte, y sucesos
de San Francisco de Paula
dan fin, perdonad mis yerros.

F I N.



De T. Juan de Matos y de D. Francisco de Aranda.
para que estén con ellos
los vendedores y conculados.
Ala mano y las lecheros.
Ellos, según a más se
dian. Ellos es lo que lo es.

F I M



CON PRIVILEGIO,
EN MADRID,
POR DIEGO DIAZ DE LA CA-
RRERA, Impressor del Reyno,
Año M.DC.LXIV.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID.

Por Diego Diaz de la

Rera, Impresor del R.

Año M.DC.LXV.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200016002

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Sancho 40



Ayuntamiento de Madrid